LOS SECRETOS DEL

CLUB BILDERBERG

booket

Daniel Estulin

LOS SECRETOS DEL CLUB BILDERBERG

Daniel Estulin

PRÓLOGO

En 1954, muchos de los hombres más poderosos del mundo se reunieron por primera vez bajo el patrocinio de la familia real de Holanda y la familia Rockefeller en el lujoso Hotel Bilderberg, en la pequeña población de Ooesterbeck. Durante un fin de semana debatieron sobre el futuro del mundo. Al acabar las sesiones, decidieron reunirse todos los años con el fin de intercambiar ideas y analizar la evolución internacional. Se bautizaron a sí mismos como Club Bilderberg y, desde entonces, año tras año se reúnen durante un fin de semana en algún hotel del mundo para decidir el futuro de la humanidad. Entre los miembros actuales de este selecto club se encuentran Bill Clinton, Paul Wolfowitz, Henry Kissinger, David Rockefeller, Angela Merkel, Jacques Chirac, Donald Rumsfeld, Tony Blair y George Soros, además de muchos otros jefes de gobierno, empresarios, políticos, banqueros, periodistas y españoles de primer nivel como Rodrigo Rato, Matías Rodríguez Inciarte, Juan Luis Cebrián, Joaquín Almudia, Pedro Solbes, Loyola de Palacio, Joseph Borrell, Jaime Carvajal de Urquijo y Javier Solana.

El Club Bilderberg no es una sociedad secreta. Tampoco se trata de una nueva teoría conspirativa sobre el dominio del mundo. El Club Bilderberg es algo totalmente real y tangible. Existe como institución oficial y se han publicado algunos artículos sobre él. La prestigiosa BBC británica, por ejemplo, le dedicó su atención el 27 de septiembre de 2005. Sin embargo, en más de cincuenta años de reuniones en las que el poder y el dinero se han concentrado en un mismo momento y en un solo lugar, jamás se ha filtrado ninguna clase de información sobre lo que se debate en el Club Bilderberg. La prensa nunca ha podido entrar a las deliberaciones ni ha emitido ningún comunicado sobre las conclusiones a las que han llegado los asistentes. Tampoco ha hecho pública ninguna acta con el orden del día.

Directivos del propio Club Bilderberg han afirmado que esa discreción es necesaria para que quienes participan en los debates puedan hablar con libertad sin ver reflejadas sus declaraciones en los periódicos. Esa discreción, sin duda, permite que el Club Bilderberg delibere con mayor libertad. Pero eso, sin embargo, no corresponde a la pregunta fundamental: ¿sobre qué hablan los más poderosos del mundo en esas reuniones?

En cualquier democracia moderna se protege el derecho a la intimidad. ¿Pero el público no tiene derecho a saber de qué hablan los más importantes presidentes, primeros ministros, reyes y reinas de todas las casas europeas cuando se reúnen con los empresarios y banqueros más ricos de sus respectivos países? ¿Qué garantías tienen los ciudadanos de que el Club Bilderberg no es un centro de tráfico de influencias y de cabildeo si no se les permite conocer de qué hablan allí sus representantes? ¿Por qué el foro de Davos y las reuniones del G8 aparecen en las portadas de todos los periódicos y se permite el ingreso de miles y miles de periodistas? ¿Por qué nadie cubre las reuniones del Club Bilderberg, a pesar de que a ellas asisten regularmente los presidentes de entidades financieras como el Fondo Monetario Internacional, el banco

Mundial, la Reserva Federal y el Banco Central Europeo, presidentes de las empresas más poderosas del mundo como Daimler-Chrysler, Coca Cola, PepsiCo, Ford, General Motors, Novartis, Astra-Zeneca, British Petroleum, Shell, Chase Manhattan Bank, UBS Warburg, Soros Fund Management, Kissinger Associates, Nokia, Motorota, Ericsson, American Express, France Telecom, German Telecom, British Telecom, Goldman Sachs, Lazard Frères, Deutsche Bank, JP Morgan, Xerox, Microsoft, Oracle, EADS, secretarios de Defensa y vicepresidentes de Estados Unidos, representantes de comités nacionales democráticos y republicanos estadounidenses, directores de la CIA y del FBI, secretarios generales de la OTAN, todos los comisarios europeos, senadores y congresistas estadounidenses, primeros ministros europeos y líderes de los partidos de la oposición, gobernadores de todos los bancos centrales de todos los países europeos, los principales editores y los directores de los periódicos más importantes del mundo? Resulta sorprendente que pocos medios consideren que una concentración de personalidades así no sea noticia cuando, en cambio, cualquier viaje de algunos de ellos en solitario suele llegar a los titulares de las noticias en televisión.

Yo me hice esas preguntas hace casi quince años. Empecé entonces una investigación que con el tiempo me absorbería por completo y se convertiría en el trabajo de mi vida. Lentamente, traspasé una a una todas las capas del secretismo del Club Bilderberg. A través de medios que recuerdan las tácticas de espionaje de la Guerra Fría, y en ocasiones poniendo en juego mi propia vida, conseguí lo que nadie había conseguido: conocer qué se decía tras las puertas cerradas de los lujosos hoteles en los que el Club Bilderberg se reunía.

Y lo que descubrí me puso los pelos de punta. Más allá de ser un centro de influencia, el Club Bilderberg es el Gobierno Mundial en la sombra: es el que decide, con un secretismo total en sus reuniones anuales, cómo se llevarán a cabo sus planes.

Los secretos del Club Bilderberg se adentra en las reuniones confidenciales y explica por qué un grupo formado por políticos, empresarios, banqueros e individuos poderosos formaron la sociedad secreta con más poder en el mundo. *Los Secretos del Club Bilderberg* incluye fotografías y documentos inéditos de las reuniones y, además, detalla las acciones pasadas, presentes y futuras de sus miembros. Como escribió en su novela *Coningsby* el primer ministro de Inglaterra Bejamin Disraeli: «El mundo está gobernado por personajes que no pueden ni imaginar aquellos cuyos ojos no penetran entre los bastidores».

El 11 de septiembre de 2001, el Club Bilderberg, como demostraré inequívocamente en este libro, inició una guerra que «no tendrá fin mientras vivamos». Esa guerra no se libra en aras de la justicia, sino que su único fin es el petróleo. Quien la gane controlará los últimos vestigios de las reservas de petróleo y gas natural de la Tierra. La raza humana libre está en peligro de extinción y los bilderbergers lo saben muy bien. De ahí las «guerras sin fin» en Afganistán, Irak, Sudán e Irán; las que se libran en el mar Caspio y las que se librarán contra Arabia Saudí, los Emiratos Árabes Unidos, Siria y Venezuela dentro de muy poco tiempo. Todo forma parte de un conflicto global cuyo fin es controlar la Humanidad. Quienes controlan el petróleo controlan la Tierra. Y el Gobierno Mundial Único-Nuevo Orden Mundial se aprovecha de todos los recursos tecnológicos disponibles para dominar al reticente mundo.

El objetivo final de esta pesadilla es un futuro que transformará la Tierra en un planeta-prisión mediante un mercado globalizado, controlado por un Gobierno Mundial Único, vigilado por un Ejército Mundial Unido, regulado económicamente por un Banco Mundial y habitado por una población controlada por microchips y cuyas necesidades vitales se habrán reducido al materialismo y la supervivencia: trabajar, comprar, procrear, dormir, todo conectado a un ordenador global que supervisará cada uno de nuestros movimientos.

En este inminente e incierto futuro, el pueblo cree que algo malvado está al acecho, en las sombras, esperando la oportunidad de abalanzarse, aguardando el momento oportuno. Podemos sentir su escalofriante presencia. A la mayoría de la gente le gustaría ignorarlo, pero ya no puede hacerlo. Ese «algo» se ha introducido lentamente de manera sigilosa y forzada en nuestra conciencia y en nuestra psique colectiva. En este libro demuestro qué es ese «algo» y revelo sus planes apocalípticos.

Pero aún hay más. También descorro el velo del lucrativo tráfico mundial de drogas y explico cómo los bilderbergers se encargan de gestionarlo. Al contrario de lo que nos han contado, la guerra en Kosovo no se libró en pro de la libertad, sino por una cuestión de drogas. La economía global asociada a las drogas genera por año, en efectivo líquido, cerca de 700.000 millones de dólares. ¿Quiénes se benefician? Las familias más opulentas y poderosas del mundo, tal como lo demuestro en el capítulo sobre Kosovo. Slobodan Milosevic era un líder bruto, pero se le quitó de en medio y, finalmente, fue asesinado porque el Imperio necesitaba beneficios ilimitados. Como el 80% de la heroína que entra en Europa lo hace a través de Kosovo, Yugoslavia estaba condenada a desaparecer.

También nos han dicho que Osama bin Laden y sus terroristas de Al Qaeda fueron quienes perpetraron los atentados del 11-S. Como el mundo estaba horrorizado, nosotros quisimos creer en otra mentira. El 11-S, tal como pongo de manifiesto en el penúltimo capítulo, guardó relación con el negocio del petróleo, o más bien con su falta, como un requisito previo y necesario para una Guerra Total que nos llevará a la Esclavitud Total que nos espera con los brazos abiertos.

Los Beatles, los Rolling Stones, Monterrey, Woodstock, la emisora Top 40 y MTV son metáforas de un lavado de cerebro devastador, cortesía del Instituto Tavistock de Comportamiento Humano. Creíamos que habíamos «descubierto» a los Beatles, a los Rolling Stones, a los Animals y a los Mamas & the Papas. Sin embargo, cruel y previsoramente, a las órdenes del Tavistock, los investigadores sociales más brillantes del planeta nos implantaron esos grupos. Formaban parte de un experimento humano de alto secreto de efectividad devastadora, que pretendía degradar al individuo y reducir su esfera de influencia espiritual. Combinados con los experimentos con LSD financiados por la CIA y los experimentos supersecretos de narcohipnosis MK-ULTRA, realizados con el fin de crear un asesino humano perfecto -el «Candidato Manchú»-, en el primer capítulo muestro las devastadoras consecuencias de lo que, en efecto, ha sido un esfuerzo continuo durante el siglo pasado: degradar al hombre hasta dejarlo al nivel de la bestia, el sueño de Friedrich Nietzsche de hombre-bestia visto a través de los ojos del Club Bilderberg, su extrema locura.

Sin embargo, a escala mundial está despertándose la conciencia general, dado que el pueblo está empezando a vislumbrar su irracionalidad; esta concienciación está empezando a capacitar nuestro aprendizaje y nuestra comprensión colectiva. Verás, nos han dicho que, para alguien que no es un entendido en la materia, los acontecimientos mundiales son demasiado difíciles de comprender. ¡Mentían! Nos han dicho que los secretos nacionales deben protegerse celosamente. ¡Claro que sí! Ningún gobierno desea que sus ciudadanos descubran que los mejores y más brillantes compatriotas se dedican al tráfico de drogas, participan en saqueos masivos del planeta, en secuestros y asesinatos. Yo lo hago por ellos.

Conocerás quién trafica con drogas y por qué, quién asesina y quién extrae beneficios de esa gigantesca y omnipresente estafa que se conoce como política. Pero todavía hay esperanza. Los pueblos no deberían temer a sus gobiernos. Los gobiernos, a partir de ahora, deberán empezar a temer a sus pueblos.

Una vez más, nos encontramos ante una encrucijada. El Bilderberg está a punto de celebrar su «fiesta de presentación global». Los puntos de tensión han empezado a romperse en cada rincón del planeta y la gente ha comenzado a tomar partido. Los caminos que sigamos ahora determinarán el futuro de la Humanidad si atravesamos el siglo XXI como un Estado policial electrónico global o como seres humanos libres a causa de una concienciación masiva que tenga lugar en Estados Unidos, y en el resto del mundo libre, ante las actividades criminales de la élite global.

El Inmortal

Mi relación con el Club Bilderberg empezó un día de otoño, en octubre de 1992, con una llamada telefónica de un emigrante ruso que residía en París. Había leído la historia sobre la huida de mi familia en un periódico ruso con sede en Nueva York en el décimo aniversario de nuestro exilio forzado y deseaba reunirse conmigo para hablar de «un asunto de gran importancia».

Al cabo de varias semanas, quedamos en un restaurante español de Toronto, bautizado elegantemente con el nombre de Segovia y ubicado en una esquina de la arteria principal de la ciudad, Young Street, la calle más larga del mundo. Cuando tomé la fatídica decisión de conocer al hombre cuya identidad debe permanecer en el anonimato pero al que llamaré simplemente Vladimir Vladimirovitch, entré en un universo paralelo en el que el color rojo significaba vía libre, el verde disparo y donde el amarillo, el azul, el naranja y otro sinfín de colores directamente no existían. Era un mundo totalmente contraintuitivo y desconocido para la mayoría, excepto para los pocos elegidos que, de alguna manera, tenían una relación con el inframundo del espionaje y contraespionaje. Este mundo paralelo sigue siendo desapercibido en el día a día de la humanidad pero, créeme, está ahí: es un lugar inmundo de duplicidad, de mentiras, de dobles sentidos, insinuaciones, chantaje y sobornos. Se trata de un mundo surrealista de agentes dobles y triples, de lealtades que cambian de bando, de asesinos sicóticos, de profesionales, de agentes de operaciones clandestinas a los que se les ha lavado el cerebro, de soldados de fortuna y mercenarios cuya principal fuente de ingresos son las misiones secretas más sucias y desdeñables del gobierno, el tipo de misiones que nunca podrán salir a luz.

Estas personas se pasan la vida bailando entre gotas de lluvia y desapareciendo ante el menor indicio de peligro. Por más que a la mayoría de la gente le gustaría pensar que esto sólo es posible en los filmes de James Bond, créeme, por favor, que este universo paralelo determina gran parte de lo que ves, lees u oyes a diario. Para sobrevivir en el mundo de estos hombres se debe actuar en las mismas condiciones que ellos, y jamás se les debe juzgar por sus actos ni creer lo que la mayoría de ellos te digan. En su mundo, tu única arma real es un sexto sentido bien afinado que permite mantenerte fuera de peligro lo suficiente como para sobrevivir y comprender qué sucede. Cuando entré en ese mundo, me inmiscuí en un universo tan perverso y malvado que me ha dejado una marca indeleble en el alma. He visto a periodistas profesionales de investigación –algunos, incluso, galardonados con premios– en estado de pánico y neurosis total, incapaces de comprender la irrealidad de lo que les rodeaba.

Llegué primero al Segovia, pedí una copa, me senté en un rincón y esperé. Al cabo de diez minutos apareció Vladimir. Era un hombre alto, delgaducho, vestido con elegancia y con un destello especialmente peculiar en sus ojos. Pasó a mi lado, me tocó ligeramente el hombro con dos dedos, miró hacia abajo y le hizo señas a un camarero.

- Whisky – dijo con un acento ruso apenas perceptible, señal de que alguien ha pasado una considerable parte de su vida en el extranjero.

Se sentó frente a mí y sacó un bolígrafo. Con la punta de éste se quitó un hilo naranja de su camisa blanca, almidonada. Enseguida me di cuenta de que Vladimir no era el típico emigrante ruso.

- Oye – dijo acercándose al borde de la mesa - ¿Conoces mucho al dueño de este local?

- Es un buen amigo – contesté -. Por eso quise que nos reuniéramos aquí.

Se ruborizó, asintió precipitadamente y me miró con optimismo. En el otro extremo del restaurante, un empresario entrado en carnes, con un pañuelo con aroma a Chanel, ponía todo su empeño en seducir a una joven. Ella tenía buen tipo: era elegante, de caderas anchas y labios carnosos, y llevaba el pelo largo y ondulado.

Vladimir sacó un maletín de piel negra desgastado y se lo puso sobre el regazo. Con dos clics apenas perceptibles, quitó el cierre y abrió el maletín lentamente con sus dedos pulgares. Dentro había un montón de papeles ordenados en carpetas de varios colores, que a su vez estaban cuidadosamente guardadas en el falso fondo del maletín. Durante las dos horas siguientes, Vladimir me contó una serie de eventos que trastocaron para siempre mi cómodo universo: Los documentos que vi borraron todas mis dudas acerca de la veracidad de lo que oía y veía. Su franqueza y honestidad, así como su buena disposición a responder a cualquier pregunta que le formulara, me hizo congraciar con él. Todo estaba allí: el derrocamiento del presidente de Filipinas Ferdinand Marcos ordenado por la Comisión Trilateral, las actas de las reuniones secretas en las que se debatía el asesinato de JFK, la reunión del Club de Roma el 5 de diciembre de 1980 en Washington DC, en la que se refrendaba y aceptaba su informe global del año 2000, un anteproyecto para el genocidio global, los archivos de Kissinger de la KGB…

Sin embargo, antes de poder suscribir totalmente las conclusiones de Vladimir, necesitaba estar seguro de que ese hombre no era un «tarro de miel», un espía con materiales legítimos en las manos al que sus controladores dan cuerda libre con el objetivo de atraer a personajes muy peligrosos a una contienda. Yo no quería serlo. Aquel juego era nuevo para mí. Y para mí el negro era negro, el rojo significaba detenerse, el verde significaba vía libre y el amarillo, precaución. Tardé mucho tiempo en acostumbrarme al hecho de que esta gente aportara sus propios reglamentos a este juego. Y para sobrevivir, tenía que cumplirlos.

Al cabo de unos años descubrí por qué Vladimir acudió a mí. Era un agente doble que trabajaba para la KGB y para el MI5. ¿O era para el MI5 y la KGB? En algún momento de su trayectoria se descubrió su tapadera y se desesperó. Temía por su vida. Cuando vio ese fatídico artículo de periódico sobre mi familia, vio a una persona, mi abuelo, un ex agente del contraespionaje de la KGB que podía ayudarle. Vladimir esperaba que esa estratagema le ayudase a salvar el pellejo.

Intentó librarse de sus controladores, quienes entonces le perseguían. Necesitaba algo con lo que pudiera negociar con aquellos que trataban de mantenerle en silencio. Él creía que yo, o más bien mi abuelo, podía ser su conducto, puesto que yo conocía a una cantidad suficiente de gente del mundo de la prensa en Toronto como para intentarlo. Mi abuelo, además, conocía una cantidad suficiente de agentes secretos como para mantener a los del MI5 a raya. Yo era nuevo en el juego y, en última instancia, no era de utilidad.

Vladimir volvió a contactar conmigo una semana más tarde. Fue una de las conversaciones telefónicas más extrañas de mi vida. De nuevo, me encontré en ese universo paralelo, donde nada tiene sentido y cada frase está codificada. Lo único que logré recordar de la maraña de números y fechas que me espetó fue UP AR 340-18-5. Mis contactos espías pudieron averiguar que se trataba de la operación «Watchtower», una operación secreta del gobierno estadounidense relacionada con el tráfico de drogas para financiar actividades anticomunistas entre 1975 y 1984. También tenía que ver con la vigilancia.

«Tal vez trataba de decirme que estaban observándolo», me dije. Esperé con ansiedad a que volviera a llamar, pero nunca lo hizo. Se esfumó. Vladimir se convirtió en un recuerdo.

Sin embargo, lo que vi –ese lóbrego universo de sociedades secretas y operaciones gubernamentales confidenciales– puso patas arriba mi mundo y cambió mi vida para siempre. Bilderberg pasó a ser sinónimo del asalto al poder del Gobierno Mundial Único y ese distante universo paralelo se convirtió en mi área de operaciones. Me convertí en uno de ellos, bailando entre gotas de lluvia y desapareciendo ante el menor indicio de peligro. Me convertí en el bailarín de las tinieblas. En Estados Unidos me llaman, simplemente, «el Inmortal».

CAPITULO 1

La cultura made in Bilderberg

Conozco el secreto para hacer que el norteamericano medio crea lo que yo quiera. Me basta con controlar la televisión… Pones algo en televisión y se convierte en real. Si el mundo de afuera de la tele contradice las imágenes, la gente empieza a intentar cambiar el mundo para que se parezca a lo que ve por la televisión…

HAL BECKER,
Features Group, entrevista concedida en 1981

No debería sorprendernos que durante los últimos cuarenta años el principal medio de lavado de cerebro haya sido una tecnología de imágenes en movimiento y grabación de sonido (televisión, películas, música grabada) capaz de cambiar nuestro propio concepto de verdad. En 1956, un hombre llamado Theodor Adorno[1], que luego sería el autor de la mayoría de las canciones de los Beatles, en *Television and the Patterns of Mass Culture* (La televisión y las pautas de la cultura de masas), explicó que la «televisión es un medio de condicionamiento y control psicológico como nunca se ha soñado». Para Adorno y sus colaboradores, escribe Harley Schlanger, la «televisión suponía un medio ideal para crear una cultura homogénea, una cultura de masas, a través de la cual se pudiera controlar y conformar la opinión pública de modo que todo el mundo en el país acabara pensando lo mismo»[2].

---

[1] Probablemente, este sea uno de los «descubrimientos» más sorprendentes de este capítulo. Tuve la suerte de ver la correspondencia privada entre EMI y Adorno, que me fue facilitada por un alto directivo de la empresa con contactos con el Servicio Secreto. Más aún, Adorno, uno de los principales filósofos de la escuela de Frankfurt y autor de *Introducción a la sociología de la música*, cuyo objetivo era, como explica el autor, «programar una cultura musical de masas como una forma de control social masivo», un proyecto en el que también participó de forma activa el Instituto Tavistock. Su primer proyecto conjunto era el «*Proyecto de la Investigación de la radio*», cuyo objetivo era el análisis del impacto de un medio de comunicación de masas (la radio) en la cultura. Más aún, como decíamos, se tiene constancia de que Adorno dijo: «En la música no se piensa que uno pueda componer hoy mejor que Mozart o Beethoven, pero se debe componer atonalmente, pues el atonalismo es enfermo y la enfermedad, dialécticamente, es al mismo tiempo la cura… La extraordinaria reacción de protesta con la que la música se encuentra en nuestra sociedad actual […] parece sugerir que la disfunción dialéctica de esta música ya puede sentirse negativamente como "destrucción".» «El avance más importante de la Escuela de Frankfurt –escribe M. Minnicino– consiste en comprender que sus monstruosas teorías podrían convertirse en las dominantes de la cultura, como resultado de los cambios en la sociedad producidos por lo que Benjamín llamó "la edad de la reproducción mecánica del arte".»

[2] Harley Schlanger, *Who owns your culture?*, Fidelio, vol XII, nº 1, verano de 2003

«La manipulación inteligente y consciente de los hábitos y opiniones organizadas de las masas es un elemento importante en una sociedad democrática. Aquellos que saben manipular este mecanismo oculto [es decir, la televisión y la publicidad y, como consecuencia directa, la opinión pública][3] de la sociedad constituyen un gobierno invisible que es el que realmente manda en nuestro país.» Así empieza *Propaganda*, una descarada apología de un Gobierno Mundial Único que en 1928 publicó Edward Bernays, sobrino de Sigmund Freud[4], y en la que también afirma lo siguiente: «Conforme la civilización se vuelve más compleja, y conforme la necesidad de un gobierno invisible se hace más patente, se han inventado y desarrollado medios capaces de reglamentar la opinión pública.»

Una vez que los controladores –científicos sociales en las principales instituciones de lavado de cerebro del mundo– comprendieron que el ciudadano no tiende tanto a comprar ideas como a adquirir sicológicamente un ideal inalcanzable, en seguida tuvieron a su disposición las herramientas necesarias para cambiar el perfil moral y la conciencia de la sociedad (lo que los freudianos denominan «superyó»). Para la gente del CFR (Council on Foreign Relations) y para los bilderbergers, controlar la mente de las personas era una cuestión clave. Con la llegada de la televisión y la manera de utilizarla para seducir a los televidentes, los viejos valores de la sociedad se desvanecieron. Algo nuevo, turbio e indefinido empezó a emerger de las tinieblas porque los ejecutivos se dieron cuenta de que una conciencia «posmoderna» para propósitos de consumo de masas se expresa mejor sin tener «ningún punto de vista único, ninguna filosofía, sino sólo una negación de la razón como aspecto a favor de la

[3] La publicidad es simplemente un mito moderno que realiza la misma función que la mitología de las culturas antiguas. En *The quest for mind: Piaget, Lévi-Strauss, and the structuralist movement*, Howard Gardner escribió: «Los mitos están diseñados para enfrentarse a problemas de la existencia humana que parecen insolubles; encarnan y expresan esos dilemas en una forma coherente y estructurada, y con ello nos sirven para hacerlos inteligibles. A través de su parecido estructural con situaciones dadas del "mundo real", los mitos crean un punto de equilibrio en el que los hombres pueden asumir los componentes cruciales del problema. De ese modo, un mito es a la vez intelectualmente satisfactorio y socialmente cohesionador.» No existe ninguna sociedad que no posea alguna forma de mito. Así pues, no es sorprendente que una sociedad basada en la economía de la producción y del consumo en masa desarrolle su propio mito en forma de anuncio, de publicidad. Como mito, abarca todas las facetas de la vida, y como mito utiliza lo fabuloso y lo aplica a lo cotidiano (*Hidden myth: Structure & symbolism in advertising*, Varda Langholz Leymore, Heynemann Educational 1975). El sociólogo John Berger, en *Ways of Seeing*, define a la publicidad como el proceso de practicar glamour. El glamour lo constituye el estado de ser envidiado. Concluye que «la publicidad, pues, se basa en la solitaria felicidad que emana de ser envidiado por otros». Pero la envidia tiene una cara oscura que, según el sociólogo alemán Helmut Schoeck, ha sido pasada por alto por el pensamiento del siglo XX (Envy: *A theory of Social Behavior*, Liberty Fund; Reprint Edition , 1 de diciembre de 1987). «Desde la Edad Media –escribe Schoeck en el citado libro-, la envidia se ha considerado el principal término para identificar las causas del sufrimiento humano. Igual que la desesperación, la envidia deriva de la separación del sujeto respecto del objeto del deseo, combinada con la sensación de que uno no puede conseguir lo que desea. En la envidia, la necesidad de alcanzar se convierte en una necesidad de destruir. Sin embargo, en el corazón de este odio, se halla la notable profundidad y simplicidad de la aspiración humana, una aspiración de vida, de ideales, de valores, de vitalidad y de amor. Una aspiración de conexión. Una aspiración de belleza. Es una aspiración que se manifiesta de forma optimista a través de símbolos, imágenes y conceptos idealizados. Y los que se dedican a lavar cerebros lo saben perfectamente y sacan pleno provecho de ello.»

[4] Su madre era hermana de Freud y su padre hermano de la esposa de Freud.

expresión de deseos, fantasías y ansiedades»[5]. Debería de ser obvio para cualquiera que reflexione un poco que la «cultura popular» no es espontánea, sino que está controlada por las grandes corporaciones y fabricada por sus principales think tanks, por fundaciones y organizaciones relacionadas con los bilderbergers, el CFR y el Instituto Tavistock, que, como demostraré más allá de toda duda en este capítulo, son los responsables de la música, de la TV, de las películas, los libros, la moda, etc. Para conseguir su objetivo, la élite de Bilderberg y sus científicos sociales del Tavistock se dieron cuenta de que necesitaban centrarse en las percepciones de la generación joven para «provocar un cambio general de paradigma que abarcase a varias generaciones o, lo que es lo mismo, para cambiar el conjunto de creencias y valores que gobiernan la sociedad»[6]. El espectador, pues, resultó ser una víctima inconsciente del lavado de cerebro.

«Un indicador de este cambio en los paradigmas sociales –afirma L. Wolfe en un artículo titulado "*Apague su televisor*", publicado en The New Federalist en 1999– son los valores que encarna la cultura popular juvenil. Esta cultura se asimila, se aprende de los miembros de la propia familia y de las instituciones, como las escuelas, que actúan como sustitutos de los padres. Si deseas cambiar los valores de la sociedad, es más fácil hacerlo centrándote en los jóvenes que reforzar esos nuevos valores en la sociedad completa.»

En dos libros pioneros, escritos a mediados de la década de 1970, Eric Trist –uno de los fundadores del Tavistock y uno de sus agentes, que residió en Estados Unidos hasta su muerte en 1993– y Frederick Emery –un científico social clave en el desarrollo de organizaciones por el aporte teórico sobre el diseño de estructuras participativas de trabajo como equipos que se autogestionan– informaron sobre el sobrecogedor efecto que veinte años de televisión habían tenido en la sociedad norteamericana. «Trist y Emery expusieron que el proceso de ver televisión era en sí mismo un mecanismo de lavado de cerebro. Citaron estudios previos que demostraban que, fuera cual fuese el contenido, el visionado de televisión desactiva los poderes cognitivos de la mente y logra un "efecto similar al de un narcótico" en el sistema nervioso central, convirtiendo al espectador habitual en un sujeto sugestionable y manipulable; además, descubrieron que estos zombis con el cerebro lavado negarían histéricamente que les pasase nada o siquiera que tales manipulaciones de su "pensamiento" fueran posibles.»[7]

Su propuesta era tajante. Afirmaban que todos los «nodos internacionales del aparato de lavado de cerebro del Instituto fueron desplegados con el propósito principal de consolidar el cambio de paradigma hacia un orden mundial post industrial»[8]. Como he explicado detalladamente en mi primer libro sobre los bilderbergers, *La verdadera historia del Club Bilderberg*, uno de sus más preciados objetivos es la sociedad post

---

5 E. Ann Kaplan, *Rocking Around the Clock*, Methuen, 1987.

6 L. Wolfe, Turn Off Your TV -Part 5-, *The Programming of America Television*.

7 L. Wolfe, «*Cambiando la imagen del enemigo*», en Executive Intelligence Review, septiembre de 2001

8 *Futures we are In*, Centre for Continuing Education, Australian Nacional University, 1974.

industrial de crecimiento cero. El objetivo de Bilderberg, afirmó Trist, era hacer que ese cambio fuera irreversible[9]. Trist, al igual que sir Alexander King[10] -principal asesor político sobre ciencia y educación de la familia real británica y del príncipe Felipe de Inglaterra-, propugna, de una manera acorde con el modelo de Tavistock, una «campaña de reeducación de masas para quebrar los últimos vestigios de resistencia nacional, especialmente dentro de Estados Unidos, a este nuevo único orden mundial»[11]. De hecho, todo el impulso de condicionamiento del pensamiento moderno realizado por los medios en nuestra sociedad ha sido crucial para el éxito del lavado de cerebro de grandes grupos de población, además de que resultó importante para reducir la esfera de la responsabilidad moral individual. Una de las previsiones de Trist y Emery se centraba en que si se seguía el plan trazado por ellos, a finales del siglo XX era probable que Estados Unidos «se convirtiera en un estado policial fascista». ¡Cuánta razón tenían!

Encuestando por números

Sin embargo, esta conspiración nunca podría haber sido ni de lejos tan efectiva si no se hubiera producido una estrecha cooperación entre lo que creaban las instituciones bajo el control de los bilderbergers y lo que luego se convertía en política gubernamental o pública. El «pegamento» que une toda esa operación, y que la hace parecer legítima a los ojos del público, son los encuestadores y el gigantesco engaño que han perpetrado durante los últimos cincuenta años. Las compañías de demoscopia son las responsables de hacer que la opinión pública tome la forma que le conviene a los bilderbergers. La mayoría de las encuestas que aparecen en grandes emporios de comunicación como CBS, NBC, ABC, CNN, Fox, los periódicos The New York Times, The Washington Post, The Financial Times, The Wall Street Journal, las revistas Time o Newsweek (todos ellos de propiedad Bilderberg) están, de hecho, coordinadas por el National Opinion Center donde, por mucho que sorprenda a la mayoría de las personas, se desarrolló un perfil psicológico para todas y cada una de las naciones de la Tierra.

Dos de los medios más importantes al servicio de Bilderberg son el Gallup -una encuestadora de opinión bautizada en honor de su inventor, el estadístico

[9] En 1989, cuenta L. Wolfe, «sirviéndose de la Case Western Reserve University como tapadera, por iniciativa de Trist, el Tavistock celebró una reunión de brainstorming sobre cómo procurar un fascismo internacional sin Estados, un nuevo orden mundial de la información global». Una de las iniciativas que surgió de esta sesión fue la necesidad de que los medios de comunicación de masas apoyaran el proyecto.

[10] En un informe de 1991, publicado por el maltusiano Club de Roma y titulado «*La primera revolución global*», sir Alexander King afirmó que «los nuevos avances en la tecnología de la comunicación ampliarán en gran medida el poder de los medios… [que se convertirán así] en el agente del cambio» en la lucha por establecer un orden «único» que «trascenderá y erradicará el concepto de Estado-nación». La idea de Estado-nación surgió en el siglo XV gracias al Consejo de Florencia y estaba basado en el bienestar general del hombre, el concepto de una constitución y el concepto del derecho natural, que se basa, a su vez, en el hecho de que el hombre es distinto a cualquier otro animal. Estas ideas fueron plasmadas en expresiones y formas concretas primero en Francia bajo el reinado de Luís XI y luego en Inglaterra bajo el reinado de Enrique VII. Para el Nuevo Orden Mundial y sus cohortes, la idea fundamental es igualar al hombre con el animal, es decir, degradarlo. Ese ha sido uno de los principales objetivos políticos del Bilderberg, del CFR, el Tavistock y el Club de Roma.

[11] L. Wolfe, «*Brainwashing: How the British Use the Media for Mass Psychological Warfare*», en American Almanac, 5 de mayo de 1997.

norteamericano George Gallup, que suelen usar los grandes medios de masas para, supuestamente, representar la opinión pública- y la encuestadora Yankelovich, Shelley y White. Daniel Yankelovich se inspiró en el *Trend Report*, de David Naisbett, un libro que fue encargado por el Club de Roma, uno de los brazos de la política exterior de Bilderberg y entre cuyos miembros se encuentran Mijail Gorbachov, los reyes de España, la reina Beatriz de Holanda, el príncipe de Bélgica y Juan Luis Cebrián, del grupo Prisa. «Fue ese enorme aparato el que convirtió a la mayoría de norteamericanos, que no habían oído hablar jamás de Saddam Hussein y sólo sabían vagamente que Irak era un país que existía en algún lugar de Oriente Medio, en un pueblo que clamaba por la sangre de Saddam y por la exterminación de Irak como nación.»[12]

Lo que la mayoría no comprende es que «mucho de lo que leemos en los periódicos o vemos en la televisión ha sido aprobado por las compañías de demoscopia», afirma el ex agente del MI6 John Coleman en *Conspirators' Hierarchy: The Store of the Comitee of* 300 (La jerarquía del conspirador: La historia del comité de los 300). «Lo que vemos es lo que los encuestadores creen que debemos ver. A esto se le llama "creación de opinión pública".» La idea que subyace a ese fragmento de condicionamiento social es la de descubrir hasta qué punto el público responde a directivas políticas fijadas por los bilderbergers. Se los denomina «grupos de población objetivo», y lo que miden las encuestadoras es «cuánta resistencia se genera a lo que aparece en las "noticias de la noche"», concluye Coleman en el mismo libro. Todo forma parte del complejo proceso de creación de opinión pública diseñado en el Tavistock y descrito en uno de sus manuales como el «mensaje que llega a los órganos sensoriales de las personas que deben ser influenciadas».

«Hoy la gente cree que está bien informada, pero no se da cuenta de que las opiniones que cree suyas son, de hecho, creadas en instituciones y por los think tank de Estados Unidos; ninguno de nosotros es libre para formar sus propias opiniones porque la información de la que disponemos nos la ofrecen los medios de comunicación y las encuestadoras[13].» Uno de esos think tank, por ejemplo, se llama Research Analysis Corporation, una organización ubicada en McLean, Virginia, Estados Unidos. Creada en 1948, los bilderbergers se apoderaron de ella en 1961, cuando pasó a formar parte del John Hopkins Institute. Ha trabajado en más de seiscientos proyectos, entre ellos el de la integración de las personas de color negro en el ejército, programas para el uso táctico de las armas nucleares y para el control de la población, además de algunos estudios tan ingeniosamente titulados como *Análisis de las batallas terrestres de los años 1618-1905 y su aplicación al combate actual*[14]. Esta corporación está entrelazada con la Corporación Rand y muchas otras más[15]. Rand es un notable think tank de la CIA

[12] John Coleman, *Conspirators' Hierarchy: The Store of the Comité of 300.*

[13] Ibíd.

[14] Willard, D., 29735L 63-2-5, Div. 18ª, *Research Analysis Corporation*, Bethesda, Maryland, noviembre de 1962.

[15] El Standford Research Institute, el Hudson Institute, el Human Resources Office y el Human Resources Research Institute (todos son propiedad del Bliderberg y gestionados por él) que a su vez se relacionan con la Ford Foundation, (Bilderberg), Rockefeller Foundation (Bilderberg), Fullbright Foundation, Carnegie Endowment (propiedad del Bilderberg a través de la fundación Rockefeller), Massachusetts Institute of Technology (propiedad del Bilderberg a través de la fundación Rockefeller),

interrelacionado con el Tavistock[16]. Todas y cada una de estas fundaciones, think tanks, empresas e instituciones, tanto públicas como privadas, están interrelacionadas y forman parte de una gigantesca y omnipresente conspiración secreta cuyo epicentro es el todopoderoso y ultra secreto Club Bilderberg y su rama de lavado de cerebro: el Instituto Tavistock para la Conducta Humana. Uno de los primeros estudios del Tavistock, bajo la dirección de la Oficina Militar de Guerra Psicológica británica se llevó a cabo en 1921 y tuvo que ver con los efectos de la neurosis de guerra en los soldados británicos que sobrevivieron a la Primera Guerra Mundial. El propósito del estudio no era tanto curarles, sino poder determinar cuál era el «punto de ruptura» de los hombres sometidos a presión.

Tal inimaginable poder permite que los bilderbergers, a través de las organizaciones interrelacionadas que poseen, de sus conglomerados empresariales, de sus aseguradoras, de sus bancos, de sus organizaciones financieras, de sus compañías petrolíferas, periódicos, revistas, radios, televisiones, y miles y miles de científicos sociales[17] a su disposición, jueguen una parte integral en la creación de lo que vemos, oímos y leemos, y crean y diseminen nuevas opiniones públicas sobre casi cualquier tema en cuestión de semanas.

Propaganda = Guerra

A principios del siglo XX, las palabras «propaganda» y «guerra» se convirtieron en sinónimos. No fue por casualidad. Los responsables de esta igualdad semántica fueron Walter Lippmann (uno de los comentaristas políticos más influyentes y el primer traductor de la obra de Sigmund Freud al Inglés que, además, durante la Primera Guerra Mundial estuvo en el cuartel general de la propaganda y guerra psicológica británicas, en Wellington House, en las afueras de Londres)[18] y Edward Barnays, sobrino de Freud y uno de los inventores de las técnicas de manipulación de la opinión pública.

Barnays escribió en *Propaganda* (1928) lo siguiente: «Fue, por supuesto, el asombroso éxito de la propaganda durante la [Primera] Guerra [Mundial] lo que abrió los ojos a unas pocas personas inteligentes en todos los departamentos de la vida a las posibilidades que ofrecía manipular la mente del público... Somos gobernados, nuestras mentes son moldeadas, nuestros gustos conformados y nuestras ideas sugeridas en gran medida por personas de las que jamás hemos oído hablar. Sea cual sea la actitud que

---

que es uno de los principales institutos de investigación del Club Bilderberg. Sus directores, Jay Forrestor y Dennis Meadows escribieron el estudio «*Límites del crecimiento cero*» del Club de Roma. A su vez está relacionado con el CFR, la Comisión Trilateral y el American Enterprise Institute (controlado por la familia Rockefeller).

[16] Dicks, el psiquiatra con mayor rango en la Inteligencia británica, en 1950 dejó el Tavistock para llevar a cabo una misión especial con Rand.

[17] Los ingenieros sociales de la «vieja escuela» eran Kurt K. Lewin (psicólogo alemán), el profesor Hadley Cantril (sociólogo e investigador de la opinión pública), Margaret Mead (antropóloga) y el general de brigada John Rawlings Rees, el gran maestre de Tavistock.

[18] L. Wolfe, «*Brainwashing: How the British Use the Media for Mass Psychological Warfare*», en American Almanac, 5 de mayo de 1997.

uno elija frente a esta condición, sigue siendo un hecho que casi todos los actos de nuestras vidas cotidianas, sea en la esfera de la política o de los negocios, sea en nuestra conducta social o en nuestro pensamiento ético, están dominados por un número relativamente pequeño de personas, por una fracción minúscula de los ciento veinte millones [la cantidad de ciudadanos norteamericanos en aquella época] que comprenden los procesos mentales y las pautas sociales de las masas. Son ellos los que manejan los hilos que controlan la mente del público, y son ellos quienes subyugan las antiguas fuerzas sociales y diseñan nuevas formas de maniatar y guiar al mundo.»

De hecho, Edward Bernays y Walter Lippmann colaboraron en un estudio secreto realizado por el Royal Institute for International Affairs (Chatham House, interrelacionado con la CFR en Estados Unidos) sobre los efectos de manipular la información de guerra con el objeto de conseguir que las masas apoyaran el conflicto. El aluvión de propaganda, orquestado a través del periódico que es propiedad de la familia de Lord Rothmere, funcionó a las mil maravillas, especialmente entre las capas de población trabajadora, donde prácticamente no hubo ninguna oposición a lo que resultó ser una sangrienta carnicería en los campos de Flandes. Durante la Primera Guerra Mundial, Bernays, que en ese momento era muy joven, trabajó en el Comité para la Información Pública de Estados Unidos (CPI), una institución de propaganda norteamericana ingeniosamente denominada y puesta en funcionamiento por el gobierno estadounidense en 1917 para preparar, publicitar y vender la guerra como una cosa que «haría al mundo seguro para la democracia». Todas las guerras que se han producido desde entonces, incluida la actual «guerra contra el terrorismo», han usado las mismas técnicas de propaganda.

Recordemos que Bilderberg, el CFR y el Club de Roma ganan dinero en las grandes guerras y también en las pequeñas. También ganan dinero vendiendo armas y comida a ambos bandos en conflicto. No importa lo pequeño que éste sea: en un mundo controlado por Bilderberg, siempre hay mucho dinero por ganar. «A pesar de los cientos de miles de jóvenes británicos masacrados en los campos de batalla de Francia, no hubo prácticamente ninguna oposición a aquella sangrienta guerra. Los registros de la época muestran que hacia 1917, justo antes de que Estados Unidos entrara en el conflicto, el 94% de la clase trabajadora británica, que soportaba la peor parte del esfuerzo bélico, no tenía la menor idea de por qué luchaban, más allá de la imagen creada por los manipuladores de los medios, que decían que los alemanes eran una raza horrible decidida a destruir a su rey y a su país, y que tenía que ser borrada de la faz de la Tierra.»[19]

De hecho, los investigadores descubrieron (tras un período de prueba de seis meses) que menos del 10% de los sujetos estudiados distinguían entre el proceso lógico-racional al observar un problema y la mera opinión particular sobre el problema. Desde entonces, los que se dedican a lavar el cerebro han aplicado el mismo principio a la guerra y a todo problema concebible de la sociedad en general. Piensen, por ejemplo, en las actuales campañas antitabaco, en el movimiento nacionalista catalán, en la Constitución Europea, en los problemas de inmigración en toda Europa, en las guerras de Afganistán e Irak, en el impulso independentista de Quebec, en la escasez de petróleo en Asia y sus

[19] John Coleman, documentos privados de la Oficina de Guerra en Whitehall, Londres, WWI.

repercusiones directas en el Estado de Bienestar de Europa. De hecho, en 1991, al igual que lo que sucedió en las primeras fases de la actual guerra de Irak, más del 87% de los norteamericanos apoyó inicialmente una guerra ilegal, genocida e inconstitucional. Y no se trata de un fenómeno local. Un porcentaje similarmente elevado de ciudadanos españoles, por ejemplo, votó a favor de la Constitución Europea a pesar de que las encuestas mostraban repetidamente que sólo una minúscula fracción de esa gente había leído el texto objeto de la votación.

«De esa forma –escribe John Coleman en su *Conspirators' Hierarchy: The Story of the Commitee of* 300-, la irracionalidad se elevó al nivel de conciencia pública. Luego, los manipuladores jugaron con ello para minar y camuflar la realidad de cualquier situación dada. Y cuanto más complejos se hacían los problemas de una sociedad industrial moderna, más sencillo era fomentar distracciones cada vez mayores, de modo que acabamos con las totalmente irrelevantes opiniones de las masas, creadas por hábiles manipuladores, que asumieron la posición de hechos científicos.»

Curiosamente, en el Tavistock, Trist y Emery desarrollaron una teoría de la «turbulencia social», un llamado «efecto de ablandamiento de conmociones de futuro», en el que la población sería ablandada a través de acontecimientos que llegasen a todos: escasez de energía, colapso económico y financiero, y ataques terroristas. «Si las "conmociones" se suceden rápidamente y su intensidad es cada vez mayor, es posible llevar a la sociedad entera a un estado de psicosis de masas», afirmaron Trist y Emery. Además, según ellos, «los individuos se sentirán "disociados", pues, al tratar de huir del terror de la realidad emergente, se retirarán a un estado de negación, volcándose en los entretenimientos y diversiones populares, y siendo propensos a los estallidos de ira.»

De hecho, hablamos de las dos caras de una misma moneda. En una, la encubierta y sutil manipulación y control del pensamiento y la conciencia humanas a través del poder de la televisión, «y en la otra cara –escribe John Quinn en News Hank el 10 de octubre de 1999-, el cambio directo y descarado de paradigma, el cambio de los conceptos básicos, la ampliación de los parámetros, el cambio del terreno de juego y de las reglas de juego mediante las cuales la sociedad se define a sí misma en un período excepcionalmente corto de tiempo».

Y en esta lucha, en el «paradigma cambiante» del pensamiento moderno, entraron los Beatles, el legendario grupo de rock de Liverpool inventado por el poder combinado de Bilderberg, el CFR y el Nuevo Orden Mundial y llevado a ser la imagen de la perfección mediante el método de control de pensamiento desarrollado por Tavistock: el lavado de cerebro.

Entran los Beatles

Los Beatles, que con su apariencia inocente inauguraron la música rock y electrónica moderna, eran más que un mero grupo de rock a principios de la década de 1960. Pero su eclosión no supuso el advenimiento de una rebelión espontánea de los jóvenes contra el viejo sistema social. Si los ponemos en su justo contexto histórico, nos damos cuenta de que formaron parte de un enorme experimento de masas diseñado por el gobierno inglés (y dirigido secretamente desde la División de Guerra Psicológica Británica) para

condicionar culturalmente a la sociedad contemporánea. Se trató de «un extraordinario ejemplo de condicionamiento social para aceptar el cambio, incluso cuando la gran mayoría de la sociedad lo reconoce como un cambio no deseado»[20]. Fue supervisado por la CIA, por el MI6 británico y por el Instituto Tavistock, «que utilizaron drogas psicodélicas/psicotrópicas extraordinariamente poderosas que alteraban el estado mental»[21], además de la información más novedosa que se desprendía de estudios de la conducta humana en relación con la radio y la televisión. En otras palabras, «los Beatles fueron traídos a Estados Unidos como parte de un experimento social que sometería a grandes grupos de población a un lavado de cerebro del que no serían ni siquiera conscientes»[22]. Este es el fenómeno mundial que más adelante se conocería como «beatlemanía».

Con la excepción de unos pocos hombres taimados y brillantes ocultos en los principales think tanks e instituciones de investigación interrelacionadas con el Tavistock, pocos entendían cómo la llegada de los Beatles a Estados Unidos conllevaría un cambio total de paradigma y provocaría un desastre cultural para toda una generación de estadounidenses. Desde sus orígenes humildes en la década de 1920, tras la Primera Guerra Mundial, el Instituto Tavistock, dirigido por John Rawlings Rees[23], evolucionó hasta convertirse en una institución de guerra psicológica de la familia real británica y en la división psiquiátrica de la Inteligencia británica durante la Segunda Guerra Mundial.[24]

En la década de 1930, el Tavistock desarrolló una relación simbiótica con el Instituto Frankfurt de Investigación Social. La colaboración entre ambas instituciones punteras dio como resultado una investigación en la cual se analizaba la cultura en la década de 1930 desde un punto de vista neofreudiano. Conforme la Segunda Guerra Mundial se acercaba, la Escuela de Frankfurt, trasladada ahora a Nueva York y puesta así fuera de peligro, coordinó el primer análisis del impacto de un medio de comunicación de masas (la radio) en la cultura. El proyecto se lideró desde Princetown y se conoció como «*Proyecto de investigación de la radio*»[25]. Durante el proyecto, tanto el Tavistock como la Escuela de Frankfurt prestaron especial atención a las técnicas de propaganda nazi,

---

20 John Coleman, *Conspirators' Hierarchy: The Store of the Comité of 300.*

21 John Quinn, «*The Konformist Magazine*», 10 de octubre de 1999.

22 John Coleman, *Conspirators' Hierarchy: The Store of the Comité of 300.*

23 «Siguiendo los innovadores estudios sobre las reacciones de los soldados con neurosis de guerra, el Tavistock aprovechó la experiencia del colapso psicológico en tiempos de guerra para crear teorías sobre cómo podría inducirse a una crisis nerviosa en ausencia del terror que producía la guerra. El resultado fue una teoría de «reflejos condicionados», es decir, de lavado de cerebro en masa, que implicaba una experiencia de grupo que podría usarse para moldear los valores de la gente y, a través de ello, confinar la comprensión de las asunciones axiomáticas que gobiernan la sociedad a un estrecho y totalitario concepto del mundo.» L. Wolfe, «*Brainwashing: How the British Use the Media for Mass Psychological Warfare*», en American Almanac, 5 de mayo de 1997.

24 Theodor Adorno, *Introduction to the Sociology of Music,* Seabury Press, Nueva York, 1976.

25 Michael Minnicino, *The New Dark Age: The Frankfurt School and «Political Correctness*, Fidelio, Winter, 1992.

que luego incorporaron a su investigación sobre la conducta humana que, una década después, lanzaría una «importante e irreversible revolución cultural en Estados Unidos»[26] en la estela de la invasión de los Beatles a ese país. El nombre con el que se conoció esa invasión fue «Conspiración Acuario».

«Los Beatles –escribe el doctor John Coleman– fueron un complot cuidadosamente diseñado por un grupo de conspiradores, que no pudieron ser identificados, para introducir un elemento muy destructivo y disgregador en un gran grupo de población con el objetivo de hacer que cambiase contra su voluntad. Nuevas palabras y frases – preparadas por el Tavistock– fueron introducidas en la sociedad a través de los Beatles. Se generalizó el uso de palabras clave relacionadas con el rock como "guay" y "música pop", que se convirtieron en un vocabulario camuflado en código, que implicaba la aceptación de las drogas y que llegaba y acompañaba a los Beatles allí a donde iban para ser "descubiertos" por "adolescentes"[27], creando un enorme segmento de población joven disgregado de la masa social y persuadido a través del condicionamiento y la ingeniería social de que los Beatles eran de verdad su grupo favorito. Todas las palabras clave diseñadas en el contexto de la música rock fueron creadas con el objetivo de controlar las mentes de ese nuevo grupo objetivo: la juventud de Estados Unidos.»

Ingeniería mental de Tavistock

Los Beatles no fueron los primeros músicos que crearon el fenómeno de multitudes histéricas y chillonas. Frank Sinatra en el campo de la música y Adolf Hitler en el de la política fueron los pioneros en ese sentido. Crearon en sus seguidores exactamente ese tipo de histeria de masas, pero los Beatles lo lograron durante más tiempo y más intensamente que nadie. «Cuando el fenómeno conocido como rock and roll se destacó sobre la Tierra en la década de 1950, sólo unos pocos se dieron cuenta de que llegaría a dominar completamente la vida estadounidense durante el resto del siglo[28].» «Cuando los Beatles llegaron a la cima –escribe Fenton Bresler en su libro *Who killed John Lennon?*-[29], el tipo de opciones que tenemos en la actualidad ni siquiera existía. Fueron creadas gracias a la ola de popularidad que se generó alrededor de los Beatles, cuatro jóvenes como cualquier otro con una buena dosis de talento y una enorme masa de seguidores. Se habían puesto los cimientos para este fenómeno con el crecimiento de la televisión.» Ed Sullivan y su popular programa de variedades de los domingos por la noche llevaron al fenómeno de los Beatles a todas las salas de estar de Estados Unidos y con ello cambiaron la historia para siempre.

---

[26] John Coleman, *Conspirators' Hierarchy: The Store of the Comité of 300*.

[27] La palabra «adolescentes» (teenagers en Inglés) nunca se usó hasta poco antes de que los Beatles entraran en escena, cortesía del Instituto Tavistock para la Conducta Humana. «Con un poco de ayuda de sus amigos», palabras clave para hablar del consumo de drogas y hacerlo parecer «guay». Otras palabras acuñadas por el Tavistock parecieron surgir de la nada: «beatniks», «hippies» o «hijos de las flores» se conviertieron en parte del vocabulario habitual en Estados Unidos.

[28] Lewis Grossberger, *Turn That Down!*, Emis Books, 2005.

[29] Fenton Bresler, *Who killed John Lennon?*, St. Martin's Press, 1989.

Entra Edward Vincent Sullivan

Ed Sullivan fue toda una personalidad de la televisión estadounidense, conocido, sobre todo, como el presentador de un programa de variedades de gran popularidad y audiencia que se emitió desde 1948 hasta 1971. En aquel año, la cadena CBS, cuya expansión financiera fue supervisada durante mucho tiempo por Brown Brothers Harriman (entre otras cosas esta «respetable» firma actuó como recaudadora de fondos y apoyo para el Tercer Reich de Adolf Hitler)[30], miembro con todos los honores de Bilderberg, y por el doctor Frank Stanton (miembro del CFR, además de fideicomisario de la Fundación Rockefeller y de la Institución Carnegie, ambas controladas por Bilderberg), contrató a Sullivan para que presentara un programa semanal de variedades que se emitiría los domingos por la noche. La imagen de Sullivan fue diseñada por los ingenieros sociales de Tavistock (donde fue enviado por los conspiradores para que conociera al primer grupo de rock que serviría como conejillo de Indias, cortesía del Instituto Tavistock) para que los objetivos del programa de televisión se ajustasen a las expectativas de la audiencia: su imagen se modeló para que pareciera sólo un tipo normal que «traía las grandes actuaciones de la industria del espectáculo a los televisores de sus hogares», según la propia propaganda de la CBS.

Creando a los Beatles

«Los Beatles – escribe el historiador y periodista Donald Phau – empezaron actuando a finales de la década de 1950 en clubes de jazz en Inglaterra y Alemania Occidental. Estos clubes siempre estaban ubicados en los barrios más sórdidos de las ciudades y servían como mercado para la prostitución y para la circulación de drogas.» El biógrafo de los Beatles, Philip Norman, afirma que: «El único sitio donde actuaban de forma regular era un local de striptease. El propietario del club les pagaba diez chelines a cada uno para que aporrearan sus guitarras mientras una bailarina llamada Janice se desprendía tristemente de sus ropas frente a un público formado por marineros, empresarios con sentimiento de culpa y habituales con la gabardina encima del regazo.»[31]

La primera gran oportunidad de la banda se produjo en Alemania, en agosto de 1960, cuando un club de jazz del famoso barrio hamburgués de Reeperbahn los contrató. Al describir la zona, Norman afirma que tenía «ventanas iluminadas con luz roja en las que había putas con todo tipo de vestidos extraños, de todas las edades, desde lolitas a abuelas... Todo era gratis. Todo era fácil. El sexo era fácil… Allí el sexo iba a por ti.[32]». «Lejos de la imagen de inocencia que suelen proyectar, los Beatles, incluso en sus primeras actuaciones, estaban siempre colocados con una droga llamada Preludin. John [Lennon] echaba espuma por la boca debido a todas las píldoras que se había metido… John empezó a perder el control sobre el escenario, a hacer cabriolas y a gruñir… El hecho de que la audiencia no entendiera una palabra de lo que decía hacía que se lanzara

30 Dr. Antony C. Sutton, *Howthe Order Creates revolution,* Search publications, 1984.

31 Philip Norman, *Shout! The Beatles in Their Generation*, p. 81.

32 Ibíd., p. 91.

a gritar "Sieg Heil" y "Putos nazis", a lo que el público respondía invariablemente con risas y aplausos.[33]» Fuera del escenario, los Beatles eran igual de malvados. Norman continúa diciendo: «Mientras estaban en Hamburgo, cada domingo John salía al balcón a provocar a los que iban a la iglesia de San José. Una vez ató un condón lleno de agua a una imagen de Jesús y la colgó afuera para que los que iban a misa pudieran verla. En una ocasión orinó sobre tres monjas.»[34]

Fue su manager, un homosexual maniático-depresivo llamado Brian Epstein, el arquitecto del radical cambio de imagen del grupo, que de una banda de matones de rock duro se convirtió en una «adorable y bonita sensación adolescente». La imagen «limpia» que Epstein –es decir, el Tavistock– comercializó les permitió entrar en los hogares de las familias de todo el mundo y, para el Tavistock, supuso una oportunidad de oro para capturar las mentes de toda la juventud del mundo. «Los Beatles, sin saberlo, se convirtieron en protagonistas de los planes del Nuevo Orden Mundial para probar el control mental de masas.»[35]

Entra EMI

EMI, dirigida por el aristócrata sir Joseph Lockwood, son las siglas de Electrical Music Industries. Lo que la mayoría ignora es que esa empresa es una de las «principales productoras británicas de componentes electrónicos militares y miembro clave de la Inteligencia militar británica»[36], pues es una importante contratista de la Oficina de Guerra Británica. Más aún, el socio secreto de EMI era otra gran discográfica, RCA, también activa en el campo de la electrónica espacial y militar de las comunicaciones por satélite. Era un ejemplo clásico de lo que el presidente americano Dwight Eisenhower denominó el «complejo industrial militar», es decir, el Gobierno Mundial concentrando todo el poder cada vez en menos manos. A mediados de la década de 1960, la división de música de la EMI había crecido hasta tener más de setenta mil empleados y unas ventas que superaban los tres mil millones de dólares[37].

Fue EMI la que creó el mito de la gran popularidad de los Beatles. Bajo la dirección de George Martin (director de grabaciones de Parlophone, una filial de EMI, y él mismo un músico con talento) y Brian Epstein, los Beatles fueron «lavados y limpiados y se les peinó al estilo de los Beatles.[38]» Martin creó en su estudio de grabación a los Beatles y al entorno de celebridades que les seguía, y Theodor Adorno les escribió sus melodías y letras. Esta información, huelga decirlo, fue siempre ocultada al público.

---

33 Ibíd.., pp. 152-191.

34 Ibíd.., p. 152.

35 Richard Warren *Lipack, Epoch Moments and Secrets: John Lennon and The Beatles at the Mirror of Man's Destinity*, Barrister Publishers, 1996.

36 Donald Phau, T*he Satanic Roots of Rock*.

37 Ibíd.

38 Ibíd.

Entorno de celebridades

Uno de los elementos clave del lavado de cerebro en masa aplicado a la opinión pública fue el papel que la publicidad, y por extensión el «culto a la fama», jugó en diseminar lo que los controladores del Bilderberg en el Tavistock querían que la gente creyera.

En la década de 1920, en tiempos de paz, Edward Bernays tomó la propaganda y la rebautizó como «relaciones públicas», creando con ello la sociedad de consumo (de la que se decía que era la guinda del pastel que se suponía era el capitalismo de libre mercado) con la ayuda de los primeros avales de famosos y "product placements", considerando las teorías de la psicología de masas y los esquemas de persuasión política y empresarial sobre las creencias del ciudadano medio, apelando «por encima de la mente» a las emociones y al instinto.

Su fama, a su vez, se vería «aumentada por los medios utilizando estrellas de cine», es decir, celebridades «que se puedan convertir en líderes de opinión», con tanto poder para inclinar la opinión pública en uno u otro sentido como los políticos; con la llegada de los Beatles, el mismo principio se aplicó también a ellos y, por extensión, al rock and roll.

Así se creó el concepto de «celebridad» y, desde entonces, la televisión lo ha fomentado como algo que pocas personas alcanzan. ¿Y qué es una celebridad sino el pseudo-acontecimiento definitivo, fabricado con el propósito de satisfacer nuestras expectativas de grandeza humana? Es la historia de éxito definitiva del siglo XX en su persecución de una ilusión. Se ha creado un nuevo molde, de modo que humanos comercializables, héroes modernos, puedan ser producidos en masa para satisfacer al mercado sin el menor inconveniente. Las cualidades que hoy convierten a un hombre o a una mujer en una marca «anunciada a nivel nacional» son, de hecho, una nueva categoría del vacío humano.

«Y en este agujero negro, caracterizado por la explotación que realiza la publicidad de tantas imágenes idealizadas (por ejemplo, los Beatles y su imagen adolescente, fomentada con el objetivo de que fueran "descubiertos" por los propios adolescentes), se interpone cualquier religión que prometa acabar con el ciclo de idolatría y ponernos en contacto con el gran ideal que trasciende todos los demás: Dios, la inmortalidad, la conciencia cósmica, la iluminación, el mundo espiritual, el yo profundo o cualquier nombre que se le dé.[39]» Utilizando técnicas que son básicamente religiosas, el Tavistock, sin darse cuenta, publicita la religión, pues anima a la gente a creer que los ideales más importantes y atractivos de nuestra cultura pueden conseguirse con facilidad, «sólo con encontrar el producto adecuado o, por extensión, al salvador,

[39] Gerald Grow, *Don't Hate Me Because I'm Beautiful: A Commercial In Context, Association for Education in Jornalism and Mass Communication*, Portland, 1988.

filosofía, iglesia, gurú o culto adecuado[40]». Es una cultura que ha preferido la ilusión a la realidad.[41]

Los Beatles salen a escena

En agosto de 1963, durante la primera gran aparición televisada del grupo en el Palladium de Londres, resultó obvio lo que los medios habían preparado para el consumo de las masas. Según la prensa londinense, «miles de seguidores de los Beatles generaron disturbios». Al día siguiente, en la portada de los grandes periódicos de Gran Bretaña apareció la noticia de que «la policía trató de contener a miles de adolescentes histéricos». «La noticia era un fraude», escribe Philip Norman en *Shout! The in Their Generation*. Según Elizabeth Jane Horbay, una actriz canadiense que estudiaba en Londres en aquellos momentos y que estuvo presente durante el supuesto caos desatado por los Beatles, «no hubo disturbios. Yo estuve allí. Sólo vi unas cuantas chicas gritando todo lo que podían».
Seis meses después, en febrero de 1964, la gira de los Beatles llegó a Estados Unidos, «y con ellos llegaron los disturbios amañados en el aeropuerto Kennedy, donde supuestamente fueron acosados por miles de adolescentes histéricas»[42]. La prensa estadounidense anunció inmediatamente que la «beatlemanía» había llegado a Estados Unidos[43]. Pero sin lugar a dudas se sabe que las chicas «histéricas» eran, en realidad, estudiantes de una escuela pública del Bronx que habían sido llevadas al aeropuerto para que «actuaran» ante el público norteamericano y fueran grabadas por las cadenas de televisión a cambio de veinte dólares como parte de un plan ideado por el Tavistock para hacer que aquella banda limpia de rock pareciera popular.

Sin embargo, para terminar de convencer a los fans de que los Beatles eran populares fue necesario crear el mismo tipo de circo mediático que hoy estamos acostumbrados a esperar de la industria del espectáculo. Para lanzar la primera gira de los Beatles, los medios crearon una de las mayores audiencias de la historia. «Durante dos domingos seguidos, algo sin precedentes, en el programa de Ed Sullivan –nos cuenta Donald Phau en *The Satanic Roots of Rock*-, más de setenta y cinco millones de norteamericanos vieron cómo los Beatles agitaban la cabeza y movían el esqueleto en un ritual que pronto iba a ser copiado por cientos de futuros grupos de rock.»

---

[40] Ibíd.

[41] Pero las imágenes idealizadas sólo elevan nuestro espíritu cuando existe alguna forma de moverte desde donde estás en la dirección de los valores implícitos en la imagen. Si no hay nada que nos conecte con la imagen, el ideal nos parece inalcanzable y nos sentimos ajenos a él, produciéndose así no una unión del público, sino una separación. Así pues, de una forma extraordinariamente hábil, la publicidad promociona la desesperación rodeándonos primero con imágenes de inalcanzable perfección. En segundo lugar, la publicidad promociona la desesperación al mostrar que el producto nos dará el ideal que buscamos cuando nunca puede hacerlo. La tristeza traiciona el idilio de anunciar ese mundo más que perfecto.

[42] Donald Phau, *The Satanic Roots of Rock*.

[43] «Tres mil seguidores reciben a los británicos Beatles», «Cuatro miembros de un grupo de rock and roll aclamados por adolescentes». «Tres mil adolescentes histéricas reciben a los Beatles», Paul Gardner, The New York Times, 8 de febrero de 1964, pp. 25-26.

El hombre encargado de que a los estadounidenses les «gustaran» los Beatles fue el mismo Walter Lippmann. Los Beatles, el grupo más parodiado y versionado de la historia de la música, fueron puestos ante el público norteamericano para que fueran descubiertos. Los adolescentes, que ignoraban lo que en realidad estaba pasando, fueron sometidos a un aluvión incesante de propaganda de la «música de los Beatles», hasta que acabaron convencidos de que les gustaba cómo sonaba y la adoptaron como propia junto con todo lo que la acompañaba[44]. Al crear la ilusión de numerosas y «verificables» fuentes de información, los profesionales del lavado de cerebro engañan a la gente para que crea que lo que está contemplando es información objetiva y equilibrada, previniendo, así, que se genere la sensación de que no hay ningún control externo. Teniendo en cuenta que el Bilderberg controla prácticamente todos los medios de comunicación importantes del mundo, les resulta relativamente fácil conseguirlo.

«El grupo de Liverpool cumplió con las expectativas y «con un poco de ayuda de sus amigos», es decir, de las sustancias ilegales que llamamos drogas, crearon toda una nueva clase de jóvenes norteamericanos moldeados precisamente según la voluntad del Instituto Tavistock», afirma Coleman. Lyndon LaRouche, que escribe para la importante revista de investigación EIR, está de acuerdo con esta afirmación: «Los Beatles y los Animals, los Rolling Stones y los maníacos homicidas del punk-rock que les siguieron fueron, por supuesto, un producto espontáneo de la juventud alienada como lo fue la cultura del ácido que les acompañaba.»

Como el propio John Lennon ha dicho, un día estaban tocando versiones de canciones de otros grupos en bares mugrientos, en garitos de striptease y en clubes del Reino Unido y Europa, y al siguiente les presentaban a la reina de Inglaterra y a los jefes de gobierno de todos los países a los que iban. Pero la cosa fue todavía mucho más allá conforme su importancia. Y su efecto en la «cultura de los jóvenes» se convirtió en una cuestión política. Los jefes de Estado tomaron nota de lo mucho que les gustaba aquel grupo a sus ciudadanos y el Instituto Tavistok para la Conducta Humana se encontró, de repente, con una vía de entrada a todas las salas de estar de América.

El hombre responsable del éxito sin precedentes de los Beatles fue Theodor Adorno. Su arma secreta era un sistema de música atonal con una escala de doce tonos que parecía despertar sensaciones en el cerebro comunes a muchos humanos y que funcionaba especialmente en determinados grupos de edad. La escala de doce tonos o música atonal es un método de composición musical creado a finales de la década de 1910 por el compositor austriaco y agente secreto de la Inteligencia británica Arnold Schönberg. Describe a la música que no se adapta al sistema de jerarquías tonales, característico de la música europea de los siglos XVII y XIX, que trataba algunas notas como más importantes que otras en lugar de tratar cada uno de los doce semitonos de la escala

[44] Debido a su ámbito de influencia, «los medios de comunicación de masas son capaces de llegar a un enorme número de personas con mensajes programados o controlados, lo que es capital para la creación de "ambientes controlados", necesarios pare el lavado de cerebro. Como las investigaciones del Tavistock demostraron, era importante que las víctimas del lavado de cerebro en masa no fueran conscientes de que su entorno estaba siendo controlado», L. Wolfe, «*Brainwashing: How the British Use the Media for Mass Psychological Warfare*», en American Almanac, 5 de mayo de 1997.

cromática por igual. Al desarrollar esa idea musical, la idea de Schönberg era que actuara como alternativa a la armonía tonal como fuerza motora básica de la música.

«Esta nueva forma de música contribuiría a infligir en la psique y en el subconsciente de los norteamericanos una ruptura subliminal mucho más radical y al mismo tiempo totalmente graduada en los vínculos culturales familiares y religiosos de Estados Unidos», escribe Richard Warren Lipack en *Epoch Moments and Secrets: John Lennon and the Betales as the mirror of man's destinity*. «Esto ocurrió de forma natural gracias al cada vez mayor tono desinhibido al que se sometía el cuerpo, el cerebro y el espíritu humano que la rápida progresión de la escala atonal aportaba fácilmente», concluye el mismo autor.

La escala atonal de doce semitonos consistía en sonidos graves y repetitivos que Theodor Adorno tomó de la música del culto a Dionisio y a los que aportó un sabor «moderno».

Dionisio, el dios de la fertilidad, el vino, el crecimiento y la predominancia extática encarnaba el extremo absoluto en el sentido en que trataba de inflamar las pasiones prohibidas del deseo humano, que es la liberación a través del éxtasis contra la cultura racional en la que la responsabilidad y el control consciente se convierten en algo secundario con respecto a los placeres sensoriales básicos. El aulos, un instrumento de dos juncos con un sonido similar al de un gran oboe, se asocia tradicionalmente al culto de Dionisio. El sonido de este instrumento imitaba intencionalmente los gemidos humanos. Los tambores también eran una parte importante de la música de Dionisio. Si se la compara con Egipto, donde las celebraciones en honor a Osiris eran mucho más polirrítmicas, en Grecia no había mucha cultura sobre la percusión. Pero el tímpano, que generaba un sonido grave y vibrante a partir de la piel de animal, siempre se sacaba para Dionisio, al igual que las castañuelas gigantes conocidas como krotala. Mucha de esta música, además de conmovedora, era muy excitante y enérgica. De hecho, a veces se la usaba para acompañar orgías salvajes y alcoholizadas. «Lo más importante para los seguidores de Dionisio –escribe el economista y ex candidato a la presidencia de Estados Unidos Lyndon LaRouche en IER, una de las principales revistas semanales de investigación– es dejarse ir hacia las profundidades de expresar impulsos que combinan deseos sexuales e ira como una unidad, y expresar esta forma de "placer" en forma de un acto que viola un importante precepto de la propia conciencia.»

Así pues, debería resultar obvio para cualquier persona que reflexione sobre ello que la «cultura popular», y por extensión el rock and roll, no es un acontecimiento espontáneo o accidental, sino algo creado y controlado corporativamente. «Es producto de los estudios clásicos sobre el antiguo culto terrorista frigio de Satán-Dionisio, modelo de los cultos báquicos romanos de características similares», escribe LaRouche en el mismo artículo. «Básicamente la manifestación de este nuevo tipo de música fue, en realidad, un arma […] sacada a colación por unos "medios de comunicación" controlados.»[45]

---

[45] Richard Warren Lipack, *Epoch Moments and Secrets: John Lennon and The Beatles at the Mirror of Man's Destinity, Barrister Publishers*, 1996.

Entra Theo Adorno

La responsabilidad de elaborar una teoría social del rock and roll recayó en el sociólogo, musicólogo y compositor alemán Theodor Adorno[46], «uno de los principales filósofos de la Escuela de Frankfurt de Investigación Social, fundada por la británica Sociedad Fabiana»[47]. Adorno fue enviado a Estados Unidos en 1939 para dirigir el Proyecto de Investigación de la Radio de Princetown, un esfuerzo conjunto del Tavistock y de la Escuela de Frankfurt con el objetivo de controlar a las masas, financiado por la Fundación Rockefeller y fundado por uno de los hombres de confianza de David Rockefeller, Hadley Cantril, un sociólogo e investigador de la opinión pública, y Frank Stanton, que en la década de 1940 dirigía la división de informativos de la CBS y que luego se convertiría en su presidente, así como el presidente del Consejo de la Corporación Rand, también controlada por el Bilderberg, cuyos objetivos estaban basados en estudios sobre los efectos de la radio en la población, como el pánico que se produjo durante la emisión del programa «La guerra de los mundos»[48], una adaptación de la famosa novela de H. G. Wells producida por Orson Wells. «El estudio de la actitud de la población hacia el programa de radio hizo posible discernir muchas de las leyes intrínsecas a los efectos de las influencias comunicativas en la conducta de grandes grupos de gente en un entorno de ansiedad informativa.»[49]

De hecho, los nazis habían utilizado intensivamente la propaganda radiofónica como instrumento de lavado de cerebro y la habían convertido en un elemento integral del Estado fascista. Este hecho fue observado y estudiado por las redes del Tavistock y utilizado extensivamente en sus propios experimientos. El objetivo de este proyecto, como se explica en la *Introducción a la sociología de la música* del propio Adorno, era «programar una cultura "musical" de masas como una forma de control social masivo mediante la progresiva degradación de sus consumidores». «Atontamiento obligatorio», llamado «estado de lavado de cerebro» por el Tavistock, el punk-rock homicida y la música ska, con sus choques de cuerpos, son manifestaciones directas del trabajo de

---

[46] Se le atribuye a Adorno el haber dicho en 1945 que «escribir poesía después de Auschwitz es una barbaridad» (Nach Ausschwitz noche in Gedicht zu schreiben ist barbarisch). Esta famosa máxima no le impidió, no obstante, convertirse en el programador de una cultura musical de masas que degradaría progresivamente a sus consumidores, tal y como él mismo afirmó en su Introducción a la sociología de la música.

[47] *The Aquarium Conspiracy*, EIR, El socialismo fabiano es un movimiento de socialismo utópico de corte elitista.

[48] L. Wolfe, informando sobre las conclusiones del estudio en The American Almanac del 5 de mayo de 1997, afirma que «un 25% de los oyentes del programa, cuyo formato era idéntico al de un informativo, creyeron realmente que se estaba produciendo una invasión, lo que desató el pánico a nivel nacional a pesar de que en el propio programa se incluyeron repetidos y claros avisos de que se trataba de una obra de ficción. Los investigadores del Proyecto Radio descubrieron que la mayoría de la gente no creyó que los marcianos hubieran invadido Estados Unidos, sino que se estaba produciendo una invasión alemana. Esto, afirmaron los investigadores, sucedió porque el programa había seguido el formato de un "boletín de noticias", que solía utilizarse para informar de la crisis bélica, que se estaba produciendo en la conferencia de Munich. Los oyentes no reaccionaron al contenido del programa sino a su formato».

[49] B. Doktorov, «*De la historia de las encuestas públicas*», en Social Reality Journal, Issue 3, 24 de marzo de 2005.

Adorno, quien escribe: «En un proceso imaginativo pero psicológicamente cargado de emociones, el oyente que recuerda una canción de éxito tenderá hacia el sujeto ideal de la canción, hacia la persona a la que idealmente habla la canción. Al mismo tiempo, como uno de los muchos que se identifican con ese sujeto ficticio, ese yo musical sentirá que su aislamiento se reduce al verse integrado en una comunidad de "fans". Al silbar la canción se somete a un ritual de socialización, aunque más allá de esa inarticulada sensación, en ese momento su aislamiento no cambia en lo más mínimo [...]. La comparación con la adicción es inevitable.» Los «alcohólicos de fin de semana», por ejemplo, son adictos sociales que beben cuando salen con sus amigos para llegar a ser, de forma artificial, y sólo por un rato, todo lo que sueñan ser: personas atrevidas, seguras y divertidas. «La adicción a la música por parte de una serie de entretenidos oyentes sería un fenómeno similar», afirma Adorno. Los descubrimientos del *Proyecto de Investigación de la Radio*, publicados en 1939, confirmaron su tesis de un «atontamiento obligatorio». Aún hoy funcionan como manual para los que se dedican a lavar el cerebro. «Los investigadores del proyecto [sobre la radio] han demostrado que la radio ya había condicionado las mentes de los oyentes, dejándolas tan fragmentadas y poco dadas a la reflexión que la repetición del formato era la clave de la popularidad.»[50]

Según Paul Hirsch, en un informe preparado por el Instituto de Investigaciones Sociales de la Universidad de Michigan, «el establecimiento en la posguerra de la lista de éxitos en la radio transformó a ese medio de masas en una institución de programación subcultural. Las cadenas de radio se convirtieron en unas máquinas que reciclaban durante veinticuatro horas al día los cuarenta mayores éxitos»[51]. Al entrar en escena los Beatles, el Tavistock comprendió que no existía mejor instrumento para el control mental que los «Top 40» de la radio. «La lista de éxitos -escribe Hirsch- se organiza siguiendo exactamente los mismos principios que el sacerdocio de la diosa Isis en Egipto, y tiene los mismos objetivos: el reclutamiento de los jóvenes para una contracultura dionisíaca.» De hecho, según el mismo autor, hoy en día todos y cada uno de los aspectos de la cultura popular, desde las películas a los libros o la música, se dirige utilizando la misma fórmula de preselección.

Ingeniería social y rock and roll

Los Beatles llegaron a Estados Unidos en febrero de 1964, cuando el movimiento a favor de los derechos civiles estaba en su apogeo. El país se encontraba sumido en un profundo trauma nacional y se reponía del brutal asesinato del presidente John F. Kennedy (noviembre de 1963, asesinato ordenado por el Bilderberg y el Comité de los 300), mientras en las calles de la capital el movimiento por los derechos civiles, dirigido por el doctor Martin Luther King, convocaba a una manifestación a la que asistieron más de medio millón de personas. La música de protesta estaba creando un vacío cultural propicio para la entrada de influencias externas, lo que llevó a una masiva

[50] L. Wolfe, «*Brainwashing: How the British use the Media for Mass Psichological Warfare*», en American Almanac, 5 de mayo de 1997.

[51] Paul Hirsch: *The Structure of the Popular Music Industry; The Filtering Process by which Records are preselected for Public Consumption*. Institute for Social Research's Survey Research Centre Monograph, 1969.

contracultura que amenazaba los planes a largo plazo del Bilderberg para la Unión Mundial y los objetivos a corto plazo fijados por el Tavistock de crear artificialmente «conmociones culturales». La Escuela de Frankfurt y el Tavistock indujeron a una contracultura del rock, que se utilizaría como arma para destruir esos movimientos políticos.

Richard Warren Lipack, autor de Epoch Moments and Secrets: *John Lennon and the Beatles at the mirror of man's destiny* y albacea de confianza de los herederos de Brian Epstein, el manager de los Beatles, pregunta: «¿Estaban la primera música y el aspecto de los Beatles en los primeros tiempos delicadamente cincelados y preparados tras el telón para causar un efecto predeterminado más allá de lo puramente "comercial" [...] para conseguir una respuesta condicionada y un control mental óptimo a largo plazo sobre un desprevenido público estadounidense, todo como parte de alguna especie de enorme y magnífico experimento iluminista a escala mundial?» John Coleman no tiene ninguna duda al respecto. En su opinión, «los Beatles -probablemente sin que ellos mismos lo supieran- fueron diseñados en el Tavistock como un contrapeso al movimiento en pro de los derechos civiles en Estados Unidos».

La invasión británica

Entre 1964 y 1966, la llamada invasión británica fue la eclosión de una serie de cantantes y grupos de rock de Gran Bretaña que se hicieron populares en Estados Unidos y pusieron cerco a la cultura norteamericana. Encabezados por los Beatles y los Rolling Stones, y seguidos rápidamente por Gerry and the Pacemakers, Peter and Gordon, los Animals, los Kinks, Manfred Mann, Herman's Hermits, los Yardbirds, los Zombis y Petula Clark, hacia finales de 1964 se demostró que esta «invasión inglesa» había sido bien planificada y coordinada.

«Estos grupos recién creados y su estilo de vida [...] se convirtieron en un nuevo "tipo" (jerga del Tavistock) muy visible»[52], y no pasó mucho tiempo antes de que nuevos estilos (modas en ropa, peinado y uso del lenguaje) arrastraran a millones de jóvenes norteamericanos al nuevo culto. La juventud de Estados Unidos sufrió una revolución radical sin siquiera ser consciente de ello, mientras que la generación de sus mayores contemplaba, impotente, lo que sucedía, incapaces de identificar el origen de la crisis que se desarrollaba ante ellos y, en consecuencia, reaccionando de forma equivocada contra las manifestaciones de esa crisis, que eran las drogas de todo tipo, primero marihuana y luego ácido lisérgico (LSD), una poderosa droga que alteraba el estado de conciencia[53].» Aunque la documentación exacta está escondida en las oficinas del gobierno británico, en el cuartel general del MI6 en Londres y en la base de la CIA en Langley, Virginia, puede darse por sentado que la Inteligencia británica y su filial, la Oficina de Servicios Estratégicos norteamericana, estuvieron directamente implicadas en una investigación secreta para controlar la conducta humana. Allen Dulles, el

[52] John Coleman, *Conspírators' Hierarchy: The Story of the Committee of 300.*

[53] La dietilamina o ácido lisérgico, conocida como LSD, es una potente droga psicodélica semisintética que creó en 1943 el doctor Albert Hoffman, un químico de Sandoz A. B., una empresa farmacéutica suiza propiedad de S. G. Warburg.

director de la CIA en el momento en que la agencia empezó MK-Ultra, era el jefe de la OSS en Berna, Suiza, durante la primera época de la investigación de Sandoz[54]. Según los descubrimientos del Tavistock, cuando un grupo de personas no puede establecer la causa de un suceso que les desagrada, inmediatamente reacciona contra el resultado. Esta respuesta mal adaptada es lo que permite a los controladores ocultar los verdaderos culpables al público mal informado.

Todo formaba parte del proceso de «fragmentación-inadaptación» que diseñaron y pusieron en práctica Willis Harmon y su equipo de científicos sociales y especialistas en diferencias de género. «Más adelante, en 1968 y 1969 -escribe el periodista Donald Phau-, años que vieron huelgas generalizadas de estudiantes y trabajadores en Estados Unidos y Europa, se utilizaron los grandes conciertos de rock al aire libre para frenar el creciente descontento de la población. Los conciertos de rock estaban diseñados como un medio de reclutamiento masivo (de millones) para la contracultura de las drogas (alucinógenas) y el sexo libre.»

La ofensiva emprendida por Bilderberg-Tavistock llevó a toda una generación al camino de ladrillos amarillos del LSD y la marihuana, e hizo que el movimiento en favor de los derechos civiles se detuviera abruptamente conforme la gente empezó a hacer caso al profesor de Harvard y gurú de la contracultura Timothy Leary, quien les animaba a «Turn on, tune in, drop out» («Actívate, ponte en la onda y pasa de todo»). En las canciones de los Beatles se hacen referencias directas a las drogas. En *Yellow Submarine*, un «submarino» es un sedante, y *Help!* es una alusión al pánico y a la oración del LSD. El álbum *Rubber Soul* fue un punto de transición que aparentemente contenía canciones pop que hablaban sobre relaciones, pero en cuyas letras se usaban expresiones escogidas para aludir a un estado alterado de conciencia, como se hizo primero en *Help!* y después en *Hey Jude* (una canción sobre la metadrina), *Strawberry Fields Forever* (el opio se cultiva en campos de fresas para que no se detecte la plantación) y *Norwegian Wood* (una expresión inglesa para referirse a la marihuana). «La canción *Imagine*, de John Lennon, propugnaba, entre otras cosas, una filosofía individualista ("imagina a todo el mundo viviendo día a día"), atacaba al nacionalismo ("imagina que no hubiera países"), pedía la abolición de la propiedad privada ("imagina que no hubiera posesiones"). Apoyaba, además, un nuevo orden internacional ("me pregunto si puedes, sin necesidad de ambición o hambre, una hermandad del hombre, imagina a todo el mundo compartiendo todo el mundo") y abogaba por un gobierno único mundial ("dirás que soy un soñador, pero no soy el único, espero que algún día te unas a nosotros, y el mundo sea uno solo").» Su álbum de 1967, *Sgt Pepper Lonely Hearts Club Band*, fue el heraldo de la revolución de las drogas en Estados Unidos[55]. El proyecto secreto fue financiado por el Bilderberg a través del Comité de los 300 y de

---

[54] DOPE, INC., 1992, EIR, capítulo VII, 3 edición.

[55] «Aprobación del uso de drogas en la música de rock and roll», en Boletín de la ONU sobre narcóticos, oct.-dic. 1969, p. 35; David Noebel, El legado de John Lennon, pp. 56-58. La revista Time afirmó que Sgt. Pepper's estaba «empapado de drogas». Time, 22 de septiembre de 1967, p. 62. El álbum «galvanizó la subcultura del ácido y le dio al LSD un estatus internacional» (Waiting for the Man, p. 145). La BBC dejó de emitir la canción de los Beatles «A Day in the Life» debido a las referencias a las drogas que contenía.

uno de sus bancos, el S. C. Warburg[56]. El hombre que llevó las drogas a Estados Unidos no fue otro que Aldous Huxley.

Entra Aldous Huxley

El sumo sacerdote de la guerra del opio inglesa[57] fue Aldous Huxley, el nieto de Thomas H. Huxley, fundador del grupo de la Mesa Redonda de Rodas[58] y, también, famoso y elocuente biólogo que ayudó a Charles Darwin a desarrollar la teoría de la evolución. Además, Thomas H. Huxley fue un cercano colaborador de Arnold Toynbee. Toynbee, educado en Oxford, «estuvo en el consejo de la RIIA (Chatham House, interrelacionada con el CFR en Estados Unidos) durante casi cincuenta años, dirigió la división de investigación del Foreign Office británico durante las dos guerras mundiales y trabajó como delegado británico en la Conferencia de Paz de París en 1919»[59], además de ser asesor en tiempos de guerra del primer ministro Winston Churchill.

«Su tutor en Oxford fue H. G. Wells, director de la Inteligencia británica durante la Primera Guerra Mundial y padre espiritual de la Conspiración de Acuario. Aldous Huxley fue uno de los iniciados de los Hijos del Sol, un culto dionisíaco en que participaban los hijos de la élite de la Mesa Redonda británica[60].» Su novela más famosa, *Un mundo feliz*[61], es un borrador (encargado por varios consejos mundiales) para un auténtico mundo socialista futuro bajo un gobierno único o, como su mentor

[56] La inteligencia británica MI6, norteamericana [CIA] y rusa [KGB] estaban investigando en aquellos tiempos técnicas de control mental en lo que se acabó conociendo como «La búsqueda del candidato manchú».

[57] El Bilderberg controla el tráfico de drogas de arriba abajo. Ése es el principal motivo por el que no puede ser eliminado. Anualmente, drogas como la heroína y el opio le suponen al Nuevo Orden Mundial, en beneficios libres de impuestos, más de setecientos mil millones de dólares, según diversas fuentes en la comunidad de inteligencia internacional. Las dos compañías que tienen un virtual monopolio sobre el tráfico de drogas desde sus inicios han sido las Compañías de las Indias Orientales holandesa y británica. Ambas estaban controladas por el Consejo de los 300, predecesor del Comité de los 300 y del Bilderberg. La Compañía de las Indias Orientales británica, escribe Coleman en su libro, «estableció una misión en el interior de China cuya labor era hacer que los campesinos chinos o, según los llamaban, coolies, se hicieran adictos al opio. Con ello creó un mercado para la droga que inmediatamente pasó a abastecer ella misma».

[58] Una de las primeras partes de la red de los Illuminati es el grupo de organizaciones que se crean en torno a la sociedad secreta británica de la Mesa Redonda. Entre estas organizaciones se cuentan el Club Bilderberg, el Royal Institute of International Affairs, el Council on Foreign Relations, la Comisión Trilateral y el Club de Roma.

[59] «Huxley, Isis, LSD and the roots of the American hedonist culture», EIR, 1980.

[60] Ibíd.

[61] La mayoría de los lectores (al menos en el pasado) tienden de forma natural a identificarse con la sensación de alienación de John en Un mundo feliz y a asociar sus creencias religiosas en varios mundos con una especie de rebelión -una huida espiritual de las garras de la malvada sociedad «utópica»- cuando en realidad el Nuevo Orden Mundial para el que trabajaron Huxley, su familia y sus amigos fomentaba una religión mundial como piedra angular bajo la cual deseaban unir a todas las naciones en un solo gobierno mundial.

fabiano, H. G. Wells, dijo y usó como título de una de sus populares novelas, un borrador para El Nuevo Orden Mundial (1940). Antes, Wells había escrito otro libro, *La conspiración abierta: borrador para una revolución mundial* (1928), que examinaba abiertamente cómo este nuevo orden podía alcanzarse, en apariencia, en pro de la paz mundial y la evolución humana.

En *Un mundo feliz*, Huxley se centró en el método científico para mantener a todas las poblaciones fuera de la élite minoritaria en un estado casi permanente de sumisión y enamoradas de sus cadenas. Las herramientas principales para lograrlo fueron unas vacunas que alteraban las funciones del cerebro y medicamentos que el Estado obligaba a la población a consumir. En opinión de Wells, esto no era una conspiración, sino más bien «un cerebro mundial trabajando como policía de la mente». «De hecho -escribe Lyndon LaRouche-, novelas populares como *La máquina del tiempo* o *La isla del doctor Moreau*, de Wells; *Un mundo feliz*, de Aldous Huxley; o *1984* y *Rebelión en la granja*, de Orwell, se escribieron como pasos introductorios, como "documentos de organización de atractivo popular" para que allanaran el camino del Nuevo Orden.»

En 1937, Huxley se trasladó a California, donde trabajó como guionista para MGM, Warner Brothers y Walt Disney gracias a uno de sus contactos en Los Ángeles: Jacob Zeitlin. En aquella época, Hollywood ya estaba dominado por elementos del crimen organizado (Gambino, Columbo, Lucchese, Bonnano y Genovese, las cinco familias mafiosas más poderosas, conocidos como padrinos), los cuales, a su vez, figuraban en la nómina y estaban controlados desde Londres por los círculos de la Inteligencia británica. «Bugsy Siegel, el jefe de la organización Lansky de la mafia para la Costa Oeste, tenía estrechos vínculos con Warner Brothers y MGM[62].» Estas personas se pasaban la vida sobre el filo de la navaja y desaparecían siempre que se movía una sombra. EMI, RCA y MCA, como dije anteriormente, son sólo tres de los múltiples ejemplos de esta alianza. Para añadir otro, a principios de la década de 1980, la oficina en Los Ángeles de la Fuerza Contra el Crimen Organizado, dependiente del Departamento de Justicia, fue tras los pasos de un tal Salvatore Pisello[63], un conocido gángster, por fraude fiscal. La investigación sobre Pisello, miembro de la familia mafiosa de los Genovese en Nueva York y que trabajaba en la discográfica MCA, provocó una serie de investigaciones paralelas sobre prácticas empresariales dudosas y mafiosas como la falsificación, técnicas promocionales sospechosas -como sobornar a

[62] Huxley, Isis, LSD and the roots of the American hedonist culture, EIR, 1980.

[63] El principal asunto que Pisello negoció para MCA, y que cerró durante la convención de Florida, fue relativo a los discos que se habían retirado de los catálogos. Cuando las empresas anuncian sus novedades, tratan de deshacerse de los inventarios anteriores. Vendidos al por mayor, los descatalogados suelen ser comprados por las distribuidoras para venderlos a las tiendas de discos como discos de línea económica. Para hacer que el trato sea más atractivo, las discográficas suelen añadir unos pocos «caramelitos»: discos populares de cantantes famosos. Los investigadores federales descubrieron que las ventas de descatalogados atraían al crimen organizado, al que tentaba la oportunidad de falsificar los «caramelitos» y venderlos a precio normal. Después de que un disco se haya vendido como descatalogado, es complicado demostrar una falsificación, según afirman fuentes de las fuerzas del orden. «Los compradores tienen una autorización por escrito de las discográficas para vender tanto los descatalogados como los "caramelos"», dicen las mismas fuentes. Tendrían que contarse todos los discos vendidos uno a uno para demostrar que han fabricado copias adicionales a la cantidad original.» Dan E. Moldea, Dark Victory: Ronald Reagan, MCA, and the Mob, Viking, 1986.

DJs con dinero o cocaína-, lavado de dinero, listas de éxitos amañadas, etc., en una industria del espectáculo totalmente centrada en los más vendidos. Según fuentes del Departamento de Justicia, en diciembre de 1987 el fiscal de Los Ángeles que había iniciado la investigación fue llamado a Washington y altos cargos de la Fuerza contra el Crimen Organizado le ordenaron que eliminara a MCA del sumario. David Margolis, el director de la Fuerza, y Michael DeFeo, su segundo, le dijeron a Marvin Rudnick, el fiscal, que podía proseguir con el caso contra Pisello, que había ganado unos seiscientos mil dólares en sus negocios con la MCA, pero que no podía llamar a varios ejecutivos de la MCA como testigos ni tampoco tratar de determinar la naturaleza exacta de la relación de Pisello con la MCA. Al final, el fiscal general Ed Meese desistió de llevar a cabo una investigación más profunda de las relaciones entre la industria discográfica y la mafia, pues el propio presidente Reagan le pidió que silenciara el asunto y sofocara la investigación.

De hecho, la industria del espectáculo -producción, distribución, marketing y publicidad- está bajo el control de una mafia que surge de la unión del crimen organizado y estafadores de alto nivel de Wall Street, que en última instancia están controlados por el todopoderoso Bilderberg. La industria del espectáculo está diseñada igual que cualquier otra «línea de negocio» del Bilderberg y sus secuaces. Lo visible son los resultados. Las causas son invisibles y radican en el grupo de expertos de la operación, la «contracultura» que hoy se ha señoreado como cultura dominante, consecuencia de un plan ejecutado a la perfección por la Escuela de Frankfurt y Wall Street.

Tomemos la música rap, por ejemplo, creada por los controladores invisibles del Tavistock para reforzar la sensación de impotencia y victimismo, de pesimismo y cinismo en la población. Uno de sus buques insignia, Sugar Hill Records, se creó en 1979. «Sugar Hill era aparentemente una discográfica propiedad de gente de raza negra que, hacia 1979, estaba terriblemente endeudada. Esas deudas fueron cubiertas por Morris Levy, a quien la Comisión contra el Crimen del Estado de Nueva York identificó en 1972 como el hombre público de la mafia (es decir, del crimen organizado) en el negocio de la música.»[64]

[64] Harley Schlanger, «Who owns your culture», Fidelio, primavera de 2003.

Levyi[65] de hecho, era un señuelo, un «hombre de paja» de la familia Genovese, cuyo jefe, Tommy Eboli, era copropietario de Primo Records. Su socio en Primo Records era Morris Levy. Una segunda discográfica clave en la producción y la promoción de la música rap fue Warner Communications, fundadores de la MTV. La Music Television, de hecho, era un instrumento clave en los planes del Bilderberg para subyugar el mundo, como demostraré en el capítulo siguiente. Warner fue creada por la Kinney Parking Company de New Jersey, que a su vez fue creada por la banda de Meyer Lansky.

«En efecto -escribe Lyndon LaRouche-, a Huxley y al pederasta Christopher Isherwood se les unieron pronto Thomas Mann y su hija, Elisabeth Mann Borghese. Juntos dispusieron, entre finales de la década de 1930 y mediados de la de 1940, los cimientos de la posterior cultura del LSD, reclutando a un núcleo de "iniciados" en el culto de Isis, que habían instituido los mentores de Huxley: Bulwer-Lytton (presidente de la Orden Británica de los Rosacruces), Blavatsky (la ocultista rusa que abogaba porque la aristocracia británica en pleno se organizara como un culto a Isis) y Aleister Crowley, destacado satanista a quien los Beatles homenajearon en su álbum dedicado a la

[65] «En 1986, cuando la red dirigida por Levy fue acusada de haber cometido 117 delitos federales, los pesos pesados de la junta directiva de MCA se apresuraron a impulsar un trato.» Entre los miembros de la junta directiva de la MCA en aquella época estaban Robert Straus, uno de los principales artífices del Partido Demócrata, y Felix Rohatyn, de Lazard Fretes, uno de los principales inversores de Wall Street. Lazard Fretes es una de las firmas más antiguas y venerables del Bilderberg, representada en la conferencia anual del Club por Vernon Jordan, confidente de Clinton y el hombre que le salvó en el impeachment por el caso de Monica Lewinski. A Levy le representó el bufete Paul, Weiss & Rifkind, uno de los más importantes de Wall Street, especializado en delitos de cuello blanco y en demandas colectivas sobre valores y que, incidentalmente, es uno de los principales bufetes del Bilderberg y representa sus intereses. Warren B. Rudman, por ejemplo, que es socio senior de Paul, Weiss & Rifkind, es también miembro del CFR y está relacionado con el Bilderberg a través de su puesto en la junta directiva de Raytheon. Rudman, además, tiene un vínculo directo con la CIA, el brazo ejecutor del Bilderberg, a través de su relación con el ex director de la agencia, John M. Deutch (también miembro del CFR y del Bilderberg), que además tiene un puesto en el Consejo de Dirección de Raytheon, y de George Tenet (Bilderberg, CFR), director de la CIA bajo las administraciones de Clinton y Bush Jr. La red de contactos de Rudman se extiende también hacia Conrad Black, miembro del Bilderberg y ex propietario de cuatrocientos cuarenta periódicos en todo el mundo y hacia Thomas Polgar, jefe de la delegación de la CIA en Saigón durante la guerra de Vietnam y socio de William Colby (Bilderberg, CFR, Trilateral Commission), otro ex director de la CIA. Otro miembro de Paul, Weiss & Rifkind relacionado con el gran capital y miembro del CFR es Theodore C. Sotensen, abogado del bufete. Lee S. Wolosky ejerció el derecho en las áreas de internacional y empresarial en Paul, Weiss & Rifkind antes de unirse a la administración Clinton como director del departamento de Amenazas Transnacionales en el Consejo Nacional de Seguridad, donde mantuvo un estrecho contacto con William Cohen (Bilderberg, CFR), el secretario de defensa de Clinton, que jugó un papel importante en la guerra de Kosovo, que erróneamente se califica como «intervención de ayuda humanitaria» y que estuvo representado en la conferencia del Club Bilderberg de 1997 en el complejo de Pine Isle, en el lago Lanier (Atlanta, Estados Unidos), por Richard C. Holbrooke, ex subsecretario de Asuntos Europeos, vicepresidente de uno de los principales bancos de Estados Unidos, CS First Boston, «padre de los Acuerdos de Dayton de 1995» y uno de los hombres clave en la sangrienta masacre de Kosovo. El doctor Burns H. Weston es otro ex miembro de este prestigioso bufete, elegido miembro vitalicio del neoyorquino CFR. La lista de clientes de Paul, Weiss & Rifkind parece un directorio de los empresas más poderosas del mundo: Morgan Stanley (Bilderberg), Raytheon (Bilderberg), Merrill Lynch (Rockefeller, Buderberg), Citigroup (Rockefeller, Bilderberg), Time Warner (Bilderberg), Hollinger (la empresa de Conrad Black, Bilderberg), Merck (Bilderberg), JPMorgan Chase/Bank One (Rockefeller, Bilderberg) y Viacom (Bilderberg). Es curioso, pero Morris Levy «murió» poco después de que se presentaran los cargos contra él como consecuencia de una misteriosa enfermedad.

promoción de las drogas psicodélicas. *Sgt. Pepper Lonely Hearts Club Band* fue puesto a la venta en 1967, veinte años después de la muerte de Crowley. La canción que le da título al disco dice "Hoy hace veinte años...". En ese mismo álbum también está la canción *Lucy in the Skies with Diamonds*, cuyas iniciales conforman el acrónimo LSD. Crowley, además de ser el fundador espiritual de la Era de Acuario, junto a William Butler Yeats y otros más fundaron el Templo de Estudiantes Herméticos de la Aurora Dorada.»

El trabajo de Huxley

En 1954, Huxley publicó un influyente estudio de la expansión de la conciencia mediante el uso de mescalina titulado *Las puertas de la percepción* (1954), el primer manifiesto de la cultura de las drogas psicodélicas. La banda de rock *The Doors*[66] tomó su nombre de ese manifiesto de la psicodelia, que a su vez Huxley tomó de un poema de William Blake: «Si se despejaran las puertas de la percepción / todas las cosas parecerían infinitas.»

En 1958 reunió una serie de ensayos que había escrito para Newsday y los publicó bajo el título de *Nueva visita a un mundo feliz*, en los que describía una sociedad en la que «el primer objetivo de los gobernantes es evitar a toda costa que sus gobernados creen problemas». Describió lo que probablemente aguardaba en el futuro: «Una sociedad completamente organizada [...], la abolición del libre albedrío mediante el condicionamiento metódico, la esclavitud devenida aceptable mediante dosis regulares de felicidad químicamente inducida...» Predijo que las democracias cambiarían su esencia: las viejas y extrañas tradiciones -elecciones, parlamentos, tribunales supremos- permanecerán, pero el substrato que habrá debajo será el del totalitarismo no violento. La democracia y la libertad serán el tema de todos los programas y de todas las editoriales, pero no serán al estilo del Club Pickwick, es decir, en un sentido formal y vacío de contenido. Mientras tanto, la oligarquía dirigente y su bien entrenada élite de soldados, policías, fabricantes de pensamiento y manipuladores de mentes dirigirán tranquilamente el mundo como les plazca[67]. En efecto, esta descripción de Huxley se ajusta perfectamente a la situación actual.

En septiembre de 1960 se nombró a Huxley profesor invitado del Centennial Carnegie en el Massachusetts Institute of Technology (MIT) de Boston. Estuvo allí sólo un semestre, tras el cual fue despedido. «Mientras estaba en esa ciudad, Huxley creó un círculo en Harvard, en el que participaban, además de él, el doctor Humphrey Osmond»[68] (el médico privado de Huxley, psiquiatra del ejército británico, principal investigador del proyecto MK-Ultra británico e inventor del término «psicodélico»), Allen Watts (fundador con Lewis Hill de la Pacifica Foundation y primer hombre en divulgar el «sonido de Liverpool» entre los desprevenidos adolescentes

[66] Jim Morrison se casó en una boda satánica Wicca, de pie sobre un pentagrama y bebiendo sangre. La contracubierta del álbum «13», de The Doors, muestra al grupo reunido alrededor de un busto de Aleister Crowley.

[67] Henry Makow, Bankers behind counter culture, www.savethemales.ca, 7 de mayo de 2005.

[68] DOPE, INC., EIR, 3 edición, 1992.

norteamericanos), Timothy Leary (intelectual de la costa Este de Estados Unidos y uno de los pioneros en el uso de drogas psicodélicas como nueva experiencia religiosa) y el doctor Richard Alpert, un intelectual educado en Stanford al que se le ha lavado y reprogramado el cerebro, y se le reconoce como Baba Ram Das.

El tema público de ese círculo o seminario de Harvard fue la religión y su significado en el mundo moderno. El seminario consistió, en realidad, en unas sesiones de planificación para la contracultura del «acid rock»[69]. Michael Minnicino, en un artículo publicado en la revista *The Campaigner* en abril de 1974 y titulado «*Operaciones de baja intensidad: la teoría reesiana de la guerra*», afirma: «Huxley estableció contacto durante su período en Harvard con el presidente de Sandoz, que a su vez trabajaba en un encargo de la CIA para producir grandes cantidades de LSD y psilocibina (otra droga sintética alucinógena) para MK-Ultra, el experimento oficial de la CIA en la guerra química», un experimento que usó a humanos como conejillos de Indias para sus a menudo letales experimentos que, en muchas ocasiones, implicaba el uso de LSD. Las primeras pruebas secretas se llevaron a cabo en San Francisco y para ello se utilizaron prostitutas e ignorantes clientes. La droga solía introducirse en las bebidas. La supervisión la realizaban equipos de agentes de la CIA a través de espejos dobles en hoteles predeterminados. Además, la Universidad McGill, en Montreal, Canadá, una institución de educación superior vinculada al Bilderberg, realizó también experimentos en la década de 1960 dentro del programa MK-Ultra bajo los auspicios de un fascista degenerado del Tavistock, John Rees, utilizando como sujetos a niños de orfanatos locales, a los que torturaban y luego suministraban diversas dosis de LSD. Rees fue el primero en proponer la inducción de formas controladas de neurosis y psicosis como medio de control social[70]. Según documentos recientemente desclasificados por la CIA (gracias a la Ley de Libertad de Información), Allen Dulles (en aquellos tiempos director de la CIA) compró más de cien millones de dosis de LSD[71], «muchas de las cuales acabaron en las calles de Estados Unidos a finales de la década de 1960», según afirma Minnicino en el artículo citado anteriormente.

En su libro *Understanding Understanding*, Osmond afirma que «la introducción de las principales drogas psicodélicas en la década de 1960 fue consecuencia, sobre todo, de la investigación que realizó la CIA de su posible uso militar. Los experimentos que, bajo

[69] Durante los últimos tres años de su vida, los temas que Huxley había tratado en su creación literaria aparecieron en la realidad: la revolución de la juventud estaba madura para la «invasión británica» de grupos de rock diseñada por el Tavistock, para las escapadas que deformaban la mente, para un cambio social radical que les apartaría de los sistemas de valores anteriores y para las presiones de la guerra de Vietnam. Se sembró una semilla multigeneracional para el advenimiento de la (nueva) Era de Acuario, cuyos decadentes frutos traerían la oscuridad espiritual imprescindible para que el Nuevo Orden Mundial pudiera prosperar en el futuro.

[70] Richard Warren Lipack, Epoch Moments and Secrets: John Lennon and The Beatles at the Mirror of Man's Destiny, Barrister Publishers, 1996.

[71] El doctor Humphrey Osmond, el médico de los Huxley, escribió Schizophrenia: A New Approach, en donde afirmaba que «la mescalina -un derivado del cactus de mescal usado en los antiguos ritos paganos indios y egipcios- producía un estado idéntico en todos sus aspectos clínicos a la esquizofrenia. Por ello, Osmond abogaba por la experimentación con drogas alucinógenas o psicotomiméticas, sustancias que producen alucinaciones y cambios de conciencia peculiares cuando son ingeridas por personas normales como medio para curar desórdenes mentales». DOPE, INC., 1992, EIR, 3 edición.

diversos nombres en clave, se llevaron a cabo en más de ochenta campus universitarios contribuyeron involuntariamente a popularizar el LSD. Miles de estudiantes universitarios sirvieron como conejillos de Indias. Ellos [los estudiantes] enseguida empezaron a sintetizar sus propios "ácidos"».

A partir de 1962, la Corporación Rand de Investigación para la Defensa Nacional[72] un think-tank del CFR financiado con dinero federal y patrocinado por la Oficina del Secretario de Defensa y dirigido por Michael D. Rich, miembro del CFR de Santa Mónica, California, empezó también en secreto un estudio programado durante cuatro años sobre la psicosis experimental como herramienta de evaluación psiquiátrica usando LSD, peyote y marihuana. Condujo el estudio el psiquiatra W. H. McGlothlin, quien había dirigido un estudio preparatorio sobre los efectos perdurables del LSD sobre ciertas actitudes de los normales: *Una propuesta experimental*[73]. La Corporación Rand, establecida en 1949[74], entre cuya lista de ex miembros del Consejo de Administración se encuentran Carl Bildt, ex primer ministro de Suecia (Bilderberg, CFR, TC, RIIA, Secretariado de la ONU), Condoleezza Rice (secretaria de Estado de la Administración Bush, Hoover Institute, Carnegie, CFR), Alan J. Greenspan (Bilderberg, CFR, TC, ex director de la Reserva Federal), Donald H. Rumsfeld (secretario de Defensa, Bilderberg, CFR, Bohemian Club), Henry A. Kissinger (Bilderberg, CFR, TC, Bohemian Club), se creó como resultado de la *Investigación sobre Bombardeo Estratégico* realizada en tiempos de guerra[75], un estudio cuyo centro es un «análisis de costes» de los efectos psicológicos de la destrucción sin sentido de ciudades alemanas a través de bombardeos.

---

[72] Entre sus clientes está el Pentágono, AT&T, el Banco Chase Manhattan, IBM, el Partido Republicano, la Fuerza Aérea de Estados Unidos, el Departamento de Energía de Estados Unidos y la NASA. La dirección entrelazada entre los miembros del Consejo de la Fundación Rand y los de las fundaciones Ford, Rockefeller y Carnegie. Es un ejemplo clásico del modus operandi del CFR y del Bilderberg. La Fundación Ford donó un millón de dólares a la Fundación Rand en 1952. En esos momentos, el presidente de la Fundación Ford era también presidente de la Fundación Rand. Rene Wormser, Foundations: Their Power and Influence, Sevierville, TN, Covenant House Books, 1993, pp. 65-66.

[73] «Un experimento que trataría de medir cualquier cambio perdurable en actitudes, valores y habilidades comunicativas resultante de la administración de LSD. En particular, los controles se centrarían en cambios en la cerrazón de la mentalidad, reflejados por un aumento del dogmatismo, las ideas fijas y el etnocentrismo.» Documento Rand n.0 P. 2575, reedición de 2004.

[74] Osmond también está relacionado con la CIA a través de Allen Dulles, su primer director, quien le asignó un papel destacado en el experimento MK-Ultra. Al mismo tiempo, según la perfectamente documentada obra de Gregory Bateson, Steps to the Ecology of the Mind (Chandler, Nueva York, 1972), «Osmond, Huxley y Robert Hutchins (de la Universidad de Chicago, que en aquellos tiempos era director de programas de la fundación Ford) celebraron una serie de sesiones secretas de planificación para un proyecto privado de LSD y mescalina bajo los auspicios de la Fundación Ford, controlada por los Rockefeller», DOPE INC., EIR, 3: edición.

[75] «Las redes de Rees habían estudiado los efectos de las psicosis de guerra durante la Primera Guerra Mundial y, en concreto, la manera en que destruía la personalidad del individuo. De su investigación surgió una tesis malvada: a través del uso del terror se puede reducir a un hombre a un estado infantil y sumiso en el que su poder de raciocinio queda nublado y en el que su respuesta emocional a varias situaciones y estímulos se vuelve previsible o, en jerga del Tavistock, rentable.» L. Wolfe, «Brainwashing: How the British Use the Media for Mass Psychological Warfare», en The American Almanac, 5 de mayo de 1997.

El objetivo principal del estudio era determinar cómo podía maximizarse el daño psicológico y minimizar los costes.

Hacia la segunda mitad de la década de 1960, con Aldous Huxley ya muerto (por una coincidencia histórica, Huxley murió de cáncer el 22 de noviembre de 1963, el mismo día en que fue asesinado John F. Kennedy), Osmond, Watts[76], Timothy Leary y Richard Alpert «se convirtieron en los famosos promotores de los inicios de la cultura del LSD que se adueñó de los campus de las universidades norteamericanas a finales de la década de 1960. El proyecto fue dirigido por una fuerza de acción conjunta de la CIA y la Inteligencia británica bajo el nombre en clave de MK-Ultra. La contracultura, impuesta sobre los desprevenidos adolescentes de la América de la década de 1960 fue, de hecho, copiada de las ceremonias paganas de los sacerdotes egipcios del culto a Isis, hasta el punto en que la cruz de Isis, el célebre "símbolo de la paz", se convirtió en el símbolo de la contracultura», escribe Lyndon LaRouche, un verdadero héroe norteamericano desconocido, en DOPE, INC[77].

Paul Ghalioungui, en *The House of Life: Magic and Medical Science in Ancient Egypt* describe las ceremonias del culto a Isis, que se remontan al tercer milenio antes de Cristo, y que fácilmente podría aplicarse al fenómeno de la contracultura de la década de 1960: «Los actos o gestos que acompañan a los ensalmos constituyen el rito [de Isis]. En esos bailes, el redoblar de tambores y el ritmo de la música y los movimientos repetitivos se unían al consumo de sustancias alucinógenas como el hachís o el mezcal; estas sustancias se consumían para que ayudaran a crear el trance y las alucinaciones que se tomaban como apariciones del dios. Las drogas eran sagradas, y su conocimiento se restringía a los iniciados... Posiblemente porque permitían hacerse la ilusión de la satisfacción de los deseos y exteriorizar los sentimientos más íntimos, estos ritos tomaban durante su celebración un carácter frenético, notorio en ciertos encantamientos.»[78]

El Tavistock, la CIA, los *Beatles*[79] y su invasión británica, Huxley y la cultura del LSD explotó a la vez, dirigido tras el telón por el todopoderoso y siniestro Club Bilderberg. Pero fue la guerra de Vietnam y el movimiento «contra la guerra» como la asociación *Students for a Democratic Society* [Estudiantes para una Sociedad Democrática] lo que creó el clima de desesperación y podredumbre moral que abrió las puertas de la juventud norteamericana a las drogas.

Criton Zoakos, en su monografía *Stamp Out the Aquarian Conspiracy* (1980, pp. 60-63) explica que la Students for a Democratic Society, que servía de paraguas al movimiento

---

[76] Autor de The Joyous Cosmology, que exaltaba las virtudes místicas y filosóficas de experimentar con alucinógenos.

[77] «Executive Intelligence Review», in Chapter VIII, 3: ed., 1992.

[78] Paul Ghalioungui, The House of Life: Magic and Medical Science in Ancient Egypt, Nueva York, Schram Enterprises, 1974.

[79] Por una coincidencia fantástica, el autor de este libro nació el mismo día en que los Beatles ofrecieron su último concierto en el parque Candlestick, en San Francisco, California, el 29 de agosto de 1966.

estudiantil contra la guerra, fue creada por la Liga para una Democracia Industrial, que a su vez se financiaba a través del Institute for Policy Studies (IPS), uno de los socios clave del Bilderberg. El IPS fue creado en 1963 por Marcus Raskin, ex asesor de Seguridad Nacional bajo McGeorge Bundy, director del Consejo de Seguridad Nacional en la Administración de John F. Kennedy y socio de National Training Labs, una filial estadounidense del Instituto Tavistock fundada por el doctor Kurt Lewin y por Richard Barnet, un ex asesor del Departamento de Estado sobre control de armas y desarme. Entre los miembros del Consejo de Dirección del IPS se cuentan Thurmond Arnold, James Warburg, Philip Stern y Hans Morgenthau, con dinero de la Fundación Ford (que luego sería presidida por McGeorge Bundy). El IPS ha funcionado como el think tank de la «Nueva Izquierda», y como centro de control de las comunidades locales, de los centros sanitarios de las comunidades y de organizaciones terroristas. En su informe «*Los primeros diez años*», el propio instituto enumera entre sus conferenciantes y asociados a miembros del Weathermen Group, una organización norteamericana radical de izquierdas, formada por líderes y ex miembros de los Students for a Democratic Society. Sus miembros llevaron a cabo una serie de acciones militares, entre ellas atentados con bomba, para conseguir el derrocamiento del gobierno de Estados Unidos mediante una revolución. Este grupo formaba parte de la contracultura controlada desde dentro del propio gobierno estadounidense y conocidos socios del Ejército Rojo de Japón, de las Fuerzas Armadas de Liberación Nacional puertorriqueñas (FALN) y del Ejército de Liberación Negro. «Con ello no queremos decir que la mayoría de los que protestaban contra la guerra fueran agentes pagados y certificados del Nuevo Orden Mundial. Al contrario: la inmensa mayoría de los que se manifestaban contra la guerra fueron a Studentes for a Democratic Society a causa de la sensación de ultraje provocado por la situación en Vietnam. Pero una vez atrapados en la atmósfera creada por los expertos en guerra psicológica del Instituto Tavistock, e inundados con el mensaje de que el hedonismo y la defensa del país era una alternativa legítima a la "guerra inmoral", su escala de valores y su potencial creativo se desvanecieron en una nube de humo de hachís», escribe el autor en la monografía citada anteriormente.

El principal teórico del IPS no fue otro que Noam Chomsky, «hombre clave» del Nuevo Orden Mundial, uno de los fundadores de la «Nueva Izquierda» y un hombre profundamente involucrado en el caso Watergate, que llevó al impeachment ilegal de Nixon. Incidentalmente, el principal motivo de la creación de la Nueva Izquierda a principios de la década de 1960 fue prevenir la radicalización de los estratos de jóvenes universitarios hacia dos extremos que se superponían. El propósito más inmediato fue impedir que los partidos socialistas capturaran de forma efectiva el fermento social cuya erupción había empezado en 1958 y que se había centrado alrededor de la revolución cubana y del movimiento de los derechos civiles hacia mediados de 1961. Al mismo tiempo, empresas como los Cuerpos de Paz, la Oficina de Oportunidades Económicas y los «proyectos de acción comunitaria para radicales», patrocinados por fundaciones, se desarrollaron en aquellos momentos para impedir que el radicalismo estudiantil empezara a nutrirse de voluntarios a un aparato de contrainsurgencia organizado sobre la concepción fascista reesiana de un «control local comunitario».[80]

[80] L. Marcus, «The Real CIA - the Rockefellers' Fascist Establishment», en The Campazgner magazine, abril de 1974.

Creando la contracultura

La «guerra» cultural abierta, aunque no declarada, contra la juventud norteamericana empezó de verdad en 1967, cuando el Bilderberg, para conseguir sus objetivos, comenzó a organizar conciertos al aire libre. Mediante esta arma secreta, lograron atraer a más de cuatro millones de jóvenes a los llamados «festivales». Sin saberlo, los jóvenes se convirtieron en víctimas de un experimento perfectamente planificado con drogas a gran escala[81]. Las drogas alucinógenas como la dimetoxipleniletilamina (STP), la fenciclidina (PCP), el dextrometorfano, la metilenedioxianfetamina (MDA), la dimetilgriptamina (DMT), el LSD, cuyo consumo propugnaban los Beatles[82], y el LSD Micro de Punto Azul 25 se distribuían libremente en estos conciertos. No pasaría mucho tiempo antes de que más de cincuenta millones de los que asistieron (entonces de entre 10 y 25 años de edad) regresaran a casa convertidos en mensajeros y promotores de la nueva cultura de las drogas o de lo que acabó conociéndose como la «New Age». Las drogas alucinógenas son psicomiméticas, lo que quiere decir que imitan ciertos aspectos de la psicosis. Mediante la administración de drogas alucinógenas, uno puede inducir temporalmente los síntomas de la psicosis y la esquizofrenia. La mayoría de los que usaron drogas alucinógenas en aquellos tiempos experimentaron cambios de personalidad que comportaron una alteración total de los sentidos.

La intención de la escena de drogas LSD y el ambiente controlado que representaba no fue accidental, sino completamente intencionada. El Tavistock poseía completos estudios sobre los cambios en la relación entre cerebro y conducta que producían las drogas alucinógenas. «Más adelante, los datos que se derivaron de esta investigación fueron canalizados en el marketing a través de MTV y de cadenas de radio de las canciones "clásicas", éxitos de hace quince o veinticinco años, orientadas a un público adulto. Se han realizado varios estudios que demuestran que una canción o pieza musical asociadas con la niñez de una persona, al ser escuchada en un momento posterior de la vida, puede recuperar recuerdos y asociaciones de ese período infantil. La música popular codifica recuerdos en el oyente que se recuerdan al oír la misma pieza musical, provocando una analepsis de drogas, disparando un estado emocional infantil que te retrotrae a aquella época»[83], en un mecanismo idéntico o paralelo al que utilizan las propias drogas.

Pop de Monterrey

[81] «En junio de 1969, ciento cincuenta mil personas se congregaron en el Newport Pop Festival en Devonshire Downs (Northridge, California). Una semana más tarde, otros cincuenta mil fans se reunieron en el Mile High Stadium de Denver, Colorado, para el Denver Pop Festival. En estos dos festivales, que duraron tres días, hubo mucha violencia y drogas, y miles de personas sin entrada que pretendían colarse se enfrentaron a la policía. Los agentes del FBI, apostados en ambos lugares, admitieron que se les había dado la orden de no interferir en el tráfico de drogas.» Donald Phau, The Satanic Roots of Rock.

[82] Durante este período, John Lennon fue cada vez más consciente de la continua manipulación del pensamiento por parte de aquellos que detentaban el poder. Lennon sabía que la droga LSD de control mental del arsenal de la CIA/Tavistock/MI6 tenía un efecto negativo en la población a la que se había suministrado en grandes cantidades. En lugar de controlar a la gente, el LSD la liberaba. John Lennon y Yoko Ono, entrevista aparecida en la revista Píayboy, 1975.

[83] L. Wolfe, «Turn 0ff Your TV», part. 12, MTV Is the Church of Satan.

Denominado oficialmente «Primer Festival Internacional de Pop de Monterrey», el primer «festival» comercial de rock norteamericano se celebró en junio de 1967, dos años antes de Woodstock, y reunió a más de doscientos mil jóvenes en el parque de atracciones del condado de Monterrey, en el norte de California, para un espectáculo que duraría tres días. «Monterrey Pop 1967» fue un ensayo general para la distribución masiva de un nuevo tipo de drogas, clasificadas como psicodélicas o alucinógenas, como el LSD, que se harían célebres y comunes en festivales al aire libre posteriores, como el propio Woodstock. Robert Santelli, en su libro *Aquarius Rising*, dice lo siguiente: «El LSD circulaba en abundancia en Monterrey. Tabletas de "Púrpura de Monterrey" (una sustancia similar al LSD también conocida como "Bruma Púrpura") literalmente se le daba a cualquiera que quisiera experimentar un poco.» Los dos personajes responsables de su distribución durante «Monterrey Pop 1967» fueron un hombre misterioso de Coco Beach, Florida, llamado Peter Goodrich y el legendario agente a sueldo de la CIA cuyo nombre en clave era «Coyote».

Uno de los organizadores del festival de Monterrey fue John Phillips, un miembro del grupo de rock The Mamas & the Papas[84] y antiguo agente de prensa de los Beatles. Phillips era un vendedor de drogas y drogadicto estrechamente relacionado con Roman Polanski, Sharon Tate, Mamma Cass (la cantante de The Mamas & the Papas), Dennis Wilson (de los Beach Boys) y muchas otras celebridades de Hollywood de la red de satanistas centrada en Charles Manson[85], todos ellos relacionados con el ocultismo a finales de la década de 1960[86].

Además de ser adoradores de lo oculto, Polanski y Tate tomaban drogas duras y practicaban un sexo perverso. Mama Cass y John Phillips estaban relacionados con Manson a través de la «Iglesia del Proceso del Juicio Final», una rama de la Iglesia de la Cienciología fundada en Inglaterra a mediados de la década de 1960 por un par de ex cienciólogos, Robert y Mary Ann DeGrimston. En sus inicios, su organización era un grupo de psicoanálisis conocido como Análisis de Compulsiones, que usaba un «proceso» similar a la «auditoría» de la cienciología. En algún punto, sin embargo, el grupo desvió su interés hacia lo oculto y cambió su nombre por el de «Iglesia del Proceso del Juicio Final», pasando de ser un grupo de autoayuda a un espeluznante puñado de seudo-satanistas que basaba su teología en la proximidad del fin del mundo y que aceptaba sacrificios humanos[87]. Estos datos se vieron confirmados en el

[84] El 10 de junio de 1967, una semana antes del Primer Festival Pop de Monterrey, Phillips lanzó una canción llamada «San Francisco», que vendió más de cinco millones de copias. «La canción llamaba a los jóvenes [el nuevo movimiento "hippie"] de todo el país a "venir a San Francisco con flores en el pelo". Algunos de los que fueron se convirtieron en victimas de Charles Manson y su familia, que reclutó a su "familia" (su culto), exclusivamente entre jóvenes que habían escapado de casa.» Donald Phau, Satanic Roots of Rock.

[85] Varias personas con información privilegiada en las agencias de inteligencia están convencidas de que la tecnología secreta de la CIA conocida como RHIC-EDOM, un acrónimo que significa «Control Radio Hipnótico Intracerebral y Disolución Eléctrica de la Memoria», se usó para programar a Charles Manson para que matara a Sharon Tate, la mujer embarazada de Roman Polanski.

[86] Ed Sanders, The Family, Thunder's Mouth Press, 2002.

[87] Idib.

controvertido libro de Maury Terry, *The Ultimate Evil*, publicado a finales de la década de 1980. De hecho, la novia de Mick Jagger en aquellos días, Marianne Faithful, apareció en la portada de una publicación de la Iglesia del Proceso. Los Rolling Stones formaban parte de la invasión británica que lideraron los Beatles y que fue controlada y programada por las mismas personas que ayudaron a los adolescentes a «descubrir» a los cuatro de Liverpool.

La Era de Acuario: el festival de música de Woodstock

El mayor concierto de todos los tiempos, el «Woodstock Music and Art Fair»[88] al aire libre, fue calificado por la revista Time como un «Festival de Acuario» y como «el espectáculo más grande en la historia». Woodstock se convirtió en parte del léxico cultural de toda una generación. El término «Acuario» se escogió con sumo cuidado. Según los astrónomos, las eras progresan en movimiento inverso, yendo en dirección opuesta al sol, que se mueve de Acuario a Piscis, de Piscis a Aries, etc. La Era de Piscis (una noción que es consecuencia de la precesión de los equinoccios, según los astrólogos) es el período que abarca desde aproximadamente el año 200 a. J.C. hasta la actualidad. El resultado final es que hace aproximadamente casi 2.160 años la precesión de los equinoccios hizo que el equinoccio de primavera pasara de una constelación a otra. Parece que estamos al final de la Era de Piscis y el principio de la Era de Acuario. La Era de Acuario, pues, quiere decir que la Era de Piscis, que era la Era de Cristo, ha llegado a su final.[89]

«En Woodstock -escribe el periodista Donald Phau-, casi medio millón de jóvenes se reunieron para que les drogaran y les lavaran el cerebro en una granja. Las víctimas estaban aisladas, rodeadas de inmundicia, hasta los topes de drogas psicodélicas y se las mantuvo despiertas durante tres días consecutivos, todo con la plena complicidad del FBI y de altos cargos del gobierno. La seguridad del concierto la aportó una comuna hippie entrenada en la distribución masiva de LSD. De nuevo serían las redes de la Inteligencia militar británica las que lo iniciarían todo», con la ayuda de la CIA a través de su ex director William Casey y de sus contactos con Sefton Delmer del MI6, cuyo contacto Bruce Lockhardt fue el controlador del MI6 de Lenin y Trotsky durante la revolución bolchevique.

Artie Kornfeld, director de Capitol Records (propiedad de EMI), es el hombre a quien se suele acreditar como el creador de Woodstock. La financiación la aportó John Roberts, heredero de un imperio farmacéutico. Joel Rosenmann, director de Woodstock,

---

88 De hecho, el Festival de música de Woodstock tuvo lugar a 110 kilómetros al oeste de Woodstock, en un campo de alfalfa en lo que eran los bosques de Maplewood.

89 «Nietzsche, que rendía culto al Anticristo, anunció que el siglo xx vería el fin de la Era de Piscis, que los acuarianos asocian con las figuras de Sócrates y Cristo. El satanista Nietzsche profetizó que la Nueva Era sería la Era de Acuario, que él identificaba con la figura satánica de Dionisio.» Lyndon LaRouche, EIR.

decía, conforme se acercaba el concierto, que «la comida y el agua claramente iban a escasear, las instalaciones sanitarias desbordadas, los nervios a flor de piel, las drogas abundantes. Lo peor de todo es que no habrá forma de que nadie, aunque quiera, se pueda ir». Que te sentaras sobre tus propios excrementos era, de hecho, parte del plan, como John Roberts escribió bromeando: «Vamos a entregar plátanos en la puerta para retener a nuestros clientes.» Una comuna hippie conocida como la Hog Farm (la granja de cerdos) fue contratada para que se encargara de la seguridad. Esta comuna estaba dirigida por un tal Wavy Graver, que conjuntamente con Ken Kesey (autor de *Alguien voló sobre el nido del cuco*, que reflejaba sus experiencias como voluntario en experimentos médicos sobre los efectos del LSD) participó en la operación MK-Ultra. Sin embargo, los organizadores de conciertos sabían perfectamente que Hog Farm estaba metida en tráfico de drogas. John Roberts escribe: «Lo único que cobraron fue el transporte a y desde el festival [...] una fuerza de seguridad que tenía la misma pinta, hablaba igual y olía igual que el público entre el que se movía sería a la vez muy creíble y altamente efectiva [...] y lo más importante, sabían de drogas, distinguían el buen ácido del malo, los buenos viajes de los malos, la medicina del veneno, etc[90].» La famosa comuna hippie secreta, Hog Farm, no era otra cosa que un grupo psicodélico de la costa Oeste llamada los «Merry Pranksters», que distribuyeron LSD en el festival y estaban dirigidos por el propio Ken Kesey y controlados por agentes de la operación MK-Ultra de la CIA.

Empieza el experimento

Donald Phau, en su *Satanic Roots of Rock*, describe el acontecimiento: «Dos días antes de la fecha prevista para el inicio del concierto ya habían llegado cincuenta mil chavales a Woodstock. Inmediatamente empezaron a circular las drogas.» Mucha gente llevó a sus bebés y, como afirma Roberts, incluso los bebés fueron drogados: nos dice que en un lago cercano «niños pequeños nadaban desnudos, fumaban hierba y se empapaban de esa música».

En el mismo libro, Phau también sostiene que «durante los siguientes tres días, el casi medio millón de jóvenes que llegó allí fue sometido a una exposición continua a las drogas y a la música rock. Debido a las lluvias torrenciales se vieron obligados a caminar con barro hasta las rodillas. No había refugios y no había forma de salir de allí. Los coches estaban aparcados a más de trece kilómetros. Roseman escribe que la clave del "experimento Woodstock" fue "mantener a los cantantes actuando las veinticuatro horas del día... para mantener a los chavales en trance..." El 17 de agosto, The New York Times informaba que: "Esta noche un portavoz del festival avisó desde el escenario que estaba circulando "ácido defectuoso" [LSD]. Dijo: "No estáis tomando veneno. El ácido no es venenoso. Sólo sucede que está mal manufacturado. No os vais a morir... Así que si creéis que habéis tomado veneno, no es cierto. Pero si os preocupa este tema, tomad sólo media tableta." Ese consejo, ofrecido a casi medio millón de jóvenes, de que "tomasen sólo media tableta", lo ofreció sobre el escenario nada menos que el agente del MK-Ultra, Wavy Gravy».

[90] Donald Phau, Satanic Roots of Rock.

Tendría que pasar todavía otra década antes de que la contracultura se integrara en el léxico norteamericano. Pero las semillas de lo que era un proyecto titánico y secreto para darle la vuelta a los valores de Estados Unidos se sembraron entonces. Sexo, drogas y rock and roll, grandes manifestaciones en toda la nación, hippies, drogadictos que abandonaban los estudios, la presidencia de Nixon y la guerra de Vietnam estaban desgarrando la misma fibra de la sociedad norteamericana. Lo viejo y lo nuevo chocaban de frente sin que nadie fuera consciente de que ese conflicto formaba parte de un plan social secreto[91], diseñado por algunas de las personas más brillantes y diabólicas del mundo que, escondidas entre las más prestigiosas fundaciones, empresas y think tanks, usaron hábil y despiadadamente la cultura pop para promover sentimientos de alienación y disfuncionalidad, y que estaban dispuestos a promover la ruptura de las familias y frustrar su desarrollo para conseguir sus objetivos personales.

El movimiento psicodélico ganó mucho impulso entre 1965 y 1967, culminando con acontecimientos como Woodstock. Sin embargo, desapareció tan rápido como había llegado. El LSD fue declarado ilegal, Jimi Hendrix y Janis Joplin murieron, Timothy Leary dejó de pronunciar discursos y Estados Unidos, tras fracasar miserablemente en Vietnam, entró en la deprimente década de 1970. Y el Bilderberg estaba ahí, a la espera, preparado para aprovechar esa apatía en beneficio propio.

La Conspiración Acuario

«En la primavera de 1980 -escribe Lyndon LaRouche en DOPE INC.- se hizo famoso un libro titulado *The Aquarian Conspiracy* (vendió más de un millón de ejemplares y se tradujo a diez lenguas), que se convirtió de la noche a la mañana en un manifiesto de la contracultura.» Esta obra definía la contracultura como un grupo cultural cuyos valores y normas eran radicalmente opuestos a los valores y las normas dominantes en la sociedad, lo que en la práctica hacía referencia a la rebelión juvenil que se había extendido por Norteamérica y Europa Occidental en la década de 1960 y a principios de la de 1970. *The Aquarian Conspiracy* afirmaba que había llegado la hora de que los quince millones de estadounidenses que tomaron parte en la contracultura se unieran para provocar un cambio radical en Estados Unidos. De hecho, este libro fue la primera publicación orientada al gran público que apostaba por el concepto del trabajo en equipo, un concepto que se tenía por lo más virtuoso y rápidamente impulsado por los «gurus» del management. El trabajo en equipo había sido utilizado por el Tavistock

[91] A lo largo de los últimos cincuenta años, las investigaciones en los campos de la psicología, la sociología y la psiquiatría han demostrado que «existen unos límites muy claros en cuanto a la cantidad y la naturaleza de los cambios a los que una mente puede enfrentarse con éxito». Según la Unidad de Investigación de Política Científica (SPRU), situada en las instalaciones de Tavistock en la Universidad de Sussex, la «conmoción de futuro» se define como «un malestar físico y psicológico que procede del exceso de presiones en el mecanismo de toma de decisiones de la mente humana». En otras palabras, «una serie de acontecimientos que llegan tan rápido que el cerebro humano no puede absorber la información». Tras una serie de conmociones continuas, el gran grupo de población definido como objetivo descubre que ya no quiere tomar más decisiones. La apatía se adueña de ellos, a menudo precedida de violencia absurda como la que caracterizó a las bandas callejeras de Los Ángeles en las décadas de 1960 y 1980. «Un grupo así deviene de fácil control y seguirá dócilmente las órdenes sin rebelarse, que es en lo que consiste el objetivo del ejercicio.» John Coleman, The Story of the Committee of 300.

como una herramienta para controlar a los individuos más brillantes de un grupo a través de la presión que sobre ellos ejercían sus compañeros. Fue parte de un experimento conducido por el general de brigada y jefe del Tavistock John Rees, dentro del campo de la terapia de grupos. Funciona de la siguiente manera: el terapeuta controlador en primer lugar genera en el equipo un poderoso ambiente de «familia». Entonces, el terapeuta controlador manipula al grupo para que presione y ponga límites a la persona brillante e individualista. En ningún momento el terapeuta ataca frontalmente al individualista, sino que sutilmente lanza sugerencias al equipo. Y el individualista brillante es rechazado por el equipo, y todos creen que el equipo ha tomado «democráticamente» esta decisión de rechazo. Si el terapeuta es hábil y crea disimuladamente la suficiente tensión en el ambiente, el individualista rechazado llega a sentirse culpable por haber provocado al grupo. L. Marcos, en la revista *The Campaigner* de abril de 1974 añade: «Si la víctima ha asimilado que el grupo es algo cálido y que quiere ayudarle, entonces, cuando ese entorno ha sido manipulado para que se vuelva contra él, tenderá a sentir el impacto de un profundo rechazo maternal.»

La autora Marilyn Ferguson afirma: «Mientras esbozaba un libro aún sin título sobre las nuevas alternativas sociales emergentes, pensé sobre la particular forma de este movimiento, sobre su atípico liderazgo, sobre la paciente intensidad de sus seguidores, sobre sus improbables éxitos. De repente comprendí que en su forma de compartir estrategias, en sus vínculos y en la forma en que entre ellos reconocen las sutiles señales de los otros, los participantes no se limitaban solamente a cooperar entre ellos, sino que existía una connivencia. ¡Son, ese movimiento, una conspiración!»[92]

De hecho, la revolución contracultural, al igual que el fenómeno de los Beatles fue una conspiración hábilmente disfrazada y dirigida desde arriba, creada «como un método de control social a través del uso de una tecnología ofensiva sigilosa y difícil de detectar, y que se puso en marcha con el objetivo de destruir el compromiso de Estados Unidos con el progreso científico y tecnológico»[93], lo que es nada menos que el plan de Bilderberg para desindustrializar el mundo. La Conspiración Acuario fue inicialmente un proyecto secreto del gobierno estadounidense asignado al Stanford Research Institute (SRI), creado en 1946 por el Instituto Tavistock, para estudiar de qué manera afectan a la sociedad las tendencias sociales y culturales como el libertarianismo, el libertarianismo de izquierdas, el socialismo, el anarquismo, el comunismo, el materialismo, el naturismo, el misticismo, el hedonismo, la espiritualidad, el ecologismo, el feminismo, la New Age y muchas otras orientaciones básicas de la sociedad.

Nunca fue publicada. Recibió el nombre en código de «*Las cambiantes imágenes del hombre*»[94]. *The Aquarían Conspiracy* partió de un análisis político preparado por el director del centro de estudios de política social del Stanford Research Institute[95], el

---

[92] Marilyn Ferguson, The Aquarian Conspiracy, J. P. Archer, Los Angeles, 1980, p. 19.

[93] Lyndon LaRouche, capítulo VII de EIR, DOPE, INC., 3: ed. 1992.

[94] Mayo de 1974, número de contrato URH (489)-2150-Policy Research Report nº 414.74.

[95] El SRI estuvo implicado en el famoso programa MK-ULTRA. Durante mucho tiempo, Harman fue presidente del Institute of Noetic Sciences y amigo de Edgar Mitchell, también del IONS, quien a su vez fue amigo íntimo de George Bush Jr. (Ambos son masones del grado 33 del rito escocés.)

profesor Willis Harmon -un «futurista» cuya especialidad era promover un paradigma social postindustrial- como versión popular del método para transformar -«ablandar», según los manuales del Tavistock- Estados Unidos y convertirlo en algo similar al mundo feliz de Aldous Huxley. En una conferencia de 1961, Aldous Huxley describió este estado policial como «la revolución final»: una «dictadura sin lágrimas» en la que la gente «ama sus cadenas». Dijo que el objetivo es producir «una especie de campo de concentración indoloro para sociedades enteras de modo que a la gente, de hecho, se le arrebatarán sus libertades... pero... se las distraerá de cualquier deseo de rebelión mediante propaganda o lavado de cerebro… potenciados mediante fármacos».

El objetivo del estudio llevado a cabo por el Stanford Research Institute, según declaran sus propios autores, es «cambiar las características de la humanidad para que en lugar de estar centrada en el progreso industrial se centrase en la «espiritualidad». El estudio afirma que en nuestra sociedad actual la «imagen del hombre tecnológico e industrial» es obsoleta y debe ser «abandonada»[96]. Zbigniew Brzezinski, asesor de Seguridad Nacional del presidente Carter, fundador del Comité Trilateral y miembro de Bilderberg y del CFR, expresa idénticas ideas en su apasionante obra *Between Two Ages: America's Role in the Technotronic Era*, escrita bajo los auspicios del Instituto de Investigación sobre el Comunismo de la Universidad de Columbia y publicado por Viking Press en 1970.

Sin utilizar la represión violenta, diseñaron un complejo conjunto de acciones para conseguir un «ciudadano pacífico» para el Nuevo Orden Mundial. Sustituyeron la orientación al logro, a los resultados y al beneficio por el trabajo en equipo. También apoyaron nuevos conceptos como «Inteligencia Emocional», que es la capacidad de quererse uno mismo y de relacionarse adecuadamente con los demás. Este concepto, que surgió como complemento excelente al coeficiente intelectual de una persona, está sustituyendo al coeficiente intelectual, de manera que, actualmente, en las empresas se valora mucho más la capacidad de hacer «relaciones públicas» que la excelencia profesional. Una tercera vía para convertir a este «ciudadano industrial» en un «ciudadano pacífico» es una gran campaña de marketing para desplegar un inmenso reconocimiento social a los colaboradores con las ONG, como expliqué en mi primer libro *La verdadera historia del Club Bilderberg*.

Harmon, por su parte, explica lo siguiente: «Muchas de nuestras imágenes actuales parecen haber quedado peligrosamente obsoletas. Sin embargo, la ciencia, la tecnología y la economía han hecho posibles importantes pasos hacia la consecución de objetivos humanos tan básicos como la seguridad física, el bienestar material y una mejor salud. Pero muchos de estos triunfos han traído consigo problemas precisamente por ser demasiado exitosos, problemas que parecen insolubles dentro del conjunto de valores y premisas sociales que provocaron su aparición [...]. Nuestro sistema de tecnología altamente desarrollado conlleva mayores vulnerabilidades y averías. De hecho, el ámbito y el impacto interconectado de los problemas sociales que emergen ahora plantean una seria amenaza a nuestra civilización […]. Si nuestras predicciones sobre el futuro se demuestran correctas, es de esperar que los problemas asociados a esta

---

[96] John Coleman, Conspirators' Hierarchy: The Story of the Committee of 300.

tendencia se vuelvan más graves, más universales y se produzcan de manera más rápida.»

Así pues, concluye el SRI, debemos cambiar cuanto antes la imagen industrial-tecnológica del hombre: «El análisis de la naturaleza de los problemas de la sociedad contemporánea lleva a la conclusión de que las imágenes del hombre que han dominado durante los últimos dos siglos no son adecuadas para la era postindustrial.»

«Una vez ablandado, [Estados Unidos] ya estaba maduro para la introducción de drogas (especialmente la cocaína, el crack y la heroína) y el inicio de una época que iba a rivalizar con la prohibición y con las enormes sumas de dinero que comenzarían a amasarse. Eso también era parte integral de la Conspiración Acuario. La proliferación del uso de drogas fue uno de los temas que se estudiaron en la Unidad de Investigación de Ciencia Política (SPRU) del Tavistock en la Universidad de Sussex. Se lo conocía como el centro de "conmociones de futuro", un título dado a la llamada psicología orientada al futuro y diseñada para manipular a grupos de población enteros para inducirles "conmociones de futuro".»[97]

De hecho, el Columbus Centre en la Universidad de Sussex es una de las tapaderas del Tavistock. En el centro sólo se desarrolla una línea de trabajo: publica «*Estudios sobre las dinámicas de la persecución y exterminación*». Coleman, que recibió una copia del informe de uno de sus contactos en la Inteligencia cinco días después de que fuera aceptado por el gobierno de Estados Unidos, nos cuenta lo que vio: «Lo que leí me puso los pelos de punta. Me di cuenta de que estaba mirando el programa para una futura América, algo distinto a todo lo que había visto hasta entonces. La nación iba a ser programada para cambiar y para acostumbrarse de tal modo a esos cambios planificados que sería difícil percibirlos cuando tuvieran lugar.»[98]

De hecho, esta ambiciosa y sigilosa iniciativa sobre una tecnología armamentística se discutió en primer lugar y se puso en práctica en la reunión inaugural del Club Bilderberg en 1954, donde la expresión «Guerra Tranquila» (Tercera Guerra Mundial) se usó por primera vez para describir la manifiesta metodología táctica que iba a usarse para subyugar a la raza humana. El documento titulado *Top Secret: Silent Weapons for Quiet Wars, An Introductory Programming Manual* se descubrió casi por accidente el 7 de julio de 1986, cuando un empleado de Boeing Aircraft Co. adquirió una fotocopiadora IBM de segunda mano para utilizar sus piezas de recambio y descubrió

---

[97] Ibid.

[98] El informe, una de las investigaciones más profundas sobre cómo cambiar al hombre, tiene 319 páginas y fue escrito por «14 científicos de la nueva ciencia bajo la supervisión del Tavistock y de 23 altos controladores, entre ellos el psicólogo B. E. Skinner, psicólogo experimental norteamericano, miembro del Tavistock y defensor del conductismo como una función de las historias ambientales de refuerzo, además de ser el autor de polémicas obras en las que proponía el uso generalizado de técnicas psicológicas de modificación de conducta como medio de control de las personas. También formaban parte la antropóloga Margaret Mead, Ervin Lazlo de Naciones Unidas, Carl Jung y sir Geoffrey Vickers, un agente de alto nivel del M16 y miembro de la Fundación Heritage, una organización ultraconservadora». J. Coleman, Conspirators Hierarchy: The Story of the Committee of 300.

los detalles de un plan de la época de la Guerra Fría que pretendía controlar a las masas mediante la manipulación de la industria, de los pasatiempos, la educación y las ideas políticas de la gente. En el documento se pedía una revolución tranquila que pusiera a un hermano contra otro y apartase la atención del público de lo que sucedía en la realidad. La Guerra Tranquila fue discretamente proclamada como una doctrina oficial por el Comité de Política del Club Bilderberg durante su primera reunión en 1954. Una copia de este documento, encontrada en 1969, está en posesión de la Inteligencia Naval. De hecho, los bilderbergers no saben -o, al menos, no sabían hasta ahora- que yo poseo otra copia de este documento (TM-SW7905.1), de la que cito lo siguiente: «Es claramente imposible plantearse la ingeniería social o la automatización de una sociedad, es decir, la creación de sistemas sociales automáticos (armas silenciosas) a escala mundial sin que impliquen amplios objetivos de control social y de destrucción de la vida humana, como, por ejemplo, la esclavitud y el genocidio. Este manual es en sí mismo una declaración análoga de intenciones. Tales escritos deben ser apartados del escrutinio público. De lo contrario, podrían verse técnicamente como una declaración de guerra doméstica. Más aún, siempre que una persona o un grupo de personas en una posición de poder y sin conocimiento ni consentimiento del público utilizan tales conocimientos y metodología para la conquista económica, debe entenderse que existe un estado de guerra doméstica entre dicha persona o grupo de personas y el público. La solución a los problemas de hoy requiere un enfoque despiadadamente franco, sin debatirse en cuestiones de valores religiosos, morales o culturales. Ha sido seleccionado para este proyecto por su capacidad para contemplar la sociedad humana con fría objetividad sin por ello dejar de analizar y debatir sus conclusiones con otros con similar capacidad intelectual sin perder la discreción ni la humildad. Ejercitar tales virtudes es lo que más le conviene. No se desvíe de ellas.»

Vale la pena mencionar que extensos fragmentos de las tres mil páginas de «recomendaciones» dadas al recién elegido Ronald Reagan en enero de 1981 por el CFR se basaron en material tomado del informe «*Las cambiantes imágenes del hombre*», de Willis Harmon.

Con luna llena, el 8 de diciembre de 1980, John Lennon fue asesinado por un hombre llamado Mark Chapman. Es poco probable que algún día lleguemos a saber si Mark Chapman fue víctima de una psicosis modelo inducida artificialmente, un asesino al estilo del «candidato manchú» enviado por el Tavistock, la CIA y el MI6 para silenciar a un Lennon que se demostraba cada vez más difícil de controlar. Documentos hechos públicos bajo la Ley de Libertad de Información declaran y testifican que varias agencias federales de Estados Unidos llevaron a cabo un proyecto de investigación secreto durante varias décadas para desarrollar una técnica o método por el que un individuo inocente, sin que supiera de ello o no, podría ser secretamente manipulado para llegar a un estado de alucinación en el que él o ella se viera impulsado a asesinar a un objetivo preseleccionado. Ocho meses más tarde, el 1 de agosto de 1981, se creó un nuevo concepto en televisión como un parte de la Guerra Tranquila dirigida por Bilderberg: la tecnología de armas silenciosas, una cadena de televisión llamada MTV que emitía música durante las veinticuatro horas del día. Si olvidamos los cuentos de hadas, también la MTV fue creada por los controladores desde los principales think tanks e institutos de lavado de cerebro del mundo con el propósito de destruir

completamente la cultura de los jóvenes e implantar permanentemente el «cambio generacional» en la sociedad moderna.

CAPITULO 2

La máquina de lavado de cerebro perfecta: la MTV

"*La gente que defiende la verdad no es suprimida, sino que más bien se la hace parecer irrelevante*".

HENRY MAKOW,
autor de *A Long Way to go for a Date*

Entra MTV, la televisión de la música

La MTV, un canal de mercado para música popular de rock y vídeos musicales, inventada y dirigida por Robert Pittman para el público adolescente y joven, se fundó el 1 de agosto de 1981. Hoy forma parte del imperio Viacom (conocido como CBS Corporation, cuyo presidente y director general, Sumner Redstone, es miembro pleno del CFR y cuyo grupo mediático forma parte del Club Bilderberg). Para llegar a los jóvenes sin que la sociedad se diera cuenta del engaño, se hizo necesario «disponer de una contrainstitución que predicara valores contrarios a los valores dominantes en la sociedad»[99]. Eso es precisamente lo que hace MTV. «Pero para que tal esfuerzo tenga éxito -dice L. Wolfe-, se debe neutralizar la influencia positiva de los padres y de la escuela o, al menos, debilitar su influencia.»[100]

La cuestión es que si eres joven y vives en Occidente, los programas de la MTV satisfacen tu necesidad de información sobre cómo crecer y cómo vivir. En ellos no hay sermones, nadie da lecciones, y tampoco te dicen cuál camino es el correcto y cuál no. Simplemente expresan, a través de las experiencias vitales de otros, lo que la vida es o puede ser para el sector demográfico al que la cadena se dirige. Es todo muy posmoderno y muy engañoso. La realidad funciona porque puede publicitarse como tal, pero también porque se puede manipular.

La MTV, es considerada la mayor fuerza de la cultura del pop, «su combinación de vídeos musicales y comentarios irreverentes de sus jóvenes y telegénicos video-jockeys con la promoción de conciertos de rock y noticias y documentales sobre grupos y cantantes, garantizó que la cadena se hiciera popular entre el público joven»[101]. En la MTV, la música comparte el protagonismo con una programación llena de realities diseñados para «satisfacer las necesidades» de su audiencia y con un flujo constante de

[99] L. Wolfe, «BRAINWASHING: How the British Use the Media for Mass Psychological Warfare», The American Almanac magazine, 5 de mayo de 1997.

[100] Ibíd.

[101] http://www.wikipedia.org/wiki/MTV

información «útil» ofrecida a través de las vidas de gente corriente. Hoy es, sin duda, la principal institución de promoción de la cultura pop/rock en el mundo.

«El modelo para esto [la MTV] fueron los espectáculos teatrales ofrecidos por el prenazi Richard Wagner, en los que se llevaba al público a una especie de éxtasis que luego fue usado conscientemente por los nazis al crear sus propias celebraciones simbólicas, como las reuniones en Nuremberg[102].» Los especialistas del lavado de cerebros que crearon la MTV eran muy conscientes de su efecto. En un libro sobre la cadena, *Rocking Around the Clock*, E. Ann Kaplan[103] afirma que la MTV «hipnotiza más que cualquier otra [televisión] porque consiste en una serie de textos cortos que nos mantienen en un estado constante de emoción y expectación... Nos quedamos atrapados en la constante esperanza de que el siguiente vídeo nos satisfará por fin. Seducidos por la promesa de la plenitud inmediata seguimos consumiendo infinitamente esos textos cortos»[104].

Todo se ha diseñado así de forma absolutamente intencional. Marshall McLuhan, teórico de la comunicación y experto en la persuasión en la cultura popular, se refiere a este efecto como el «poder disociativo de la televisión». L. Wolfe afirma que «la combinación de la música [repetidamente] con imágenes [con frases repetitivas] ayuda a cortocircuitar cualquier pensamiento al presentar una representación literal del mensaje musical, negando así cualquier necesidad de lógica»[105]. Durante los cuatro minutos que dura aproximadamente un vídeo musical (los científicos del Tavistock determinaron que cuatro minutos era lo máximo a lo que un sujeto involuntario era susceptible de recibir los mensajes contenidos en los propios programas), «una realidad artificial en la forma de "contrapuntos" se inserta en la conciencia, sustituyendo a la realidad cognitiva. Una mirada como de trance a través de la cual uno recibe mensajes e imágenes que no cuestiona. No hay tiempo para la reflexión, no hay tiempo para pensar, pues las percepciones desbordan los sentidos y enturbian los poderes cognitivos de la mente y despiertan en los espectadores un frenesí irracional. Allí donde no hay razón, no puede haber moral»[106]. Y eso ha sido buscado intencionalmente.

«Si la gente pensara sobre este proceso -escribe Walter Lippmann-, puede que [éste] se acabase», pero, concluye, «la masa de iletrados, de débiles mentales, de profundamente neuróticos, desnutridos y frustrados individuos es tan considerable, que hay motivos para creer mucho más de lo que generalmente creemos. Así pues, [el proceso] se pone al alcance de personas que mentalmente son niños o bárbaros y cuyas vidas son un completo lío, eligen contenidos simples con un gran atractivo popular...». En 1922,

---

[102] Who owns your culture, Harley Schlanger, Fidelio, Spring 2003.

[103] Profesora Rutgers de inglés y filmografía y actualmente directora del Instituto de Humanidades de la universidad estatal de Nueva York en Stony Brook.

[104] Michael Minnicino, The New Dark Age: The Frankfurt School and Political Correctness, Fidelio, invierno de 1992 (Vol. 1, No. 1), p. 68.

[105] Turn 0ff Your TV -Part 12- MTV Is the Church of Satan, L. Wolfe.

[106] Ibid.

Lippman observó que «la gente está mas que dispuesta a reducir problemas complejos a fórmulas simplistas, a formarse su opinión según lo que creen que opinan aquellos que están a su alrededor sin que la verdad entre apenas en sus consideraciones. La aparición de artículos y de reportajes en los medios confiere un aura de credibilidad a esas historias: si no fueran verdad, ¿por qué entonces iban a estar informando sobre ellas?». En *Crystallizing Public Opinion*, Edward Bernays afirmó que «el ciudadano medio es el censor más eficaz del mundo. Su propia mente es la mayor barrera que lo separa de los hechos. Sus propios "compartimentos estancos lógicos" y su propio absolutismo son los obstáculos que le impiden ver en términos de experiencia y pensamiento en lugar de en términos de reacción grupal... Para el animal gregario, la soledad física es un miedo real y esa asociación con el rebaño le provoca una sensación de seguridad. En el hombre, este miedo a la soledad crea un deseo de identificación con el rebaño en cuestiones de opinión». La MTV ha utilizado este «deseo de identificación» para lavar el cerebro a un gran número de personas.

El espectador que sufre el lavado de cerebro sólo tiene la ilusión de que conserva la capacidad de elegir[107], al igual que un drogadicto cree que controla su adicción en lugar de que ésta le controla a él. «La MTV[108] -dice Ann Kaplan-[109] está diseñada gracias a un conocimiento cada vez mayor de los métodos de manipulación psicológica.» Por su parte, L. Wolfe afirma: «En la obra de Fred Emery [principal experto en medios de comunicación del Tavistock], *Futures We Are In*, publicada en 1975, se informó de que el contenido de la programación ya no era tan importante como el mismo consumo masivo de televisión.» La media de consumo televisivo diario había subido constantemente desde la aparición de la televisión, de modo que, a mediados de la década de 1970, era la actividad diaria a la que más tiempo se dedicaba después del sueño y el trabajo, con casi seis horas diarias. Desde entonces, con la aparición del aparato de vídeo, de las videoconsolas, ha aumentado mucho más. Los niños en edad escolar pasaban casi tanto tiempo viendo la televisión como durmiendo. Esto, no hace falta mencionarlo, ha ayudado a crear la generación de niños más degenerada de la historia. ¡El Club Bilderberg puede sentirse orgulloso de ello! Estos descubrimientos, indicó el Tavistock, sugerían poderosamente que la televisión era como una droga adictiva. De forma similar, Emery informó que, según algunos estudios neurológicos, el consumo habitual de televisión es perjudicial para la capacidad cognitiva porque «desactiva el sistema nervioso de un hombre»[110].

107 Como dijo Joseph Schumpeter (economista austriaco de la primera mitad del siglo xx): «La democracia no significa que el pueblo gobierne en ningún sentido obvio de los términos "pueblo" y "gobierno". La democracia significa solamente que el pueblo tiene la oportunidad de aceptar o rechazar a los hombres que van a gobernarle.»

108 Hal Becker, presidente de The Futures Group (un think tank privado, especializado en el uso de interfaces en manipulaciones psicológicas de altos cargos de empresas y líderes políticos) dijo en una entrevista en 1981 lo siguiente: «Estamos encaminados a una sociedad orwelliana, pero Orwell cometió un error en 1984. El Gran Hermano no necesita verte constantemente si tú le miras constantemente a él.»

109 En Rocking Around the Clock, ob. cit.

110 L. Wolfe, «BRAINWASHING: How The British Use The Media for Mass Psychological Warfare», The American Almanac, 5 de mayo de 1997.

«En la terminología del lavado de cerebro freudiano -agrega Emery- el espectador de un vídeo musical se halla en un estado inducido muy similar al sueño. Le ayuda, o le induce a entrar en ese estado, la aparición repetitiva de colores e imágenes brillantes que abruman la vista[111], al tiempo que el ritmo pulsátil y vibrante del rock, tiene un efecto similar en el oído.» No sólo estamos en una época de televisión, sino también en una época condicionada por la televisión -y es una época de intranquilidad, de descontento, de frustración, dirigida a ninguna parte o a muchas partes a la vez-, como es lógico en un entorno en el que [la televisión] es omnipresente. El medio en sí no es direccional y tampoco lo es el proceso común de pensamiento. Por ello, una lógica simple y direccional no funciona. El pensamiento lógico y lineal no es una característica natural del ser humano, sino una respuesta condicionada a un entorno particular: en este caso, el medio de las palabras y la escritura. El entorno televisivo de hoy nos devuelve a algo parecido al antiguo equilibrio tribal de los sentidos; a esto se referían los publicistas cuando decían que el mundo se convertiría en una «aldea global». El sentido del oído es otra dominante. La gente que obtiene su información a través del oído depende más de él de lo que les cuentan, y al recibir por ese medio sus datos, cuentan con la dimensión extra de las inflexiones del emisor, con la capa emocional (la ansiedad) que la imagen y el sonido pueden transmitir, pero la palabra escrita no.

«Controlando los niveles de ansiedad es posible inducir un estado similar en grandes grupos de gente, cuya conducta puede entonces ser controlada y manipulada por las fuerzas oligárquicas para las que trabajaba el Tavistock[112].» ¿Entiende el espectador de un vídeo musical lo que ha visto? Realmente no, porque la comprensión es un atributo de la razón. Y la razón es un elemento del intelecto. Buscamos captar el intelecto de una persona, y para la mayoría de la gente, ése es el trabajo más difícil de todos. Pensar es difícil; pensar en serio todavía más; sentir es fácil, así que la mayoría, si puede escoger, prefiere sentir. De hecho, cuando la mayoría de la gente dice «pienso que», sería más preciso si dijeran «siento que». Hoy la «vida real» es la televisión; aquellos que la usan bien, es decir, aquellos que apelan a los sentimientos, cosecharán espectadores adeptos y conversos.

Todd Gitlin, crítico social y profesor de Sociología en la Universidad de Berkeley, afirmó en la revista Time que la MTV había «acelerado el proceso por el cual la gente es más propensa a pensar en imágenes que en palabras». Asimismo, en *The Invention of Memory: A New View of the Brain*, Israel Rosenfield sostiene que «se ha dicho que hacer sonar una canción determinada sin las imágenes de vídeo puede hacer que un espectador habitual reproduzca mentalmente las imágenes del vídeo, como si tuviera una pantalla en la cabeza. No existe fluidez ni continuidad en las imágenes: es como si fueran diapositivas mentales, asociadas con unos sonidos particulares, que a su vez

---

[111] La imagen visual tiende a desactivar las funciones nerviosas centrales asociadas con la razón humana, como el especialista en lavado de cerebro Fred Emery subrayó en Futures We Are In. La razón requiere un alto grado de disciplina, de concentración; las impresiones son mucho más fáciles. La razón echa al espectador atrás, le asalta, le exige que esté de acuerdo o disienta; la impresión puede envolverle, le invita sin plantearle ninguna exigencia intelectual ni ninguna demanda de energía mental. Puede recibir la impresión sin tener que pensar de un modo lineal y estructurado.

[112] L. Wolfe, «BRAINWASHING: How The British Use The Media for Mass Psychological Warfare», The American Almanac, 5 de mayo de 1997.

están asociados a unas determinadas emociones. Los especialistas en lavado de cerebro dirían que las imágenes han sido impresas en la memoria: están codificadas con los sonidos. Cuando se reproducen esos sonidos, incluso en ausencia de las imágenes, éstas también son reproducidas en la mente del oyente, replicándose la sensación de verse envuelto en la experiencia del videoclip. Así es como se está programando a vuestros hijos».

Una metodología muy similar se aplicó a la industria de los tebeos. Según el doctor Fredric Wertham, distinguido psiquiatra y autor de *Seduction of the Innocent*, los «cómics crearon barreras mentales a la lectura, impidiendo a los niños desarrollar un verdadero dominio del lenguaje y de la ambigüedad inherente a la gran literatura y la poesía precisamente porque las palabras estaban asociadas con sus correspondientes imágenes. Con ello –dijo- se desconectaba la mente y se activaban las emociones. Los lectores de cómics –agregó- no leían porque no estaban pensando, estaban mirando pasivamente imágenes con diálogos tontos». Según fuentes de la Asociación Psiquiátrica Americana, financiada por los Rockefeller, los niños que leen cómics violentos se acostumbran a la violencia e incluso la aceptan como un medio útil de resolver problemas. La misma fuente, un alto cargo del Comité Ejecutivo de la asociación, ha confirmado que más del 90 % de los delincuentes juveniles leen ese tipo de cómics ávidamente o, lo que es lo mismo, los cómics son un factor importante que conduce a los chicos al crimen y la violencia, una conclusión que la asociación ha ocultado al público en general[113].

Para los espectadores de la MTV, la información no se presenta según pautas compartimentadas, lineales y lógicas, sino que es una recopilación, una colección de impresiones aleatorias «con lo que una persona sale de la experiencia sintiéndose de una determinada manera y no con algún conocimiento concreto»[114]. Eso es lo que, en esencia, es la MTV: una maquinaria de elevación a través de la publicidad. A esa fe no se llega por la razón, sino por el carisma, por una sensación de confianza que no se puede argumentar ni razonar. Las palabras son importantes, pero menos por lo que dicen que por la sensación que transmiten, por la impresión que dejan. El estilo se convierte en la sustancia. El medio es el masaje, y el masajista recibe un voto de confianza del espectador. Se responde a la imagen, no a los pensamientos. Lo que cuenta no es lo que hay allí, sino lo que se proyecta. Yendo un poco más lejos, lo que

---

[113] «El doctor Wertham, que disentía de los freudianos clásicos que afirmaban que la personalidad de un niño quedaba grabada en piedra durante su desarrollo edípico entre los tres y los cinco años, afirmó que la piedra de toque de la identidad de un hombre es su consciencia moral y que esta se forma con la interacción del niño con la sociedad. Es algo que se aprende y para aprenderlo se tiene que ser capaz de pensar.» L. Wolfe, «BRAINWASHING: How The British Use The Media for Mass Psychological Warfare», The American Almanac, 5 de mayo de 1997.

[114] Michael Minnicino, The New Dark Age: The Frankfurt School and Político Correctness, Fidelio, invierno 1992 (Vol. 1, No. 1), p. 77. En 1981, durante un evento de la World Future Society, Tony Lentz, profesor adjunto de retórica en la universidad Pennsylvania State, observó en su artículo «El medio es una locura» que «permitir que nos influencien las sutiles pero poderosas ilusiones que presenta la televisión lleva a una especie de locura colectiva que puede tener consecuencias terroríficas para el futuro de la nación... Habremos empezado a ver cosas que no están ahí, dándole a algún otro el poder de crear nuestras ilusiones por nosotros. La perspectiva es aterradora y dada nuestra herencia cultural deberíamos haber aprendido la lección.»

importa no es lo que la televisión proyecta, sino lo que el espectador recibe. No es el ser humano lo que debe cambiar, sino la impresión recibida. Es decir, provocar un cambio generacional. A menudo esta impresión depende más del medio y de cómo se lo usa que del contenido.

«En este estado similar al sueño -asegura L. Wolfe en *Turn off your Television*-, la conciencia moral o, en términos freudianos, el superyó (la conciencia, los valores), se deja a un lado y se establece un acceso directo a las emociones mas infantiles. La conexión hecha entre el espectador y el vídeo musical, en términos de lavado de cerebro freudiano, es el de satisfacción de un deseo, una expresión de los deseos infantiles de expresarse sin las limitaciones que le impone la conciencia social. Lo que queda de esta experiencia, especialmente si se la repite muchas veces, es una sensación de ansiedad y conflicto entre la realidad y las imágenes del videoclip. Esto crea confusión moral, especialmente en los espectadores jóvenes cuya conciencia no está desarrollada y fortalecida. Produce un carácter temperamental que aumenta la tendencia a responder de modo irracional y emocional a las situaciones de la vida cotidiana.» Eso es lo que el Bilderberg tenía en mente en 1954, cuando diseñaron ese letal plan para domesticar el espíritu humano en la sociedad moderna a través de una diabólica trama que llamaron «*Armas silenciosas para una guerra tranquila*».

El Tavistock determinó que para apartarse de la lógica lineal se necesita presentarle a la gente una descarga de impresiones, de actitudes. Ofrecer ideales, cosas a las que la gente aspira, cosas con las que la gente quiera sentirse identificada, pues, incluso, si no viven según esos ideales, les gustaría pensar que sí lo hacen. Se necesitaba reinventar la manera en que la televisión hacía llegar su mensaje. En otras palabras, se necesitaba envolver al sujeto, enroscarse a su alrededor, rodear a la audiencia con un caleidoscopio de impresiones: eso es tridimensionalidad.

Lyndon LaRouche afirma que el «Tavistock ve a los seres humanos meramente como una pizarra sobre la que puede dibujar y redibujar lo que quiera». Este desarrollo encaja en un plan mayor para el control social, implementado por el Tavistock y sus redes aliadas en favor de sus patrocinadores. «La sociedad -afirma en *A Choice of Futures*- se ha visto sumida en estados sucesivamente menores de consciencia mental.» Y eso, obviamente, también es intencional. Para Bertram Gross, analista político, títere del Tavistock y autor de *Friendly Fascism: The New Face of Power in America*, la elección está clara: «Se trata de una élite internacional ilustrada, radicada entre la poderosa oligarquía básicamente europea, que controla la industria global de la comunicación, además de otros recursos críticos y de las finanzas mundiales. Esta élite debe ser instruida y formada por la inteligencia de las redes del Tavistock; debe mostrársele que las grandes masas de zombis mentales obsesionados con la televisión pueden ser ganadas con facilidad para este nuevo mundo feliz, a través de espectáculos y del inacabable suministro de "información superficial".» Y a pesar de estar siendo vencidos por los especialistas en lavado de cerebro, nosotros, el pueblo, hemos perdido nuestra orientación moral. Nos convertimos en personas débiles, temerosas, belicistas, crédulas y cobardes, características que siempre hemos despreciado en otros. El «cambio de paradigma» cultural, diseñado en el Tavistock, finalmente se ha apoderado de nosotros. No nos equivoquemos sobre el significado de esta guerra: estamos entrando en la era de los césares globales.

Las siniestras camarillas y los cabilderos del Bilderberg, las esferas clandestinas de influencia y manipulación consciente e inteligente de los hábitos organizados es la más reciente expresión de una campaña de manipulación más profunda para instituir un gobierno mundial sin límites, que no responda ante nadie más que ante él mismo. Eso es algo que debemos combatir denodadamente si no queremos repetir los errores de un pasado no tan lejano. El fin último del Bilderberg es instituir un gobierno mundial totalitario, una religión sincrética, universal, que combine la pompa al estilo católico con la retórica de la New Age, un mercado global sin «barreras» impuestas por autoridades democráticas responsables ante sus electorados, una serie de medidas protectoras de la vida, o de propiedad social, controladas por el gobierno mundial, patrulladas por un ejército mundial, financieramente reguladas por un banco mundial a través de una sola moneda global, y un mundo poblado por una población atontada, descuidada, desmoralizada y controlada mediante microchips implantados y conectados a un ordenador global.

Hay dos maneras concretas de atacar los medios de vida de la gente para obligarla a adaptarse a las exigencias financieras y empresariales globales. La primera es el totalitarismo y su concepto de guerra total, y la segunda, una solución patológica a una vida insegura y atomizada: cultura de masas, imágenes demagógicas, celebridades, los principales éxitos vendidos a voluntad a una población desmoralizada en favor del fundamentalismo fanático de un grupo de hombres que no responden ante nadie y que buscan el poder absoluto al precio de la dignidad del hombre moderno, denigrado, humillado y despreciado por los poderes combinados del aparato de manipulación y el lavado de cerebro de Bilderberg-CFR-Tavistock con su equipo de científicos, psicólogos, sociólogos y científicos de la nueva ciencia (New Age, misticismo, etcétera), antropólogos y fascistas decididos a recrear un nuevo Imperio romano.

Primero empezaron Edward Berneys y Walter Lippmann. Luego, Gallup y Yankelovich. Más tarde, Rees y Adorno, Aldous Huxley y H. G. Wells, Emery y Trist, seguidos por la cultura de las drogas y la Conspiración de Acuario, un supuesto ideal «humanista» a favor de la vieja cultura, salpicado con una pizca de libertad humana en lugar de lo que realmente es: una inteligente manera de degradar a las personas hasta convertirlas en meros animales de granja, negándoles la originalidad de la conciencia humana, que se entienden al instante en todas partes sin necesidad de traducción[115].

La Conspiración de Acuario fue un ataque a la imaginación, a la creatividad, a la ciencia y la libertad y, de hecho, a la propia conciencia humana. Como movimiento filosófico, la Conspiración de Acuario y su mundo postindustrial se relaciona estrechamente con los intentos de reformar y, por tanto, perpetuar el Imperio británico en favor de un Estado mundial al estilo de Wells, que borre las premisas de su pasado industrial, abrazado a la carestía de una economía contraria al crecimiento, y basado en la emergencia de una nueva y adoctrinada humanidad posterior a la civilización. Muchos de estos «filósofos», de hecho, trabajaban para la Compañía de las Indias Orientales.

[115] Durante 50 años, Tavistock ha luchado para destruir el poder de raciocinio del hombre, pues eso les permitiría reducir a las personas a animales fácilmente controlables.

La Nueva Edad será una nueva Edad Oscura. Significará la muerte prematura de poco más de la mitad de la población y el olvido deliberado de los mayores logros de la humanidad. Ésta es la ideología totalitaria que propugna el Nuevo Orden Mundial, decidido a gobernar el mundo aunque sea por encima de nuestros cadáveres. La política no es la única esfera en la que «la batalla del intelecto» -según la ha denominado el historiador Paul Johnson- debe lucharse. Más de medio siglo atrás, Ortega y Gasset afirmó: «El simple proceso de preservar nuestra actual civilización es de una complejidad suprema y requiere de incalculables y sutiles poderes.» ¿Por qué vale la pena defender nuestra civilización? ¿Por qué es un régimen basado en la libertad mejor que las tiranías que hoy oprimen buena parte del planeta? Para algunos, las respuestas a estas preguntas son evidentes, pero para muchos no.

«Estar inmerso en la cultura clásica -dice Harley Schlanger- desarrolla tu comprensión de la historia universal, de las ideas tras las batallas, y te prepara para que puedas actuar como un líder en tu propio tiempo. Y, en el corazón de la verdadera cultura clásica -como en la tragedia-, el autor demuestra que un destino trágico no es inevitable, sino que existe un camino que permite evitar la tragedia.» El mundo libre, me atrevo a decir, todavía no ha jugado su mejor carta.

CAPITULO 3

Cómo y por qué el Bilderberg organizó la guerra en Kosovo

Esta vez le tocaba el turno a los Balcanes. El «plan maestro» se concibió durante la reunión que en 1996 mantuvieron los miembros del Club Bilderberg en King City, un pequeño enclave de lujo ubicado a unos 20 kilómetros de la ciudad canadiense de Toronto. La guerra de Kosovo, y el consiguiente derrocamiento del presidente yugoslavo, se debió a estrategias políticas concebidas en secreto durante aquella reunión. Como veremos más adelante, las guerras de los miembros del Bilderberg en Kosovo y en los Balcanes tuvieron un motivo concreto: drogas, petróleo, riqueza mineral y el avance de la causa del «gobierno global».

Preludio

Estados Unidos y Alemania comenzaron a apoyar a las fuerzas secesionistas en Yugoslavia después de la caída del comunismo en la antigua Unión Soviética, cuando la Federación Yugoslava rechazó ser incorporada a la órbita occidental. John Pilger, un laureado periodista australiano que se dedica a investigar los conflictos bélicos, escribió en The New Statesman: «Milosevic era un bruto; también era un banquero que una vez fue considerado como un aliado de Occidente preparado para poner en práctica "reformas económicas" de acuerdo con las exigencias del FMI, el Banco Mundial y la Unión Europea; para desgracia suya, se negó a ceder soberanía. El Imperio no esperaba menos[116].» Según el artículo de Neil Clark, un periodista que se especializa en asuntos de Oriente Medio y de los Balcanes, «en aquel momento, más de 700.000 empresas yugoslavas permanecían bajo propiedad social, y la mayoría aún era controlada por comités mixtos de directivos y trabajadores, con sólo un 5 % de capital en manos privadas»[117].

Sara Flounders, una activista y periodista afín al Partido Mundial de los Trabajadores, un movimiento pacifista internacional, escribió en un artículo: «Durante los años noventa, mientras el mercado capitalista invadía los antiguos países socialistas de Europa del Este y de la Unión Soviética, la Yugoslavia socialista intentó resistirse a la privatización de su industria y de sus recursos naturales. Para acabar con esta resistencia, los países occidentales jugaron un papel fundamental en la desintegración de la Yugoslavia socialista[118].» Flounders añade que «los préstamos y las condiciones de crédito del Fondo Monetario Internacional y del Banco Mundial requieren la desintegración de todas las industrias públicas. Éste es el caso del petróleo y del gas natural en el Cáucaso y el mar Caspio, así como de las minas de diamantes de Siberia.

---

[116] John Pilger, The New Statesman, 10 de diciembre de 2004.

[117] «The Quisling of Belgrade», The Guardian (GB), 14 de marzo de 2003.

[118] «The Serbian Cash Register: A Real Eye Opener», Sara Flounders, Workers World, 30 de julio de 1998.

Quien posea o tenga un interés dominante [...] será quien quiera que gane la lucha armada que se desarrolla en Kosovo. La dominación de la OTAN sobre el terreno pondrá a las empresas estadounidenses en la mejor posición de cara a la propiedad de esos recursos»[119].

En 1996, los miembros del Bilderberg decidieron deshacerse de Slobodan Milosevic. Su objetivo era claro: cuando llegara el momento, pondrían en práctica el «plan maestro» para proporcionar la solución al «problema político», aunque el «problema» no era otro que la continuada política socialista y la supervivencia política de Milosevic. El periodista británico Tim Marshall, reportero de Sky TV y con importantes contactos entre los agentes de los servicios secretos que en la antigua Yugoslavia planeaban el derrocamiento, en su libro sobre el conflicto en Kosovo, *Shadowplay*, cita a Mark Kirk, un agente de la Inteligencia Naval estadounidense: «Al final iniciamos una enorme operación contra Milosevic, en secreto y a la vista de todos. La parte secreta de la operación implicaba no sólo proveer de oficiales de los servicios de espionaje británicos y americanos a las varias misiones de observación enviadas a Kosovo, sino también -de forma crucial- dar apoyo militar, técnico, financiero, logístico y político al ELK (Ejército de Liberación de Kosovo), que -según sostiene Marshall en su libro- traficaba con drogas, mantenía redes de prostitución y asesinaba a civiles.»

A finales de 1998, Milosevic, en un esfuerzo por impedir la destrucción y la posterior desmembración de lo que quedaba de Yugoslavia, acordó el ingreso de la Misión de Observación Diplomática en Kosovo (KDOM) con el fin de supervisar la situación en esa provincia. Se trataba de una operación secreta de la CIA, que contaba con 2.000 agentes británicos y americanos entrenados para la ocasión, fuerzas especiales y operativos de «vigilancia profunda» que formaban parte de los planes del Bilderberg para instigar a la guerra, tal como se verá en este capítulo. El KDOM era gestionado por una organización de seguridad regional controlada por el Bilderberg, la Organización para la Seguridad y la Cooperación en Europa, fundada en 1975, que se enorgullece de llevar a cabo la prevención y resolución de conflictos, y posterior reconstrucción de ellos con supervisión de la CIA. Los yugoslavos sabían perfectamente lo que ocurría, pero no podían hacer nada al respecto.

Los miembros del Bilderberg, al principio, pretendían «inflamar» a los serbios persiguiendo a los criminales de guerra que ellos albergaban, llevándolos a juicio ante un nuevo Tribunal Internacional. Los serbios, orgullosos y experimentados, esquivaron esta provocación persuadiendo a los sospechosos de nivel más bajo en el escalafón a que se entregaran voluntariamente. Sin embargo, eso no era suficiente. Para enfurecer a los serbios, el Tribunal de La Haya, controlado por Estados Unidos, recurrió a los secuestros ilegales para incitar a la guerra.

Después de la reunión del Bilderberg de 1996 en King City advertimos a quien estuviera dispuesto a escuchar que si ellos «no conseguían que estallara la guerra inflamando a los serbios mediante el empleo de "escuadrillas de secuestro de la OTAN para atrapar a los supuestos criminales de guerra y llevarlos a juicio a La Haya, su plan era usar Kosovo como la chispa que iniciara un conflicto regional cuyo objetivo final

[119] Ibíd.

era involucrar a la Federación Yugoslava, Bosnia, Rusia, Grecia, Turquía, Albania, Macedonia, los poderes militares de la Europa Occidental, de Estados Unidos y, por extensión -como aliados de Turquía y Grecia-, a Israel y a Siria».

Una fuente griega bien informada -presente en la reunión no como miembro del Club Bilderberg, sino como personal de apoyo- había llamado mi atención sobre el enorme depósito de petróleo que, se supone, se encuentra en el poco profundo mar Egeo. Ha sugerido que esto, de hecho, puede ser la principal razón por la que Estados Unidos fomenta una política «de paz» en la región, aunque en realidad aumenta las posibilidades de una guerra entre Turquía y Grecia. Tal conflicto bien podría proporcionar una excusa a los miembros del Bilderberg para invadir con «fuerzas de pacificación» de las Naciones Unidas el área disputada y asegurarse así el control absoluto de la explotación de este tesoro oculto, es decir, reservas de petróleo todavía sin explotar.

Eso, seguramente, explicaría por qué Richard Holbrooke, «el padre del Acuerdo de Dayton de noviembre de 1995», que puso fin a la guerra en Bosnia, y embajador estadounidense ante Naciones Unidas, a quien encontraremos una y otra vez en este capítulo, estaba tan ocupado azuzando a griegos y a greco-chipriotas, y por qué Estados Unidos todavía se afanaba en proporcionar armas a ambos contendientes y por qué Bill Clinton, miembro del Bilderberg, estaba tan impaciente por unir la cuestión de Chipre con un tratado de paz en el Egeo[120].

Esto también explicaría por qué Richard Holbrooke, embajador estadounidense ante Naciones Unidas entre 1999 y 2001, miembro del Bilderberg y del CFR y seis veces candidato al Premio Nóbel de la Paz, insertó una cláusula sobre Kosovo en el acuerdo final. ¿Qué tiene que ver Kosovo con Bosnia? Nada. Pero la idea de Holbrooke era convertir a Bosnia en un ensayo de la futura expansión del Bilderberg en los Balcanes. El 7 de diciembre de 1995, el periodista Bob Djurdjevic, un especialista sobre los Balcanes que publica con frecuencia en The Washington Times, un periódico con estrechos lazos militares con el Pentágono, indicaba en un artículo del Arizona Republic, titulado «Dayton Sellout», que esa expansión era «un cinturón verde, una autopista étnica/geopolítica con doble carril y doble objetivo»: por un lado, «conectar a la OTAN occidental con la OTAN oriental (Turquía)» y, por el otro, «proyectar la influencia islámica sobre el flanco débil de la Europa cristiana». Históricamente, la población albanesa y bosnia estaba formada por serbios que, a la fuerza o voluntariamente, se convirtieron al Islam para evitar la persecución turca. Con Macedonia, Bulgaria y Albania bajo control de Estados Unidos, la OTAN podría permitirse perder (o ignorar) a una Grecia nominalmente proserbia y mantener su continuidad geográfica[121].

---

120 Según fuentes de la ANS, en 1998, Estados Unidos, que es el principal proveedor de armas de Grecia y Turquía, estaba a punto de ofrecer a Turquía un trato de cuarenta y tres millones de dólares por 30 misiles Harpoon tierra-tierra al mismo tiempo que ofrecía a los griegos 248 misiles Hellfire antitanque por veinticuatro millones de dólares.

121 Truth in Media Global Watch Bulletin 95-15, Bob Djurdjevic, 14 de diciembre de 1995

En el boletín de Truth in Media Global Watch, Bob Djurdjevic indica que «los propios albaneses de Kosovo dieron otra pista. Habían boicoteado todas las elecciones serbias desde la caída del comunismo en 1990. Esto era una clara señal de que planeaban alcanzar sus objetivos políticos con balas, no con votos. Un flujo estable de armas hacia Kosovo, financiado en parte por las operaciones del tráfico de drogas de los albaneses, reforzaba la idea de que era solamente una cuestión de tiempo antes de que estallara la violencia en Kosovo»[122]. Por su parte, Michel Chossudovsky, profesor de Economía de la Universidad de Ottawa, en un artículo brillante sobre la guerra de Kosovo titulado «*Luchadores por la libertad de Kosovo*», explicó gráficamente el plan secreto de Estados Unidos y Alemania para volver a colonizar la región: «El destino de Kosovo ya se había diseñado cuidadosamente antes de la firma, en 1995, de los Acuerdos de Dayton. La OTAN había contraído un malsano "matrimonio de conveniencia" con la mafia. Se desplegó a los luchadores por la libertad, y el tráfico de narcóticos permitió a Washington y a Bonn "financiar el conflicto de Kosovo" con el objetivo último de desestabilizar al gobierno de Belgrado y volver a colonizar por completo los Balcanes.»

Plan A: «Escuadrillas de secuestro»

El apartado siguiente trata sobre la iniciativa del Bilderberg para secuestrar a destacados líderes serbios con el fin de incitar a un conflicto más amplio que, eventualmente, conduciría a una guerra a gran escala, como explico detalladamente en la sección siguiente.

> «El Tribunal de La Haya causa otra víctima: preso serbio se suicida.» Extracto del Boletín TiM GW 97/6-8, Bob Djurdjevic, 29 de junio de 1997.
>
> «Slavko Dokmanovic, el antiguo alcalde serbio de Vukovar, invitado a una reunión por Jacques Klein, jefe de UNTAES (una Agencia de las Naciones Unidas que vigila esta región poblada predominantemente por serbios), que fue engañado, secuestrado por 20 soldados enmascarados y enviado a La Haya hace un año, se ha suicidado en su celda de la prisión el 29 de junio, un año después de haber sido secuestrado. Sólo entonces supimos que el sospechoso había sido procesado por el Tribunal de pacotilla de las Naciones Unidas el 26 de marzo de 1996. Según la agencia Associated Press, la acusación de Dokmanovic se publicó en secreto [¿Han oído hablar alguna vez de acusaciones secretas?]. No se conocían detalles de los cargos contra Dokmanovic. Incluso The New York Times admitió en un editorial del 30 de junio que "los detalles de la acusación contra el señor Dokmanovic son escasos. Su muerte parece haber sido recibida casi con alivio por algunos funcionarios del Tribunal de Crímenes de Guerra. "Ahora no habrá veredicto y el caso se da por terminado", indicó Christian Chartier, portavoz del Tribunal, a The New York Times. El sospechoso no tenía ni idea de que era sospechoso. Fue invitado por el funcionario de Naciones Unidas de mayor rango en la región a una reunión con quien, en realidad, es el jefe de una fuerza de ocupación extranjera en este país. Unos pistoleros enmascarados secuestran al sospechoso y lo sacan del país, cuyas leyes prohíben

[122] Truth ín Media Global Watch, Bob Djurdjevic, 6 de marzo de 1998.

> expresamente las extradiciones de sus ciudadanos a la jurisdicción de potencias extranjeras.»

En enero de 1997, según el boletín de Truth in Media Global Watch del 1 de julio de 1998, el doctor Nikola Koljevic, «vicepresidente de la República serbia de Bosnia y uno de los principales negociadores serbios en Dayton, también se suicidó». En febrero de 1996, uno de los principales funcionarios militares serbios que aún no había sido procesado, el general Djordje Djukic, fue «igualmente secuestrado y conducido a La Haya, donde fue retenido ilegalmente sin cargos. Murió en abril de 1996, de cáncer», según informa Djurdjevic en la misma fuente de noticias[123]. Ni Dokmanovic, ni el general Djukic, ni el doctor Koljevic aparecían en la lista de personas procesadas por el Tribunal de Crímenes de Guerra. Sin embargo, ahora todos están muertos[124].

Cuando los secuestros ilegales no lograron incitar a una guerra balcánica, entonces nuestras fuentes dentro del Grupo Bilderberg indicaron que la Élite estaba preparada para utilizar Kosovo como pretexto para iniciar una guerra. Primero, estaban las supuestas matanzas en Racak. Y después, las falsas negociaciones de paz en Rambouillet[125].

En busca de una excusa: William Walker entra en escena

El jefe de la KDOM, una operación secreta de la CIA cuya apariencia externa era supervisar la situación en Kosovo, según explica John Laughland en su artículo «*La técnica de un golpe de Estado*», era William Walker, miembro del CFR y «ex embajador en El Salvador, cuyo gobierno, apoyado por Estados Unidos, estableció escuadrones de la muerte». En 1985, Walker era ayudante del subsecretario de Estado para América Central y un operador clave en los intentos de la Casa Blanca de Reagan para derrocar al gobierno nicaragüense. El teniente coronel Olíver North, asignado al personal del Consejo Nacional de Seguridad a comienzos de 1981 y despedido el 25 de noviembre de 1986, era el funcionario de la Administración Reagan con mayor implicancia en la ayuda secreta a los contras[126] gracias a los beneficios de la venta de armas a Irán.

[123] «New World Order's Inquisition in Bosnia», TiM GW Bulletin, 1 de julio de 1998.

[124] Como nota al pie, cabe indicar que un amigo mío que estaba por casualidad en Bosnia en julio de 1995, cerca de Srebrenica, junto con el doctor Radovan Karadzic y otros líderes serbios, me ha jurado que no vio ninguna de las matanzas por las que el general Ratko Mladic y el doctor Karadzic han sido procesados posteriormente. Lo que me dijo, sin embargo, era muy alarmante y preocupante. Según su testimonio, vio «docenas de autobuses preparados por el general Mladic que pusieron a salvo a los civiles musulmanes de Srebrenica en Tuzla (una ciudad controlada por los musulmanes en Bosnia)». Para evitar otra parodia de la justicia, en dos ocasiones se ofreció al juez Goldstone [Tribunal de La Haya] para declarar en defensa de estos hombres. Su propuesta fue rotundamente rechazada. El resultado final planificado y predeterminado sólo podría complicar las cosas cuando «un testigo» se presenta sin avisar ante el público.

[125] George Szamuely, Serbian Unity Congress, http://news.suc.org/ bydate/2004/June_02/1.html

[126] Informe de investigación del inspector general de la CIA: alegaciones de vínculos entre la CIA y la Contra en el tráfico de cocaína hacia Estados Unidos. Volumen II: La historia de la Contra - Informe 96-0 143-IG.

North afirmó que seguía la mayoría de las órdenes de William Casey, el director de la Agencia Central de Inteligencia que murió a causa de un tumor cerebral mientras se llevaba a cabo la investigación, y del subsecretario de Estado, Eliot Abrams. En 1991, Abrams, un discípulo de Richard N. Pene, miembro del Bilderberg, fue procesado por el fiscal especial del caso Irán-Contras por falso testimonio ante el Congreso en 1987 sobre su papel en la recaudación ilícita de dinero para ayudar a los contras nicaragüenses. Se le declaró culpable de dos cargos menores por retener información al Congreso para evitar un juicio y una posible pena de cárcel. Esto no impidió que Bush hijo designara a Abrams el 3 de diciembre de 2002 como ayudante especial del presidente y director de Asuntos Norteafricanos y de Oriente Próximo, que incluye las relaciones árabe-israelíes y los esfuerzos estadounidenses para promover paz y seguridad en la región. Lo que resulta más curioso de este criminal condenado es que fue presidente del Centro de Ética y Política Pública entre 1996 y 2001. Según el expediente judicial, Walker fue el responsable de establecer una falsa operación humanitaria en una base aérea en Ilopango[127], El Salvador, que se usaba en secreto para proporcionar armas, cocaína, municiones y provisiones a los mercenarios contras que atacaban Nicaragua.

Fue Walker quien «descubrió» la «masacre» en el pueblo de Racak en enero de 1999, el acontecimiento que se usó como pretexto para comenzar el proceso que condujo al bombardeo iniciado el 24 de marzo[128]. Medios de comunicación como The New York Times y The Washington Post, conociendo perfectamente el pasado criminal de Walker, tomaron sus afirmaciones como verdades absolutas, sin cuestionarlas en lo más mínimo[129]. De hecho, la falta de interés de los medios en llegar al fondo del asunto no es nueva, y no debería sorprender a nadie[130], especialmente después de todo lo que el lector

---

[127] A principios de 1986, Clerino «Cele» Castillo III (agente de la DEA) recibió un telegrama de la DEA de Costa Rica en el que se le ordenaba investigar los hángares 4 y 5 en Ilopango. La DEA de Costa Rica había recibido informes fiables de que la Contra (apoyada y financiada por el gobierno de Estados Unidos) estaba llevando en avión cocaína a los hangares. Ambos hangares eran propiedad de la CIA y estaban controlados por ella y por la Agencia Nacional de Seguridad. Los que dirigían los dos hangares eran el teniente coronel Oliver North y Félix Rodríguez, alias Max Gómez, un agente contratado por la CIA.

[128] John Laughland, «TheTechnique of a Coup d'État», Sanders Research, 12 de enero de 2004.

[129] Las investigaciones iniciales sobre la CIA/Contra/drogas fueron realizadas por Gary Webb para el San Jose Mercury News. Años después Webb se suicidó debido a la implacable presión a la que le sometió la CIA. Su investigación desató una tormenta de controversias y destaca en ella una asombrosa alegación: la operación de tráfico de drogas de la Contra era responsable de una gran crisis de salud pública en Estados Unidos. «La cocaína que inundó el mercado fue la chispa que provocó la explosión del crack en la América urbana...» Su informe afirmaba que dos nicaraguenses, Danilo Blandon y Morwin Meneses, vendieron toneladas de cocaína a Ricky Ross, un traficante de cocaína de Los Ángeles. En sus artículos dijo que Blandon y Meneses canalizaron millones de dólares en beneficios a los rebeldes financiados por la CIA que luchaban contra el gobierno sandinista de izquierdas en Nicaragua.

[130] The New York Times, The Los Angeles Times y The Washington Post publicaron largos artículos decididos a demostrar que Gary Webb se equivocaba y no se molestaron en tratar de profundizar en las historias que él descubrió. «Al hacerlo, la prensa generalista renunció a su principal deber; por eso cargan también con la mayor culpa» escribió Eric Umansky para la revista MotherJones el 25 de agosto de 1998.

ha ido viendo en las páginas de este libro y lo que revelé en *La verdadera historia del Club Bilderberg*.

El editorial de The New York Times del 20 de enero observó que «la matanza» de Racak había seguido «un modelo bien establecido: guerrilleros albaneses del Ejército de Liberación de Kosovo matan a uno o dos policías serbios. Las fuerzas serbias toman represalias aniquilando un pueblo. Esta vez mataron a más de 40 personas de etnia albanesa, incluyendo a muchos ancianos y a un niño». El 15 de enero de 1999, después de una operación militar llevada a cabo por las Fuerzas Armadas Yugoslavas contra un puesto del Ejército de Liberación de Kosovo (ELK) en Racak, los líderes del ELK condujeron a los observadores de la Organización para la Seguridad y la Cooperación en Europa (OSCE) a una zanja donde se apilaban 45 cuerpos. Sin esperar el inicio de una investigación, Estados Unidos, mediante el embajador William Walker, anunció inmediatamente que los serbios habían realizado una matanza de civiles albaneses desarmados en Kosovo.

Sin embargo, aquel mismo día, en un artículo publicado Le Figaro, Renaud Girard, un periodista que prácticamente ha cubierto casi todas las guerras de desintegración yugoslavas, afirmaba que había «muchos motivos para creer que la evaluación de Walker sobre la situación se había hecho con excesiva prisa». Según sostiene el autor, «la escena de cadáveres albaneses en traje civil alineados en una zanja que sobresaltaría al mundo entero no fue descubierta hasta la mañana siguiente, alrededor de las nueve [...]. En ese momento, el pueblo fue invadido de nuevo por soldados armados [ELK], quienes condujeron a los visitantes extranjeros, en cuanto llegaron, hacia el sitio de la supuesta matanza. Alrededor del mediodía, llegó William Walker en persona y expresó su indignación»[131]."

Lo que hace que esta versión de los acontecimientos resulte difícil de creer es que las imágenes de televisión tomadas durante la batalla del Racak «contradicen radicalmente esa versión. De hecho, la policía entró en un pueblo vacío por la mañana […]. El tiroteo era intenso, puesto que se disparaban desde trincheras [del ELK] excavadas en la ladera. La lucha se intensificaba bruscamente en las colinas que hay sobre el pueblo». El periodista William Norman Grigg, en un artículo publicado en The New American el 15 de marzo de 1999, informa que «más que un ataque despiadado sobre aldeanos desvalidos, la película sin editar representa un tiroteo entre la policía y los guerrilleros del ELK asediados, en que éstos últimos se llevaban de lejos la peor parte». Para complicar aún más la versión «oficial», está el hecho de que «los periodistas encontraron muy pocos cartuchos alrededor de la zanja donde supuestamente ocurrió la matanza».

«¿Qué pasó realmente?», se preguntaba Renaud Girard en Le Figaro. «¿Podía [el ELK] haber juntado durante la noche los cuerpos, muertos de hecho por balas serbias, para montar una escena de matanza a sangre fría?» Christophe Chatelot, en una crónica desde Kosovo del 21 de marzo, cuyo título era «*¿No es la masacre de Racak demasiado perfecta?*», expresaba un escepticismo similar en Le Monde[132]. «¿Cómo pudo la policía serbia haber juntado a un grupo de hombres y haberlos conducido tranquilamente hacia

[131] «Kosovo: las áreas obscuras de una matanza», Le Figaro, 20 de enero de 1999; Rene Girard.

el lugar de la ejecución mientras estaban constantemente bajo el fuego de los luchadores [del ELK]?», se preguntaba el periodista. «¿Cómo pudo la zanja localizada a las afueras de Racak [donde se encontró más tarde a las víctimas de la masacre] no ser vista por los habitantes locales conocedores del entorno que estaban presentes antes de la caída de la noche? ¿Ni por los observadores que estuvieron presentes durante más de dos horas en ese pueblo diminuto? ¿Por qué había tan pocos cartuchos alrededor de los cadáveres, tan poca sangre en la zanja donde se supone que veintitrés personas habían recibido varias balas en la cabeza disparadas a bocajarro? ¿No eran más bien los cuerpos de los albaneses muertos en combate por la policía serbia que se apelotonaron en la zanja para crear una escena de horror que seguramente tendría un efecto espantoso sobre la opinión pública?»

El 17 de marzo de 1999, una semana antes del ataque sobre Yugoslavia, la OTAN organizó una rueda de prensa en la cual Helena Ranta, líder del equipo finlandés forense contratado por la OSCE para investigar en Racak[133]," anunció sus conclusiones. Aproximadamente cuarenta albaneses de Kosovo murieron en el pueblo de Racak en enero de 1999. Algunos murieron en el campo de batalla, pero veintitrés fueron ejecutados y más tarde encontrados en un barranco fuera del pueblo. Aunque el informe del equipo finlandés nunca fue publicado, el gobierno estadounidense, con The New York Times actuando como comparsa, tomó sus concluyentes hallazgos como la confirmación de la declaración inicial de William Walker, indicando que había tenido lugar una matanza en la ciudad[134]. Walker, que había entregado armas a los contras en Nicaragua y ahora se había transformado en observador de paz, declaró con bombos y platillos ante la prensa mundial que la policía serbia era la culpable de «la más horrenda» matanza que él había visto. Los serbios, que hasta entonces habían evitado hábilmente las provocaciones de la OTAN y del Bilderberg, habían caído. La supuesta «masacre» provocó un pretexto para la intervención. El 30 de enero, el Consejo de la OTAN autorizó el bombardeo. Y el Bilderberg ordenó a su secretario general, Javier Solana, que «usara la fuerza armada para obligar a los delegados serbios y de etnia albanesa en las negociaciones de "paz" en Francia a hablar de un marco para la "autonomía" de Kosovo».

De hecho, a pesar de lo expertos que eran los serbios en evitar la confrontación armada con la OTAN, el plan de ataque había sido trazado mucho antes del incidente de Racak. En un informe del 12 de agosto de 1998, el Comité de Política Republicano del Senado estadounidense indicó que «los planes para una intervención de la OTAN dirigida por Estados Unidos en Kosovo están en gran parte en marcha [...]. El único elemento que falta parece ser un acontecimiento -con la adecuada cobertura de los medios de comunicación- que haga la intervención políticamente vendible», como se verá en la siguiente sección de este capítulo.

---

132 «¿Los muertos de Racak fueron realmente masacrados a sangre fría?» Le Monde, C. Chatellot, 21 de enero de 1999.

133 «Una experta forense finlandés indica posible fraude con los cuerpos de Racak», Associated Press, 27 de enero de 1999.

134 George Szamuely, Serbian Unity Congress, http://news.suc.org/ bydate/2004/JuneO2/1.html.

Cualquier persona que sea lo bastante perspicaz fácilmente podría haber adivinado «el detonante» que la OTAN, controlada por el Bilderberg, buscaba como pretexto para la intervención. Un artículo del 4 de agosto de The Washington Post citaba a «un alto funcionario del Departamento de Defensa estadounidense que indicó sólo una cosa que podría provocar un cambio de política: "Pienso que si se alcanzaran ciertos niveles de atrocidad que resultaran intolerables, probablemente eso sería un detonante"».

Recientemente, Helena Ranta reveló la presión bajo la que se encontraba para ajustar sus conclusiones a las exigencias de la OTAN (en esos momentos, el Secretario General de la OTAN era el bilderberger Javier Solana). En una entrevista con el periódico alemán Berliner Zeitung, afirmó que en el momento de su investigación sabía que había «guerrilleros del ELK enterrados en los alrededores de Racak […] En aquella época recibí información que demostraba que también se había matado a varios soldados serbios. Lamentablemente, nunca sabremos el número exacto de soldados serbios que murieron aquella noche […]. Cuando el embajador Walker dijo que hubo una masacre en Racak, esta declaración no tenía ningún valor legal. Declaré entonces que los observadores de la OSCE se olvidaron de tomar todos los pasos necesarios para asegurar una escena del crimen: aislamiento del área, rechazo de admisión a cualquier persona no autorizada y recogida de cualquier prueba material. [Estaba claro] que un grupo de gobiernos estaba interesado en una versión de Racak que culpara sólo a los serbios. Pero yo no podía proporcionar esta versión»[135].

Lo seguro es que el papel de Walker fue tan fundamental que el camino rural que conduce de Kosovo a Racak ha sido bautizado con su nombre. Como referencia histórica útil, hay que recordar que los serbios fueron víctimas del peor acto de limpieza étnica, como los 200.000 o más serbios a los que se eliminó de la región de Krajina en Croacia durante la «Operación Tormenta» apoyada por Estados Unidos en 1995 o los 100.000 o más serbios que fueron eliminados de Kosovo por el ELK al final del bombardeo de la OTAN. No hace falta decir que el Tribunal de La Haya, el mecanismo de justicia del Nuevo Orden Mundial, no ha hecho nada para llevar a los autores de esa atrocidad ante la justicia.

Según afirma Charles Krauthammer en la revista Time, «en un plazo de cuatro días, los croatas expulsaron a 150.000 serbios, la mayor [hasta esta semana] limpieza étnica de todas las guerras balcánicas. Los investigadores en La Haya han concluido que esta campaña fue realizada con brutalidad, asesinatos aleatorios y bombardeo indiscriminado de civiles [...]. Krajina es el mandamiento de Kosovo a lo grande. Y, sin embargo, en ese momento, Estados Unidos no frenó la acción croata ni protestó al respecto. La Administración Clinton la animó tácitamente»[136].

Limpieza étnica. ¿Verdad o mentira?

[135] «Se desmontan las alegaciones sobre la matanza de Racak», Berliner Zeitung, D. Johnstone, 13 de marzo de 1999.

[136] «La doctrina Clinton», revista Time, Charles Krauthammer, 5 de abril de 1999.

La cuestión de los asesinatos masivos es fundamental para entender la intervención en Kosovo. Los serbios eran culpables de asesinar a civiles inocentes, como también lo eran los croatas, los bosnios, los macedonios y el ELK. La provocación intencional de tensiones raciales en una tierra que ha sido el epicentro de dos guerras mundiales no puede ser un acontecimiento positivo. Durante la Segunda Guerra Mundial, los simpatizantes croatas del régimen nazi quemaron pueblos serbios enteros y enterraron vivos a sus habitantes. Los partisanos serbios también han tenido su cupo de violaciones y asesinatos en pueblos croatas y bosnios. Las guerras causan movimientos masivos de una población que se ve amenazada, y en las guerras balcánicas ha habido mucho de eso. Sin embargo, ésa no era la única justificación de la alianza para la guerra. La justificación era el supuesto «descubrimiento» de un secreto y detallado plan creado por el régimen de Milosevic en 1998 para llevar a cabo la limpieza étnica de albano-kosovares por el ejército regular y los grupos paramilitares yugoslavos. Según la OTAN, la guerra acabaría con esa operación. Es una mentira como una catedral, aunque sólo sea por el hecho de que no llegó a conocimiento del Ministerio de Defensa hasta después del 24 de marzo de 1999, una vez que la campaña de bombardeos ya estaba en marcha. En su comunicado de prensa, hasta el Ministerio de Asuntos Exteriores alemán admite que no había sabido de la existencia de ese plan hasta el 1 de abril de 1999. El 11 de junio de 2000, George Robertson, miembro del Bilderberg y ejecutivo de la OTAN, pidió a Jonathan Dimbleby en la Televisión Digital Británica (ITV) que «imaginara que casi 2 millones de refugiados habrían sido expulsados [...] si Milosevic hubiera tenido éxito con la limpieza étnica». ¡Menudo sentido del humor!

Los medios de comunicación dóciles y controlados por el Bilderberg trataron cualquier declaración de la OTAN como un hecho, comprobando apenas su contenido o las fuentes de información. La prensa fue informada sobre el plan durante la tercera semana de la guerra por el inspector general Hans Peter von Kirchbach, el oficial de mayor rango del Bundeswehr, el Ejército Alemán. Kirchbach se negó a proporcionar información sobre las fuentes del plan porque era un tema «demasiado delicado». La única excepción fue un artículo publicado el 19 mayo por Karl Grobe, jefe de la sección internacional del periódico alemán Frankfurter Rundschau, en el que aclaraba que los orígenes, fuentes y contenido del plan Horseshoe -«Podkovica» en serbocroata-, el presunto plan del gobierno serbio para desterrar sistemáticamente a todos los albaneses de Kosovo, eran muy misteriosos. Como indica el comentarista político Peter Schwarz, «aunque tal plan hubiera existido en realidad, apenas podía ser interpretado como un proyecto de expulsión de la población civil de Kosovo»[137].

Schwarz afirma que el artículo de Grobe declara que el «plan no dice absolutamente nada sobre los grupos paramilitares, que jugaron un papel crucial en todos los casos donde se maltrató a la población civil». Otra referencia evidente en el artículo de Grobe arroja luz sobre la evidente ausencia de planes después de comenzada la guerra el 24 de marzo, es decir, el período en que la mayoría de albaneses abandonó Kosovo. «De hecho, no contiene -índica Grobe- prácticamente ningún detalle.» Continúa Schwarz: «En octubre de 1998 -dos meses antes de que teóricamente se ratificara el plan Horseshoe-, los periódicos franceses y británicos ya habían publicado mapas que

[137] «"Operation Horseshoe". Propaganda and Reality: How NATO Propaganda Misled the Public», Peter Schwarz, web de World Socialist, 29 de julio de 1999.

mostraban el despliegue de tropas yugoslavas en forma de herradura a lo largo de la frontera kosovar. Este hecho, sin embargo, no impidió que 200.000 refugiados albaneses volvieran a sus casas en Kosovo después de que el enviado estadounidense Richard Holbrooke, habitual de las reuniones del Bilderberg, lograse la presencia de observadores de la OSCE en la provincia. Junto con estos refugiados volvieron muchos terroristas del ELK. Según el Ministerio de Defensa alemán, esto era un asunto «muy preocupante para el Ejército yugoslavo» y condujo a la preparación del plan Horseshoe, que apenas puede considerarse un plan de «limpiezas étnicas» sistemáticas, como los propios documentos secretos del Ministerio de Asuntos Exteriores de Alemania (véase la sección siguiente) sobre el genocidio previo al bombardeo en Kosovo han demostrado después, declarando una y otra vez que los criterios sobre limpiezas étnicas y genocidio no se cumplían y que Alemania, incluso en marzo de 1999, el mes en que comenzó el bombardeo, siguió negando en privado la existencia de un «genocidio sistemático» como política yugoslava en este período crucial.

Un general de brigada jubilado alemán, Heinz Loquai, afirma en su libro sobre la guerra, *El conflicto de Kosovo: El camino hacia una guerra evitable*, publicado en mayo de 2000, «que tal operación no existió jamás» y que el plan, en realidad, había sido inferido de informes secretos búlgaros bastante mediocres que, en cualquier caso, afirmaban que el objetivo de los militares serbios era destruir al Ejército de Liberación de Kosovo y no expulsar a toda la población albanesa. Loquai afirma que el Ministerio de Defensa alemán transformó un difuso e impreciso informe en un «plan» e incluso acuñó el nombre «Horseshoe». Los mapas difundidos por el mundo entero con los nombres de ciudades y pueblos que mostraban flechas que representaban unidades del ejército y de las milicias policiales serbias rodeando poco a poco Kosovo en un movimiento de pinza en forma de herradura, como prueba de la posición de la OTAN, habían sido preparados en los cuarteles generales de la defensa alemana en Hardthohe, según afirma el semanario alemán Die Woche.

Documentos secretos internos del Ministerio de Asuntos Exteriores de Alemania

Querido lector, los documentos que estás a punto de leer tienden a mostrar que frenar el genocidio no fue la razón por la cual el gobierno alemán, y por tanto la OTAN, y por tanto el Bilderberg, intervinieron en Kosovo. El genocidio (como se define en la legislación alemana e internacional) en Kosovo no precedió al bombardeo de la OTAN, no al menos desde principios de 1998 hasta marzo de 1999.

Los extractos de estos documentos oficiales han sido obtenidos por la IALANA (Asociación Internacional de Abogados contra las Armas Nucleares) y traducidos por Eric Canepa, del Foro Brecht, a finales de abril de 1999. Los textos usados aquí fueron publicados en el periódico alemán Junge Welt el 24 de abril de 1999[138]. Según las fuentes de Eric Canepa, «ésta es una reproducción completa de los documentos tal y como aparecieron en los medios de comunicación alemanes en el momento de escribir esto».

[138] Véase http://www.jungewelt.de/1999/04-24/011.shtml así como los comentarios en http://www.jungewelt.de/1999/04-24/001.shtml.

II Informe de Inteligencia del Ministerio de Asuntos Exteriores, 12 de enero de 1999, al Tribunal Administrativo de Trier (Referencia Az: 514-51680/32 426):

> «Incluso en Kosovo no es verificable una explícita persecución política unida a la identidad étnica albanesa. El este de Kosovo todavía no está implicado en un conflicto armado. La vida pública en ciudades como Pristina, Urosevac, Gnjilan, etc., durante todo el período del conflicto, ha proseguido de manera relativamente normal [...]. Las acciones de las Fuerzas de Seguridad no fueron dirigidas contra los albano-kosovares como grupo étnicamente definido, sino contra el opositor militar y sus partidarios reales o presuntos.»

IV Opinión del Tribunal Administrativo bávaro, 29 de octubre de 1998 (Referencia Az: 22 BA 94.34252):

> «Los informes de Estado del Ministerio de Asuntos Exteriores del 6 mayo, 8 de junio y 13 de julio de 1998 [...] no permiten llegar a la conclusión de que hay una persecución contra el grupo étnico de albaneses de Kosovo. Ni tan siquiera puede observarse con certeza suficiente una persecución de grupo regional, aplicada a todas las personas de etnia albanesa de una parte específica de Kosovo. Las acciones violentas de los militares yugoslavos y de la policía desde febrero de 1998 estaban dirigidas contra las actividades separatistas y no son ninguna prueba de una persecución de todo el colectivo étnico albanés en Kosovo o en parte de la región. Lo que ocurría en las acciones violentas yugoslavas y en los excesos desde febrero de 1998 era una acción de fuerza selectiva contra el movimiento militar clandestino (sobre todo el ELK) y contra la gente en contacto inmediato con aquél en sus áreas de operación […]. Un programa estatal o una persecución contra todo el grupo étnico de albaneses no existe ahora ni ha existido antes.»

V Sentencia del Tribunal Administrativo de Baden-Württem-berg, 4 de febrero de 1999 (Referencia Az: A14 522276/98):

> «Los diversos informes presentados al Senado están de acuerdo en que la tan temida catástrofe humanitaria que amenaza a la población civil albanesa ha sido evitada [...]. Este parece ser el caso desde el fin de los combates en conexión con un acuerdo realizado con el mando serbio a finales de 1998 (Informe de Estado del Ministerio de Asuntos Exteriores, 18 de noviembre de 1998). Desde entonces, tanto la situación de seguridad como las condiciones de vida de la población de origen albanés han mejorado perceptiblemente […]. En especial en las grandes ciudades, la vida pública ha vuelto a una relativa normalidad (sobre este tema véanse las referencias Ministerio de Asuntos Exteriores, 12 de enero de 1999 al Tribunal Administrativo de Trier; 28 de diciembre de 1998 al Tribunal Superior Administrativo de Liineberg y 23 de diciembre de 1998 al Tribunal Administrativo de Kassel), si bien la tensión entre los grupos demográficos ha aumentado mientras tanto debido a actos individuales de violencia [...]. Los casos aislados de actos excesivos de violencia contra la población civil, por ejemplo en Racak, han sido achacados a los serbios según la opinión mundial y han despertado gran indignación. Pero el número y la

frecuencia de tales excesos no permiten llegar a la conclusión de que la integridad física y la vida de cada albanés que vive en Kosovo esté en peligro, ni tampoco quien vuelve allí es amenazado con la violencia o la muerte.»

VI: Sentencia del Tribunal Superior Administrativo de Münster, 24 de febrero de 1999 (Referencia Az: 14A 3840/94, A):

«No hay pruebas reales suficientes de un programa secreto, o de un acuerdo general tácito entre el bando serbio, para liquidar al pueblo albanés, expulsarlo o perseguirlo de la forma extrema descrita aquí [...]. Si el poder estatal serbio aplica sus leyes y al hacerlo necesariamente presiona al grupo étnico albanés que vuelve la espalda al Estado y se dispone a apoyar un boicoteo, entonces la dirección objetiva de estas medidas no es la de una persecución programática de este grupo demográfico […]. Aunque el Estado serbio aceptara benévolamente o incluso pretendiera que una parte de la ciudadanía que se ve en una situación desesperada o se opone a medidas obligatorias debería emigrar, esto no representa un programa de persecución dirigida a la totalidad de la mayoría albanesa (en Kosovo).»

«Si además el Estado [yugoslavo] reacciona frente a los esfuerzos separatistas con la ejecución constante y rigurosa de sus leyes y con medidas antiseparatistas, y si algunos de los implicados deciden ir al extranjero como resultado de la aplicación de esas leyes, esto todavía no supone una política deliberada por parte del Estado [yugoslavo] para condenar al ostracismo y expulsar a la minoría; al contrario, está dirigida a mantener a esa gente dentro de la Federación Estatal.»

«Lo acontecido desde febrero y marzo de 1998 no evidencia un programa de persecución basado en la identidad étnica albanesa. Las medidas tomadas por las Fuerzas Armadas serbias están en primer lugar dirigidas a combatir al ELK y a sus supuestos adherentes y partidarios.»

VII: Sentencia del Tribunal Superior Administrativo de Münster, 11 de marzo de 1999 (Referencia Az: 13A 3894/94.A):

«Las personas de etnia albanesa en Kosovo ni han estado ni tampoco ahora están expuestas a persecución como grupo regional o nacional en la República Federal de Yugoslavia.»

Conferencia de paz en Rambouillet

En febrero de 1999, para evitar ser arrasados por las bombas de las fuerzas infinitamente superiores de la OTAN, los serbios se vieron obligados a participar en unas negociaciones en Rambouillet, un distrito cercano a París. La Secretaria de Estado estadounidense, Madeleine Albright, miembro del Bilderberg y del CFR, llevó adelante las negociaciones. «Los serbios no tenían más opción que aceptar el texto del acuerdo sin condiciones o verse arrastrados a una guerra contra la OTAN. La manera en que se llevaron las negociaciones hizo casi imposible evitar la última alternativa», escribe el

periodista Bo Pellnas en la edición del 8 de febrero de 2004 del periódico sueco Dagens Nyheter[139].

Según lo afirmado en Rambouillet, Kosovo habría sido convertida en una colonia de la OTAN. Sin embargo, para asegurarse de que la guerra no podía evitarse, la delegación estadounidense agregó un secreto Anexo B en el último momento, según explica el periodista John Laughland en «*La técnica de un golpe de Estado*», cuya finalidad era exigir que «las fuerzas y el personal de la OTAN tuvieran acceso ilimitado a toda Yugoslavia, empleo sin trabas de sus aeropuertos, ferrocarriles, puertos, servicios de telecomunicación y radio, todo sin coste alguno y libre de responsabilidad ante las autoridades yugoslavas. La OTAN también tendría la opción de modificar para su propio beneficio las infraestructuras de toda Yugoslavia, que incluye caminos, puentes, túneles, edificios y sistemas de utilidad. En efecto, no solamente Kosovo, sino toda Yugoslavia debía estar sujeta a una extraterritorialidad equivalente a una absoluta ocupación colonial»[140]. El periodista John Pilger, por su parte, afirmaba lo siguiente: «Esto exigía la ocupación militar de toda Yugoslavia, un país con amargos recuerdos de la ocupación nazi. Como declaró más tarde lord Gilbert, el ministro de Asuntos Exteriores británico, a un selecto Comité de Defensa de la Cámara de los Comunes, el Anexo B se había incluido deliberadamente para provocar el rechazo[141].» El Estado soberano de Serbia, reconociendo totalmente las consecuencias de sus acciones, rechazó una oferta humillante.

Plan B: el ELK entra en escena

«El Ejército de Liberación de Kosovo, un grupo clandestino albanés, es, sin ninguna duda, un grupo terrorista», Agence France-Presse, 23 de febrero de 1998. Declaraciones de Robert Gelbard, por entonces enviado especial de la Administración Clinton para Kosovo, antes de que el ELK se convirtiera en pieza política clave.

Tal como dije anteriormente, después de la conferencia de 1996 del Bilderberg, partiendo prácticamente de la nada, el bien financiado Ejército de Liberación de Kosovo salió a la luz para crear «los elementos para una guerra balcánica de increíble crueldad y hostilidad despiadada»[142]. Mis predicciones, realizadas justo después de aquella reunión en King City, están totalmente respaldadas por los medios de comunicación estadounidenses y europeos más respetados. Todos han documentado que el Ejército de Liberación de Kosovo y sus patrocinadores albaneses son organizaciones criminales organizadas cuyo objetivo es controlar el tráfico de heroína desde Oriente Medio hacia Europa y Estados Unidos.

---

139 Bo Pellnás, 8 de febrero de 2004 en el periódico sueco Dagens Nyhete.

140 John Laughland, «TheTechnique of a Coup d'État», Sanders Research, 12 de enero de 2004.

141 John Pilger, The New Statesman, 10 de diciembre de 2004.

142 La misma conferencia donde se planeó la destrucción y partición de Canadá se puso en conocimiento de los medios canadienses de comunicación, lo que obligó al Club Bilderberg a cambiar substancialmente sus planes.

The Christian Science Monitor informó el 20 de octubre de 1994 que «perturbado por el conflicto yugoslavo, el tráfico de drogas en los Balcanes está volviendo con los barones de las drogas albaneses, quienes montan una nueva red de contrabando hacia Europa Occidental que evita las zonas de la península asoladas por la guerra, según afirman Naciones Unidas y diversos expertos en narcóticos [...]. Por ejemplo, sólo seis kilos de drogas duras fueron aprehendidos por la policía húngara en 1990, pero hacia agosto de este año [1994], la cifra anual era ya de 600 kilos». A su vez, la británica Jane's Intelligence Review, una de las revistas de investigación más importantes del mundo, fue mucho más allá al predecir la crisis que estaba por venir en un artículo publicado el 1 de febrero de 1995 y titulado «*El Medellín de los Balcanes*». Los siguientes tres párrafos proceden de ese artículo, uno de los más aterradores que jamás he leído: «La región de Macedonia occidental, dominada por Albania, supone una parte enorme del cada vez menor PNB de Macedonia (FYROM). Esta situación ha reforzado el sentimiento antialbanés entre la mayoría étnica macedonia, especialmente dado que buena parte de esos ingresos se cree que proceden del narcoterrorismo albanés, así como del tráfico de armas y del contrabando desde y hacia Albania, Bulgaria y la provincia serbia de Kosovo. Aunque su extensión y su forma sigue siendo objeto de debate, este cada vez mayor poder económico albanés está convirtiendo a los Balcanes en un centro de criminalidad.» Antes transportada a Europa Occidental a través de la antigua Yugoslavia, la heroína procedente de Turquía, el Cáucaso y puntos más al este, cada vez más se desvía hacia Italia vía el mar Negro, Albania, Bulgaria y Macedonia. Este cambio ha reforzado a la mafia albanesa, que ahora se cree que controla el 70 % del mercado ilegal de heroína en Alemania y Suiza. Aliada con la poderosa mafia siciliana, sus socios albaneses se han beneficiado en gran medida de la presencia de un gran número de albano-kosovares en países occidentales; solamente en Suiza hay cien mil residentes albaneses. Además de aportar una tapadera perfecta para los elementos criminales albaneses, esta diáspora es también una fuente útil de ingresos para los mafiosos.

»Si no se hace nada al respecto, este cada vez más potente narcoterrorismo albanés puede crear un síndrome de Colombia en el sur de los Balcanes, o llevar a un punto en que la mafia albanesa sea tan poderosa que pueda controlar a uno o más Estados de la región. A efectos prácticos, se trataría de Albania y de Macedonia, o de ambas naciones. Políticamente, se está llevando a cabo canalizando los beneficios en moneda extranjera del narcoterrorismo a los gobiernos y partidos políticos locales. En Albania, el gubernamental Partido Democrático (PD), dirigido por el presidente Sali Berisha, es sospechoso de tolerar tácitamente el narcotráfico o incluso de beneficiarse directamente de él con fines político-económicos, como la financiación de los partidos políticos y otros grupos secesionistas de Kosovo y Macedonia.»

Según un informe clasificado como «alto secreto», que obtuve gracias a un oficial de la CIA en Europa con autorización «Q» (la autorización «Q» permite a quien la posea el acceso a documentos relacionados con energía atómica, datos restringidos, datos anteriormente restringidos e información de seguridad nacional de nivel secreto y alto secreto), en 1996 los miembros del Bilderberg utilizaron a la CIA y al Bundesnachrichtendienst (BND), el Servicio de Espionaje Federal Alemán, para reclutar, armar y entrenar al Ejército de Liberación de Kosovo a través de una serie de empresas tapadera localizadas principalmente en Alemania. Las empresas se usaban

para desviar dinero a cuentas de Suiza cuyos titulares eran simpatizantes albaneses, preparados para la guerra balcánica que planeaban. La opción de implicar a Alemania para desestabilizar a los serbios y suministrar armas y entrenamiento al ELK data de la enemistad germano-serbia de las dos guerras mundiales y necesita mayor explicación.

Los orígenes ocultos del Ejército de Liberación de Kosovo

Según una reunión informativa del Departamento de Defensa de Estados Unidos del 15 de julio de 1998, los «contactos iniciales»[143] entre el ELK y la OTAN ocurrieron a mediados de 1998, durante la primera parte del mandato del general Clark como Comandante en Jefe de la OTAN: «Algunas personas [en la OTAN] se han dado cuenta de que nosotros [la OTAN dirigida por Wesley Clark] tenemos que involucrar al UCK [siglas del ELK en albanés] en este proceso porque ellos han mostrado al menos el potencial para rechazar cualquier acuerdo que pudiera negociarse con las actuales entidades de Kosovo. De algún modo tienen que entrar en el juego y por eso hemos mantenido algunos contactos iniciales allí con el grupo, se supone que con la gente *adecuada del grupo*, para intentar involucrarles en este proceso de negociación[144].» La cursiva es mía y, obviamente, se refiere a gente que obedece órdenes[145].
El ELK, escribe Chris Hedges, «nació en la franja radical de la política albano-kosovar, formada al principio por marxistas-leninistas de la vieja escuela (financiados en los viejos tiempos por la vecina dictadura estalinista de Albania. Adem Demaci, su líder, es un ferviente discípulo de Mao y los luchadores del ELK se saludan el uno al otro con el puño en alto, el mundialmente reconocido saludo marxista), así como por herederos y descendientes de las milicias fascistas, la división de voluntarios Skanderbeg de las SS, reclutada por los nazis [que en la Segunda Guerra Mundial] participó en la vergonzosa reunión y deportación de los escasos cientos de judíos [de Kosovo] durante el Holocausto»[146]. Según el Jane Intelligence Review del 10 de enero de 1996, una fuente fundamental sobre espionaje en el mundo anglosajón, «el ELK tuvo su bautismo de fuego en febrero de 1996 con el bombardeo de varios campamentos de refugiados serbios de las guerras en Croacia y Bosnia»[147]. Una de sus primeras «apariciones públicas» tuvo lugar en octubre de 1997, cuando «guerrilleros del ELK disfrazados con máscaras de esquí aparecieron en el entierro de un profesor asesinado por serbios de

[143] Estas guerras, desestabilizaciones y «limpiezas étnicas» se planearon con años, incluso décadas, de antelación.

[144] «Fog of War-Coping With the Truth About Friend and Foe: Victims Not Quite Innocent», New York Times, 28 de marzo de 1999.

[145] «Occidente confiaba en que sus títeres en el ELK firmarían el tratado, que hubiera transformado Kosovo en un territorio ocupado bajo administración occidental», escribe Michel Chossudovsky en un artículo titulado «Kosovo freedom fighters financiados por el crimen organizado» para www.globalresearch.ca

[146] «Fog of War-Coping With the Truth About Friend and Foe: Victims Not Quite Innocent» (Niebla de Guerra - Enfrentamiento con la verdad sobre amigos y enemigos: víctimas no exactamente inocentes), Chris Hedges, New York Times, 28 de marzo de 1999.

[147] Jane's Intelligence Review, 1 de octubre de 1996.

Kosovo en el pueblo de Drenica», según escribió William Norman Grigg en The New American el 15 de marzo de 1999[148].

Según el diario de izquierdas francés Libération, en un editorial publicado el 21 de enero, el movimiento que a través de simbiosis se convirtió en el ELK, «estaba formado por militantes fascinados por el marxismo sin adulterar de Enver Hoxha [el antiguo dictador albanés]. La organización es opaca en sus estructuras y totalitaria en sus métodos. Y sus líderes han permanecido fieles en gran medida a los orígenes maoístas de sus fundadores». De hecho, otros adjetivos podrían añadirse fácilmente a la descripción de lo que representa el ELK: «militante, nacionalista, inflexible, paranoide y profundamente desconfiado respecto a todos los forasteros», cita Chris Hedges en el número de mayo-junio de 1999 de Foreign Affairs[149].

El marco para las operaciones del ELK fue diseñado en la conferencia de 1996 del Bilderberg. A menudo se indica como fecha de inicio del ELK febrero de 1996, pero su plan detallado de operaciones fue diseñado en la reunión anual del Bilderberg, esta vez en mi ciudad adoptiva, Toronto, en realidad en King City, un exclusivo enclave ubicado a 35 kilómetros al norte de la ciudad, según explico en la sección siguiente de este capítulo. La tarea fue encomendada a Hansjoerg Geiger, que aquel año fue nombrado nuevo responsable del Bundesnachrichtendienst (BND), el Servicio de Espionaje Federal Alemán. Para poner la operación en marcha, primero fue necesario establecer bases regionales del BND en Tirana, la capital albanesa, donde se llevó a cabo un proceso de preselección de reclutas útiles para «la estructura de mando» de la organización terrorista ELK «de entre los aproximadamente 500.000 kosovares de Albania», según informa el boletín semanal Truth in the Media del 24 de octubre de 1998.

La información de que dispongo sobre la «ayuda de la diplomacia secreta alemana al Ejército de Liberación de Kosovo desde su inicio en 1996», que adquirí mediante contactos profundos dentro del Club Bilderberg, a cuya reunión de 1996 asistieron, entre otros, Jaime Carvajal Urquijo, presidente de Asea Brown Boyen, un grupo siempre representado en las reuniones anuales secretas del Bilderberg, fue confirmado por un informe del semanario londinense The European, firmado por el periodista Roger Faligot, su corresponsal en París, en las ediciones del 21 y 27 de septiembre. Según un excelente artículo en The New World Order Intelligence, «el ELK usó uniformes alemanes, armas de la Alemania Oriental y fue financiado, en parte, con dinero procedente del tráfico de drogas, antes de ser enviado a través de la frontera a Kosovo para causar problemas que eventualmente han causado la situación actual». El boletín informativo semanal Truth in the Media informa, en la misma edición de 24 de octubre de 1998, que «los periodistas que cubrían el conflicto de Kosovo, que saltó a la opinión pública cuando Milosevic envió a la policía y a las fuerzas especiales a la provincia ese año para suprimir al ELK, se han sorprendido al encontrar que algunos combatientes del ELK llevaban chaquetas de combate del bundeswehr con insignias identificables,

[148] The New American, William Norman Grigg, 15 de marzo de 1999.

[149] Chris Hedges, Foreign Affairs, mayo-junio de 1999.

incluso frente a las cámaras de televisión. Ninguna de esas imágenes ha aparecido en la CNN».

Sin embargo, los alemanes no eran los únicos implicados en el esfuerzo concertado para provocar una guerra a gran escala. La participación encubierta de la CIA fue reforzada con los servicios secretos del MI6 y con las Fuerzas Especiales SAS, con la Agencia de Espionaje de la Defensa Estadounidense (DIA) y con «miembros retirados y en activo de 22 SAS [el 22 Regimiento de Servicios Especiales del Aire Británico], así como con tres empresas de seguridad privadas británicas y americanas», según indicaba The Scotsman. La edición de The Scotsman del 29 de agosto de 1999 da muchos detalles sobre el papel del gobierno estadounidense, puesto que proseguía con lo siguiente: «Los chapuceros rebeldes albano-kosovares recibieron la tutela de la empresa de soldados profesionales de Virginia, Military Professional Ressources Inc. (MPRI) [El MPRI cobraba del gobierno de Albania]. Un equipo de antiguos marines estadounidenses, pilotos de helicópteros y grupos de fuerzas especiales, misiones del MPRI para el gobierno estadounidense, han pasado de pilotar helicópteros colombianos a suministrar armas al ejército croata.»

Continúa The Scotsman: «El DIA estadounidense contactó con el MI6 para preparar un programa de adiestramiento para el ELK, según una importante fuente militar británica. El MI6 entonces subcontrató la operación a dos empresas de seguridad británicas, quienes a su vez se pusieron en contacto con antiguos miembros del Regimiento (22 SAS). Entonces se elaboraron listas de armas y de equipo necesarios para el ELK. Mientras proseguían estas operaciones encubiertas, miembros en activo del Regimiento 22 SAS, la mayoría del Escuadrón D de la unidad, fueron desplegados primero en Kosovo antes del principio de la campaña de bombardeo en marzo [de 1999].»

La participación del gobierno albanés no es sorprendente. Tomislav Kersovic, un miembro del Instituto de Estudios Geopolíticos con sede en Belgrado, ha publicado documentos que demuestran que los fondos para subvencionar al ELK provenían de una fundación albanesa conocida como «La llamada de la Patria», con oficinas en Dusseldorf, Bonn, Estocolmo, Berna y otras capitales europeas, según un informe de Anthony Wayne en www.lawgiver.org del 11 de abril de 1999[150].

Este tipo de operaciones encubiertas implica la entrega de sumas muy grandes de dinero (usualmente en forma de beneficios generados por el narcotráfico), así como apoyo técnico, logístico y estratégico, y también la entrega de armas, a varios grupos de «oposición democrática» y a «organizaciones no gubernamentales» en Serbia, según escribió John Laughland[151]. Y concluye: «Algunas organizaciones controladas por el miembro a jornada completa del Club Bilderberg, George Soros, también tuvieron un

150 «The Hidden Origins of the KLA», Anthony Wayne, Lawgiver.Org, 11 de abril de 1999.

151 John Laughland, «TheTechnique of a Coup d'État», Sanders Research, 12 de enero de 2004.

papel crucial[152]. Los denominados “demócratas” eran, en realidad, agentes extranjeros, tal y como declaraba sin tregua el gobierno yugoslavo en aquel momento.»

Sara Flounders cita un informe del 11 de junio, escrito por el experto sobre los Balcanes de The New York Times, Chris Hedges, que describe el nuevo arsenal del ELK: Granadas antitanque autopropulsadas de las más modernas y armas antiaéreas. Estas armas inclinan la balanza hacia el ELK, que es financiado totalmente por fuentes exteriores, sobre todo de Estados Unidos y Alemania[153].» El ELK se «alimenta de reclutas, dinero y armas de fuera de Serbia», confirma Hedges. Tiene «una fuente de suministro inagotable», informa[154].

En el mismo artículo, la autora afirma lo siguiente: «los soldados rebeldes, bien uniformados con la insignia roja y negra del Ejército de Liberación de Kosovo, sacan gruesos fajos de marcos alemanes de sus bolsillos. También hay signos de que la llegada de docenas de soldados profesionales retirados, así como de algunos mercenarios, está transformando la banda de cuatreros en una fuerza militar viable de varios miles de combatientes. De hecho, el ELK es principalmente un ejército mercenario financiado por la clase de fuentes oscuras asociadas desde hace mucho con los servicios secretos estadounidenses y alemanes. Es como la Contra.»

Michel Chossudovsky, en un escrito para www.globalresearch.ca del 22 de octubre de 2003, declara que «el desarrollo y entrenamiento de las fuerzas del ELK formaba parte de la planificación de la OTAN, directamente dirigida por el general Wesley Clark». El agente secreto Michael Levine[155], antiguo miembro de la Agencia de Lucha Contra el Tráfico de Drogas Estadounidense (DEA), escribió en The New American Magazine del 24 mayo de 1999 sobre los dos meses transcurridos tras los bombardeos de Yugoslavia: «Hace diez años armábamos y equipábamos a los peores elementos de los muyahidines en Afganistán: traficantes de drogas, contrabandistas de armas, terroristas antiamericanos [...]. Ahora hacemos lo mismo con el ELK, que está relacionado con todos los cárteles de drogas conocidos de Oriente Medio y de Extremo Oriente. Interpol, Europol y prácticamente cada servicio de espionaje europeo o agencia de lucha contra el

152 El espionaje generalizado por parte de las ONG, como la Human Rights Watch de Soros, tapaderas de la CIA, han provocado una nueva serie de leyes y reformas draconianas en Rusia para combatir lo que Putin considera una amenaza real a la soberanía de la nación.

153 «The Serbian Cash Register: A Real Eye Opener», Sara Flounders, Workers World, 30 de julio de 1998.

154 Claramente Serbia se estaba defendiendo legítimamente de una mafia que trataba de apoderarse de una de sus provincias.

155 En un tribunal la prueba directa de mayor peso es el testimonio de un testigo ocular. Las siguientes personas son testigos oculares del tráfico de drogas de la CIA en la zona a los que nunca se les ha permitido testificar: Celerino Castillo (DEA), Michael Ruppert (LAPD), Mike Levine (DEA), Bill Tyree (fuerzas especiales), John Mattes (Abogado de oficio), Dee Ferdinand, Jack Terrell (partidario de la Contra), Anabelle Grimm (DEA), Brad Ayers (DEA), Bo Abbott (Air America), Tosh Plumley (CIA), Ralph McGehee (CIA), teniente coronel Bo Gritz (fuerzas especiales, jubilado), doctor David Sabow (hermano del coronel de los marines asesinado Jim Sabow), Dois G. (Chip) Tatum (CIA) y Gene Wheaton (CID del ejército).

tráfico de drogas tienen archivos abiertos sobre traficantes de droga que conducen hacia el ELK y hacia grupos albaneses[156] en este país.»

Los miembros del Bilderberg necesitaban su guerra y no iban a perder el tiempo esperando a que comenzara una. Mientras el MI6, las Fuerzas Especiales SAS y la Agencia de Inteligencia de Defensa Estadounidense, junto con tres empresas privadas de seguridad británicas y americanas estaban ocupadas entrenando a los terroristas del ELK en el norte de Albania, Chris Stephen, en el Times de Londres, relataba el 29 de noviembre de 1998 que instructores militares de Turquía y Afganistán financiados por la jihad islámica proporcionaban tácticas de escondite y guerrilla al ELK: «El propio Osama bin Laden había visitado Albania. Era uno de los grupos fundamentalistas que habían enviado unidades para luchar en Kosovo [...]. Se supone que Bin Laden estableció un operativo en Albania en 1994 [...]. Fuentes albanesas indican que Sali Berisha, que entonces era presidente, tenía vínculos con algunos grupos que más tarde demostraron ser extremadamente fundamentalistas[157].»

Bin Laden y el Ejército de Liberación de Kosovo

Aunque Clinton y su secretaria de Estado, Madeleine Albright, han intentado crear por todos los medios una legitimidad política para los terroristas del ELK, los vínculos del grupo con el terrorismo internacional y el crimen organizado están bien documentados por el Congreso de Estados Unidos. Los miembros del Bilderberg, sin embargo, necesitaban que el ELK encabezara la tan deseada guerra contra los serbios. Así las cosas, los asesinos y traficantes de drogas paramilitares de Kosovo apoyados por Al Qaeda se convirtieron, de la noche a la mañana, en «luchadores por la libertad» apoyados directamente por la OTAN y las Naciones Unidas.

Es más, el Comandante Supremo de la OTAN, el general Wesley Clark (1997-2000), estaba directamente en el ojo del huracán, apoyando a los terroristas del ELK y a sus sucias costumbres de tráfico de drogas y blanqueo de dinero. Las pruebas acumuladas contra él y, por consiguiente, contra la Administración Clinton en las transcripciones del Congreso, en los artículos de la prensa y en los documentos de Inteligencia son tan aplastantes que, sencillamente, no admiten discusión. Cuando en 2004, durante las elecciones presidenciales en Estados Unidos, le preguntaron sobre algunas de las alegaciones, Clark, que era el candidato de los demócratas, sólo pudo encogerse de hombros sin responder ni una sola vez a las alegaciones. Era un hombre «de paja» muy útil para el Bilderberg y cumplió al pie de la letra con sus obligaciones, tal como había hecho el general Alexander Haig aproximadamente treinta años antes, durante el golpe de Estado no oficial conocido como «Watergate». Él y Kissinger habían colaborado para derribar a un presidente legítimo de Estados Unidos, Richard Nixon. Según un excelente reportaje de investigación publicado en www.globalresearch.ca, Clark había

[156] ¿Cómo es de poderosa la mafia albanesa? Lo bastante como para intimidar en 1985 al entonces fiscal Rudy Giulliani quien, según un artículo del Wall Street Journal fechado el 9 de septiembre de ese año, «necesitó protección personal especial después de llevar a juicio un caso de tráfico de heroína en Nueva York relacionado con un círculo de poderosos traficantes albaneses».

[157] «Bin Laden Opens European Terror Base in Albania», Chris Stephen, Sunday Times, Londres, 29 de noviembre de 1998.

creado «estrechos lazos personales con el comandante del ELK, el general de brigada Agim Ceku, y con el líder del ELK Hashim Thaci, que colaboró directamente con la OTAN durante la campaña de Kosovo de 1999», datos también aportados por la agencia de noticias France-Presse el 13 de octubre de 1999. Clark, además, tiene el honor de haber sido reconocido por el Tribunal Internacional para la ex Yugoslavia de La Haya como autor de «supuestos crímenes de guerra cometidos contra personas de etnia serbia en Croacia entre 1993 y 1995»[158] Informaciones adicionales sobre las actividades de Thaci aparecen en un informe de la BBC de noviembre de 2000 en el que se afirma que «Hashim Thaci había ordenado el asesinato político de sus opositores de la Liga Nacionalista Democrática de Ibrahim Rugova de Kosovo»[159] Para no ser menos que otros criminales que luchaban por liberar a la oprimida y hambrienta población de Kosovo, Hashim Thaci, además, ordenó el asesinato de Fehmi Agani, uno de los colaboradores más cercanos de Rugova en la Liga Democrática de Kosovo (KDL), según la información revelada por el comunicado de prensa de la agencia yugoslava Tanjug el 14 mayo de 1999[160]. Detrás de este joven y guapo líder del ELK de 34 años estaba el poder en la sombra que apoyaba y animaba cada uno de sus movimientos: la secretaria de Estado estadounidense, Madeleine Albright, y su leal títere, el general Wesley Clark.

Según un artículo publicado por Alex Todorovic y Charles A. Radin en The Boston Globe el 2 de agosto de 1999, «ya es malo que haya terroristas con vínculos con Osama bin Laden corriendo por ahí con rifles de asalto AK-47 y armas antitanque. Sin embargo, es mucho peor saber que los muchachos de Hashim Thaci no son solamente asesinos y ladrones, sino mafiosos metidos hasta el cuello en el tráfico de drogas. Durante la guerra, The Washington Times citó a un agente de la lucha contra el tráfico de drogas estadounidense anónimo hablando del ELK: «Eran traficantes de drogas en 1998 y ahora, debido a la política, son luchadores por la libertad.» En 1999, la Administración Clinton consiguió un empujón de uno de sus títeres, el senador Jo Lieberman, representante no oficial del gobierno de Israel en Estados Unidos, que declaró con autoridad que «luchar a favor del ELK es luchar a favor de los derechos humanos y de los valores americanos». Sin embargo, como indica el profesor Michel Chossudovsky en el artículo «*Osamagate*» (El caso Osama), para el Centre for Research on Globalisation del 9 de octubre de 2001, «el senador Jo Lieberman, como miembro del Comité de las Fuerzas Armadas del Senado, tenía acceso a todos los documentos del Congreso sobre las relaciones entre el ELK y Osama bin Laden. Cuando efectuó esas declaraciones, sabía perfectamente que las agencias del gobierno de Estados Unidos, así como la OTAN, apoyaban al terrorismo internacional»[161].

Ralf Mutschke, de la División de Inteligencia Criminal de la Interpol, testificó ante el Comité Judicial del Congreso Estadounidense sobre la relación entre el ELK y Osama

[158] AFP, 13 de octubre de 1999.

[159] Noviembre de 2000, Informe de la BBC en http://news.bbc.co.uk/2/hi/europe/1037302.stm

[160] Comunicado de prensa de Tanjug, 14 de mayo de 1999.

[161] «Osamagate», Centre for Research on Globalisation, 9 de octubre de 2001.

bin Laden: «El Departamento de Estado estadounidense incluyó al ELK en su lista de organizaciones terroristas, indicando que financiaba sus operaciones con dinero procedente del comercio internacional de heroína y préstamos de individuos y países islámicos, entre ellos, probablemente, Osama bin Laden. Otro vínculo con Bin Laden es el hecho de que el hermano de un líder de una organización de la jihad egipcia y comandante militar de Osama bin Laden dirigía una unidad de élite del ELK durante el conflicto de Kosovo[162].»

¿Cuál es la causa de la relación entre el ELK y Osama bin Laden en una lucha que aparentemente enfrenta a los nacionalistas serbios contra la organización terrorista ELK, apoyada por Estados Unidos? Según el analista de asuntos militares Ben Works, director del Instituto de Investigación Estratégica de Estados Unidos (SIRIUS), «el ELK no tiene una ideología rígida. La ideología maoísta es un elemento importante, pero lo que se vende para reclutar nuevos miembros es el militante nacionalismo albanés del grupo [...]. Su público principal es la población musulmana de etnia albanesa, de manera que su nacionalismo se expresa en términos islámicos».

Así las cosas, tenemos a un terrorista internacional, Osama bin Laden, entrenado y financiado por la CIA; a una organización terrorista internacional, el ELK o Cuerpo de Protección de Kosovo, entrenado y financiado por los servicios secretos británicos, americanos y alemanes, y por fuerzas especiales; a una Administración americana, Clinton, Albright y Holbrooke; y a miembros del Bilderberg y del CFR luchando para reestablecer «la democracia» y llevar la justicia a un pueblo oprimido que hace mucho que sufre. Interesante. La verdad, cuando se descubre, en muchos casos supera la ficción.

«Lo que se ocultaba a la opinión pública era el hecho de que el ELK obtenía parte de sus fondos de la venta de drogas. Albania y Kosovo están en el corazón de la “Ruta balcánica” que une la “Media Luna de oro” de Afganistán y Pakistán con los mercados de drogas de Europa. Esta ruta se valora aproximadamente en unos 400 mil millones de dólares al año y maneja el 80 % de la heroína destinada a Europa», según afirmó Frank Ciluffo, del Programa contra el Crimen Organizado Globalizado, Comité Judicial del Congreso Estadounidense, el 13 de diciembre de 2000.

Los motivos de la guerra: el ELK, Albania y el tráfico de drogas

El ELK, un grupo internacionalmente conocido como terrorista, está financiado en gran medida por el crimen organizado albanés, en particular por el tráfico de heroína, y también se asocia con una ruta de contrabando de drogas que va desde Turquía a Europa a través de los Balcanes.
Michael Levine, un agente secreto que fue varias veces condecorado y que trabajaba para la Agencia de Lucha contra el Tráfico de Drogas Estadounidense (DEA) y autor de los reveladores libros *Deep Cover* y *The Big White Lie*, declaró a The New American que «Interpol, Europol y prácticamente cada servicio de inteligencia europeo o agencia de lucha contra el tráfico de drogas tienen archivos abiertos sobre traficantes de droga

[162] Congreso de Estados Unidos, Declaración de Ralf Mutschke de la División de Espionaje Criminal de la Interpol, al Comité Judicial del Congreso, 13 de diciembre de 2000.

que conducen hacia el ELK y hacia grupos albaneses en este país [Estados Unidos]». Lo que Michael Levine no podía saber es que el tráfico de drogas albanés del ELK está controlado «desde arriba» por los mismos que eliminaron a Nixon y a Aldo Moro, que orquestaron la fracasada ruptura de Canadá y que iniciaron las guerras en Afganistán y en Kosovo.

Para comprender a la OTAN y, en consecuencia, la implicación del Bilderberg en Kosovo, hay que entender los principios que rigen el tráfico de drogas. La cantidad de dinero generada anualmente por el narcotráfico es probablemente uno de los secretos mejor guardados del mundo. Sin embargo, un experto en lavado de dinero que ostenta un alto cargo en la agencia del gobierno estadounidense encargada de vigilar las transacciones internacionales de capital me dijo una vez que «en números redondos debe tratarse de una suma de unos 590 mil millones de euros anuales libres de impuestos». De hecho, el dinero de las drogas «es hoy una parte esencial del sistema bancario y financiero internacional porque aporta el dinero líquido necesario para realizar los "pagos mensuales mínimos de las grandes acciones y de las burbujas de derivados y de inversiones en Estados Unidos y Gran Bretaña», escribe Michael C. Ruppert, ex agente de la LAPD que se especializó en el tráfico de heroína en su bestseller *Crossing the Rubicon*. En 2000, Le Monde Diplomatique estimó el total anual generado por el narcotráfico en unos 420 mil millones de euros.

Catherine Austin Fitts, editora adjunta de *From The Wilderness*, subsecretaria de Vivienda del gobierno de George Bush y ex directora de Warburg Dillon Read, afirma, basándose en su amplia experiencia en la banca de inversión de Wall Street, que esos 590.000 millones de euros generarían transacciones económicas seis veces mayores que ese valor para blanquear ese dinero, de modo que el impacto real del negocio de las drogas en las finanzas internacionales se convertiría en transacciones por valor de 3 billones y medio de euros.

El botín del Imperio

El valor de las acciones de las empresas que cotizan en Wall Street se basa en beneficios netos anuales. El sistema, conocido como «bonus a los beneficios», hace que éstos se reflejen en el valor de la empresa cotizada en bolsa multiplicados hasta por 30. Así, para empresas como Chase Manhattan Bank (propietarios de la cadena de televisión ABC), General Electric (NBC) o Brown Brothers Harriman (CBS), tener unos 10 millones de euros de beneficios netos adicionales derivados del tráfico de drogas le supondría un incremento neto en el valor de sus acciones en bolsa de hasta 300 millones de euros. Y puesto que estas empresas son propietarias de las principales cadenas de televisión de EE.UU., ¿es creíble que fueran a presentar noticias fiables sobre el tráfico de drogas y la implicación de la CIA en el comercio de estupefacientes cuando tales noticias perjudicarían su cotización en bolsa? Es, por decirlo suavemente, muy improbable.

Otra de las cosas que muchas veces han sido pasadas por alto sobre el lucrativo negocio del narcotráfico es la enorme cantidad de dinero que las empresas pueden amasar tomando dinero ilegal prestado de los narcotraficantes y narco-naciones a un interés bajo y convirtiéndolo (lavándolo) en dinero limpio. Cuando 100.000 millones de dólares de dinero sucio se prestan al 5 % a una gran corporación, el dinero se convierte en legal

y efectivo. «El negocio del narcotráfico tiene tanto poder porque está avalando las inversiones de las grandes empresas del mundo. Está avalando a los políticos. Ha hecho a los norteamericanos adictos a Wall Street mientras sus propios hijos mueren a causa de las drogas. Wall Street no puede permitirse que los grandes traficantes caigan. El Congreso no puede permitirse que los grandes traficantes caigan. Los presidentes y las finanzas de sus campañas no pueden permitirse que los grandes traficantes caigan. ¿Por qué? Porque nuestra economía oligárquica, controlada por el 1 % de la población, no puede permitirse el riesgo de que sea la competencia (ya sea empresarial o política) la que se aproveche del dinero de las drogas. Y por cada millón de dólares en que aumentan los beneficios, el valor de las acciones del 1 % que controla Wall Street aumenta entre veinte y treinta veces[163].»

Así pues, el obstáculo a una ruta más directa, rentable y eficiente desde Afganistán y Pakistán a través de Turquía hasta Europa era «un gobierno serbio/yugoslavo cohesionado que controlara los Balcanes [...]. La Administración Clinton se encargó de simplificar el camino de la heroína al destruir en 1998 a Serbia y Kosovo e instalar al ELK como una potencia regional. Eso abrió una ruta directa desde Afganistán hasta Europa Occidental. La lección esencial de la economía del narcotráfico era que, cultivando opio en Colombia y pasando de contrabando cocaína y heroína desde Colombia a Nueva York a través de la República Dominicana y Puerto Rico (una ruta totalmente directa), podían acortarse las rutas tradicionales de contrabando radicalmente. Eso reducía tanto los riesgos como los costes, aumentaba los beneficios y eliminaba a la competencia[164].»

Christian de Brie y Jean de Maillard, en un brillante artículo titulado «*Crimen, la mayor libre empresa del mundo*» y publicado en Le Monde Diplomatique en abril de 2000, describieron un «sistema operativo» tangible del flujo internacional de capitales de la droga. De Brie afirmó que «al permitir que el capital fluya sin controles desde un extremo del mundo al otro, la globalización y el abandono de la soberanía se han combinado para fomentar el crecimiento explosivo de un mercado financiero fuera de la ley. Es un sistema cohesionado, ligado a la expansión del capitalismo moderno y basado en la asociación de tres partes: gobiernos, empresas transnacionales y mafias. Los negocios son los negocios: el crimen financiero es primero y ante todo un mercado, boyante y estructurado, gobernado por la ley de la oferta y la demanda. La única forma en que el crimen organizado puede lavar los enormes beneficios de sus actividades es con la complicidad de las grandes empresas y una actitud de “laissez faire” de los políticos. Y las transnacionales necesitan el apoyo de los gobiernos y la neutralidad de las autoridades reguladoras para consolidar sus posiciones, incrementar sus beneficios, soportar y vencer a la competencia, conseguir el “trato del siglo” y financiar sus operaciones ilícitas. Los políticos están directamente implicados y su capacidad para intervenir está sujeta a los apoyos y los fondos que les mantienen en el poder. Este conflicto de intereses es una parte esencial de la economía mundial, es el aceite que mantiene engrasados los engranajes del capitalismo».

[163] MCR, Crossing the Rubicon.

[164] Ibíd.

Después de la reunión del Bilderberg de 1996, a través de la información que recibimos de nuestras fuentes con conexiones muy profundas dentro del club, advertimos que «para asegurar la extensión rápida y mortal del conflicto ya se han iniciado discusiones sobre el despliegue de un destartalado contingente de tropas de la OTAN a lo largo de la frontera entre la Federación Yugoslava y Albania, en apariencia para prevenir el tráfico de armas y drogas albanés hacia Kosovo. Esto apenas puede impedir el flujo estable de armas que atraviesan ese terreno montañoso, pero conseguirá proteger los envíos de drogas que utiliza el ELK para obtener los fondos necesarios para continuar la lucha armada y las hostilidades contra los serbios, condiciones necesarias para una guerra a gran escala en los Balcanes».

Podemos dibujar un paralelo sorprendente entre el Kosovo de hoy y otra tierra distante, que ocupó las mentes de los mandatarios mundiales de otro tiempo: la Corona Británica en lo más profundo del Imperio y las hazañas que cada niño inglés aprende sobre el nombre inmortal del paso de Khyber, entre Afganistán y Pakistán. Cientos de miles de páginas se han escrito sobre las aventuras del Ejército británico en tierra de nadie, combatiendo contra los habitantes del país, miembros de tribus locales, para proteger un pedazo de tierra insignificante que nadie en su sano juicio querría defender con su sangre. A no ser que hubiera una razón más siniestra para enviar a jóvenes oficiales a la muerte en tierras distantes. Lamentablemente, la humanidad no ha cambiado ni una pizca y la misma suciedad que les llevó a matar entonces es la misma razón por la cual millones siguen muriendo en tierras lejanas para beneficio de un pequeño y privilegiado grupo de mandatarios mundiales. ¿Por qué estaba estacionado el Ejército británico en el paso de Khyber? El vil comercio de opio, por supuesto; el denominado «Botín del Imperio», según se decía frívolamente en los círculos cultos y elegantes de la alta sociedad inglesa. Lo que Kipling se «olvidó» de contarnos son aquellas «hazañas del paso de Khyber», que escondían un enorme comercio de opio. Al igual que las tropas de la OTAN estaban estacionadas en la frontera entre la Federación Yugoslava y Albania para proteger los cargamentos de drogas, el Ejército británico estaba destacado en el paso de Khyber para impedir que las caravanas que llevaban opio sin tratar fueran asaltadas por los miembros de las tribus locales. ¿Sabía Clinton, el presidente estadounidense, con información de la CIA al alcance de la mano, lo que ocurría? ¿Sabía la secretaria de Estado, Madeleine Albright, que los combatientes del ELK eran traficantes de droga y asesinos? ¿Sabía Javier Solana, el secretario general de la OTAN (y miembro del Bilderberg), lo que pasaba? ¿Sabía la familia real británica que allí, en una de las regiones más hostiles del mundo, había unos hombres que les costaban a la Corona mucho dinero en gastos? «Debían de saberlo, porque de otro modo ¿qué induciría a la Corona a mantener un ejército en esa región donde no había nada de valor excepto el lucrativo comercio de opio? Era muy caro mantener hombres armados en un país tan lejano. Su majestad debía haber preguntado por qué estaban esas unidades militares allí», se pregunta el doctor John Coleman en *Conspirator's Hierarchy: The Story of the Committee of 300*[165].

Historia de la implicación de Estados Unidos en el tráfico de narcóticos

[165] «Committee of 300», John Coleman, Joseph Holding Corporanon, noviembre de 1992.

A diferencia de lo que los libros de historia nos han contado durante años, el nefasto narcotráfico no es territorio exclusivo del estamento criminal, a menos que por estamento criminal entendamos a algunas de las familias más importantes de la historia de Estados Unidos, conocidas como el establishment liberal del Este, cuyos miembros dirigen ese país desde la oligarquía a través de un sistema de gobierno paralelo conocido como Club Bilderberg, que utiliza las estructuras democráticas como poco más que una fachada útil tras la cual esconderse.

Según la información en los archivos de India House y los registros bancarios de Hong Kong, John Murray Forbes (fundador de la prestigiosa revista Forbes y bostoniano egregio), los Perkins (que controlan la mafia del opio de Boston) y los Hathaway aparecen en los archivos de la Compañía Británica de las Indias Orientales. Estas importantes familias, de fama y riqueza legendarias, cuyos miembros forman parte de sociedades secretas como la Orden de Skull and Bones, de Yale, entre cuyos integrantes se cuentan las más destacadas figuras de la vida política y empresarial estadounidense, entre ellas el actual presidente de Estados Unidos, George W. Bush, su padre, su abuelo pronazi Prescott Bush, así como John Kerry, el último candidato demócrata a la presidencia. Estas personas, que no le darían ni la hora al ciudadano corriente, tienen poca importancia en el gran esquema de las cosas. La Orden de Skull and Bones, asociada en secreto con el CFR y el Bilderberg, cuenta entre sus miembros con algunas de las familias norteamericanas más poderosas de la historia: Taft, Bundy, Harriman, Rockefeller, Goodyear, Sloane, Pihlsbury, Perkins, Kelogg y Vanderbilt. Entre las familias fundadoras de la Orden de Skulls and Bones se contaban los famosos Russells, cuyo primo, William Huntington, inauguró el primer capítulo estadounidense de la orden. El principal negocio de Russell era el opio. En 1823, Samuel Russell fundó Russell & Company. Adquiría su opio desde Turquía y lo enviaba de contrabando a China a bordo de clíperes de té chino, unos veleros que se suponía que transportaban sacos de té desde la India y China a los mercados de Londres. Contra lo que dice la mitología popular, el té da muy poco dinero. Las drogas, en cambio, mucho[166].

Kosovo y la heroína

Dos periodistas, Roger Boyes y Eske Wright, en un artículo publicado el 24 de marzo de 1999 en el periódico The Times de Londres afirman que «Albania -que juega un papel fundamental en el trasvase de dinero a los kosovares- está en el epicentro del tráfico de drogas de Europa[167]. Un informe de inteligencia preparado por la Agencia

[166] El contacto de Russell en Connecticut era Warren Delano Jr., abuelo del presidente estadounidense que más tiempo ha pasado en el cargo, Franklin Delano Roosevelt, el hombre que llevó astutamente a Estados Unidos a la segunda guerra mundial cuando, después de descifrar los códigos secretos de los japoneses, permitió que tuviera lugar el ataque a Pearl Harbour. Otras familias que se enriquecieron mediante el despreciable negocio de las drogas fueron los Appleton, Bacon, Boyleston, Perkins, Cunningham, Shaw, Coolidge, Parkman, Runnewells, Cabot y Codman, por nombrar sólo a unas pocas.

[167] El principal motivo por el que hay tanta rotación en la plantilla de la DEA es que ésta tiene prohibido ganar la «guerra contra las drogas» por la gente que controla el narcotráfico mundial, es decir, el Club Bilderberg. Podemos establecer un paralelismo con la estrategia militar americana de «no vencer» en Vietnam, donde se prohibió expresamente al ejército norteamericano ganar la guerra, como se detalla con toda claridad en el memorándum 68 del Consejo de Seguridad Nacional. La estrategia secreta de «no vencer» pasó a ser conocida por el público en general cuando el coronel Philip Corso, ex director del departamento de Proyectos espaciales/División de Inteligencia/Mando del Lejano Oriente, la explicó al

Federal Criminal alemana concluía: "Los albaneses son ahora mismo el grupo más destacado en la distribución de heroína en los países consumidores occidentales"»[168]. «Dinero de drogas vinculado a los rebeldes de Kosovo», The Times, Roger Boyes y Eske Wright, 24 de marzo de 1999.

Jane's Intelligence Review, en un editorial sobre defensa del 3 de enero de 1999 titulado «*Clima malsano en Kosovo mientras las guerrillas se preparan para una confrontación en verano*», escribe: «Las agencias de Inteligencia occidentales creen que el ELK se ha rearmado con la ayuda del dinero procedente del contrabando de drogas a través de Albania, así como con donaciones de la diáspora albanesa de Europa Occidental y Norteamérica [...]. Albania se ha convertido en la capital del crimen de Europa. Los grupos más poderosos del país son criminales organizados que usan Albania para cultivar, procesar y almacenar un gran porcentaje de las drogas ilegales destinadas a Europa Occidental [...]. Las bandas criminales de Albania apoyan activamente la guerra en Kosovo. Muchos de ellos tienen vínculos familiares con grupos albaneses en Kosovo y los apoyan con armas y otros suministros, ya sea por solidaridad familiar o para obtener algún beneficio. Estos vínculos significan que los combatientes del UCK [siglas del ELK en albanés] tienen una base segura y líneas razonablemente buenas de comunicación con el mundo exterior. Las tropas serbias han intentado sellar la frontera, pero con escaso éxito[169].»

Como hemos visto a lo largo del libro, las drogas son la principal fuente de ingresos para las ricas familias asociadas al Club Bilderberg. Si al ELK se le «permite» vender drogas y aprovecharse de las ventas, es porque la operación entera ha sido aprobada desde arriba, es decir, por los propios miembros del Bilderberg, ya que, como consecuencia del narcotráfico del ELK, los miembros del Club obtienen riquezas inimaginables. «El tráfico de drogas y, sobre todo, el comercio de opio, no podrían funcionar sin la ayuda de algunos de los mayores bancos mundiales», afirma el doctor John Coleman, un experto en el campo del espionaje, un antiguo agente del servicio secreto británico MI6 y autor de *Conspirator's Hierarchy: The Story of the Committee of 300*[170].

Los beneficios que se obtienen del tráfico de drogas no pueden utilizarse. Debe esconderse el dinero y luego blanquearlo. 590 mil millones de euros es demasiado dinero para esconderlo en un calcetín. Hacen falta mucha experiencia y habilidad para mover esa cantidad de fondos discretamente. «La ignorancia aquí, especialmente debido a que las transacciones de lavado de dinero son gigantescas, no es sostenible», escribe Michael C. Ruppert. Y añade: «El dinero se mueve tan rápido que, a menos que uno

subcomité del Congreso norteamericano sobre personal militar en su testimonio de 17 de septiembre de 1996, para sorpresa de la mayoría de los senadores. La estrategia de «no vencer» se exponía en 68, NSC 68/2 y NSC 135/3.

168 «Drugs Money Línked no the Kosovo Rebels», Roger Boyes y Eske Wright, The Times, Londres, 24 de marzo dc 1999.

169 «Life in the Balkan "Tinderbox" Remains as Dangerous as Ever», Jane's Intelligence Review, 1 de marzo de 1999.

170 «Committee of 300», John Coleman, Joseph Holding Corporation, noviembre de 1992.

controle los sistemas informáticos que lo manejan o el software que los controla, sería imposible de rastrear.» Continúa Coleman: «Desde Colombia a Miami, desde el Triángulo de Oro al Golden Gate, desde Hong Kong hasta Nueva York, desde Bogotá hasta Frankfurt, el trafico de drogas, y sobre todo el comercio de heroína, es un gran negocio y está controlado desde arriba por algunas de las familias más "intocables" del mundo. No es un negocio de barrio y hace falta mucho dinero y experiencia para que funcione bien. La maquinaria bajo control [de la Élite] lo asegura. Es, de hecho, la mayor empresa en el mundo de hoy, superando a todas las demás. Que está protegida desde arriba lo demuestra el hecho de que, como el terrorismo internacional, el tráfico de drogas no puede ser erradicado, lo que debería indicar a cualquier persona razonable que algunos de los personajes más importantes de las familias reales, la oligarquía y la plutocracia lo controlan, aunque sea a través de intermediarios.»

«Tales talentos no se encuentran en las esquinas [de Kosovo] ni en el metro de Nueva York», reflexiona Coleman con sarcasmo, mientras ofrece otros elementos para la reflexión: «Está claro que los camellos y los vendedores ambulantes forman parte del negocio, pero sólo como pequeños vendedores a tiempo parcial. Digo a tiempo parcial porque a menudo les atrapan y la rivalidad hace que los maten a tiros. ¿Pero qué importa? Siempre hay alguien dispuesto a reemplazarles.»

«Cruzan a cientos las montañas, lagos y mares que comprenden las fronteras externas de la Europa rica, por lo general en mitad de la noche, llevando las drogas de la mafia en una dirección y el dinero blanqueado en la otra», escribe Frank Viviano en la revista Mother Jones, mayo-junio de 1995, en el escalofriante artículo que describía cómo los albaneses de Kosovo dedicados a la insurrección actuaban como «camellos».

No, realmente no hay lugar a dudas, como nos avisa el doctor Coleman en *Conspirato's Hierarchy: The Story of the Committee of 300*: «No, no es un pequeño negocio familiar. Es un gran negocio, un Imperio enorme, el negocio del narcotráfico. Por pura necesidad, es manejado desde arriba en cada país del mundo».

Un informe publicado en www.fas.org explica que «el vínculo establecido entre el tráfico de drogas y la venta de armas para las fuerzas albanesas antiserbias en Kosovo precede a la formación del ELK, y puede verse realmente como un recurso clave que permitió al ELK establecerse como actor en el conflicto».

Esta declaración es corroborada por el periodista Frank Viviano en su artículo «*Los separatistas se mantienen con fondos del narcotráfico*», publicado en el prestigioso San Francisco Chronicle el 6 de octubre de 1994: «El contrabando de drogas se ha convertido en una importante fuente de financiación para las guerras civiles declaradas - o a punto de estallar- en el sur de Europa y el Mediterráneo oriental, según un informe publicado aquí esta semana. El informe, publicado por el Observatoire Geopolitique des Drogues (Observatorio Geopolítico de Drogas) con sede en París, identifica a las partes beligerantes en las antiguas repúblicas yugoslavas y Turquía como personajes clave en el aumento del tráfico de drogas para pagar armas en la región. Los nacionalistas albaneses en Macedonia, una región con grandes tensiones étnicas, y la provincia serbia de Kosovo han construido una vasta red de tráfico de heroína, que va de los campos de opio de Pakistán hasta el mercado negro de distribuidores de armas en Suiza y

transporta hasta 2.000 millones de dólares en droga al año hacia el corazón de Europa, según indica el informe. Más de 500 albaneses kosovares o macedonios están en prisión en Suiza por delitos relacionados con el tráfico de drogas o de armas, y más de 1.000 están acusados y pendientes de juicio. Las armas que se supone están almacenadas en Kosovo para emplearse en algún momento contra el gobierno serbio de Belgrado, que hace cinco años impuso medidas violentas a los defensores de la autonomía albanesa en la provincia[171].»

ABC del tráfico de drogas

El opio se cultiva en diversas regiones del mundo: Sudamérica, el Triángulo de Oro de Laos, Burma y Tailandia, Afganistán, Pakistán y Asia central, en una zona conocida como la Media Luna dorada. La gran mayoría de amapolas de opio crecen en una estrecha zona montañosa de unos seis mil kilómetros que va desde el sur de Asia a Turquía pasando por Pakistán y Laos. La amapola del opio a partir de la cual se elabora la heroína crece sobre todo en las montañas y florece en climas secos y cálidos, preferiblemente en altitudes por encima de los 1.400 metros. Las tribus tailandesas y birmanas la cultivan. Justo antes de llegar a la madurez, la amapola florece. Tras una semana, los pétalos de la flor caen, dejando sólo la vaina. La resma de opio se cosecha de esa vaina. En la época de la cosecha, se corta la superficie de la vaina llena de semillas con una navaja de afeitar o un cuchillo afilado de tres o cuatro hojas. Una sustancia resinosa sale del corte y empieza a solidificarse. Es opio puro. Una vez cosechada, el campesino la deja secar durante varios días y luego la envuelve en hojas de plátano o en plástico.

«Los campesinos reciben lingotes de oro de un un kilo -conocidos como 4/10- acuñados por Credit Suisse. Estos pequeños lingotes sólo se usan para pagar a los campesinos; los lingotes de oro de peso normal los usan los grandes compradores de opio puro o heroína parcialmente procesada en el mercado de Hong Kong. Los mismos métodos se usan para pagar a los indígenas de la India -los baluchi- que llevan en este negocio desde los tiempos de los mongoles. La "estación de la droga", como la llaman, ve una inundación de oro que llega al mercado de Hong Kong[172].»

Continúa Coleman: «El opio puro del Triángulo de Oro se envía a la mafia siciliana y a los destinatarios franceses del negocio para ser procesado[173] en los laboratorios que infestan la costa francesa, desde Marsella a Montecarlo. Hoy en día, el Líbano y Turquía proporcionan una cantidad creciente de heroína procesada y ha aparecido un gran número de laboratorios en estos dos países durante los últimos cuatro años. La ruta[174] que siguen los traficantes de opio crudo de la Media Luna dorada pasa por Irán, Turquía y el Líbano. Cuando el sah de Irán estaba en el poder, se negó a permitir que

[171] «Separatists Supporting Themselves with Traffic in Narcotics», San Francisco Chronicle, 10 de junio de 1994.

[172] «Committee of 300», John Coleman, Joseph Holding Corporation, noviembre de 1992.

[173] Una vez la resina de opio llega a una remetía se convierte en morfina, un producto intermedio del proceso químico. El agente químico principal que se utiliza es el anhídrido acético, junto con carbonato de sodio, carbón activado, cloroformo, alcohol etílico, éter y acetona.

prosiguiera el comercio de heroína y éste fue abandonado a la fuerza, hasta que el [Orden Mundial] se "ocupó" de él. El opio puro de Turquía y Líbano llega hasta Córcega, de donde es transportado a Montecarlo con la connivencia de la familia Grimaldi [Mónaco es el centro de procesamiento de opio más importante del mundo. No hace falta indicar que la única manera de lograrlo es que la familia Grimaldi esté en el ajo y apoye y proteja activamente el negocio. La princesa Grace fue asesinada porque el príncipe Rainiero trató de aumentar su parte del pastel a costa de los de arriba. Se negó a prestar atención a varias advertencias porque se creía intocable. El Nuevo Orden Mundial se ocupó rápidamente de él; o más bien de ella.] Los laboratorios pakistaníes, bajo la apariencia de "laboratorios de defensa militar", procesan ahora más droga que hace dos años, pero la mayor parte del procesamiento todavía se lleva a cabo a lo largo de la costa francesa mediterránea y en Turquía. De nuevo, los bancos juegan un papel vital en la financiación de estas operaciones[175].»

«¿Cómo los bancos, con su aire de respetabilidad, encajan en el tráfico de drogas y la basura que los acompaña?», se pregunta John Coleman. «Una de las maneras en que participan los bancos es financiando empresas tapadera que importan sustancias químicas necesarias para transformar el opio puro en heroína. El Hong Kong and Shanghai Bank con sucursal en Londres participa de tal comercio mediante una empresa llamada Tejapaibul, que tiene sus cuentas en el Hong Kong and Shanghai Bank. ¿A qué se dedica esta empresa? Importa a Hong Kong la mayor parte de las sustancias químicas necesarias en el proceso de refinado de la heroína.»

No debería sorprendernos que los agentes de la DEA tengan prohibido examinar el manifiesto de ningún barco antes de que deje el puerto de Hong Kong. Las drogas, cabe decirlo otra vez, son un negocio enorme, quizá el mayor negocio del mundo.

Otra actividad, explica Coleman, que «genera ingresos sustanciales a los bancos» es actuar como un proveedor mayorista de anhídrido acético, «un compuesto químico esencial, necesario en los laboratorios para refinar heroína de opio puro, para la Media Luna dorada y el Triángulo de Oro: Pakistán, Turquía y Líbano»[176].

Según el artículo de Anthony M. DeStefano en The Wall Street Journal del 9 de septiembre de 1985, la mafia albanesa que reside en Estados Unidos era responsable del movimiento «del 25 al 40 % del suministro de heroína en Estados Unidos», a través de una ruta que pasa por Belgrado hasta Estambul. Las campañas lanzadas por los gobiernos centrales en Norteamérica y Europa para ser duros con las drogas que prometen «acabar con los traficantes» no tienen sentido. Si los gobiernos realmente quisieran erradicar el narcotráfico, podrían aprobar leyes que forzaran a los fabricantes

[174] La ruta de los Balcanes se divide en tres subrutas: la ruta sur, que va a través de Turquía, Grecia, Albania e Italia; la ruta central, que atraviesa Turquía, Bulgaria, la Ex República Yugoslava de Macedonia, Serbia y Montenegro, Bosnia Herzegovina, Croacia, Eslovenia, e Italia o Austria; y la ruta norte, que va por Turquía, Bulgaria y Rumania hasta Austria, Hungría, la República Checa, Polonia o Alemania.

[175] «A Geostrategic View of the Kosovo crisis», Grattan Healy, 2 de junio de 1999.

[176] Ibid.

de anhídrido acético a mantener registros detallados de quién les compra ese agente químico y para qué propósitos lo usa. Sin embargo, no esperemos demasiado. Esta acción unilateral de un gobierno osado disgustaría profundamente a las familias más poderosas de la oligarquía europea y del establishment liberal de la costa Este de Estados Unidos porque, como he demostrado, se llevan la parte del león de esos 590 mil millones de euros del narcotráfico. Huelga decir que el líder que realmente quisiera «acabar con los traficantes» se convertiría inmediatamente en candidato a un asesinato político. ¿Por qué los nombres de los verdaderos culpables, las familias nobles de Gran Bretaña y Norteamérica, se han mantenido ocultos tanto tiempo? Porque los bancos se aprovechan del tráfico ilegal a través de una legión de intermediarios y empresas fantasmas, ocultando su participación al escrutinio público.

El «problema albanés» (blanqueo de dinero, drogas, tráfico de armas, terrorismo) centrado en Kosovo era un polvorín a punto de explotar. Los miembros del Bilderberg esperaban que la explosión se llevara por delante toda la región. «Tomar partido en este conflicto por los kosovares y el ELK, y por tanto, Albania, complace a Turquía, Irán, el mundo musulmán e incluso le dio a Turquía la posibilidad de luchar junto a los europeos, dejando a Grecia un tanto fuera de juego. También acercó Turquía a Europa, más que dejarla a la deriva hacia el Este, lo que favoreció los intereses petrolíferos occidentales en el Cáucaso y Asia Central, apartando a Rusia del mapa. Este parece ser el punto crítico en lo que se refiere a Kosovo, así como las intenciones geoestratégicas a más largo plazo», comenta Grattan Healy el 2 de junio de 1999 en su ensayo titulado *Una visión geoestratégica de la crisis de Kosovo*[177].

A estas alturas queda claro que los bilderbergers no se encargan personalmente de transportar las drogas ni de lavar el dinero de los beneficios. De eso se encarga la CIA[178], cuyas intervenciones suelen ir acompañadas de una explosión de heroína en la

[177] Ibid.

[178] La CIA es Wall Street. Wall Street es la CIA. La mayoría de personajes clave de la historia de la CIA mantuvieron una relación especial con el aparato financiero estadounidense. Clark Clifford fue abogado y banquero en Wall Street. Ex secretario de Defensa de LBJ. Procesado criminalmente como presidente de First American Bankshares, un banco secretamente controlado por el BCCI (el banco de la droga de la CIA), por enriquecerse seis millones de dólares con acciones bancarias que compró con un crédito sin avales del BCCI. Richard Helms: Director de la CIA. Acusado y procesado por mentir al congreso en 1976. Su abogado fue Clark Clifford. Allen Dulles: «designado» para la CIA por Clifford. Dulles fue el principal espía de la Oficina de Servicios Estratégicos (OSS, la precursora de la CIA) en Suiza. Se reunió frecuentemente con líderes nazis y cuidó las inversiones norteamericanas (léase de Rockefeller) en Alemania. Directivo de Standard Oil (Corporación Rockefeller). Fue diretor de la CIA bajo Eisenhower. Profesión: socio en el más poderoso bufete de Wall Street, Sullivan and Cromwell. Bill Casey: director de la CIA con Reagan y veterano del OSS. Trabajó con Nixon como presidente de la Comisión de Bolsa y Valores [SEC]. Profesión: abogado e inversor en Wall Street. Una actividad secreta relacionada con las operaciones de tráfico de droga de la CIA recibió el nombre en código de Amadeus, un paraguas de la CIA que controlaba el lavado de dinero a través de una serie de bancos por todo el mundo. Algunos registros bancarios y números de cuenta relacionados con las Bahamas y las islas Jersey todavía continúan activos. Michael C. Ruppert, antiguo policía de Los Ángeles, en las declaraciones con las que abrió su testimonio en relación al tráfico de drogas de la CIA y las operaciones de la Contra, declaró: «Hemos obtenido desde entonces declaraciones grabadas de James Robert Strauss afirmando que Amadeus no era otro que George Herbert Walker Bush. Esa cinta está custodiada en un lugar seguro por la hija de Carone, Dee Ferdinand, esperando la oportunidad de presentarla al pueblo americano para que la juzgue.» Carone fue un detective del departamento de policía de Nueva York y cobrador de la familia Genovese para proteger los envíos de drogas de la CIA a las diversas familias de la Mafia. Murió en 1990

región. Irak, por ejemplo, que nunca se había considerado un país afectado por el problema de las drogas, es hoy uno de los principales focos de heroína afgana, según el Consejo Internacional de Control de Narcóticos, una influyente agencia dedicada a la lucha contra la droga, citada en BBC News el 12 de mayo de 2005. «Segundo, el dinero y los beneficios del tráfico se canalizan ahora a través de bancos y valores estadounidenses de vuelta a las arcas de Wall Street. A eso es a lo que se dedica la CIA», escribe el ex policía de Los Ángeles Michael C. Ruppert en su bestseller *Crossing the Rubicon*.

El objetivo final de desviar grandes cantidades de dinero es múltiple: por un lado, debilitar a Rusia para desestabilizar la región entera de los Balcanes, pasando por Turquía y Europa Oriental. Por otro, la desestabilización de la región conducirá a la balcanización de Rusia. A continuación, la cada vez mayor presencia militar y económica estadounidense (controlada por el Bilderberg) consolidará el control del Nuevo Orden Mundial sobre las últimas reservas de gas y petróleo de la región. Esto, a su vez, provocará un ulterior debilitamiento de la influencia rusa en la región e incrementará notablemente la inestabilidad global, pues esa inestabilidad, precisamente, facilitará a los bilderbergers la venta de armas y suministros a ambos bandos.

Los serbios, oliéndose la trampa que les habían tendido, se habían limitado a llevar a cabo acciones policiales represivas de corto alcance contra la población albano-kosovar que no habían tenido la suficiente duración, extensión o intensidad como para proporcionar el pretexto necesario a la Élite Bilderberg para obtener el apoyo de la opinión pública de Europa Occidental y Estados Unidos en un enfrentamiento militar a gran escala contra los serbios. Así que una preparación metódica, los secuestros, un Tribunal de La Haya favorable al Bilderberg y financiado en parte por el financiero multimillonario George Soros, que tiene un largo historial de suscribir programas para desestabilizar países cuyos mercados están cerrados, o cerrados en parte, a la inversión occidental. La financiación y entrega de armas al recién creado Ejército de Liberación de Kosovo no habían proporcionado ningún dividendo a los miembros del Bilderberg. El reloj corría en su contra. Necesitaban esa guerra y la necesitaban ya.

Como nota marginal, cabe indicar que la técnica utilizada por Soros para asumir el control de todo lo posible no es demasiado original. Una vez que un gobierno reticente es expulsado y se instala un régimen prooccidental, Soros entra al trapo y compra en grandes cantidades los activos del Estado a precios de saldo, como, por ejemplo, el enorme complejo minero de Trepca en Kosovo, valorado en unos 5 mil millones de dólares. El complejo de Trepca no sólo incluye cobre y grandes reservas de zinc, sino también cadmio, oro y plata. Tiene varias plantas de fusión, diecisiete espacios de tratamiento de metal, una central eléctrica y la mayor planta generadora de energía de Yugoslavia. Se calcula que el norte de Kosovo tiene unas reservas de 17 mil millones de toneladas de carbón y lignito.

Los motivos para la guerra. La riqueza mineral de Trepca (Kosovo)

---

a causa de una intoxicación química de etiología desconocida (traducción: murió envenenado).

Kosovo, que puede traducirse como «tierra de mirlos» («Kos» es una palabra serbia que significa «mirlo»), a menudo es presentada en los medios de comunicación como una región montañosa, aislada y pobre, pero ha sido un crisol de la civilización serbia desde que el rey Stefan Nemanja expulsó a los bizantinos de Kosovo en 1180 y estableció su dominio sobre los territorios de las tribus serbias vecinas. Las tribus serbias llevan viviendo en Kosovo desde hace más de mil años. Los antiguos monasterios cristianos que salpican el mapa de Kosovo son testimonio de esta realidad. De hecho, hasta 1945, antes de que las purgas y represiones bajo el régimen comunista diezmaran el número de cristianos serbios, éstos constituían la mayoría de la población de Kosovo. En 1929, constituían el 61 % de la población; los albaneses, el 33 %, y otros, el 6 %. En 1961, los albaneses ya eran el 67 %; los serbios, el 27 %, y otros, el 6 %.

Trepca, situado al norte de Kosovo, es un conglomerado formado no sólo por sus tres componentes principales (la mina Stari Trg, la fundición Zvecan y el complejo industrial Mitrovica), sino también por cuarenta y una minas y fábricas ubicadas al este de Mitrovica, en el norte de Kosovo. Stari Trg es una de las áreas de mayor concentración de minerales en el mundo y la más rica de los Balcanes, capaz de producir minerales vitales para la industria valorados en 3 millones de libras esterlinas al día. The New York Times los llamó «el premio gordo de la guerra de Kosovo»[179].

La página Web yugoslava www.yugoslavia.com describe a Trepca como «las minas de plomo y zinc más ricas de Europa. Stari Trg, cuya riqueza es legendaria, ha sido un botín que ha cambiado de manos durante dos mil años. Hace 2.000 años ya extraían metales preciosos de allí; primero los griegos, luego los romanos»[180]. Los depósitos de lignito en las minas de Kosovo son, según los expertos, suficientes para los próximos trece siglos[181].

El único artículo sobre el complejo industrial Trepca de Kosovo publicado en la prensa fue la crónica del corresponsal en los Balcanes de The New York Times, Chris Hedges, y supone toda una revelación. Según afirma, «este enorme complejo de minas, refinado, energía y transporte en Kosovo pudiera ser el mayor pedazo incontestado de riqueza que todavía no está en manos de los grandes capitalistas de Estados Unidos o Europa. La industria, los recursos naturales y el transporte de todas las antiguas repúblicas soviéticas, de los países socialistas de la Europa del Este y de las repúblicas secesionistas de Yugoslavia ahora son rápidamente privatizados. Nadie en la región tiene la riqueza o las conexiones para financiar el capital necesario para comprar acciones de estas enormes industrias públicas. Las principales corporaciones occidentales se quedan con estas industrias»[182]. ¿Podría este «pedazo incontestado de riqueza que todavía no está en manos de los grandes capitalistas de Estados Unidos o

179 «Kosovo War's Glittering Prize», The New York Times, 8 de julio de 1998.

180 «La caja registradora serbia: una revelación», 5. Flounders, Workers World 30 de julio de 1998.

181 «The Serbian Cash Register: A Real Eye Opener», Sara Flounders, Workers World, 30 de julio de 1998.

182 Chris Hedges, New York Times, 8 de julio de 1998.

Europa» ser razón suficiente para inventar una guerra? Como declaró enérgicamente Novak Bjelic, director de Trepca, «la guerra de Kosovo es sobre las minas, nada más. Esto es el Kuwait de Serbia: el corazón de Kosovo»[183]. Sin embargo, ni tan siquiera una búsqueda superficial en los principales motores de búsqueda de Internet ofrece la más remota pista sobre los tesoros ocultos de esta tierra desconocida y mal entendida. Como escribe Sara Flounders en «*La caja registradora serbia: una revelación*»: «Es comparable a decir que Kuwait y los países petroleros del golfo Pérsico son un desierto estéril[184].»

Para conseguir el control de las minas, los miembros del Bilderberg usaron como tapadera al International Crisis Group (ICG), un think tank de alto nivel con sede en Bruselas y apoyado por el financiero y asistente regular a las reuniones del Bilderberg George Soros. El equipo de ICG está formado por los habituales «globalizadores» del Nuevo Orden Mundial dedicados a desmantelar naciones independientes para beneficio de la élite global. Zbigniew Brzezinki es uno de ellos, así como el general Wesley Clark, antiguo Comandante Supremo aliado de la OTAN en Europa, Richard Penn y Paul Wolfowitz, y el antiguo congresista Stephen Solarz, que fue descrito una vez como «el jefe del lobby israelí entre los legisladores del Capitolio». Penn, Wolfowitz y Solarz son famosos por su carta de 1998 dirigida al entonces presidente Clinton en la que pedían «una estrategia política y militar global para derribar a Saddam y a su régimen», un régimen que ellos mismos habían ayudado a llegar al poder. La razón aparente para la existencia del International Crisis Group (ICG) era «proporcionar directrices políticas a los gobiernos involucrados en la reforma de los Balcanes dirigida por la OTAN». La razón oculta era mucho menos humanitaria: el International Crisis Group estaba encargado del pillaje al por mayor de cualquier cosa de valor y de ponerla en manos de miembros del Bilderberg como Soros y compañía.

El 26 de noviembre de 1999, ICG publicó un documento secreto, «*Trepca: El sentido del laberinto*», en el que se aconsejaba a «la Misión de Naciones Unidas en Kosovo (UNMIK) retirar el complejo minero de Trepca de manos de los serbios tan rápidamente como fuera posible», no con el objetivo de devolverlo a los kosovares, a quienes pertenecían las minas según ICG, sino más bien para poner los valiosos activos en las impacientes manos de los miembros de Bilderberg. El informe secreto fue publicado con valentía en el año 2000 en una página Web: http://emperors-clothes.com/articles/Johnstone/icg.htm, y explicaba cómo debería hacerse.

Otro extracto interesante de los informes de ICG se refiere a la «temporización» del robo. Consciente de las repercusiones políticas del polvorín de Trepca, el ICG, en su informe secreto del 26 de noviembre de 1999, «*Trepca: El sentido del laberinto*», impulsa a la UNMIK a apresurarse con el plan para asumir el control del valioso complejo minero «antes de las elecciones serbias, de manera que un nuevo gobierno,

183 Ibid.

184 «The Serbian Cash Register: A Real Eye Opener», Sara Flounders, Workers World, 30 de julio de 1998.

más acorde con los gustos de Occidente, no pueda ser acusado de perder Trepca», es decir, culpar a Milosevic de haber «perdido» esta propiedad, vital para Yugoslavia, y así no ser reelegido por la «ultrajada» buena gente de ese país.

El disimulo y la avaricia de esta gente se evapora ante la información que encontramos en su página Web (www.icg.org): «The International Crisis Group es una organización independiente, no lucrativa, multinacional, con más de 100 empleados en los cinco continentes, que realizan análisis sobre el terreno y negociaciones al más alto nivel para prevenir y resolver conflictos mortales.» Con amigos como éstos, uno se pregunta ¿quién necesita enemigos?

La justificación necesaria (según la terminología usada por ICG, «el plan estratégico de medidas») debían ser los peligros ambientales de Zvecan, es decir, la peligrosa contaminación atmosférica por plomo, y con lo cual aconsejaron a UNMIK que instruyera a un «equipo de evaluación ambiental de Zvecan» para redactar un informe sobre el estado del equipo y con eso «aconsejar sobre las medidas que deben implementarse», escribía Diana Johnstone el 28 de febrero de 2000 en www.emperors-clothes.com. Cuando la UNMIK intentó llegar hasta allí y asumir el control de las minas, se encontraron con gente que protestaba lanzando piedras para defender su derecho a ganarse un escaso salario. Con cínica indiferencia hacia los problemas de salud, los trabajadores que protestaban fueron dispersados con gases lacrimógenos y balas de goma[185]. La UNMIK también recibió el consejo de emitir una declaración en la que se indicaba que «las minas permanecerían cerradas hasta que se pudieran llevar a cabo las reparaciones necesarias para reducir las emisiones». Además, según el informe secreto de ICG, «Stari Trg, una de las minas más ricas de Europa, debe ser potencialmente productiva de nuevo y debería ser una prioridad para los donantes interesados en hacer que Kosovo funcione de nuevo». Es decir, que el dinero donado por muchas personas es usado para que las empresas controladas por el Bilderberg obtengan un suculento beneficio del proceso de reconstrucción, supervisado por el Banco Mundial y el Fondo Monetario internacional. «El 14 de agosto de 2000 -prosigue Johnstone en el mismo artículo-, las fuerzas de la OTAN entraron en la fundición Zvecan para rapiñar lo que quedaba del complejo minero de Trepca en manos del gobierno yugoslavo.»

El ICG instruyó a la UNMIK, encabezada por el anterior ministro de Sanidad de Francia y fundador de Médicos sin Fronteras (Médecins sans frontieres), Bernard Kouchner, que «asumiera directamente la dirección de Trepca», según su propio documento secreto del 26 de noviembre, «*Trepca: El sentido del laberinto*», si bien la verdadera propiedad de las minas era en aquel momento una cuestión muy discutida y valorada en miles de millones de dólares para el eventual ganador.

El 25 de julio, Kouchner, «cuyo mandato era canalizar la ayuda humanitaria bajo los auspicios de las Naciones Unidas, trabajó estrechamente con los oficiales de la OTAN,

[185] Para más información sobre la realidad que hay detrás de la ruptura de Yugoslavia, véase «Balkans Crisis - National Independence or Global War Policy?», una publicación de Campaign Against Euro-Federalism (57 Green Lane, Merseyside L45 8JQ). También «The Spoils of War in Monetary Reform (27 Imberhorne Lane, Felbridge, West Sussex, RH 19 1 QX. bamrl@globalnet.co.uk).

incluyendo a Wesley Clark, en el apoyo al Ejército terrorista paramilitar de Kosovo», según escribe Michel Chossudovsky en un artículo titulado «*Cambio de régimen en América: Wesley Clark, Osama bin Laden y las elecciones presidenciales de 2004*[186]» y aparecido en www.globalresearch.ca (una excelente página de análisis de temas de actualidad publicada en Ottawa). Según explica, se publicó un decreto que indicaba que «la UNMIK administrará las propiedades muebles o inmuebles, incluyendo las cuentas monetarias y otras propiedades de, o registradas a nombre de, la República Federal de Yugoslavia o la República de Serbia, o cada uno de sus órganos, sitas en el territorio de Kosovo».

Como cuestión secundaria, el ICG instruyó a la UNMIK para que reiniciara gradualmente la extracción de mineral y asegurar así «a los Kosovares», es decir, a los albano-kosovares, que la comunidad internacional estaba de su parte. Según el documento secreto del ICG: «La vuelta al trabajo de algunos cientos de mineros kosovares representaría para todos los kosovares, la reclamación de su patrimonio.»

La instalación de un Estado mafioso

Michel Chossudovsky, que escribe en uno de los mejores periódicos de investigación, Covert Action Quarterly, afirma que «mientras el financiero George Soros [el emigrante húngaro se gastó 100 millones de dólares en expulsar a Milosevic] invertía en la reconstrucción de Kosovo, la George Soros Foundation for an Open Society abrió una sucursal en Pristina y creó la Kosovo Foundation for an Open Society (KFOS) como parte de la red Soros de "Fundaciones sin ánimo de lucro" en los Balcanes, Europa Oriental y la antigua Unión Soviética. Junto con el Fondo Post Conflictos del Banco Mundial, la Kosovo Open Society Foundation (KOSF) [proporcionaba] era un apoyo calculado" ["*Economic War Crimes: Dismantling Former Yugoslavia, Recolonizing Bosnia-Herzegovina*", Michel Chossudovsky, primavera de 1996] para el desarrollo de administraciones locales para permitirles servir a sus comunidades de manera transparente, justa y responsable», según un comunicado de prensa del propio Banco Mundial del 16 de noviembre de 1999[187]. Chossudovsky añade lacónicamente: «Puesto que la mayor parte de estas administraciones locales están en las manos del ELK, que tiene amplios vínculos con el crimen organizado, es poco probable que este programa alcance su objetivo declarado.»

«El multimillonario empresario [Soros] se ha convertido en el rey sin corona de la Europa Oriental y en el profeta de una sociedad abierta". ¿Abierta a qué?», se pregunta Neil Clark el 2 de junio de 2003 en The New Statesman. En www.globalresearch.ca, Karen Talbot cita a Neil Clark en una revisión de su artículo: «La manera de actuar de

[186] «Regime Rotation in America: Wesley Clark, Osama Bin Laden and the 2004 Presidential Elections», Michel Chossudovsky, www.globalresearch.ca

[187] «World Bank Launches First Kosovo Project», Banco Mundial y Kosovo Foundation for Open Society, Washington (www.worldbank.org/html/extdr/extme/097.htm), 16 de noviembre de 1999 (Comunicado de prensa Nº 2000/097/ECA.68).

Soros es usar algunos miles de millones de dólares, algunas organizaciones no gubernamentales y "un guiño del Departamento de Estado americano" para derrocar gobiernos extranjeros que son malos para el negocio" y para quedarse con los activos nacionales hasta ver reconocida su "benevolencia". Este método ha funcionado para Soros y sus secuaces[188].»

«Sin embargo, las organizaciones que a menudo proclaman públicamente su indignación sobre las violaciones de los derechos humanos se han quedado calladas», escribe George Szamuely en The New York Press. «Las organizaciones no gubernamentales fraudulentas que son realmente agentes de los gobiernos occidentales, como la Human Rights Watch financiada por George Soros, estaban absolutamente encantadas con el tratamiento recibido por Slobodan Milosevic. Amnistía Internacional se queja de la grave situación de los presos de Al Qaeda en Guantánamo, pero calla sobre este abuso de un preso político», agrega Szamuely[189].

Como nota al margen, sobre la a menudo citada inconsistencia en cuanto a las razones que llevan a Soros, un miembro del Bilderberg, a oponerse tan abiertamente a George W. Bush y cuyo odio hacia el presidente estadounidense es conocido y documentado, cuando sus intenciones son idénticas, Neil Clark señala lo siguiente: «Soros está enfadado no con los objetivos de Bush -extender la Pax Americana y hacer que el mundo resulte más seguro para capitalistas globales como él-, sino con la burda y grosera manera que emplea Bush para conseguirlo. Al desvelar claramente las ambiciones estadounidenses, Bush y su banda han cometido el grave pecado de destapar el juego. Durante años, Soros y sus organizaciones no gubernamentales han ido trabajando para ampliar las fronteras del "mundo libre" tan hábilmente que prácticamente nadie se había dado cuenta. Ahora un palurdo tejano y una cuadrilla de neoconservadores demasiado fanáticos han hecho saltar la liebre. [Soros] «ganó miles de millones en 1997 gracias a la crisis de las divisas del Este», concluye el periodista.

Hay muchos más motivos por los que Yugoslavia, y luego Kosovo, fueron escogidas como víctimas de un asesinato internacional. La sección final de este capítulo incluye fragmentos de los informes que tratan de las posibles causas de la guerra.

Reconstrucción

«El "Plan Marshall" propuesto para los Balcanes es una ilusión. La supuesta "reconstrucción" de Yugoslavia formulada en el contexto de las reformas de "libre mercado" y financiada mediante deuda internacional tiene como objetivo principal la creación de un ambiente seguro para los inversores extranjeros, más que rehabilitar la infraestructura social y económica de la nación. Se impondrá la letal "medicina económica" del FMI, se desmantelará la economía nacional, los bancos europeos y norteamericanos se adueñarán de las instituciones financieras locales, las industrias

[188] «George Soros: Prophet of an "Open Society"», Karen Talbot, 4 de julio de 2003, www.globalresearch.ca

[189] «Western Civilization at The Hague», George Szamuely, New York Press, 15 (10), http://www.nypress.com/15/10/taki/2.cfm

locales que no estén ya en ruinas acabarán en la bancarrota. Los activos más valiosos del Estado se traspasan a manos del capital extranjero bajo un programa de privatizaciones patrocinado por el Banco Mundial. A su vez, la "severa medicina económica" impuesta por los acreedores extranjeros contribuirá a potenciar todavía más una economía criminal (ya implantada en Albania y Macedonia) que se alimenta de la pobreza y la dislocación económica […]. A su vez, la supuesta "reconstrucción" de los Balcanes basada en capital extranjero supondrá contratos multimillonarios a transnacionales para reconstruir las carreteras, aeropuertos y puentes que serán necesarios, una vez se levante el embargo, para facilitar el "libre movimiento" de capitales y bienes […]. El "Plan Marshall", financiado por el Banco Mundial y el Banco Europeo de Desarrollo (EBRD), así como por acreedores privados, beneficiará principalmente a las empresas mineras, petroleras y constructoras, e inflará la deuda externa hasta bien entrado el tercer milenio. Y los países de los Balcanes estarán condenados a reembolsar esa deuda a través del lavado de dinero negro en sus sistemas bancarios locales, que serán liberalizados bajo la supervisión de las instituciones bancarias occidentales. Los narcodólares del multimillonario negocio de las drogas en los Balcanes se reciclarán (a través del sistema bancario) y se canalizarán hacia el pago de la deuda externa, así como para "financiar" los costes de la "reconstrucción […]. La pauta para Kosovo es, en este aspecto, similar a la de Macedonia y Albania. Desde los inicios de la década de 1990, las reformas del FMI han empobrecido a la población albanesa al mismo tiempo que llevaban la economía nacional a la bancarrota[190].»

Intervención militar de la OTAN

La consolidación del poder de la OTAN en el sur de Europa y el Mediterráneo también constituye un paso hacia la ampliación de la esfera de influencia geopolítica del Bilderberg más allá de los Balcanes hacia el área del mar Caspio, Asia Central y Asia Occidental. En este sentido, la intervención militar de la OTAN en Yugoslavia (violando la legalidad internacional) establece un peligroso precedente: «Legitima» intervenciones militares futuras bajo los auspicios de las Naciones Unidas con la excusa de «proteger y defender a los débiles». Además, el ataque de la OTAN consigue separar a Europa, de algún modo, de Rusia, al menos por el momento[191].

Espionaje chino

No ha pasado desapercibida lo bien que ha funcionado la crisis de Kosovo para hacer desaparecer el escándalo del espionaje chino de las portadas de todos los periódicos estadounidenses: «En los días previos al inicio de hostilidades con Serbia, se hizo cada vez más patente que las técnicas usuales de control de daños de la Administración (desmentidos oficiales, declaraciones engañosas, obstrucción de las investigaciones, ataques a los que lanzan las acusaciones, etc.) no funcionaban a la luz del alud de revelaciones sobre que la Administración Clinton había fracasado desastrosamente al

[190] «NATO's War of Aggression against Yugoslavia», Jackson Progressive, Michel Chossudovsky, 1999.

[191] «NATO's War of Aggression against Yugoslavia», Michel Chossudovsky, June 3, 1999.

permitir la penetración [china] en los laboratorios norteamericanos dedicados a la investigación de armas nucleares […]. La única opción que quedaba era cambiar de tema, por caro que ese cambio resultara para Estados Unidos en vidas, dinero e intereses a largo plazo[192].»

Armas iraníes y envíos a Bosnia

«La Administración Clinton ocultó su cooperación activa con los iraníes para enviar armas al régimen fundamentalista musulmán de Alija Izetbegovic en Bosnia violando el embargo de venta de armas que las Naciones Unidas habían decidido sobre la ex Yugoslavia. Esta trayectoria resta crédito a la insistencia de la Administración Clinton en que Rusia, como miembro permanente del Consejo de Seguridad de Naciones Unidas, está obligada a respetar ese mismo embargo en relación con Serbia, como afirmó el portavoz del Departamento de Estado, James Rubin, el 24 de marzo de 1999[193].»

Erradicación de los serbios de Crajina

«Investigadores del Tribunal Internacional para Crímenes de Guerra de La Haya han concluido que el ejército croata llevó a cabo ejecuciones sumarias, bombardeo indiscriminado de poblaciones civiles y una política de "limpieza étnica" durante un ataque en 1995 que fue un punto clave en la guerra de los Balcanes, según documentos del tribunal. Los investigadores han recomendado que tres generales croatas sean procesados, y un alto funcionario norteamericano ha declarado esta semana que las citaciones judiciales podrían llegar en unas pocas semanas [...]. Cualquier enjuiciamiento de generales del ejército croata podría demostrarse problemático para la Administración Clinton, que tiene una relación delicada con Croacia, un aliado de Estados Unidos en el mantenimiento de la paz en Bosnia que tiene un mal historial en la defensa de los derechos humanos. La ofensiva croata de 1995, que hizo huir a unos cien mil serbios de una gran franja de Croacia durante cuatro días, se llevó a cabo, con la bendición tácita de Estados Unidos, por un ejército croata que había sido en parte entrenado por un grupo de oficiales norteamericanos retirados. Todavía está pendiente saber hasta qué punto llegó la implicación de Estados Unidos. En el curso de una investigación de tres años de aquella ofensiva, Estados Unidos no ha logrado ofrecer las pruebas que le exigía el tribunal, según los propios documentos y funcionarios de la corte de justicia, lo que ha aumentado las sospechas de que Washington se siente incómodo con la investigación. Por ejemplo, dos oficiales militares canadienses que estuvieron en Croacia durante la ofensiva testificaron que el asalto, durante el que cayeron unos tres mil proyectiles sobre la ciudad de Knin en sólo cuarenta y ocho horas, fue indiscriminado y tuvo como objetivo a los civiles [...]. Una sección del informe de ciento cincuenta páginas se titula: "*La acusación. Operación Tormenta, el caso prima facie*". "Durante el curso de la ofensiva militar, las Fuerzas Armadas y la policía

---

192 «Hidden Trigger on Guns of Intervention?», Frank Gaffney, Jr., Center for Security Policy, Washington Times, 3/30/99.

193 «Clinton Approved Iranian Arms Transfers Help Turn Bosnia into Militant Islamic Base», RPC, 1/16/97 Editorial Note.

especial croata cometieron numerosas violaciones de las leyes humanitarias internacionales, incluyendo, entre otras cosas, el bombardeo de Knin y otras ciudades", dice el informe. "Durante la ofensiva militar y los cien días que la siguieron, al menos ciento cincuenta civiles serbios fueron ejecutados sumariamente, y varios cientos desaparecieron." Entre los crímenes se cuentan saqueos e incendios provocados, afirma el informe[194].

Después de todo lo que hemos visto, ¿se puede sostener sin sombra de duda que la intervención de la OTAN en Kosovo fue puramente «humanitaria»?

¿Qué pasó con Milosevic?

Slobodan Milosevic falleció el mismo día en que su archienemigo Agim Ceku, ex comandante del ELK, fue elegido primer ministro de Kosovo. La muerte de Milosevic ha sido sin duda un alivio para el Tribunal de La Haya, que durante los últimos cuatro años ha intentado, sin éxito, condenar a un hombre que no ha cedido frente al mundo. Milosevic fue encontrado muerto en su celda el 11 de marzo de 2006, víctima de un supuesto ataque al corazón, casi tres días después de escribir una carta dirigida al ministro de Asuntos Exteriores ruso en el que le pedía que intercediera para obtener permiso del Tribunal de los Crímenes de la Guerra de los Balcanes para ir a Rusia a recibir tratamiento médico.

La muerte de Milosevic es el sexto incidente de este tipo de un serbio enjuiciado bajo la custodia del Tribunal de La Haya. En una rueda de prensa llevaba a cabo el 13 de marzo de 2006, el ministro de Asuntos Exteriores ruso, Sergei Lavrov, afirmó que en su carta Milosevic se mostraba preocupado porque algunos de los métodos terapéuticos usados por los médicos del Tribunal Internacional de la antigua Yugoslavia estaban teniendo un efecto desastroso en su salud. En enero de 2006, los funcionarios del Tribunal habían denegado la solicitud de Milosevic de ir a Rusia para recibir tratamiento, a pesar de que el gobierno ruso ofreció total garantía de que el ex líder serbio regresaría puntualmente a La Haya tras finalizar su tratamiento.

El doctor Lev Bokeriya, jefe del Centro de Cirugía Cardiovascular Bakulev, dijo a la agencia de información rusa Itar Tass que «Milosevic pertenecía a la categoría de pacientes con una enfermedad coronaria leve. Podría haberse curado fácilmente. Si Milosevic hubiera sido llevado a cualquier hospital especializado ruso y se le hubiera sometido a un examen coronariográfico, y se le hubieran colocado dos stents, habría vivido muchos años más». Bokeriya, que encabezó la delegación de cuatro médicos rusos que participaron en la autopsia en La Haya, afirmó en su informe que la causa evidente de la muerte fue «el estrechamiento del vaso sanguíneo principal, lo cual provocó un infarto de miocardio». Sin embargo, en este punto es cuando el tema se vuelve realmente interesante. Según mis fuentes en la KGB bielorrusa, que trabajaban para Stepan Sukhorenko, cuya descripción de los hechos ha sido confirmada categóricamente por fuentes del Ministerio de Asuntos Exteriores ruso y por agentes estadounidenses del contraespionaje de alto nivel que supervisaron el juicio de

[194] War Crimes Panel Finds Croat Troops «Cleansed the Serbs», New York Times, Raymond Bonner 3/21/99.

Milosevic, la «oportuna» muerte de Milosevic fue sin lugar a dudas un asesinato. El ex líder serbio estaba convirtiéndose en una importante vergüenza para la iniciativa liderada por Estados Unidos de llevar a ex criminales de guerra, un eufemismo para la alianza contra el Nuevo Orden Mundial, a su improvisado Tribunal de Justicia de La Haya, y se decidió quitar de en medio al estorbo de Milosevic.

En Rusia, fuera del alcance de las balas, o más bien del veneno y de los asesinos, el ex líder se habría convertido en estandarte de la nueva Serbia, cuyos ciudadanos están más que desencantados con el amistoso abrazo de la alianza liderada por el Bilderberg. La autopsia oficial fue una mentira total. Un agente de la KGB, que permanecerá en el anonimato y que trabajó con Alexander Shelepin en el Departamento Internacional de la KGB, poco después de que el anuncio oficial se hiciera público, hizo el siguiente comentario a un conocido mío: «La desinformación no consiste sólo en mentir; se espera que sea una forma sutil de inducir a otro gobierno a hacer lo que uno quiere que haga, o de asustar o engañar a un gobierno extranjero para que no actúe o para que haga concesiones. Sin embargo, a este juego sólo pueden jugar dos.»

Sólo puedo concluir que en un futuro no muy lejano, un determinado líder occidental de alto nivel será víctima de un repentino y prematuro paro cardíaco. Se considera que la KGB, junto con los servicios secretos búlgaro y rumano, se encuentra entre los más hábiles envenenadores del mundo. Sin embargo, la KGB no está sola. La CIA y la División Británica de Investigación Química, Microbiológica y Bacteriológica de Porton Down se ocupa constantemente de refinar los métodos de asesinato. En la actualidad, hay más de 400 sustancias que pueden causar la muerte sin dejar rastro. Un medicamento de ese tipo, y el que probablemente mató a Milosevic, se llama Digitalis, que sólo se detecta en la autopsia. Los digitálicos únicamente deben tomarse en dosis debidamente medidas. La sobredosis de estas sustancias provoca un infarto de miocardio, imposible de distinguir de un paro cardiaco por causas naturales. Quienes nunca han sufrido una enfermedad cardíaca morirían de inmediato si les administraran digitálicos.

Otro caso famoso es el de Albino Luciani, el papa Juan Pablo I, a quien le suministraron digitálicos junto con Efortil, un medicamento para tratar la hipotensión. La mezcla le produjo la muerte inmediata al Papa que estaba a punto de introducir cambios drásticos en la jerarquía eclesiástica. La logia masónica dentro del Vaticano no iba a aceptar esos cambios de ningún modo y Luciani, que desconocía el poder al que se estaba enfrentando, no vivió lo suficiente como para llevar a cabo su misión.

El fantasma de Travis

La primera semana de noviembre de 1999 recibí lo que en principio parecía ser una postal enviada desde Ladispol, un pequeño pueblo en la región del Lazio, Roma, en la costa mediterránea. La postal decía simplemente: «Me lo estoy pasando bien. Ojalá estuvieras aquí.» Fecha: 29 de noviembre de 1999. Al examinarla con más detenimiento, me di cuenta de que había algo que no cuadraba en absoluto en este recuerdo vacacional aparentemente inocente. La postal italiana llevaba un sello francés y el matasellos llevaba la fecha de 30 de marzo de 1980. Cualquiera que esté en el negocio del espionaje dirá de inmediato que las fechas y los lugares tienen una enorme

relevancia para los contactos y espías de los Servicios de Inteligencia. El día 30 de marzo de 1980 era la fecha en la que nos fuimos oficialmente de la Unión Soviética. Mientras estábamos en Italia, nos establecimos en Ladispol, pueblecito que sería nuestro hogar durante el año siguiente. «Es evidente que alguien sabía lo suficiente de mí», se me ocurrió pensar. Una postal italiana con sello francés. «Qué interesante», pensé. «Es evidente que está entregada en mano y que la ha dejado en mi buzón alguien que tenía algo importante que decirme. 29 de noviembre de 1999. Eso es dentro de tres semanas y media», dije en voz alta. Giré la postal y examiné la inocua fotografía. Era una típica escena de vacaciones de verano. Un mar infinito de bañistas y una línea apenas diferenciada de agua azul en el horizonte. Pude distinguir a dos personas (una madre y, con toda probabilidad, su hijo, ambos de blanco). La madre miraba al frente mientras el niño se abrazaba, inocente, las rodillas.

Salí a la calle. Lloviznaba. Dos niños pequeños saltaban y chapoteaban de charco en charco encantados, dejando las huellas de sus zapatos en las aceras. Crucé la elegante calle bajo los nubarrones y abrí la puerta del pub de la esquina de mi casa. 29 de noviembre de 1999. ¿Qué demonios significaba todo eso? Volví a leer el texto. «Me lo estoy pasando bien. Ojalá estuvieras aquí.» Firmado: Fashoda. ¿Quién demonios era ese tipo? Me devané los sesos para buscar algún contacto del Servicio de Inteligencia que hubiera hecho en la última década. Debo admitir que había algunos nombres y apodos extraños en esa larga lista, pero ningún Fashoda. Pedí un café mientras hacia girar mecánicamente la postal en la mano. «Parece africano», pensé. A excepción de media docena de agentes SASS, miembros del Servicio Secreto Sudafricano, no había podido establecer una relación estable con miembros de la seguridad de ningún país africano. «Podría ser un código», murmuré para mis adentros. «Fashoda, Fashoda, Fashoda.» Giré la postal de nuevo y me quedé mirando a la madre y a su pequeño, que se abrazaba las rodillas. Entonces, de repente, como un destello, me vino a la mente. «¡Fashoda!»

Cuando se traza una línea recta desde Ciudad del Cabo hasta El Cairo y otra desde Dakar hasta el Cuerno de África, estas dos líneas se cruzan en algún lugar al oeste de Sudán, cerca de la población de Fashoda. Fashoda, un desconocido lugar en las polvorientas llanuras del Egipto sudanés, se construyo en una península conectada por una estrecha franja de territorio con la cordillera que discurre paralela al agua. El paisaje circundante está formado principalmente por pantanos profundos en los que los mosquitos se cuentan por millones. El clima siempre es húmedo y la temperatura rara vez baja de los 35 grados a la sombra. El nombre y el lugar han desaparecido desde entonces en las tinieblas de la historia, pero en septiembre de 1898, Gran Bretaña y Francia parecían estar a punto de entrar en guerra, lo más cerca que ambos países han estado de un enfrentamiento armado desde la batalla de Waterloo en 1815, ya que en Fashoda, a medio mundo de donde estaba, oficiales franceses que dirigían tropas africanas se vieron confrontados con oficiales británicos que dirigían tropas africanas, y cada parte reclamó la soberanía y exigió a la otra que se retirara.

En 1898, tanto los británicos como los franceses creían que, si un destacamento de reconocimiento francés reclamaba un tributario en la parte alta del Nilo en Fashoda, Francia podría construir allí una presa, bloquear el curso del Nilo y desencadenar el caos en Egipto, lo cual obligaría a Gran Bretaña a salir del canal de Suez, cortar la línea de comunicación vital y estratégica con la India y, así, derrumbar el Imperio que

dependía de la riqueza y mano de obra de la India. En 1899, hace aproximadamente un siglo, ambos gobiernos acordaron que la cuenca hidrográfica divisoria del Nilo y el Congo, respectivamente, marcarían los límites entre sus territorios de influencia. La relevancia de ese día llevó a la delineación de gran parte del mapa del África que perdura en la actualidad.

«¡Fashoda no es una persona sino un lugar!» Podía sentir cómo me bombeaba el corazón. 29 de noviembre de 1999. Ladispol. Lazio, Roma, Italia, Fashoda, 30 de marzo de 1980, Francia, 30 de marzo, 29 de noviembre de 1980, 1999, Francia, Italia, Roma, Lacio, Ladispol, Fashoda, FIFRLL, FRILLF, FFRILL. Busqué un patrón una y otra vez. No podía dar con la clave. La lluvia había cesado, y un arco iris de tonos púrpuras y verdes había despegado detrás de un edificio de tres plantas. Finalmente apareció una sombría camarera que dejó torpemente en la mesa mi café creme, lleno hasta rebosar. Un caballero mayor de grandes orificios nasales se acomodó en una de las mesas contiguas. Mientras se sentaba, se golpeó la rodilla contra la pata de la mesa. Varios hombres vociferaban en el bar, discutiendo de dinero, interrumpiéndose entre ellos con un fuerte puñetazo en el hombro o antebrazo de la víctima. De repente me incorporé en mi asiento. «¡¡¡Fashoda, Travis Read!!!»

Travis era un maleante al que había conocido durante la reunión del Club Bilderberg en King City en 1996. Era un ladrón de poca monta, indisciplinado y detestable, que merodeaba con Garik S., un israelí que había dejado el instituto y que más tarde había resultado ser un agente del Mossad altamente preparado que trabajaba desde el sótano de un apartamento en Etobicoke, un barrio periférico de Toronto. Travis era propenso a ser arrestado y, casi con la misma rapidez, a ser puesto en libertad.

También era propenso a «compartir» celda en prisión con criminales importantes o con informantes del gobierno muy valiosos, una coincidencia sumamente inusual, teniendo en cuenta que ellos eran objetivos de gran valor cuyas vidas eran celosamente protegidas por los policías. Como supe más tarde, Travis Read se había convertido en delincuente para trabajar con los delincuentes. Esa era su tapadera. Esa era su danza de la lluvia.

Fue enviado a Sudán por contactos que trabajaban tanto para la CIA como para la Policía Nacional de Canadá, la RCMP, una división dedicada al espionaje criminal. Travis era el típico alborotador: arrogante, mentiroso congénito, casi siempre colocado, maleducado y casi siempre sin blanca. Nunca se revelaron los detalles de su viaje a Sudán, pero al igual que en 1899, ese lugar dejado de la mano de Dios atraía a todos los tipos más inapropiados por los motivos más apropiados. Era un foco de drogas, armas y petróleo, así como una base desde la que desestabilizar las iniciativas contra diversas naciones africanas demasiado cansadas de luchar en largas guerras y demasiado débiles como para resistir las proposiciones políticas «amistosas» de Estados Unidos, Francia, Gran Bretaña, Rusia y China. Todos esos países africanos tenían un denominador común: el petróleo.

Travis odiaba la hipocresía del sistema que le había creado y usado. Sin embargo, paradójicamente, debido a que tenía tantos secretos que se ocupaba celosamente de ocultar ante los ojos de los fisgones, seguía vivo. «Si Travis quiere verme, esto se va a

convertir en un buen lío», me dije a mí mismo. Travis era un sabueso del espionaje. Sabía demasiado, había cabreado a muchas personas durante años y había amenazado innecesariamente a algunos peces gordos. Ese hombre era un peligro. Y aun así, me sentía a la vez temeroso y fascinado. «¿Qué tiene que pueda interesarme?», me pregunté para mis adentros.

Capté la silueta de una mujer despampanante recostada contra el cristal de la ventana. Su cuello fino, largo y elegante se extendía hasta el infinito. Una expresión de ligera melancolía le daba una belleza misteriosa a su rostro «botticelliano». Una adolescente vestida con su uniforme escolar sorbía ruidosamente un batido en una mesa de la esquina de cara a la calle. Lo que estaba claro era que para llegar hasta el fondo del asunto debía ir a Roma. Abrí de golpe la puerta del pub y salí a la ruidosa calle. La idea no me atraía. Travis Read era sinónimo de peligro, e incluso si él tenía información veraz que pasar, podrían haberlo planeado todo sus controladores, que siempre le dejaban tirar lo suficiente de la cadena que le tenían puesta para hacer cosas que la mayoría de los civiles nunca podrían hacer. Después de la reunión del Club Bilderberg en 1996, podía pensar en bastantes personas a las que les gustaría deshacerse de mí. Cuanto más pensaba en ello, más me daba cuenta de que estaban tendiéndome una trampa. Tan sólo me faltaba saber quién estaba tras el montaje. Para conseguirlo, necesitaba ayuda.

El 7 de noviembre de 1999 participé en una conversación telefónica por vía satélite a través de una red segura en la que intervinieron varios antiguos miembros del dispositivo de seguridad de la Unión Soviética. Debo admitir que cuando las cosas se ponían mal, siempre confiaba en los antiguos funcionarios soviéticos. Algo intrínseco en ellos hacía que no se fiaran de Occidente y no se dejaban comprar fácilmente, al contrario de lo que los periódicos de masas y los informes de prensa quieren hacer creer. Esto los hacía dignos de confianza a mis ojos. No eran hombres normales y corrientes. Uno de ellos era experto en armas bacteriológicas y nucleares de alcance medio y de sistemas de distribución, como el misil de infrarrojos SA 9 montado en paquetes de cuatro y los cañones gemelos BRDM de 23 mm. Otro era un funcionario en plantilla a las órdenes del general Valery Manilov, segundo jefe del Estado Mayor de las Fuerzas Armadas rusas que un año más tarde se convertiría en el militar ruso más franco que denunció que el «accidente» del Kursk era una provocación intencionada de Estados Unidos.

Decidimos rápidamente que yo no podía meterme en esto solo. Uno de los hombres me brindó nombres de antiguos contactos de la KGB y personal de seguridad emplazado en Roma para que me dieran apoyo. Para mi sorpresa, uno de los nombres era un sacerdote del Vaticano cuya aparente postura anticomunista era una ficción bien escondida. De la lista de cerca de una docena de nombres, me decidí rápidamente por tres: a dos los conocía personalmente y el tercero fue una elección unánime de entre el resto del grupo.

Travis iba a encontrarse conmigo el 29 de noviembre. Eso, al menos, era evidente. Si sabía dónde encontrarme, era obvio que sabía mi número de teléfono y cualquier otro dato pertinente. «O estaban tendiéndole una trampa a él mismo o bien estaba en peligro –pensé-. Si a Travis estaban tendiéndole una trampa sus propios controladores y él lo sabía, es que debía de haber apretado demasiado las tuercas a los individuos menos

apropiados.» Lo más seguro es que le hubieran dicho que para salvar la vida tenía que enviarme al otro barrio. Sin duda, la lealtad no era el punto fuerte de Travis Read. Pero era su vida la que estaba en la cuerda floja. Cuando uno no tiene amigos, como era su caso, todo con lo que puedes contar son socios de negocios temporales. Puede que sólo sea un vale para darte otra oportunidad. Entendí su difícil situación.

Después de mantener varias conversaciones telefónicas breves a través de una línea segura, acordé reunirme con mis contactos en Roma, en el hotel Tefi, propiedad de un viejo conocido de mi abuelo durante años, que servía de escondrijo de los agentes del Servicio Secreto de la antigua Unión Soviética que usaban Roma como base de actividades de contraespionaje. Está estratégicamente situado saliendo de la Piazza della Repubblica, a unos trescientos metros de donde Gogol, genio ruso de las letras, escribió su obra inmortal, *Las almas muertas*, en 1842. Uno de los primeros propietarios del Tefi fue un amigo de la infancia de mi abuelo, ambos nacidos en Karasubazar, Belogorsk, en Crimea.

Los hombres que aparecieron el 26 de noviembre de 1999 en el hotel Tefi eran veteranos curtidos con varios encargos confidenciales en su currículum. Se trataba de veteranos dedicados a las «operaciones irregulares»: vigilancia, intimidación psicológica y chantaje. Al observarles manejar las armas, llegué a la conclusión de que entre sus numerosas «habilidades» estaba la de ser posiblemente también asesinos a sueldo. No eran la clase de gente a la que te gustaría traicionar. Yo sabía que estaba a salvo con ellos. Mi abuelo había arriesgado su propia vida a principios de la década de 1950 para salvar las vidas de los padres de estos hombres, agentes del KGB, justo cuando Stalin, a meses de morir, inició su limpieza final de los agentes del Ejército Rojo y de los altos cargos del Servicio Secreto. Eran mi ejército invisible con una red de contactos que se extendía a todos los servicios secretos del planeta. La NSA, la CIA y el FBI no eran ninguna excepción. La Inteligencia rusa ha sido siempre sorprendentemente eficaz para infiltrarse en los Servicios Secretos estadounidenses.

Alexandre Ivanovitch nació en la pequeña población de Chesis, cerca de Riga. Durante la Segunda Guerra Mundial fue totalmente destruida por la artillería alemana. Konstantin procedía de la población de Borisov, en Bielorrusia; Anatoliy, de Moscú. Todos ellos eran ex agentes del Servicio de Inteligencia con numerosas condecoraciones y con opiniones muy claras sobre Occidente.

Después de un breve y cariñoso «Kak ele/a dorogoy» («¿Cómo estás, querido?») y de un «Privet chelovek!» («¡Hola, muchacho!»), entramos en materia.

Konstantin sacó una pistola y la dejó con delicadeza en la mesa.

-Znaesh Shto Eto? [«¿Sabes qué es esto?»] -me preguntó mirando hacia su derecha y poniendo un énfasis especial en el «sabes».

Bajé la vista hacia el oscuro objeto que tenía delante. Conocía mis pistolas. Por el marco de polímero no metálico me di cuenta de que tenía ante mí una pistola semiautomática Glock.

-G36 -dijo Anatoliy-. Aún queda un año para que esté en el mercado.

Era evidente que se estaba divirtiendo. Era la primera vez que veía el último modelo de Glock compacta, con calibre 45, un cañón de 9 centímetros y de seis tiros, que es 0,36 centímetros más estrecha y 113 gramos más ligera de llevar que la versión anterior, la Glock G30 de doble acción. Aquellos que la han usado la llaman «poesía en movimiento».

-Tal vez tengas que usarla -vociferó Anatoliy con voz entrecortada.

-Piazza della Repubblica, al anochecer -dijo Konstantin.

-Hagas lo que hagas, no dejes que decida el lugar y la hora del encuentro -dijo con insistencia Anatoliy, agarrándome del antebrazo con su enorme mano-. Si no, no podemos protegerte.

El 27 de noviembre, a última hora de la tarde, sonó mi móvil. Era Travis. Estaba alojado en algún antro de las afueras de Roma. Me dijo que me reuniera con él cerca del Coliseo a las 10 de la mañana del 29 de noviembre.

-Piazza della Repubblica a las cinco y media de la tarde -le interrumpí.

-Yo pongo las reglas -vociferó Travis.

-Piazza della Repubblica a las cinco y media de la tarde -repetí, alzando la voz.

- ¿Quieres la información o no? -preguntó Travis.

-No lo suficiente como para que me maten -dije fríamente.

Colgó el teléfono. Veinte minutos más tarde, volvió a llamar. Maldijo, amenazó, suplicó y maldijo un poco más. Después accedió.

-Vale, Piazza della Repubblica a las cinco y media de la tarde.

-Sé que estás en peligro, Travis -le dije-. Tan sólo espero que no estés usándome como tarro de miel. Eso sería bastante desafortunado.

Él colgó.

La Piazza della Repubblica está estratégicamente ubicada a unos cincuenta metros del hotel Tefi. En medio de la plaza se erige la gigante obra maestra de Lorenzo Bernini, la fuente en honor a su gran protector Urbano VIII. Cuatro delfines sustentan dos conchas en las que está sentado un Tritón, del que emana agua a través de una concha que sujeta en las manos. Llamé a Konstantin desde una cabina telefónica.

-Bien -fue todo lo que dijo antes de colgar.

De vuelta al hotel, el plan se organizó rápidamente.

-Ese Volvo es el coche en el que podrás huir -dijo Anatoliy, señalando un coche negro aparcado a la sombra junto a una heladería.

-Si hay problemas -añadió Konstantin-, Sasha [Alexander] tardará menos de cinco segundos en llegar hasta ti.

-Si es que llegan tan lejos -apuntó pensativamente Anatoliy.

Dudaba sinceramente que mis adversarios tuvieran la menor idea de lo que les esperaba.

La mañana del 29 de noviembre, Anatoliy y Konstantin, francotiradores expertos y ex miembros de las Fuerzas Especiales rusas, tomaron posiciones en los tejados de los edificios colindantes. Hacia las cuatro de la tarde pedí una copa en una de las terrazas exteriores en torno a la plaza. Anatoliy y Konstantin tenían el campo despejado para disparar a cualquiera que se acercase a mí desde cualquier dirección. Ambos llevaban rifles personalizados. No eran artilugios que se vendieran en tiendas. Los rifles estaban especialmente fabricados para disparar una bala de pequeño calibre a una velocidad sumamente rápida de más de 1.500 metros por segundo. La trayectoria de la bala era extremadamente plana, con poca caída debido a la gravedad existente en el largo alcance. Sólo aquellos con bolsillos muy llenos podían permitirse un juguete tan caro.

Mientras esperaba sentado a que apareciera mi contacto, un gran grupo de escolares franceses de viaje pasaron por delante, contentos y lamiendo al unísono sus helados. Alexander Ivanovitch esperaba sentado en el Volvo negro, al otro lado de la plaza. Dieron las cinco y media. Pasó el tiempo. No había ni rastro de Travis. Las seis, las seis y cuarto. Nada. Finalmente me llamó hacia las siete de la tarde para decirme que había decidido pasarme unos sobres diplomáticos sellados, con pruebas que incriminaban al gobierno estadounidense en el conflicto sectario de Sudán. Todo eso encajaba bien con los objetivos a largo plazo del Bilderberg basados en guerras infinitas y beneficios. La escasez de petróleo era otro motivo importante.

Le contesté que si eso era verdad y estaba hablando conmigo en un teléfono móvil sin línea segura, había pocas probabilidades de que lograra llegar con vida al punto de encuentro. Le dije que no se moviera de donde estaba si creía que había pocas posibilidades de que lo encontraran. Entonces se cortó la llamada.

Travis no se presentó a la reunión. Hacia las ocho y media de la tarde, nos dirigimos rápidamente a su residencia, si es que puede llamarse así, pistolas en mano. El antro de una sola habitación estaba totalmente saqueado. Aun así, no había rastro de forcejeos ni manchas de sangre ni el cadáver de Travis Read. Por lo que yo sé, nunca más se oyó hablar de él. No había duda de que, de hecho, yo había hablado con Travis. Reconocí su forma de hablar inconfundible, su especial estilo para masticar las palabras y regurgitarlas antes de escupirlas. Era el único hombre que he conocido que lo hacía.

De camino al aeropuerto, no dejaba de mirar hacia atrás, pero no había ni rastro de Travis. Quería saber qué le había pasado. «Cuidado con lo que deseas -me advirtió mi sexto sentido-. Tal vez obtengas lo que no tienes estómago para aguantar.»

En este trabajo, aprendes a no ser demasiado sentimental y no coger demasiado cariño. Cualquiera podría considerarse un ser débil y cualquiera te pondría en el lado equivocado del cañón de una pistola. De vez en cuando, el fantasma de Travis se aparece en los rincones más profundos de mi memoria, un recuerdo mórbido de la fragilidad y falibilidad del espíritu humano.

CAPITULO 4

Bilderberg y la guerra secreta en Afganistán

Las causas por las que se desatan las guerras se enraízan en la ideología reflejada en los libros de texto escolares: las naciones van a la guerra por períodos terriblemente largos de tiempo fundamentándose en mentiras, como lo han demostrado la Primera Guerra Mundial y cada uno de los conflictos del siglo XX.

El famoso historiador Edmund Morgan escribió lo siguiente: «La historia nunca se repite. Eso sólo les parece a aquellos que no conocen los detalles.» Podemos pensar que el ferviente principio revolucionario es que todos los hombres desean ser libres y mejorarse a sí mismos, aunque desde luego éste no ha sido el caso en Afganistán, un país que apenas ha conocido la libertad o las mejoras.

La cuenca del Caspio

La cuenca del mar Caspio y Asia Central son las claves de la energía en el siglo XXI[195]. Dos terceras partes de las reservas de petróleo se encuentran en aquella región. La cuenca caspia -formada por Tayikistán, Uzbekistán, Turkmenistán y Azerbaiyán- posee unas reservas estimadas en 5 trillones de dólares en petróleo y gas; Asia Central, 6 trillones de metros cúbicos de gas natural y 10.000 millones de barriles de reservas subdesarrolladas de petróleo. «La conexión de los oleoductos es la clave para acceder y distribuir el petróleo y el gas a los mercados europeo, chino y ruso. No debería sorprender, entonces, que quienes controlen las rutas del petróleo que salen de Asia Central afectarán a la dirección futura, a las cantidades y a la distribución de réditos de la nueva producción. América quiere que la región esté bajo un total dominio estadounidense», según afirma James Donan en un artículo publicado en la revista comercial Oil & Gas Journal el 9 de octubre de 2001[196].

De hecho, la militarización estadounidense en la región comenzó antes del 11-S, como explicaré más adelante en este capítulo. John J. Maresca, vicepresidente de la empresa petrolífera UNOCAL, compareció ante el Comité de Relaciones Internacionales de la Cámara de Representantes el 12 de febrero de 1998[197], donde afirmó que «la región caspia contiene enormes reservas de hidrocarburo sin explotar [...] reservas de gas natural de existencia demostrada [...] equivalentes a más de 30.000 millones de centímetros cúbicos. Las reservas de petróleo estimadas se calculan en 200.000 millones de barriles». La CIA «creó un destacamento secreto para supervisar la política de la región y calibrar su riqueza. Agentes encubiertos de la CIA y algunos ingenieros del

---

195 James Donan, Oil & Gas Journal, 10 de septiembre de 2001.

196 Ibíd.

197 Sesión sobre intereses estadounidenses en las repúblicas de Asia Central ante el subcomité sobre Asia y el Pacifico del comité, 105 Congreso, segunda sesión.
http://commdocs.house.gov/committees/intlrel/hfa48119.000/hfa48119_of.htm

petróleo bien preparados habían viajado por el sur de Rusia y por la región caspia para descubrir reservas potenciales de petróleo.
Cuando los políticos oyeron el informe de la CIA, Madeleine Albright [la entonces secretaria de Estado bajo la Administración Clinton y una de las personas responsables de la guerra de Kosovo] concluyó que "trabajar para moldear el futuro del área es una de las cosas más apasionantes que podemos hacer"», según informa el número de mayo de 1998 de la revista Time[198].

La guerra del Golfo permitió que el Pentágono estableciera numerosas bases militares en Arabia Saudí, en los Emiratos Árabes Unidos y en otros lugares. Lo que no se conoce tanto son los enormes intereses de las empresas petrolíferas, bancarias y militares en Asia Central y en el sur de ese continente para la explotación del gas natural y el petróleo. Estos antiguos Estados soviéticos «se abrieron a la explotación desenfrenada de sus recursos petrolíferos y de gas por parte de empresas cuyos directores son antiguos líderes militares y políticos norteamericanos», según un documento del International Action Centre (una organización fundada por el ex ministro de Justicia estadounidense Ramsey Clark) publicado el 1 de diciembre de 2001[199]. «Sorprendentemente», también comparten frontera con Afganistán, y son precisamente los países donde el Ejército de Estados Unidos ha establecido ahora bases y tropas. Así, no hay que sorprenderse al saber que, según la misma organización, «el Pentágono ha procurado unir a los gobiernos de la región en una alianza militar unida a la llamada "Asociación por la Paz" de la OTAN»[200].

Como ha documentado el profesor Michel Chossudovsky en *War and Globalization*, la alianza GUUAM (Georgia, Ucrania, Uzbekistán, Azerbaiyán, Moldavia) formada por la OTAN en 1999, está sobre el meollo de la riqueza caspia de petróleo y de gas. Fundamental en GUUAM es Georgia, un Estado cliente de Estados Unidos, donde Mikheil Saakashvili sustituyó como presidente al ex ministro de Asuntos Exteriores soviético Eduard Shevardnadze mediante un golpe de Estado amañado por los americanos y presentado como una revuelta popular y espontánea. Ejemplos similares son Yugoslavia, como he demostrado en el capítulo 3 sobre la manera en que los miembros del Bilderberg provocaron el conflicto de Kosovo, y Ucrania, donde Víctor Yúshchenko, un candidato «reformista» con estrechos vínculos con los intereses de los «geoestrategas» militares occidentales y cercano a los intereses de América, fue convertido en presidente. A propósito, «cercano a los intereses de América» es un eufemismo para indicar que se trata de una imposición del Bilderberg. En este contexto, América no está representada por el pueblo de Estados Unidos, sino por su gobierno, controlado por los líderes del CFR y del Bilderberg. Como nota marginal, cabe indicar que la esposa de Yúshchenko, nacida en Estados Unidos, fue miembro destacada en la Casa Blanca bajo el gobierno del presidente títere del CFR y del Bilderberg: Ronald Reagan. De la misma manera, los socios de la Cámara de Comercio de Azerbaiyán

198 Time Magazine, mayo de 1998.

199 International Action Centre Fact Sheet, Ministro de Justicia de los EE. UU. Ramsey Clark, publicado el 1 de diciembre de 2001.

200 Ibid.

dejan pocas dudas sobre los intereses estadounidenses a largo plazo en el área. Al igual que el conflicto bosnio formaba parte de un esfuerzo por asegurar el paso de oleoductos y gasoductos por los países balcánicos hacia el mercado energético europeo, Estados Unidos busca asegurar el paso de un oleoducto por Afganistán para alimentar los mercados de energía asiáticos y de Estados Unidos. Los ricos yacimientos petrolíferos de Azerbaiyán han atraído a los buitres habituales a la escena[201]. (Véase la lista de miembros al final del capítulo)

Según Project Underground (una organización que ofrece apoyo a las comunidades afectadas por las industrias del petróleo, el gas o la minería a través de campañas corporativas activas y educación), antiguos miembros de los sóviets, de la KGB y del Politburó se aprovechan de la riqueza del petróleo, junto con «una colección formidable de importantes figuras de la Guerra Fría, procedentes, principalmente, del gabinete de George [H. W.] Bush». Los jugadores son los antiguos consejeros de Reagan, Bush y Clinton, como James Baker III (ex secretario de Estado de la Administración Bush padre), Dick Cheney (vicepresidente) y John Sununu (ex jefe de Personal de la Casa Blanca). También se benefician de los acuerdos el ex secretario del Tesoro de Clinton, Lloyd Bentsen (amigo personal de Ken Lay, ex presidente de Enron y receptor, durante mucho tiempo, del dinero de esta empresa) y Zbigniew Brezezinski. Según un artículo de The Washington Post del 6 de julio de 1997, «todos se han convertido en ejecutivos de empresas de petróleo y de gas implicados en la región Caspia»[202].

En la edición del 26 de septiembre del San Francisco Chronicle, el periodista Frank Viviano -el único periodista que expuso sin tapujos este aspecto de la campaña militar de Estados Unidos- afirmó que «las ganancias ocultas de la guerra contra el terrorismo pueden resumirse con una única palabra: petróleo. El mapa de los santuarios terroristas y de los objetivos en Oriente Medio y Asia Central es también, de manera extraordinaria, un mapa de las principales fuentes de energía del mundo en el siglo XXI

201 Consejo honorario de asesores de la Cámara de Comercio de Azerbaiyán: James Baker III, trabajó como Secretario de Estado (y Jefe de Personal) bajo el presidente George Bush padre y fue Jefe de Personal y Secretario del Tesoro con Ronald Reagan. Miembro del Council on Foreing Reiations y del Grupo Bilderberg. Secretario del Baker Institute for Public Policy y consejero del Carlyle Group. Lloyd Bentsen, Secretario del Tesoro bajo la presidencia de William Jefferson Clinton, miembro de la TC. Zbigniew Brzezinski, miembro de la Comisión Trilateral, del Council on Foreign Relations, consejero de seguridad nacional del presidente Carter, agente de la familia Rockefeller. Richard «Dido» Cheney (dimitió en noviembre de 2000), Vicepresidente de los Estados Unidos bajo el mandato de George W. Bush. Secretario de Defensa con George H. W. Bush, Jefe de Personal de la Casa Blanca bajo Gerald R. Ford. Miembro del Consejo de Relaciones Exteriores, de Halliburton y del Carlyle Group. Henry Kissinger, consejero de Seguridad Nacional de Richard Nixon, Secretario de Estado bajo las administraciones Ford y Carter. Miembro del Consejo de Relaciones Exteriores, la Comisión Trilateral y el Grupo Bilderberg y representante directo de la familia Rockefeller. Brent Scowcroft, Consejo de Relaciones Exteriores, Consejero de Seguridad nacional de los presidentes Gerald R. Ford y George Herbert Walker Bush. Miembro de Bilderberg y Vicepresidente de Kissinger Associates, Inc., una consultoría internacional. John Sununu, Jefe de Personal del presidente George H. W. Bush. Junta directiva: Richard Armitage (dimitió en febrero de 2001), Viceministro de Estado. Miembro del Consejo de Relaciones Exteriores. Ideólogo del Project for the New American Century (PNAC). Consejo de administración: Richard N. Pene, Project for the New American Century (PNAC), Grupo Bilderberg, miembro de Kissinger Associates, principal consejero político del Likud (partido conservador israelí en el gobierno).

202 Editorial del Washington Post, 6 de Julio de 1997.

[...]. Es inevitable que muchos vean la guerra contra el terrorismo como una guerra a favor de las empresas Chevron, Exxon y Arco de Estados Unidos; Total Fina Elf, de Francia; British Petroleum; Royal Dutch Shell y otros gigantes multinacionales, que tienen inversiones de cientos de miles de millones de dólares en la región».

Haciendo una extrapolación, cabría preguntarse entonces si debería sorprendernos la duración del conflicto de Chechenia o los intereses que están en juego para prolongarlo. El principal oleoducto de Rusia pasa por Chechenia y Daguestán. A pesar de la condena al terrorismo islámico, los beneficiados indirectos de la guerra chechena son los conglomerados petroleros anglo-estadounidenses controlados por los miembros del grupo Bilderberg, como Jeroen van der Veer, de la Royal Dutch Shell, la reina Beatriz de Holanda (su principal accionista, y cuyo padre, el príncipe Bernardo, fue uno de los fundadores del Club), Peter Sutherland (de la British Petroleum), la reina Elizabeth II de Inglaterra (accionista principal de British Petroleum, cabeza del Comité de los 300), que están luchando por el control sobre los recursos petroleros y los corredores de los oleoductos que salen de la cuenca del mar Caspio. En 1998, después de la reunión secreta del Club Bilderberg en Escocia, informé en los medios independientes que la OTAN, siguiendo las órdenes del Club que la fundó, dio carta blanca a Rusia para bombardear Chechenia, sabiendo que con eso aumentarían aún más las hostilidades entre esos dos países cuyo odio mutuo tiene más de trescientos años.

Los planificadores políticos han dedicado años a este tema. Un informe (Informe de Conferencia nº 8: «*La cuenca caspia y los mercados de energía asiáticos*», de Fiona Hill y Regine Spector) publicado en septiembre de 2001, que incluye los detalles de una reunión celebrada en Brookings Institution (un grupo de expertos estadounidense controlado por Rockefeller) en mayo de 2001, proporciona pruebas claras de que la explotación de la cuenca caspia y de los mercados de energía asiáticos era una prioridad urgente para la Administración Bush (léase Bilderberg, CFR) y la piedra angular de su política de energía.

El oleoducto afgano no era simplemente un negocio, sino un componente clave de una agenda geoestratégica más amplia: control militar y económico total de Eurasia (Oriente Medio y las antiguas Repúblicas soviéticas de Asia Central). George Monbiot lo confirmaba en The Guardian el 23 de octubre de 2001: «El petróleo y el gas no tienen ningún valor si no se trasladan. La única ruta que tiene sentido tanto político como económico es a través de Afganistán. La captura de la riqueza del petróleo de la región y la posesión del territorio para construir una red de rutas de transporte era un objetivo primario [del Bilderberg] de las intervenciones militares estadounidenses a lo largo de los años noventa en los Balcanes, el Cáucaso y el mar Caspio.» El gran tablero de ajedrez es el verdadero punto de anclaje de una guerra y de la balcanización de Asia Central.

En 1992, once compañías petroleras occidentales controlaban más del 50 % de todas las inversiones del petróleo en la cuenca caspia, incluyendo a Unocal, Amoco, Atlantic Richfield, Chevron, Exxon-Mobil, Pennzoil, Texaco, Phillips y British Petroleum. Todas estas compañías tienen vínculos directos o indirectos con el Club Bilderberg. En *Talibanes: Militant Is1am, Oil and Funciamentalism in Central Asia*, Ahmed Rashid afirmó que «las compañías petroleras estadounidenses que habían encabezado las

primeras incursiones estadounidenses en la región quisieron tener mayor influencia en la política estadounidense en la región».

Mano de obra

«Como usted bien sabe, el sistema político y legislativo estadounidense es bastante especial. Las grandes empresas, que intervienen activamente en la política exterior estadounidense y financian en gran parte las campañas presidenciales, tienen la posibilidad de contratar a antiguos altos funcionarios para defender sus intereses. Es lo que hizo Unocal, que no vaciló en contratar a Henry Kissinger», explica François Lafargue, catedrático de la muy selecta École Centrale de París y de la Facultad de Derecho de Saint-Quentin, en Yvelines.

Entre los agentes más activos a favor de los esfuerzos estadounidenses se encuentran Brezezinski (consultor de Amoco y arquitecto de la guerra afgano-soviética de los años setenta), John Maresca (ex representante de Estados Unidos ante la OSCE -Organización para la Seguridad y la Cooperación en Europa-, que tuvo a su cargo el explosivo asunto del Alto Karabaj, una región que se disputan Armenia y Azerbaiyán, y es experto en la problemática de Asia Central), Robert Oakley (ex embajador norteamericano en Pakistán, y un enlace entre la resistencia afgana contra la invasión soviética y Washington), Henry Kissinger (consejero de UNOCAL) y el general Alexander Haig (la «garganta profunda» de Nixon: véase el capítulo 1 de *La verdadera historia del Club* Bilderberg sobre cómo Kissinger y Haig montaron el Watergate de Nixon), traidor a Estados Unidos, ex secretario de Estado durante la primera Administración Reagan, antiguo ministro de Asuntos Exteriores de Estados Unidos y defensor de los intereses de Turkmenistán. Alexander Haig es también miembro de Military Professional Resources Inc. (MPRI), una compañía de generales americanos contratados por Croacia en la ofensiva de Crajina contra las fuerzas serbias en Bosnia Occidental y como consejeros en Colombia. Finalmente, dentro de este grupo también se encuentra Dick Cheney, vicepresidente de Estados Unidos, y ex presidente de Halliburton, la Cámara de Comercio Estados Unidos-Azerbaiyán.

Los enviados de UNOCAL a Asia Central eran antiguos agentes de Defensa e Inteligencia. Robert Oakley, que fue embajador estadounidense en Pakistán, era un especialista en «contraterrorismo» de la Administración Reagan: armó y entrenó a los muyahidines, los guerrilleros que seguían ideologías islámicas en la guerra de Afganistán, durante la guerra contra los sóviets en los años ochenta. Era un conspirador en el asunto Irán-Contra, acusado por el consejero independiente Lawrence Walsh como figura prominente implicada en los envíos de armas ilegales a Irán.

Richard Lee Armitage, viceministro de Estado durante el primer mandato de George Bush era otro participante de la operación Irán-Contra empleado por UNOCAL. Antiguo agente especial de la Marina, agente secreto en Laos, importante traficante de drogas por parte del gobierno americano, director del Grupo Carlyle, Armitage está presuntamente vinculado con redes terroristas y criminales en Oriente Medio, y en los nuevos Estados independientes de la antigua Unión Soviética (Tayikistán, Uzbekistán y Kirguistán).

Los personajes principales

Después de la caída de la Unión Soviética, la compañía petrolífera argentina Bridas, dirigida por su ambicioso presidente, Carlos Bulgheroni, fue la primera empresa en explotar los yacimientos petrolíferos de Turkmenistán, donde se encuentran unas de las mayores reservas de gas natural del mundo, y propuso la construcción de un oleoducto a través del vecino Afganistán. Afganistán es la ruta más corta hacia el golfo para transportar los recursos de gas de Turkmenistán y Uzbekistán desde Asia del Norte Central y Asia Occidental Central. Aparte de las hostilidades entre Irán y Estados Unidos, evitar Irán como ruta hacia el mar tiene sentido desde un punto de vista financiero. Cualquier gasoducto pasaría sólo por dos países, en este caso Turkmenistán y Pakistán, mientras que actualmente el oleoducto recorre siete u ocho países, aumentando las posibilidades de chantaje político y sabotaje. El objetivo era atraer a Afganistán a la órbita de influencia de Estados Unidos con un gobierno pro americano. «La nacionalidad de Bridas le ayudó en un primer momento. Argentina no es ni amigo ni enemigo de nadie en esa tensa región. Inspiró confianza a Niazov, el presidente de Turkmenistán, y a los talibanes, a quienes Bridas empezó a hablar de la posibilidad de construir un gasoducto en Afganistán», explica François Lafargue. Pero UNOCAL entró en la batalla durante el segundo semestre de 1995 y frenó los intereses de los argentinos.

Un poderoso consorcio apoyado por Estados Unidos que intentara construir su propio oleoducto por el mismo corredor afgano se opondría al proyecto de Bridas. El gobierno de Estados Unidos, sus empresas multinacionales afiliadas de petróleo y construcción, y la élite dirigente de Occidente llevaban años codiciando la misma ruta de transporte de petróleo y gas. Así, entra en escena UNOCAL.

El pasado de UNOCAL

«A partir de sus conexiones con las dictaduras militares de Birmania e Indonesia»[203], UNOCAL conoce bien los proyectos compartidos con regímenes despóticos y brutales por todo el Tercer Mundo siempre que el análisis coste/beneficio refleje un gran beneficio. Frank Shor escribe en el *Detik Star* que UNOCAL centró su atención en Afganistán a finales de los años noventa como parte de un consorcio de compañías petrolíferas estadounidenses que exploran las potenciales reservas de petróleo y gas en Asia Central. La empresa, dirigida por algunos de los pesos pesados de la política exterior de Estados Unidos, «intentó sin éxito inducir a los talibanes, incluso en el verano de 2001, a firmar un acuerdo para la construcción de un importante oleoducto a través del país»[204]. Cuando las conversaciones se suspendieron, los políticos de Washington de repente se acordaron de los vergonzosos abusos a los derechos humanos infligidos por los talibanes sobre una población indefensa. Para UNOCAL, es decir, Henry Kissinger Associates, estaba claro que los talibanes debían dejar paso a un gobierno más «cooperativo».

[203] Fran Shor, Detik Daily, 30 de noviembre.

[204] Ibid.

Bridas contra el Nuevo Orden Mundial

Con gran consternación para Bridas, UNOCAL se dirigió directamente a los líderes regionales con su propia oferta. UNOCAL formó su propio consorcio competidor, dirigido por Estados Unidos, patrocinado por Washington, que incluía a Delta Oil de Arabia Saudí, junto con el príncipe saudí Abdullah y el rey Fahd. Otros socios eran Gazprom de Rusia, con un 1 % de participación, y una empresa pública de Turkmenistán: Turkmenrozgas. John Imle, presidente de UNOCAL y miembro de la Cámara de Comercio EE.UU.-Azerbaiyán junto con Armitage, Cheney, Brezezinski y otras figuras ubicuas, presionaron al presidente Niyazov de Turkmenistán y al primer ministro de Pakistán, ofreciendo un oleoducto UNOCAL por la misma ruta que la de Bridas.

Deslumbrado por la perspectiva de una alianza con Estados Unidos, Niyazov pidió a Bridas que renegociara su antiguo contrato y bloqueó las exportaciones de Bridas del campo de Keimar. Bridas respondió presentando tres demandas ante la Cámara de Comercio Internacional contra Turkmenistán por incumplimiento de contrato y ganó el juicio. En octubre de 1995, sin ninguna empresa en una posición victoriosa, Bulgheroni e Imle, los respectivos presidentes, acompañaron a Niyazov a la apertura de la Asamblea General de las Naciones Unidas. Allí, Niyazov, presidente de Turkmenistán, concedió a UNOCAL el contrato de un oleoducto de gas natural de 1.500 kilómetros. Bulgheroni se quedó sin habla. En la ceremonia de presentación, el consultor de UNOCAL, Henry Kissinger, afirmó que el acuerdo representaba «el triunfo de la esperanza sobre la experiencia». Más tarde, el consorcio de UNOCAL, Cent Gas, firmaría otro contrato para la construcción de un oleoducto paralelo de 1.700 kilómetros desde Dauletabad (territorio que pertenece a Turkmenistán) a través de Afganistán, que se uniría a un puerto de carga de petroleros en Pakistán, en la costa del mar Arábigo.

Aunque UNOCAL tuviera acuerdos con los gobiernos responsables del principio y el final de la ruta propuesta por Turkmenistán y Pakistán, Bridas todavía tenía su contrato con Afganistán. El problema fue resuelto a través de la CIA y de los talibanes apoyados por el ISI, el Servicio de Inteligencia pakistaní. Después de una visita, en otoño de 1996, del subsecretario de Estado americano para el sur de Asia, Robin Raphael, a Kandahar, Afganistán (escenario, en 2001, de violentos enfrentamientos entre los talibanes y las fuerzas estadounidenses), los talibanes entraron en Kabul y enviaron a paseo al gobierno del presidente, de etnia tayik, Burhanuddjn Rabbani. El acuerdo de Bridas con Rabbani debía ser renegociado.

El cortejo de los talibanes

Según Ahmed Rashid, «la verdadera influencia de UNOCAL sobre los talibanes se basaba en que su proyecto tenía la posibilidad de ser reconocido por Estados Unidos, algo que los talibanes querían asegurarse a toda costa». UNOCAL no perdió el tiempo y empezó a untar a los talibanes. Ofreció ayuda humanitaria a los jefes militares afganos que formarían un consejo para supervisar el proyecto del oleoducto. Construyó una red de telefonía móvil entre Kabul y Kandahar. UNOCAL también prometió ayudar a reconstruir Kandahar y donó 9.000 dólares al Centro de Estudios Afganos de la Universidad de Nebraska. El ministerio de Asuntos Exteriores de Estados Unidos, a

través de su organismo de cooperación USAID, donó fondos de educación para los talibanes. En la primavera de 1996, ejecutivos de UNOCAL llevaron al líder uzbeco general Abdul Rashid Dostum (un asesino de masas responsable de la masacre de Dasht-i-Leili en diciembre de 2001, cuando cientos de prisioneros talibanes fueron asfixiados intencionadamente en contenedores de camión metálicos mientras eran conducidos por soldados americanos y de la Alianza del Norte a la prisión de Kunduz, Afganistán) a Dallas para discutir el paso de oleoducto por sus territorios del norte, controlados por la Alianza del Norte. Como tantos otros en la zona, Dostum no pertenece al país sino al dinero. Los uzbecos, tradicionalmente, han vivido en Uzbekistán, Afganistán, Kazajstán, Pakistán y en la provincia de Xiajiang, en China.

Bridas contraatacó formando una alianza con Ningarcho, una empresa saudí estrechamente vinculada con el príncipe Turki el-Faisal, jefe de la Inteligencia de ese país. Turki era un mentor de Osama bin Laden, aliado de los talibanes que contendía públicamente con la familia real saudí. Como gesto para Bridas, el príncipe Turki proporcionó a los talibanes equipo de comunicaciones y una flota de furgonetas. Entonces Bridas propuso la creación de dos consorcios, uno para construir la parte de Afganistán y otro para ocuparse de ambos finales de la línea. En noviembre de 1996, Bridas afirmó que tenía un acuerdo firmado por los talibanes y Dostum, un triunfo sobre UNOCAL.

La competencia entre UNOCAL y Bridas, según la describe Rashid, «empezó a reflejar la competencia dentro de la familia real saudí». En 1997, funcionarios talibanes viajaron dos veces a Washington y a Buenos Aires para ser agasajados por UNOCAL y Bridas. No se firmó ningún acuerdo. Pero las esperanzas de los tejanos no se cumplieron: los talibanes demostraron ser duros negociadores. UNOCAL pensó entonces que los talibanes no iban a dar su brazo a torcer. Además de royalties, los talibanes exigieron fondos para financiar proyectos de infraestructura, como carreteras y centrales eléctricas. Los talibanes también anunciaron el proyecto de reanimar la Compañía Petrolera Nacional Afgana, que había sido suprimida por el régimen soviético a finales de los años setenta.

Osama bin Laden, quien ordenó su fatwa contra Occidente en 1998, aconsejó a los talibanes que firmaran con Bridas. Además de ofrecer más dinero a los talibanes, Bridas propuso un oleoducto abierto accesible a los señores de la guerra y a los usuarios locales. El oleoducto de UNOCAL era cerrado y servía sólo para la exportación. El plan de Bridas tampoco requería financiación externa, mientras que UNOCAL necesitaba préstamos de las instituciones financieras occidentales como el Banco Mundial, controlado por el Bilderberg, que a su vez harían a Afganistán vulnerable a las exigencias de los gobiernos occidentales.

La perspectiva de Bridas sobre el negocio era más del gusto de los talibanes. Mientras Bulgheroni y los ingenieros de Bridas se tomaban tiempo para «beber té con la población local afgana», los ejecutivos americanos de UNOCAL publicaban edictos desde la oficina central y la embajada americana. Incluso pusieron una demanda para entablar conversaciones con la Alianza del Norte, apoyada por la CIA. Mientras supuestamente era bien recibido en Afganistán, los problemas de Bridas con

Turkmenistán, de los que culparon a UNOCAL y a la interferencia estadounidense, los habían dejado sin dinero en efectivo y sin suministros.

En 1997, fueron en busca de un socio para salir del punto muerto en que se hallaban con respecto a Turkmenistán. Lo encontraron en Amoco. Bridas vendió el 60 % de sus activos latinoamericanos a Amoco. Carlos Bulgheroni y su contingente conservaron el restante 40 % minoritario. Para facilitar la fusión, se encontraron iconos de las finanzas transnacionales como Chase Manhattan (el banco de Rockefeller que representa a Bridas), Morgan Stanley (que gestiona Amoco) y Arthur Andersen (artífice de la integración después de la fusión). Zbigniew Brezezinski, consultor de Amoco, es uno de los lugartenientes de más confianza de Rockefeller por su relación, que se entrelaza con el CFR, la TC y el Grupo Bilderberg. Otra vez, las fuerzas del Nuevo Orden Mundial se habían colocado en una situación de triunfo seguro. Amoco se fusionaría con British Petroleum un año más tarde. BP está representado por el bufete Baker & Botts, cuyo abogado principal es James Baker III, amigo de Bush de toda la vida, antiguo secretario de Estado y miembro de la empresa traficante de armas Carlyle Group, que junto con James Baker, George Bush padre, BP, Peter Sutherland y el Bilderberg comparten liderazgos vinculados entre sí.

Moviendo fichas de nuevo

Una vez más, la violencia cambiaría el curso de los acontecimientos. En respuesta al bombardeo de las embajadas estadounidenses en Nairobi y Tanzania (atribuido a Osama bin Laden, aunque, según fuentes de Inteligencia francesas, el atentado ha sido trabajo del Mossad israelí), el presidente Bill Clinton disparó misiles de crucero a una tienda vacía en Afganistán y Sudán el 20 de agosto de 1998. La Administración, entonces, rompió las relaciones diplomáticas con los talibanes y las Naciones Unidas impusieron sanciones.

UNOCAL se retiró de CentGas e informó al Departamento de Estado de que «el gasoducto no se pondría en marcha hasta que hubiera un gobierno internacionalmente aprobado en Afganistán». Aunque UNOCAL siguiera manteniendo conversaciones sobre el oleoducto, que además era un proyecto separado, la carencia de apoyo de Washington obstaculizó los esfuerzos.

Mientras tanto, Bridas declaró que no hacía falta esperar a la resolución de las cuestiones políticas y repitió su intención de avanzar con el proyecto de gasoducto afgano por su cuenta. Pakistán, Turkmenistán y Afganistán intentaron empujar a Arabia Saudí a seguir con CentGas. Delta de Arabia Saudí era ahora el líder, pero la guerra y la tensión entre Estados Unidos y los talibanes hicieron que el acuerdo resultara imposible. Durante el resto de la presidencia de Clinton, no hubo reconocimiento oficial de Afganistán por parte de Estados Unidos ni de las Naciones Unidas. Y ningún avance en el tema del oleoducto.

Por aquel tiempo, George W. Bush entró en la Casa Blanca.

Durante los meses finales de la Administración Clinton, los talibanes eran oficialmente un grupo terrorista. Después de casi una década de competición feroz entre el consorcio

UNOCAL-CentGas apoyado por Estados Unidos y Bridas de Argentina, ninguna empresa había conseguido un acuerdo para construir un oleoducto en Afganistán. Contrariamente a lo que la prensa controlada por Bilderberg, como The New York Times, The Washington Post, Time, The Wall Street Journal y The Financial Times, le hará creer, inmediatamente después de llegar a la Casa Blanca, George W. Bush reestableció las relaciones con los talibanes. No hay que extrañarse, pues, dado que en 1998 y en 2000, el ex presidente George H. W. Bush viajó a Arabia Saudí en nombre del grupo privado Carlyle Group, el undécimo mayor contratista de Defensa en Estados Unidos, donde se reunió en privado con la familia real saudí y con la familia de Osama bin Laden, según la edición del 27 de septiembre de 2001 de The Wall Street Journal.

El periodista Wayne Madsen escribió para www.democrats.com en la edición de enero de 2002 que «mientras el Departamento de Estado de Clinton sacó a Afganistán de la lista de prioridades en política exterior, la Administración Bush, endeudada con los intereses del petróleo que bombearon millones de dólares en la campaña de 2000, colocó de nuevo a Afganistán en la lista de prioridades, pero por razones equivocadas». La construcción del oleoducto afgano era una prioridad de la Administración Bush desde el principio de su gestión, y con el cowboy de Bush en la Casa Blanca, «varios enviados talibanes fueron recibidos por el Departamento de Estado, la CIA y el Consejo Nacional de Seguridad»[205]. Increíblemente, a pesar de que la brutalidad y la opresión del gobierno de los talibanes eran presencia diaria en los programas de televisión, la CIA siguió defendiendo los intereses de los talibanes, es decir, los intereses de la familia Bush y de sus amigos del Imperio del petróleo. El lector recordará que Bush padre fue director de la CIA, uno de los miembros de los Illuminati, miembro del Comité de los 300, del CFR, de la TC y del Bilderberg. En uno de los episodios más surrealistas y kafkianos de los acontecimientos previos al 11-S, The Washington Post cita a Milt Bearden, agente de la CIA, que ayudó a establecer a los muyahidines afganos, lamentando el hecho de que Estados Unidos no se tomó tiempo para entender a los talibanes cuando afirmó: «Nunca oímos lo que intentaban decirnos […]. No hablábamos una lengua común. Nosotros decíamos "entregad a Bin Laden". Ellos decían: "Hagan algo para ayudarnos a entregarlo."» Pero hay mucho más.

El 31 de octubre de 2001, el periódico francés Le Figaro cita a un especialista árabe llamado Antoine Sfeir, quien postuló que la CIA se reunió con Bin Laden, uno de sus antiguos reclutas y agentes, en julio de 2001, en un esfuerzo final por conseguir la cooperación del terrorista saudí. El periodista Wayne Madsen confirma los vínculos entre la CIA y Bin Laden en un artículo para www.democrats.com, en el que declara que «Sfeir dijo que la CIA mantenía relaciones con Bin Laden antes de que Estados Unidos atacara sus campos de entrenamiento de terroristas en Afganistán en 1998 y, todavía peor, las mantuvieron incluso después de los ataques».

De hecho, en enero de 2001, la Administración Bush ordenó al FBI y a las agencias de Inteligencia que «abandonaran» las investigaciones sobre la familia Bin Laden, incluyendo dos parientes de Osama bin Laden (Abdullah y Omar) que vivían en Falls Church, Virginia, justo al lado del cuartel general de la CIA. Esto seguía órdenes

---

205 Wayne Madsen, «Afghanistan, the Taliban and the Bush Oil Team», Centre for Research on Globalisation, 23 de enero de 2002.

anteriores, que se remontan a 1996, frustrando los esfuerzos por investigar a la familia Bin Laden, según afirma el corresponsal de BBC Newsnight, Greg Palast, el 7 de noviembre de 2001.

Sfeir declaró a Le Figaro: «Hasta el último momento, los agentes de la CIA esperaban que Bin Laden volviera a ponerse a las órdenes de los estadounidenses, como era el caso antes de 1998.» De hecho, la relación entre la Administración Bush y el «terrorista» y líder de Al Qaeda, Osama bin Laden, nunca fue mejor. Según fuentes de los servicios de Inteligencia franceses citadas por el ex agente especial de la NSA, Wayne Madsen, «Bin Laden nunca está lejos de su bimotor T-39 Sabreliner, un avión que fue de las Fuerzas Aéreas estadounidenses y que se compró en la base aérea de Davis Monthan, en Arizona». Según un confidente que perteneció a la CIA, el avión de Bin Laden fue reformado en una ex base de la CIA en Marana, Arizona, por Evergreen International, una compañía aérea estrechamente vinculada a la CIA.

Lo que parece una bomba, ignorada por la prensa de Estados Unidos, es que «las visitas de los talibanes a Washington continuaron hasta unos meses antes de los ataques del 11 de septiembre. La Oficina de Inteligencia y la División de Investigación sobre Asia del Sur del Departamento de Estado mantuvieron un contacto telefónico constante vía satélite con los talibanes en Kandahar y Kabul»[206]. Además, como escribe el ex agente de la policía de Los Ángeles, Michael C. Ruppert, en su excelente publicación *From the Wilderness* del 2 de noviembre de 2001, «los funcionarios estadounidenses, incluyendo a la subsecretaria de Estado para Asuntos de Asia del Sur, Christina Rocca, que también fue agente de la CIA, visitaron a funcionarios diplomáticos talibanes en Islamabad»[207]. De hecho, la relación entre el gobierno de Estados Unidos y los talibanes no podía haber sido tan «tensa» si, según la CNN, Washington permitía a los talibanes mantener una oficina diplomática en Queens, Nueva York, unos meses antes del 11-S[208]. Resulta extraordinaria la capacidad de la prensa estadounidense de convencer e influir en la percepción de la población sobre el enemigo. No, ¡no estoy hablando de los talibanes! Los enemigos del equipo de Bush eran los «guerrilleros» conocidos como la Alianza del Norte, los supuestos amigos de los americanos. Según un artículo publicado el 22 de mayo de 2001 en Los Angeles Times, el secretario de Estado Colin Powell concedió 43 millones de dólares de ayuda al régimen talibán, en principio para ayudar a los granjeros hambrientos que pasan hambre desde la destrucción de su cosecha de opio en enero por orden del régimen talibán. Ese mismo día, la agencia de noticias india, SAPRA, informó que el vicesecretario de Estado Richard Armitage, ex agente especial de la Marina, fue a la India, en un viaje anunciado con bombos y platillos, mientras el director de la CIA, George Tenet, visitaba secretamente Pakistán para encontrarse con el líder pakistaní, el general Pervez Musharraf. Hace mucho tiempo que Armitage tiene conexiones secretas pakistaníes y ha recibido la condecoración civil más alta concedida por ese país. Sería razonable asumir que mientras estuvo en Islamabad, Tenet, en la que fue descrita como «una reunión excepcionalmente larga», también se reunió con su colega pakistaní, el

[206] Ibíd.

[207] Michael C. Ruppert, «From the Wilderness», 2 de noviembre de 2001.

[208] CNN, 13 de Febrero de 2001.

teniente general Mahmud Ahmad, jefe del ISI, para encontrar la manera de llevar a los talibanes al lado americano y hacerlos aceptables ante su población. En julio de 2001, tres funcionarios americanos -Tom Simmons (ex embajador de Estados Unidos en Pakistán), Karl Inderfurth (ex subsecretario de Estado para el Sur de Asia) y Lee Coldren (ex consejero del Departamento de Estado sobre el Sur de Asia)- se reunieron con representantes talibanes en Berlín y les dijeron que Estados Unidos planeaba acciones militares contra Afganistán en octubre y que ésa era la última oportunidad de los talibanes para unirse a ellos. También estaban presentes oficiales de Inteligencia rusos y alemanes, que confirmaron la amenaza. La información se hizo por la BBC el 18 de septiembre y por The Guardian el 22 de septiembre de 2001, aproximadamente una semana después de los atentados.

La evidencia de que la guerra en Afganistán, donde la avaricia multinacional se mezcla con la avaricia y la crueldad de los grandes del petróleo (BP, Shell, Exxon, Mobil, Chevron, etc.) es simplemente irrefutable. Asusta pensar que un rincón dejado de la mano de Dios, controlado por terroristas, pueda convertirse en un punto donde se combinan los intereses de la Administración Bush, Bridas, UNOCAL, la CIA, los talibanes, Enron, Arabia Saudí, Pakistán, Irán, Rusia e India. Hay que tener presente, sin embargo, que el poder absoluto que controla esta operación entre bastidores no es otro que el Nuevo Orden Mundial, para quien la energía (petróleo, gas natural) es el recurso principal que debe protegerse y conquistarse por la fuerza cuando sea necesario. A propósito, la energía es uno de los temas principales de discusión en cada encuentro del Bilderberg desde sus inicios en 1954.

Un vaquero en la Casa Blanca

Bush formó su gabinete con personajes de la industria de la energía con estrechos vínculos en Asia Central (Dick Cheney, de Halliburton; Richard Armitage, de UNOCAL; Condoleeza Rice, de Chevron) y llegó al poder gracias a la generosidad de las corporaciones con derechos adquiridos en la región como Enron. De repente, las perspectivas sobre un oleoducto y gasoducto afgano que ayudaran a asegurar el predominio americano en Eurasia, descrito por Zbigniew Brezezinski como «el gran tablero de ajedrez», empezaron a mejorar.

La participación de la familia Bush en la política petrolífera de Oriente Medio y Asia Central y sus vínculos profundos con la familia real saudí y la familia Bin Laden existen desde hace generaciones. A lo largo de su mandato, empapado de petróleo, como gobernador de Texas, George W. Bush conspiró a diario con las compañías petrolíferas energéticas, incluyendo a Enron. A la luz de su relación personal con el presidente de Enron, Ken Lay, es razonable pensar que Bush era consciente de las aspiraciones de la empresa en Asia Central. Entre los muchos proyectos de Enron en la región se encontraba la construcción de un oleoducto por valor de 2.500 millones de dólares a través del Caspio, proyecto para el que la empresa había llevado a cabo estudios de viabilidad.

Según Alexander's Gas & Oil Connections, en 1996 Enron firmó un contrato que le concedía derechos para explorar once campos de gas en Uzbekistán, un proyecto que costó 1.300 millones de dólares. El objetivo era vender el gas a los mercados rusos y

unirse al gasoducto de exportación de UNOCAL al sur, que cruza Turkmenistán, Uzbekistán y Afganistán. Turkmenistán, donde se sitúa el proyecto de Enron, y Azerbaiyán están estrechamente unidos a la Inteligencia militar israelí. Yosef A. Maiman, presidente del Merhav Group de Israel, ex agente de Inteligencia israelí, fue el negociador oficial e ideólogo responsable de los proyectos de desarrollo de energía en Turkmenistán. Según el Informe de Washington sobre Asuntos de Oriente Medio, «el Merhav Group de Maiman [representante oficial del gobierno turkmeno, ha negociado todos los proyectos de energía en Turkmenistán, contratos valorados en miles de millones de dólares] domina el negocio extranjero en Turkmenistán». Christopher Bollyn, en un artículo para American Free Press en octubre de 2001, afirma que «Maiman, que obtuvo la ciudadanía de Turkmenistán por decreto presidencial, actúa como "negociador oficial" de Turkmenistán en el tema del gasoducto, como embajador especial y como "mano derecha" del "autoritario" presidente Saparmurad Atayevich Niyazov, antiguo miembro del Politburó del Comité Central del Partido Comunista de la Unión Soviética». Pero todavía hay más.

Bollyn cita a Maiman del Merhav Group de Israel cuando afirma que «hacemos lo que la política estadounidense e israelí no pudo conseguir: controlar la ruta de transporte supone controlar el producto». El Merhav Group de Maiman también está implicado en un proyecto, valorado en 100 millones de dólares, que reduciría el flujo de agua a Irak desviando el caudal de los ríos Tigris y Eufrates al sudeste de Turquía, aliado estratégico de Israel. En su libro *Bin Laden: The Forbdidden Truth*, los responsables de Inteligencia Jean Charles Brisard y Guillaume Dasquie creen que el objetivo principal de Bush era consolidar la posición de los talibanes para asegurar el acceso estadounidense a las reservas de petróleo y gas en Asia Central. Según los autores, Bush veía a los talibanes como «una fuente de estabilidad en Asia Central que permitiría la construcción de un oleoducto a través de Asia Central», desde los ricos yacimientos petrolíferos de Turkmenistán, Uzbekistán y Kazajstán, a través de Afganistán y Pakistán, hacia el océano Índico. Además, explican cómo el consorcio Central Asia Gas (CentGas), dirigido por UNOCAL, tenía proyectos para la construcción de un oleoducto de 1.600 kilómetros y un gasoducto de 1.500 kilómetros desde Turkmenistán hasta Pakistán pasando por Afganistán. Este proyecto se frenó debido a la inestabilidad política en Afganistán.

Según Brisard y Dasquie, y de acuerdo con una investigación llevada a cabo por el periodista Greg Palast, Bush también bloqueó las investigaciones del servicio secreto y del FBI sobre terrorismo mientras en la primavera de 2001 negociaba con los talibanes la entrega de Osama bin Laden a cambio de reconocimiento político y ayuda económica. La Administración Bush y los funcionarios talibanes se reunieron varias veces en Washington, Berlín e Islamabad. En cada ocasión, los talibanes rechazaron las condiciones impuestas por el presidente estadounidense.

La última reunión tuvo lugar en agosto de 2001. El representante de Asuntos de Asia Central, Christina Rocca, y un círculo de funcionarios del Departamento de Estado expresaron su disgusto y amenazaron al embajador de los talibanes: «Acepte nuestra oferta o le enterramos bajo las bombas.» Bush informó puntualmente a Pakistán y a la India de que Estados Unidos iba a llevar a cabo una ofensiva militar contra Afganistán antes de finales de octubre. Semanas más tarde, unos aviones se estrellaron contra el

World Trade Center y el Pentágono, y mataron a 3.000 americanos. La operación, como demuestro en el siguiente capítulo, ha sido el fruto del trabajo del gobierno de George W. Bush. La subsiguiente guerra «contra el terrorismo» en Afganistán le costaría la vida a entre 20.000 y 49.600 personas inocentes. Según explica Jonathan Steele en The Guardian, se dispersarían, pero no los destruirían, a los talibanes, y Osama bin Laden[209] y su red Al Qaeda, creada por la CIA, pasarían a la clandestinidad.

Sin embargo, hay mucho más que decir. Uno tiene que ahogar un grito de asombro cuando se descubre que los contactos de George W. Bush están entrecruzados no sólo con los extremistas musulmanes, sino también con la Internacional Nazi, una organización secreta a la que dedicaré mucho más espacio en el capítulo siguiente. Por ejemplo, el vicepresidente estadounidense, Dick Cheney, James Baker III y George H. W. Bush mantienen una estrecha relación financiera con la Hermandad del Islam, que estuvo metida hasta el cuello en el escándalo del BCCI, además de una relación de trabajo desde hace más de una década con supuestos terroristas de Al Qaeda. La Hermandad del Islam fue fundada en 1928 en Egipto por Hasam al-Banna, aliado de Hitler, y está relacionada con la mafia Bush (que prestó con entusiasmo apoyo financiero al Tercer Reich) a lo largo de décadas de interdependencia con las élites del petróleo y los Servicios de Inteligencia norteamericanos, entre las que se cuentan los Rockefeller (Standard Oil/Bilderberg/CFR/TC) y los Harriman (Brown Brothers Harriman/Kellogg Brown & Root/ Halliburton/Bilderberg/CFR/TC).

John O'Neill, hombre clave en la lucha contra el terrorismo en el FBI[210], basándose en «fuentes de la Inteligencia francesa para obtener grabaciones de las células de Al Qaeda, descubrió que el gobierno saudí y miembros de la Administración Bush relacionados con la industria del petróleo estaban detrás de la red de Al Qaeda», según cuenta Wayme Madsen, agente de la Agencia Nacional de Seguridad (la mayor y la más poderosa agencia de Estados Unidos) en *The Truth Seeker* el 3 de octubre de 2005[211].

Un oportuno derrumbe económico

---

[209] El negocio de la familia de Osama bin Laden, Saudi Binladin Group, es una importante empresa de construcción. Saudi Binladin Group había invertido en el Carlyle Group. Entre los dirigentes de Carlyle Group se encuentran George H. W Bush y James Baker. La empresa Arbusto Energy de George W. Bush fue fundada con una inversión del banquero de inversión de Texas James Bath, que era también consejero de inversiones de la familia Bin Laden. Bath tenía conexiones en la CIA y estuvo implicado en la operación Irán-Contra, en ahorros y préstamos y en los escándalos del BCCI. [el Bank of Credit and Commerce International, BCCI, era el banco elegido por muchos de los criminales más notorios de finales del siglo XX, incluyendo a Saddam Hussein, los jefes del cártel de cocaína de Medellín y Abu Nidal, el famoso terrorista palestino. Según la CIA, también hizo negocios con los que se convirtieron en líderes de Al-Qaeda. Además, el BCCI manejó las transacciones bancarias relacionadas con el programa nuclear pakistaní y con los acuerdos de venta de armas ilegales Irán-Contra.] Rumor Mill News (www.Rumor MillNews. com).

[210] John O 'Neill murió en una de las torres del World Trade Center el 11 de septiembre, tratando de salvar vidas de gente inocente.

[211] Todo el mundo cree que la CIA es la mayor agencia de América. Eso, no obstante, es producto de una hábil campaña de desinformación. La mayor agencia de Estados Unidos es la NSA.

En Argentina, a finales de 2001, los ejecutivos del antiguo Bridas Group, ahora parte de BP Amoco/Pan American Energy debieron observar la guerra de Estados Unidos en Afganistán con un cierto interés. Bridas fue quien promovió la exploración en Turkmenistán. Fue Bridas quien tuvo la idea de construir el oleoducto a través de Afganistán. Antes de que la Administración Clinton declarara la guerra a los talibanes, Bridas era el mejor candidato para construirlo. Pero ningún argentino estaba en posición de mantener tales pensamientos. A finales de 2001, la economía argentina se derrumbó.

Argentina debía 132.000 millones de dólares al FMI, a prestamistas extranjeros, a bancos y a fondos de pensiones e inversores. En julio de 2001, los disturbios y una huelga general llevaron al país a un virtual estancamiento. Con la aprobación de George W. Bush, el FMI retiró la ayuda a Argentina de 1.300 millones de dólares. Los ejecutivos de Wall Street y los analistas simplemente sacudieron las cabezas, pensando que Argentina era un caso más de «torpeza tercermundista desesperada». Merill Lynch, Deutsche Bank y Salomon Smith Barney, importantes empresas de gestión financiera de inversión y consultoría, fueron llamadas para «reestructurar el cambio internacional de deudas del país».

En los medios de comunicación occidentales no se dijo nada sobre 26.000 millones de dólares que bancos extranjeros sacaron de Argentina y cuyo destino fue, en su mayoría, Estados Unidos. Los jueces federales Norberto Oyarbide y María Servini de Cubría abrieron inmediatamente una Investigación que todavía sigue su curso. Entre los objetivos de estas pesquisas se encuentran Citibank (Citigroup), el Hong Kong Shanghai Bank con sede en Londres, el Bank of Boston, Fleet Boston y Banco Río (España), en cuyas juntas directivas se encuentran personajes prominentes vinculados a los niveles altos de los gobiernos estadounidense y del mundo entero.

Es cierto que los problemas de Argentina se veían venir desde hacía tiempo. Después de una década de «reformas de libre mercado» comenzadas bajo el gobierno de Carlos Menem (privatizaciones masivas, desregulación, austeridad draconiana y medidas de reestructuración), la nación estaba en manos de las instituciones multilaterales como el Fondo Monetario Internacional y el Banco Mundial, bancos extranjeros y prestamistas. De todos modos, el momento de la fuga de capitales, entre agosto y noviembre de 2001, coincide con otros acontecimientos financieros globales insólitos a lo largo del mismo período: recesión global, caída de la bolsa de Estados Unidos, las turbulencias relacionadas con el 11-S, y la «guerra» y el saqueo de Enron. Un investigador, Sherman Skolnick, postula una conexión directa entre el pillaje de Argentina y el oleoducto de Afganistán. « ¿Cómo se arruina el contrato de un oleoducto en Afganistán de un grupo competidor?», se pregunta. «Fácil –afirma-. Arruinando los intereses comerciales de Argentina.»

Asegurar el tablero de ajedrez para el Imperio

Justo después de que las bombas estadounidenses empezaran a caer sobre Afganistán, la representante de Estados Unidos en Pakistán, Wendy Chamberlain, visitó a Usman Aminuddin, ministro federal de Petróleo y Recursos Naturales. Según el periódico pakistaní The Frontier Post del 10 de octubre de 2001, para hablar sobre «el proyecto de gasoducto que recorrerá Turkmenistán-Afganistán-Pakistán y que “abrirá nuevas vías de

cooperación multidimensional regional, en particular a la luz de los recientes acontecimientos geopolíticos en la región"».

En noviembre de 2001, la Casa Blanca emitió un comunicado en el que celebraba la apertura oficial del primer oleoducto del Caspian Pipeline Consortium (CPC), una empresa conjunta de Rusia, Kazajstán, Omán (país de Oriente Medio, situado entre el mar Arábigo, el golfo de Omán y el golfo Pérsico, entre Yemen y los Emiratos Árabes Unidos) y otras compañías petrolíferas, entre las que se encuentra BP Amoco. El propio Bush había declarado: «El proyecto del CPC avanza la política de energía nacional de mi administración.» Nueve días después de que el gobierno interino afgano de Hamid Karzai, apoyado por Estados Unidos, tomara posesión de su cargo, George W. Bush designó al antiguo ayudante de UNOCAL, Zalmay Khalilzad, como nuevo enviado especial. Khalilzad depende de la consejera de Seguridad Nacional Condoleeza Rice, antigua enviada de Chevron en Asia Central. Entran en escena los títeres afganos.

Presidente Afgano Hamid Karzai

Según fuentes gubernamentales estadounidenses, británicas, afganas, iraníes y turcas, Hamid Karzai, líder de la tribu pastún durrani del sur de Afganistán, era consejero de El Segundo, una empresa de UNOCAL con sede en California. Luchó contra los soviéticos en los años ochenta, mantuvo estrechas relaciones con el director de la CIA, William Casey (que murió de «muerte natural» durante las investigaciones sobre el asunto Irán-Contra, en las que era un testigo fundamental), George Bush padre y sus interlocutores del Inter Service Intelligence (ISI) pakistaní. Según el periódico saudí Al Watan, «Karzai ha sido un agente secreto de la CIA desde los años ochenta, que colaboró con la CIA en el desvío de fondos para los talibanes desde 1994, cuando los americanos apoyaron secretamente con la ayuda de los pakistaníes [especialmente del ISI] la llegada al poder de los talibanes».

Por los servicios prestados a la CIA, Karzai, el actual presidente de Afganistán, y algunos de sus hermanos, fueron autorizados a «trasladarse a Estados Unidos bajo los auspicios de la CIA», escribe Wayne Madsen en un artículo para el Centre for Research on Globalisatíon titulado «*Afganistan, the Taliban and the Bush Oil Team*», publicado el 23 de enero de 2002[212]. Según fuentes de Oriente Medio y Asia del Sur, y una investigación independiente llevada a cabo por el periodista Wayne Madsen, Karzai siguió trabajando para la CIA, «negociando el acuerdo de CentGas».

En diciembre de 1998, UNOCAL emitió un comunicado en el que anunciaba su retiro de CentGas y por el cual abandonaba por completo el proyecto del gasoducto. No hace falta decir que se trataba de una completa mentira. Según el libro *Crossing the Rubicon*, de Michael C. Ruppert (que el vicepresidente Richard Cheney intentó prohibir dado que el autor lo implica directamente en la planificación, ejecución y posterior encubrimiento de la investigación del 11-S), las reuniones mantenidas entre los funcionarios estadounidenses y talibanes después de 1998 indican que el proyecto nunca se abandonó.

[212] Wayne Madsen, «Afghanistan, the Taliban and the Bush Oil Team», Centre for Research on Globalisation, 23 de enero de 2002.

Cuando la CIA inició sus operaciones encubiertas en Afganistán el 7 de octubre de 2001, investigaciones paralelas a las operaciones militares públicas de las Fuerzas Armadas de la coalición internacional dirigida por Estados Unidos habían elegido al ahora fallecido Abdul Haq (traicionado por la CIA posteriormente a favor del lacayo Karzai por ser demasiado independiente, algo que no es un problema en el caso del complaciente Karzai)[213], a Hamid Karzai y a Haji Abdul Qadeer como sus agentes para ganarse la confianza de los pastunes (en aquella época leales a los talibanes, también pastunes), e incitar una revuelta contra los talibanes y la red Al Qaeda de Bin Laden en la zona pastún del este y el sur de Afganistán[214].

Otro lacayo que ha vuelto al redil es Zlamay Khalilzad, nombrado por la Administración Bush como su enviado especial a Afganistán (nombramiento anunciado el 31 de diciembre de 2001, nueve días antes de que el gobierno interino de Hamid Karzai apoyado por Estados Unidos tomara posesión de su cargo en Kabul). Khalilzad, nacido en el crisol del fundamentalismo talibán, Mazar-e-Sharif, en Afganistán, en 1951, es hijo de un antiguo funcionario que sirvió bajo el rey Mohammed Zahir Shah, quien dirigió al país durante cuarenta años, hasta 1973. Sin embargo, la presencia de Khalilzad no es el resultado de sus esfuerzos en favor de los afganos ni es un hombre conocido por su integridad o sus rectos principios. En una palabra, el nombramiento de Khalilzad significaba «petróleo». Además de trabajar como consultor de RAND Corporation, el mayor centro privado controlado por el Bilderberg dedicado a la investigación sobre estrategia y organización militar del mundo, Khalilzad sirvió como subsecretario de Defensa durante el gobierno de George H. W. Bush y actuó como enlace especial entre UNOCAL y el gobierno talibán. De hecho, a finales de los años noventa, Zalmay Khalilzad trabajó con Karzai en el proyecto CentGas. No hace falta indicar que la nota de prensa de la Casa Blanca no mencionaba los antiguos vínculos de Khalilzad con UNOCAL. Su pasado, sin embargo, es bien conocido por el equipo de Bush (Khalilzad estudió en la Universidad de Chicago, un centro intelectual de la América de derechas), cuyos miembros, desde Cheney hasta Rice o Bush, pertenecen a las compañías petrolíferas. Por ejemplo, según el artículo de Jennifer Van Bergen titulado «*Zalmay Khalilzad and the Bush Agenda*», publicado en el Truthout Forum el 13 de enero de 2002, «a mediados de los noventa, mientras trabajaba para Cambridge Energy Research Associates, Khalilzad llevó a cabo análisis de riesgo para UNOCAL mientras conseguía que los talibanes firmaran cartas de aprobación. Los análisis se hicieron para un proyecto de gasoducto de 1.400 kilómetros, valorado en 2.000 millones de dólares, que transportaría 54.000 millones de decímetros cúbicos de gas al día desde Turkmenistán hacia Pakistán»[215]. Como detalle gracioso, cabe indicar que, en diciembre de 1997, Khalilzad se unió a los responsables de UNOCAL en una recepción para agasajar a una delegación de talibanes invitada a Sugarland, Texas, donde se enfrascó en una larga discusión con las eminencias talibanas sobre las ventajas del baño sobre la ducha. Gracias a una curiosa broma del destino, Laili Helms, enviada oficiosa de los

[213] BBC Documentaries, 18 de febrero de 2004.

[214] B. Raman, South Asia Analysis Group, 7 de agosto de 2002.

[215] Jennifer Van Bergen, Truthout Forum, «Zalmay Khalilzad and the Bush Agenda», 13 de enero de 2002.

talibanes a Texas, también está emparentada con el rey Zahir Shah y es sobrina política del antiguo director de la CIA, Richard Helms.

Curiosamente, el mulá Mohammed Omar, el líder talibán por cuya cabeza se ofrece una recompensa de 25 millones de dólares, era un defensor incansable de UNOCAL. El mulá Omar sabía que UNOCAL estaba vinculada a la campaña y a la Administración Bush, además de «donar» un montón de dinero a los jerarcas talibanes de Kandahar y a los exiliados afganos que les apoyaban en Estados Unidos, sin olvidar el jabón, champú, visitas al dentista y cepillos de dientes que regalaban a los jerarcas afganos.

Camino del abismo, cárteles petrolíferos

En *From the Wilderness* (www.copvcia.com), el experto en energía Dale Allen Pfeiffer indica: «Al igual que el conflicto bosnio formaba parte de una estrategia para controlar a los Estados balcánicos y asegurar el oleoducto y gasoducto que alimente el mercado europeo de la energía, ahora Estados Unidos busca la seguridad del oleoducto que atraviese Afganistán para suministrar energía a los mercados asiáticos y al propio Estados Unidos.»

Las compañías petrolíferas no árabes es el cártel más importante del mundo. Estas corporaciones multinacionales «controlan el 90 % de las exportaciones ordinarias a mercados mundiales porque controlan los oleoductos más importantes del mundo, sin olvidar que tienen la última palabra a la hora de decidir cuánto se refina en gas y gasóleo de calefacción», explica el profesor David A. Rivera en *Final Warning: A History of the New World Order*[216].

Las compañías petrolíferas no árabes, el cártel euroamericano, también estaban vinculadas con ocho de los mayores bancos de América y entre sí. «Exxon tenía vínculos con Mobil, Chevron y Texaco; y Mobil tenía vínculos con Exxon, Shell y Texaco. Cuando seis de los principales bancos comerciales nacionales celebraron sus juntas directivas, los directores de ocho de las compañías petrolíferas más importantes, a excepción de los de Gula y Chevron, se reunieron con ellos. Cuando el Bank of America celebró una junta directiva, los directores de Chevron y Getty Oil se reunieron con ellos. Chevron también tenía vínculos con Western Bancorp. Los directores de Shell y Mobil estaban presentes en las juntas directivas del First Nacional City Bank. Mobil también tenía vínculos con Bankers Trust y con el Chemical Bank. Exxon estaba relacionado con el Chase Manhattan Bank (un holding para cientos de compañías petrolíferas más pequeñas, como Humble Oil y Creole Petroleum), Morgan Guaranty y el Chemical Bank. Amoco (Standard Oil of Indiana) está relacionado con el Chase Manhattan Bank, Continental Illinois y el Nacional Bank and Trust[217].» Todas estas empresas acuden sistemáticamente a las reuniones secretas del Club Bilderberg. ¿No parece una crisis energética creada a medida?

---

216 «Final Warning: A History of the New World Order», David A. Rivera, ViewFromTheWall (1994).

217 Ibid.

A través de las fusiones, el poder y la influencia, hoy en día están concentrados en cuatro grandes conglomerados, lo que permite manipular y controlar de una manera más fácil un recurso imprescindible como el petróleo.

Cómo los bilderbergers crearon la guerra del Yom Kippur con el objetivo de internacionalizar el petróleo.

El poder de los cárteles del petróleo nunca fue más evidente que durante «la crisis del petróleo» preparada por el Bilderberg en 1973. «La función inmediata de la falsa guerra árabe-israelí fue aportar una tapadera para el apoyo formal a los acuerdos de aumento de precio del petróleo negociados antes del estallido de ese conflicto. A ello se añadió el aumento de ingresos de los cárteles de petróleo, dominados por los Rockefeller[218].»

El 6 de octubre de 1973, Egipto, Siria, Jordania y otros ocho países árabes se habían movilizado contra Israel en lo que después se ha conocido como la guerra del Yom Kippur. Nos limitaremos a explicar la historia una vez que los acontecimientos, que comenzaron el 12 de octubre de 1973, ya estaban a favor de Israel. El 16 de octubre, tropas israelíes cruzaron el canal de Suez y el presidente egipcio Sadat pidió al líder soviético Leonid Brezhnev que organizara un alto el fuego. En una reunión en Kuwait City, los ministros del petróleo de la OPEP (un cártel del petróleo es la Organización de Países Exportadores de Petróleo, conocida como la OPEP, que incluye a 13 países: Irán, Irak, Venezuela, Kuwait, Arabia Saudí, Argelia, Indonesia, Libia, Nigeria, Qatar, Emiratos Árabes Unidos, Ecuador y Gabón) aumentaron los precios un 50 %, hasta los 5,12 dólares por barril, un 70 % más que lo acordado antes de la guerra del Yom Kippur. Arabia Saudí pedía 8 dólares por barril. Además, los saudíes habían decidido unilateralmente reducir la producción más de un 20 %.

El 17 de octubre, los ministros de Asuntos Exteriores de Arabia Saudí, Kuwait, Argelia y Marruecos se reúnen en Washington con el presidente Nixon. Omar Saqqaf, el ministro de Asuntos Exteriores de Arabia Saudí, entregó al presidente Nixon una carta del rey Faisal en la que se advertía a Estados Unidos de que «la prolongación de envíos militares a Israel generará un embargo del petróleo en un plazo de dos días». El 20 de octubre, los saudíes, Libia, Abu Dhabi, Argelia y Kuwait imponen un embargo total de petróleo. En diciembre, la OPEP anunció un precio de 11,65 dólares por barril y el resultado fue el caos económico en Estados Unidos y en la Europa Occidental. En mayo de 1973, durante el encuentro secreto del Bilderberg en Suecia, sus miembros hablaron por primera vez del precio del petróleo dentro de un margen de 10-12 dólares por barril, ¡en un momento en que el precio del crudo era de 3,5 dólares por barril! Es decir, ¡los miembros de Bilderberg «previeron» un aumento del 350% sólo seis meses más tarde! De hecho, el informe «ultrasecreto» del Bilderberg de 1973 era uno de los primeros documentos de valor incalculable que yo había adquirido de personas menos relevantes asociadas con el Grupo Bilderberg. Este informe, junto con otros documentos terroríficos como la eliminación planeada de más de 4 mil millones de personas, me demostró que el Nuevo Orden Mundial busca la Esclavitud Total como objetivo final.

[218] L. Marcos, en la página 5 de Campaigner magazine, en el número de abril de 1974, en un artículo titulado «La verdadera CIA: el establishment fascista de los Rockefeller».

Los proyectos diabólicos del grupo en forma de documentos y artículos están reproducidos en las páginas de este libro. En marzo de 1974, se levantó el embargo. Las compañías petrolíferas obtuvieron ganancias récord mientras el caos económico, la crisis y la incertidumbre metieron miedo a cada familia trabajadora americana al mismo tiempo que los beneficios anuales de Exxon constituyeron un récord absoluto para cualquier empresa, en cualquier industria.

La «crisis energética»

¿De dónde salió la crisis del petróleo de 1973? ¿Quién la preparó? ¿Se podría haber evitado? El embargo del petróleo de 1973 parece indicar que la crisis fue creada por los miembros de Bilderberg. Ante todo, para aumentar las escasas ganancias del sector del petróleo; en segundo lugar, como prueba, para ver si los americanos reaccionaban según el perfil demográfico del Tavistock, principal instituto «de lavado de cerebro» del mundo, en cuanto a la «supuesta» escasez y, finalmente, para llevar a EE.UU. más cerca de la «dictadura mundial única». Esto puede sorprender a muchas personas, pero el movimiento ecologista fue creado por los mismos intereses creados por Bilderberg/CFR/Rockefeller, como la Fundación Ford controlada por Rockefeller, la Carnegie Foundation controlada por Rockefeller, el Rockefeller Brothers Fund, la Rockefeller Foundation y el Rockefeller Family Fund. Los críticos más conocidos de la política ambiental de Estados Unidos eran Robert Anderson, de Atlantic Richfield (miembro del CFR) y Henry Ford II, de la Ford Motor Company (miembro del CFR). Gary Allen, en *The Rockefeller File* proporciona una explicación excelente de cómo funciona el timo: «La legislación ambiental propuesta en el Congreso se basaba en la presión de innumerables "expertos". Reunir a estos grupos de presión cívica cuesta mucho dinero; y contrariamente a la falsa publicidad de la mayor parte de tales grupos, el dinero no proviene de los ahorros de los niños ni de las contribuciones de los estudiantes universitarios. El dinero para luchar contra los intereses monopolísticos proviene en gran parte de esos mismos intereses y de las fundaciones que han creado.» Unos precios más altos empobrecerían el país, porque mayor control implica peor escasez y mayores precios, haciendo a la pandilla de Rockefeller increíblemente rica.»

En el mismo libro, Gary Allen afirma que «en 1974, Lloyd's de Londres, la principal compañía de seguros marítimos del mundo, explicó que durante los tres meses previos al embargo, 474 petroleros abandonaron Oriente Medio, con petróleo para el mundo. Durante tres meses a lo largo de la crisis, 492 petroleros abandonaron aquellos mismos puertos. Durante el embargo, los camioneros de Atlantic Richfield (ARCO, cuyo presidente, Thornton Bradshaw, era miembro del CFR) almacenaban el combustible sobrante en instalaciones del desierto de Mojave. Todas estas pruebas demuestran que no había escasez de petróleo en 1973».

Lo que está en juego realmente, lo que nadie le contará a la prensa ni a sus representantes políticos, ni a los comisarios de la CE, ni a las Naciones Unidas, es algo mucho, mucho más serio: la utilización de la crisis energética continuada como excusa para la creación del Nuevo Orden Mundial. «Controlando la energía, sobre todo el petróleo -continúa Gary Allen-, [los miembros del Bilderberg] podrán controlar a las

naciones y sus sistemas financieros; y que el control internacional de los sistemas del petróleo y monetarios podrían traer un gobierno mundial [más pronto que tarde].»

El siguiente es uno de los párrafos más espeluznantes del libro de Pillen: «Pero según el plan de Rockefeller, antes de que el petróleo pueda ser internacionalizado, debe haber una crisis que amenace con causar una depresión mundial. Recuerde: "Las crisis [...] hacen que la gente ceda soberanía." Para tranquilizar a la opinión pública se habló mucho de eliminar las restricciones políticas y alcanzar "independencia energética". Eso era básicamente una cortina de humo. Mientras hablaban de independencia, los conspiradores de Rockefeller planeaban mantenernos dependientes del petróleo extranjero. Después de todo, poseen [el cártel del petróleo] o venden la mayor parte de ese petróleo extranjero.»

En The Wall Street Journal del 6 de marzo de 1974, Kissinger (agente de Rockefeller, del Bilderberg y del Comité de los 300) admitió que los rumores sobre «independencia energética eran un fraude». Allen confirma que «el Proyecto Independencia es simplemente una estación más en el camino hacia el nuevo Proyecto Interdependencia» y en la Conferencia Mundial sobre Energía de Detroit durante septiembre de 1974, el recién ungido criado de la familia Bilderberg, el presidente Ford, declaró: «Les urjo a que respondan al desafío y propongan al mundo sus recomendaciones para una estrategia de energía global. Que se llame Proyecto Interdependencia o de cualquier otra forma no es lo esencial. La interdependencia es lo esencial.» Sólo después de releer la sección sobre cómo prepararon los miembros del Bilderberg la caída de Nixon mediante el Watergate, que explico con todos los detalles espeluznantes en mi primer libro sobre el Club Bilderberg, *La verdadera historia del Club Bilderberg,* se comprende el papel de Ford (Gerald Ford, miembro del Bilderberg y del CFR, puso su sello de aprobación a la política exterior del Bilderberg promovida por Henry Kissinger). Gary Allen escribe: «El presidente Ford dio su aprobación a la política exterior que había diseñado el secretario de Estado Henry Kissinger. Su objetivo era establecer una suerte de gobierno mundial antes del final de la década de los años setenta. Mediante la demanda de una estrategia global sobre los alimentos y el petróleo dentro de la estructura de las Naciones Unidas, el presidente firmó su aceptación del «nuevo orden internacional» que había estado persiguiendo Kissinger.

El presente conflicto en Oriente Medio, desde los territorios palestinos hasta Afganistán, Irán, Irak, Arabia Saudí y Kuwait, es el requisito previo a la situación «necesaria» que causará la internacionalización del petróleo. Los jeques árabes son elementos colocados para hacer estallar una guerra generalizada en Oriente Medio. Si establecemos un paralelismo entre el conflicto de 1973 y el subsiguiente embargo de petróleo, que causó un aumento de precio del 350 %, durante el embargo del petróleo de 1973 Kissinger afirmó que Estados Unidos podría invadir Oriente Medio si se cortaba el suministro de petróleo. Es exactamente lo que ha hecho el presidente Bush, bajo una excusa distinta, y la crisis actual, con un aumento del precio del barril, que ha pasado de costar 10 dólares a valer 24,70 en 2004 y por encima de los 70 dólares a medianos de abril de 2006. Los miembros del Bilderberg ven una situación de confrontación que se desarrolla entre los productores del petróleo y los consumidores de la que surgirá «la internacionalización de la producción petrolífera, de los precios y de la distribución». El monopolio que satisfaría al Nuevo Orden Mundial.

Pero los miembros del Bilderberg no dejan ningún cabo suelto. No trabajan sobre un plan quinquenal. Planean a más largo plazo. A principios de los años setenta, prepararon un plan B, un plan de reparto de petróleo que incluía a Estados Unidos y a otros once importantes países industrializados, estableciendo un mecanismo bajo el que Allen sostiene lo siguiente: «El petróleo producido en el interior de Estados Unidos por primera vez en la historia americana sería compartido y asignado en caso de que hubiera otro embargo del petróleo de Oriente Medio[219].» La parte más aterradora para los ciudadanos ordinarios y confiados, el petróleo coloca el detonador, el mecanismo de provocación en manos de los jeques árabes, que a su vez son provocados continuamente por las tácticas de mano dura de los gobiernos de Estados Unidos e Israel. El resultado no es demasiado difícil de predecir. Un embargo del petróleo mundial coordinado por los miembros de la OPEP causará una intervención masiva de Estados Unidos. El Nuevo Orden Mundial dirigido por el Bilderberg provocará la muerte de millones de personas. Uno de los objetivos de sus miembros es la creación de las condiciones ideales para que satisfaga al Nuevo Orden Mundial: la internacionalización del petróleo.

Epílogo

La «prueba» de 1973, preparada por los miembros del Bilderberg, demuestra claramente que el petróleo será utilizado como arma de control. Lo que pasó en 1973 alertó «a la población americana y le hizo ver cuánto control podían ejercer los gobiernos extranjeros y las corporaciones multinacionales sobre la nación», escribe David A. Rivera en *Final Warning: A History of the New World Order*. También logró hacer que la gente estuviera más atenta, según el modelo de comportamiento humano del Tavistock, a la propaganda sobre la inminente «crisis energética». Lo que significa que una guerra prolongada con millones de víctimas resultará «aceptable» para la población americana, a la que le han hecho creer que una «crisis del petróleo sería un desastre de dimensiones increíbles que muy probablemente causaría un derrumbamiento económico. «La ley y el orden no existirían en este escenario, puesto que la población lucharía entre sí por obtener los escasos recursos disponibles, creando la situación perfecta para la intervención de un Gobierno Mundial», continúa D. A. Rivera[220].

Finalmente, la cuenca caspia, formada por Tayikistán, Uzbekistán, Turkmenistán y Azerbaiyán -con unos recursos de petróleo y de gas estimados en unos 5 trillones de dólares- y Asia Central, con unos 6 trillones de metros cúbicos de gas natural y 10 mil millones de barriles en reservas de petróleo sin explotar, son la clave de la energía en el siglo XXI. Sorprendentemente, estas naciones comparten frontera con Afganistán y son la clave para comprender los ataques «terroristas» del 11 de septiembre y la subsiguiente guerra de Bush en Afganistán.

Frank Viviano, del San Francisco Chronicle, lo resumió de la siguiente manera: «Las ganancias ocultas de la guerra contra el terrorismo pueden resumirse con una única palabra: petróleo. El mapa de los santuarios terroristas y de los objetivos en Oriente

[219] «Final Warning: A History of the New World Orden», David A. Rivera, ViewFrom TheWall (1994).

[220] Ibid.

Medio y Asia Central es también, de manera extraordinaria, un mapa de las principales fuentes de energía del mundo en el siglo XXI.»

Los acontecimientos cruciales, incluidos en este capítulo, que ocurrieron antes y después de los ataques suicidas del 11 de septiembre atribuidos a Bin Laden demuestran el conocimiento previo de la CIA y sugiere claramente que hubo complicidad criminal por parte del gobierno estadounidense en su ejecución. También aclara que los acontecimientos que han ocurrido desde entonces, las invasiones sobre Afganistán e Irak, se basan en un plan que tiene poco que ver con los ataques[221].

---

[221] Este capítulo no podía haber sido escrito sin la ayuda de Larry Chin, un periodista independiente y editor de un diario virtual a cuyo conocimiento y habilidades investigadoras y narrativas se deben porciones significativas relacionadas con la guerra en Afganistán. Fuentes adicionales usadas por Larry Chin:

Independent Media Center. «Oil Wars: The Balkans as an Example».
http://sf.indymedia.org/2001/11/109891.php
Dan Morgan y David Ottaway. «Gas Pipeline Bounces Between Agendas». Washington Post, 5 de octubre de 1998. http://www.washingtonpost.com/wp-srv/inatl/europe/caspian100598.htm
Dan Morgan y David Ottaway. «Kazakh Field Stirs U.S.-Russian Rivalry». Washington Post, 6 de octubre de 1998. http://www.washingtonpost.com/wp-srv/inatl/europe/caspian100698.htm
Dale Allen Pfeiffer. «A Bigger Picture». 27 de diciembre de 2001. http://copvcia.com.
Dale Allen Pfeiffer. «What Will Be the Next Target of the Oil Coup?», 29 de enero de 2002. http://copvcia.com.
Ahmed Rashid. Taliban: Militant Islam, Oil anti Fundamentalism in Central Asia (Yale University Press).
Peter Dale Scott «Afghanistan,Turkmenistan Oil and Gas, and the Projected Pipeline»
(http://socrates.berkeley.edu/pdscott/q7.html).
«Oil Transport Routes» http://www.corfu1.com/spy/oil.htm. «Capital Flight Draws Probe» http://www.americas.org/news/nir/20020120_capital_flight_draws_probe.asp
«Court Steps Up Bank Probe as IMF Warns Argentina»
http://www.forbes.com/newswire/2002/01/18/rtr486124.html

CAPITULO 6

MATRIX: Bases de Datos y Programa de Conocimiento Total de Información

Por lo general resulta mucho más fácil alcanzar un acuerdo si no hay oyentes. No es una cuestión de secretismo, sino de la capacidad de actuar de una manera más eficaz.

NEIL KINNOCK
comisario de la Unión Europea
y miembro del Bilderberg

El Programa de Conocimiento Total de Información (Total Information Awareness, TIA) del Pentágono es un sistema que parte de una frase codificada e implica la disolución gradual de las preciadas libertades individuales de América defendidas por la Constitución en favor de un Estado global, totalitario. La mayor parte de los detalles de este gigantesco sistema de espionaje sigue siendo un misterio. Tras los atentados del 11 de septiembre de 2001, TIA se ha convertido en una red de vigilancia que es «representativa de una mayor tendencia que ha aparecido en Estados Unidos y en Europa: el flujo aparentemente inexorable hacia una sociedad bajo vigilancia»[222]. A lo largo del capítulo, explicaré en qué consiste, cuál es su funcionamiento y por qué representa un peligro tan grave para los amantes de la libertad.

El eje principal de la red de Vigilancia Total es una nueva y extraordinaria modalidad denominada «minería de datos» o descubrimiento de conocimiento, que supone la extracción automatizada de información predictiva oculta a partir de bases de datos. En otras palabras: la recogida masiva de información sobre la vida de personas, a partir de fuentes múltiples que funcionan como gigantescos rastrillos. Cabe destacar que en la actualidad las bases de datos se miden en gigabytes y terabytes. (Un terabyte equivale a un trillón de bytes; un terabyte aproximadamente a 2 millones de libros.) Como la estadística, la minería de datos no es una solución económica, es sencillamente una tecnología. En la mayor parte de las operaciones realizadas con bases de datos estándar, casi todos los resultados que recupera el usuario son datos que éste ya sabía que se encontraban en la base de datos. La minería de datos, por otra parte, extrae la información de una base de datos que el usuario no sabía ni que existía. Las relaciones entre variables y comportamientos de clientes que van más allá de lo meramente intuitivo son las joyas que la minería de datos pretende calcular. La capacidad de la «minería de datos» para reseguir lo que dejamos atrás tiene un alcance impresionante.

[222] Barry Steinhardt, Unión de Libertades Civiles Americano, 20 de mayo de 2004.

Poco después del 11 de septiembre de 2001, el Departamento de Defensa estadounidense propuso la creación de un programa al que llamó Sistema de Conocimiento Total de Información (Total Information Awareness: TIA, en inglés) que hubiera implicado la creación de una enorme base de datos que contendría una enorme colección de información privada sobre todos los ciudadanos estadounidenses, con el objetivo de dar caza a los «terroristas» antes de que cometan un crimen. Esta imagen nos recuerda la premisa del «precrimen» de la película *Minority Report*, de Steven Spielberg, en la que unos ficticios agentes de la ley llevan a cabo detenciones antes de que se cometa un crimen. Los datos provendrían de todas las pistas electrónicas que dejamos detrás de nosotros: datos bancarios, de la vivienda, educación, viajes, datos de tipo médico, veterinario, transporte y comunicación. El columnista conservador y antiguo redactor de los discursos del presidente Nixon, William Safire, logró unir a la oposición al citar el lema de TIA -«El conocimiento es poder»- y comentó: «Exactamente: el infinito conocimiento del gobierno implica su poder sobre ustedes.» Su llamada a la acción aglutinó al público estadounidense más allá de afiliaciones políticas o preferencias de partido. Como resultado a todo ello, se produjo una gran protesta en todo el país en contra del programa y su violación de las libertades civiles de forma casi inmediata.

Utilizando las ambiguas tácticas «orwellianas», el Pentágono rebautizó al programa con el nombre de *Conocimiento Total del Terrorismo*. Debido a la presión de grupos americanos de defensa de las libertades, el Congreso estadounidense tomó medidas para prohibir la financiación de TIA y, el mayor defensor del proyecto -el almirante jubilado John Poindexter-, dimitió. Como anécdota, cabe explicar que el almirante Poindexter fue el creador de un plan de contratos de futuro virtual mediante el que se podía negociar y ganar dinero a costa del terrorismo. Previó contratos que se negociarían tras el ataque terrorista; también predijo quién sería asesinado y dónde se iba a producir el siguiente ataque. Tras una enorme protesta pública, el almirante, condenado por su implicación en el caso de tráfico de armas Irán-Contra de la época Reagan, se vio obligado a dimitir de forma vergonzosa.

Robert O'Harrow Jr. comentó, en un artículo de The Washington Post: «No resulta sorprendente que, por lo que respecta al gobierno federal estadounidense, en ningún caso ése vaya a ser el final de la historia. El Programa de Conocimiento Total de Información desaparece, pero es sustituido por otro más secreto. Se trata de MATRIX [Multistate Anti Terrorism Information Exchange, Intercambio de Información Antiterrorista Multiestatal]. El nombre es ideal para el proyecto. Como en la película *The Matrix*, todos y cada uno de nosotros estamos a punto de descubrir que toda nuestra vida se encuentra almacenada en una base de datos informática[223].»

El Electronic Privacy Information Center (EPIC, Centro de Información sobre Privacidad Electrónica, creado en 1994)[224] subraya que durante la pasada década, los

223 Robert O'Harrow Jr., The Washington Post, 6 de agosto de 2003..

224 El EPIC es un centro de investigación de interés público con sede en Washington, que fija la atención pública en nuevas cuestiones relacionadas con las libertades civiles y la protección de la privacidad, la Primera Enmienda y los valores constitucionales.

sucesivos gobiernos británicos han instalado más de un millón y medio de cámaras para disuadir a los terroristas y que, por consiguiente, el londinense medio es grabado en vídeo más de 300 veces al día[225], según informó el servicio de noticias Newhouse el 29 de octubre de 2003, «si bien no se ha detenido a ni un solo terrorista», según el mismo informe. En la actualidad, el Reino Unido nos recuerda a los sistemas de vigilancia comunista de Rusia, China o de la Alemania Oriental en sus mejores momentos. Los ciudadanos británicos están siendo controlados mediante una asombrosa colección de más de 4 millones de cámaras de circuito cerrado de televisión situadas en los lugares más sorprendentes: iglesias, restaurantes, bares, edificios públicos, estaciones de transporte, edificios de oficinas, bancos, zonas comerciales y elegantes áreas residenciales con alta seguridad. Hay 700 cámaras que graban el número de matrícula de todos los coches que acceden al centro de Londres durante las horas punta para confirmar que los conductores han pagado el impuesto de disminución de tráfico[226]. (La Dirección General de Tráfico tiene 2.450 cámaras de circuito cerrado de televisión en Madrid. La DGT también controla las autopistas de peaje. La recogida automática de datos se basa, sobre todo, en lazos inductivos, 400 detectores de imagen de vídeo (VIDs) y 16 estaciones automatizadas de detección de incidentes.)

El País, en su edición de 19 de febrero de 2006, relata que «miles de cámaras distribuidas por toda la ciudad vigilan a los transeúntes, sin que éstos se den cuenta siquiera de que están siendo grabados y observados por ojos ajenos. Las imágenes que captan estas cámaras permitirían incluso seguir los movimientos de una persona durante todo un día». El País, en el mismo número, explica que «sólo en la Terminal 4 del Aeropuerto de Barajas hay 4.500 cámaras; el Metro, por otra parte, ha colocado 3.447 para controlar las 192 estaciones».

Pero se trata únicamente de la punta del iceberg. El Sistema de Prevención e Información sobre Terrorismo (TIPS, Terrorism Information and Prevention System) pretende reclutar a millones de ciudadanos de Estados Unidos como informadores internos. En la primera fase del programa el gobierno utilizará a un millón de personas como informadores internos «organizados», cuyos empleos les permitirán el acceso a los hogares en calidad de carteros, operarios, trabajadores sociales, etcétera. El programa usaría como mínimo a un 4 % de los estadounidenses para denunciar «actividades sospechosas». La operación TIPS forma parte del nuevo programa de voluntariado *Citizen Corps* del presidente Bush, que impulsa a los norteamericanos a permanecer alerta contra el «terrorismo».

Por otra parte, Eric Hellmann, autor de *Nouvelles technologies, nouvelles regulations*, un informe publicado por el CNRS (Centre National pour la Recherche Scientifique) en París en 1996, escribe en Le Monde Diplomatique: «Una vez instalados, los sistemas de vigilancia de vídeo pueden ser usados para objetivos distintos de los previstos originalmente. El empleo de cámaras en la plaza Tiananmen de Pekín para identificar y detener a los manifestantes del mes de junio de 1989 es un ejemplo notorio de ello[227].» En pocas palabras: es posible espiar a los tipos malos con la aprobación de los

[225] Newhouse News Service, 29 de octubre de 2003.

[226] Jeffrey Rosen, «Nothing to Hide, Nothing to Fear», Newsweek, 8 de marzo de 2004.

ciudadanos. Sin embargo, cuando se considere conveniente, también se podrá controlar a los que están en contra de su política, apelando a la comprensión de esos mismos ciudadanos en lucha contra «los alborotadores y los elementos destructivos de la sociedad». Es decir, alguien como yo, por ejemplo.

El diario español El Mundo recordó a los españoles que «para celebrar la boda del príncipe, el Ministerio del Interior ha instalado cámaras de vigilancia en varias calles del centro de Madrid para tener un control absoluto del trayecto por el que se desplazarían el príncipe Felipe y Letizia Ortiz el día de su boda. Fuentes policiales explicaron que esta medida complementaria se ha adoptado para tener un control absoluto del desplazamiento por las calles de Madrid de los novios y para que la Policía pueda anticiparse ante cualquier sospecha de riesgo»[228]. «Todas las señales que emitan las cámaras instaladas en las calles por donde pasará la comitiva serán recibidas en un mismo centro de control donde serán minuciosamente seguidas por un grupo de policías», según la edición de El Mundo del 15 de mayo de 2004[229].» Sin embargo, lo preocupante es que las cámaras siguen allí, dos años más tarde, sin que los medios de comunicación presten atención a su naturaleza intrusiva.

MATRIX

Matrix, acrónimo de Multistate Anti Terrorism Information Exchange (Intercambio de Información Antiterrorista Multiestatal), fue creado en octubre de 2001 por una pequeña empresa privada de Florida, la Seisint Corporation, de Boca Raton, Florida (adquirida recientemente por un gigante editorial anglo-holandés, Reed Elsevier, por 775 millones de dólares, dueño del servicio de datos Lexis Nexis), y donado al Estado de Florida tras el 11 de septiembre.

Seisint es una empresa de recogida de datos personales que recoge información sobre personas combinando las propias bases de datos comerciales de la empresa con registros policiales, según informó Glenn Weiser en Metroland el 12 de febrero de 2004 en un artículo titulado «*Spy spy again*» («Espíe, espíe de nuevo»)[230]. En la página web de The Matrix se afirma que los datos compilados incluirán antecedentes penales, información del permiso de conducir, registros de matriculación de vehículos y cantidades significativas de entradas de registros de datos públicos.

Por cierto, Reed Elsevier, el principal proveedor de servicios y soluciones de información global, como consecuencia de la compra de Seisint Corp., tendrá acceso inmediato a un servicio de base de datos comercial llamado Accurint. El siguiente

[227] Conferenciante en el Media Studies Centre de la Universidad Michel de Montaigne (Burdeos III). Coautor, junto con Eric Hellmann, de «Nouvelles technnologies, nouvelles regulations», informe publicado por el CNRS (París, 1996). Traducido por Barry Smerin, 1997-2001, Le Monde diplomatique.

[228] «La policía vigila con cámaras varias calles del centro de Madrid en el trayecto de la boda real», El Mundo, 15 de mayo de 2004.

[229] Ibíd.

[230] Glenn Weiser, «Spy, Spy Again», Metroland 12 de febrero de 2004.

párrafo está tomado directamente de la página web de Accurint: «Accurint usa un nombre, antigua dirección, número de teléfono o número de la Seguridad Social para obtener el nombre actual, la dirección y el número de teléfono de los sujetos en cuestión. Usando una compilación particular de fuentes de datos y algorritmos de asociación, la capacidad de Accurint de entregar altas tasas de éxito y resultados de alta calidad no tiene competencia. Accurint también puede proporcionar direcciones antiguas y datos de contacto de parientes, socios y vecinos. Por consiguiente, Accurint es la fuente más exacta y detallada de datos de futuro e historiales de datos de contacto de los consumidores.»

Poniendo en práctica una capacidad incomparable para procesar miles de millones de registros por segundo, Accurint ha compilado el mayor registro de datos de contacto accesible del mundo. Accurint busca más de 20.000 millones de registros que cubren desde mudanzas recientes hasta direcciones antiguas que se remontan a más de 30 años atrás. Para los que no se han mudado en los últimos 30 años, unas 14 personas en toda Europa, Accurint simplemente utiliza información adicional como registros telefónicos, compras con tarjeta de crédito, etc., para tenerlos controlados. Las solicitudes individuales se reciben a través de la Web y de las plataformas de los clientes[231].

Sin embargo, cuando se les solicitó más información, los responsables de la empresa se negaron a revelar detalles más específicos sobre la naturaleza y las fuentes de los datos. Según fuentes periodísticas, los datos también podrían incluir historiales de crédito, fotografías del permiso de conducir, registros de matrimonio y divorcio, números de la Seguridad Social, fechas de nacimiento, y los nombres y las direcciones de parientes, vecinos y socios, licencias de vuelo emitidas por la Administración de la Aviación Civil, escrituras de propiedad, listas estatales de delincuentes sexuales, declaraciones de bancarrota y suspensión de pagos, registros de antecedentes penales, información penitenciaria y fotos, y cruzarse con la información recogida por el Estado implantando microchips a la gente. Esto todavía no se ha puesto en práctica, pero con la erosión de las libertades que vivimos, debes comprender, según todo lo que has leído en este libro, que es sólo cuestión de tiempo. Matrix es un programa informático que puede examinar los registros de miles de millones de personas en segundos.

MATRIX ofrece acceso sin precedentes a información sobre el ciudadano medio

La Unión de Libertades Civiles Americana, que cita declaraciones del Congreso (Proyecto Piloto Matrix, 18 de agosto de 2004, Informe CRS para el Congreso, división de Política Social Nacional, Código de Pedido RL 32536) y fuentes periodísticas, afirma: «Matrix crea expedientes sobre los individuos a partir de las bases de datos del gobierno y de empresas de información del sector privado que se lucran compilando archivos sobre las actividades de los americanos. Entonces pone esos expedientes a disposición de las búsquedas de los agentes de la ley federales y estatales. Además, los empleados de Matrix repasan los millones de archivos a la búsqueda de "anomalías" que puedan ser indicativas de terrorismo u otras actividades delictivas.»

[231] Fuente: Accurint (http://www.accurint.com/howwedo.html).

Los responsables de la empresa insisten en que los datos están a disposición del público y que lo único que hace Matrix es compilar en una fuente central datos ya disponibles[232]. Sin embargo, buscando entre los propios documentos de la empresa, así como hojeando la prensa rápidamente, descubrimos que «los vínculos asociativos, la información sobre los cambios de residencia y los datos relativos son más profundos y más exhaustivos que los presentados por otros sistemas de bases de datos disponibles comercialmente en este momento en el mercado»[233].

Según Christopher Calabrese, del Consejo del Programa de Tecnología y Libertad de la Unión de Libertades Civiles Americana, «Matrix revisa miles de millones de registros comerciales y gubernamentales a la búsqueda de modelos e individuos que investigar. Convierte a cada estadounidense en un sospechoso».

Poderoso caballero es don dinero: la venta de Matrix al presidente

Robert O'Harrow Jr., en un artículo para The Washington Post, cita al agente especial Phil Ramer, responsable del espionaje estatal, que dijo: «Hank Asher, el fundador de Saisint, un rico empresario de bases de datos, llamó a la policía de Florida y afirmó que podía identificar a los secuestradores.» De hecho, Asher, además de hablar con el Departamento de Policía de Florida el 11 de septiembre de 2001, también habló con el gobernador del Estado de Florida, Jebb Bush, y con otras personas que podían ser supuestos terroristas. Asher dijo: «Desarrollaré esta tecnología gratuitamente[234].» La oferta de Asher no podía ser rechazada. Se gastó 20 millones de dólares de su bolsillo y le cedió al gobierno el acceso libre e ilimitado a la tecnología.

Associated Press ha desvelado que, en enero de 2003, el gobernador de Florida, Jebb Bush, informó al vicepresidente Dick Cheney, a Tom Ridge, que estaba a punto de jurar su cargo como secretario del nuevo Departamento de Seguridad Nacional, y al director del FBI, Robert Mueller, sobre el proyecto secreto que demostraría cómo las Fuerzas de Seguridad podrían usar un programa informático para capturar «terroristas». Asher, el fundador de Seisint, lo llamaba «alto factor terrorista», pero cuando fue descubierto por la ACLU fue rápidamente retirado a causa de su alta tasa de errores, esperando que una demostración «positiva» de las posibilidades de Matrix asegurara un aporte adicional de fondos por parte del gobierno federal. El proyecto había sido impulsado por una subvención de 4 millones de dólares del Ministerio de Justicia y un «convenio de colaboración» de 8 millones de dólares del Departamento de Seguridad Nacional para ayudar a los Estados a conectarse al sistema informático. Según las fuentes de The Washington Post, «la demostración sorprendió a los asistentes que no la habían visto antes. En cuanto se le hicieron demandas concretas, el sistema generó largos informes sobre una pantalla de proyección: nombres, direcciones, fotos del carné de conducir, vínculos comerciales e incluso la identidad étnica. En un determinado momento [según

[232] Madeleinte Batan, «Welcome to the Matrix», New Standard, 10 de julio de 2004.

[233] http://www.accurint.com

[234] Robert O'Harrow Jr., «US Backs Florida's New Counterterrorism Database: "Matrix" Offers Law Agencies Faster Access to Amencan's Personal Records», 6 de agosto de 2003.

recuerda una fuente presente en la reunión], Ridge se giró hacia Cheney y le dio un golpecito con el codo, al parecer para subrayar su asombro ante la capacidad de lo que veían»[235].

Como nota marginal, cabe indicar que Hank Asher, el fundador de la empresa, se vio obligado a dimitir cuando el St. Petersburg Times, el mejor periódico de Florida, descubrió su pasado como traficante de drogas, que salió a luz cuando los agentes del Departamento de Policía de Florida hicieron preguntas durante las negociaciones del contrato con la empresa. Según fuentes de la Policía de Florida, Asher había sido traficante de drogas y había pilotado multitud de vuelos de contrabando de cocaína desde Colombia a Estados Unidos. Por cierto, uno de los mayores admiradores de Asher es el antiguo alcalde de la ciudad de Nueva York, Rudy Giuliani, que ahora trabaja como consultor sobre crimen internacional y utiliza a Asher en la caza de terroristas.

«La "mejor" base de datos del gobierno de Estados Unidos controlada por un criminal.» Thomas C. Greene, Register/UK, 14 de noviembre de 2002

La reunión entre Jebb Bush y Dick Cheney nunca fue revelada al gran público hasta que la Unión de Libertades Civiles Americana publicó documentos (el 20 de mayo de 2004) obtenidos gracias a una demanda de la ACLU (Freedom of Information Act, Ley de Libertad de Información) al Estado de Nueva York, apoyada por documentos adicionales solicitados y obtenidos por la Associated Press de la Agencia de Ejecución del Estado de Michigan. La información entregada a la ACLU demuestra que el programa Matrix estaba controlado directamente por el Departamento de Seguridad Nacional de Estados Unidos. Según mis fuentes, el director administrativo de Seisint es Brian Stafford, anterior director del Servicio Secreto. Mediante una demanda presentada por la ACLU (Unión de Libertades Civiles Americana) según los términos establecidos por la Ley de Libertad de Información, se obtuvieron documentos pertinentes que revelaron el desarrollo de una sesión de planificación celebrada en octubre de 2002, a la que asistieron representantes de 12 Estados, el FBI y Seisint. Estos documentos muestran una participación inequívoca del gobierno federal, a la vez que revelan que el gobierno había desarrollado «una aplicación de minería de datos con la ayuda del FBI, el Servicio Secreto, el Servicio de Inmigración y Naturalización, y la Dirección de Control de Drogas (DEA)»[236].

«Los secretos ocultos del sueño orwelliano de Poindexter.» Thomas C. Greene, Register/UK, 24 de septiembre de 2003

Según Madeline Baran, en lo que los defensores de las libertades civiles denominan el mayor programa de vigilancia a través de bases de datos de la historia de Estados Unidos o Matrix. Según documentos de Seisint, Matrix ha reunido información de carnés de conducir de 15 Estados, registros de matriculación de automóviles de 12 Estados, información penitenciaria de 33 Estados e información sobre delincuentes

235 Robert O'Harrow Jr., «Anti-Terror Database Got Show at White House», The Washington Post, 21 de mayo de 2004.

236 Comunicado de prensa. Documentos conseguidos por la ACLU demuestran que Matrix es un programa de minería de datos, 21 de enero de 2004.

sexuales de 27 Estados. «El gobierno sigue recogiendo miles de millones de registros sobre ciudadanos sin antecedentes que, en el peor de los casos, podrían usarse para desacreditar y eliminar cualquier rastro de oposición contra las políticas del gobierno, mientras sigue recibiendo fondos federales, a pesar de las sospechas y protestas públicas[237].»

¿Matrix-Conocimiento total de información II?

Aquellos que se oponen a Matrix denuncian que el programa es una tentativa clandestina de resucitar el desmantelado proyecto Conocimiento Total de Información del Pentágono, controlado por un delincuente convicto y traficante de armas: el almirante jubilado y deshonrado John Poindexter. El objetivo declarado de la Oficina de Conocimiento Total de Información (IAO) es, según se desprende de la Web www.darpa.mil, «reunir toda la información posible sobre todos los ciudadanos en un archivo centralizado de manera que el gobierno de Estados Unidos tenga fácil acceso a la misma, incluyendo páginas visitadas en Internet, historial de compra con tarjeta de crédito, compras de billetes de líneas aéreas, alquiler de coches, historiales médicos, certificados educativos, permisos de conducir, facturas de suministros, declaraciones de renta y cualquier otro dato disponible. El objetivo de la IAO consiste básicamente en ser capaz cuando se considere necesario de reconstruir el periplo vital, los pensamientos y movimientos de cualquier individuo del Planeta, algo que la Administración Bush considera necesario para luchar contra la amenaza del terrorismo»[238]. Según Matrix, todos somos delincuentes hasta que podamos convencer a las autoridades de que somos buenos borregos sin sentido crítico.

El secretismo de todo el proyecto se puso de manifiesto en un famoso encuentro llevado a cabo el 6 de febrero de 2003 en San Antonio, Texas, al que asistieron 15 representantes de departamentos de Policía estatales y locales, los departamentos de Seguridad Pública de Texas y Utah, el Departamento de Justicia de California, la Oficina del Gobernador de Utah, la Oficina de Asistencia Judicial, el grupo de operaciones de intranet RISS, el Centro Nacional para la lucha contra los delitos fiscales y Seisint, con Hank Asher a la cabeza, para marcar el camino. La reunión fue presidida por James T. Moore, comisionado del Departamento de Seguridad de Florida, quien «advirtió [a los presentes en la reunión] que el documento promocional de Matrix se había puesto al día para eliminar las referencias a la minería de datos». Aunque Seisint afirme que la información disponible para probar el programa proviene de «datos disponibles para el público», sus intereses privados, descubiertos gracias a la demanda basada en la Ley de Libertad de Información, contradicen la posición pública de Seisint. En las actas de la reunión del 6 de febrero de 2003, celebrada en San Antonio, Texas, James T. Moore, comisionado del Departamento de Seguridad de Florida y presidente del comité Matrix, indicó que «un aspecto clave de esta iniciativa es la creación de un sistema de inteligencia nacional». En la página 4 del documento, Bob Cummings, del IIR (Institute for Intergovernmental Research) sugirió que «las fuerzas de seguridad de cada Estado debían proporcionar la información sobre antecedentes penales y luego

[237] Madeleine Batan, «Welcome to Matrix», New Standard, 10 de julio de 2004.

[238] http://www.wikipedia.org

procurar acceder a la información no controlada por ellas en aquel Estado y compartirla también».

Minería de datos

Audrey Hudson, que escribe para The Washington Times, una publicación con vínculos institucionales muy estrechos con el Pentágono, afirma que «la información personal de millones de pasajeros de líneas aéreas se ha usado en dos estudios de minería de datos del gobierno estadounidense para predecir atentados terroristas, mientras que otro programa pretende "puntuar" el potencial de todos los pasajeros de líneas aéreas en una escala de terrorismo, y hay una enorme base de datos que contiene miles de millones de registros privados, propiedad de una empresa privada, disponible para los agentes de la ley de todos los niveles de la Administración»[239].

La minería de datos, inventada por IBM, analiza la información existente en una base de datos para identificar modelos ocultos, y establecer relaciones o anomalías para predecir el comportamiento futuro. Un ejemplo típico de minería de datos es la «asociación», que busca patrones de conexión entre un acontecimiento unido a otro acontecimiento o que conduce a otro acontecimiento posterior. Según Webopedia (http://www.webopedia.com/TERM/d/data_mining.html), «el término suele emplearse incorrectamente para describir software que presenta datos de nuevas formas. El verdadero software de minería de datos no sólo modifica la presentación, sino que descubre relaciones entre los datos previamente desconocidas».

«Datos confidenciales de los pasajeros usados para un proyecto de seguridad aérea», Sara Kehaulani Goo, The Washington Post, 17 de enero de 2004

«Una investigación descubre que los organismos de la administración estadounidense utilizan la "minería de datos"», Robert Pear, The New York Times, 26 de mayo de 2004

Pear afirma que «una investigación realizada entre las agencias federales [...] que publicará [el 27 de mayo de 2004] la Oficina General de Contabilidad [General Accounting Office, GAO], una comisión de investigación del Congreso [...] ha descubierto mas de 120 programas que recogen y analizan grandes cantidades de datos personales [proceso conocido como minería de datos] sobre individuos para predecir su comportamiento».

«La práctica -según el informe de la GAO- era de uso común.» La GAO «descubrió que 52 organismos sistemáticamente verificaban bases de datos informáticas. Estos organismos revelaron la existencia de 199 proyectos de minería de datos, de los cuales 68 eran proyectos de futuro y 131 ya funcionaban. Al menos 122 de los 199 proyectos utilizaban información personal como nombres, direcciones de correo electrónico, números de la Seguridad Social y números del permiso de conducir».

Barry Steinhardt, director del Departamento de Tecnología y Privacidad de la Unión de Libertades Civiles Americana (ACLU), está seguro de que «estos programas convierten

[239] Audrey Hudson, «Government Pursuit of Personal Data Lives On», The Washington Times.

a cada ciudadano americano, europeo o de cualquier otra nacionalidad en sospechoso y crean detallados expedientes sobre sus vidas», según los comentarios publicados en The Washington Times el 1 de marzo de 2004.

Además, según Jorge Salvador Hernández Mollar (EPP-ED, E), del Grupo del Partido Popular Europeo (Demócrata-Cristianos) y Demócratas Europeos en el Parlamento Europeo, que reúne fuerzas políticas de centro y centro-derecha, no hay base legal para la transferencia de datos de pasajeros a terceros países, según el artículo 8 de la Carta de Derechos Fundamentales de la Unión Europea, que estipula que la protección de los datos personales es un derecho fundamental.

Sin embargo, esto ya no es así después de que la Unión Europea (con el apoyo mayoritario de los representantes españoles del PP y el PSOE) vendiera nuestro derecho a la protección de datos. Desde marzo de 2003, las líneas aéreas europeas están obligadas a proporcionar a las autoridades estadounidenses los datos de los pasajeros (Registro del nombre del pasajero) que pueden ser almacenados durante muchos años, entregarse a la CIA y a la Agencia de Seguridad Nacional, y que serán utilizados para objetivos muy vagos de investigación criminal[240]. Según este acuerdo, las líneas aéreas de la Unión Europea deben ceder información sobre los pasajeros a las autoridades estadounidenses, información que va desde detalles sobre la tarjeta de crédito hasta las convicciones religiosas o los hábitos alimentarios[241].

Aerolíneas Iberia

Por otra parte, Iberia, la principal compañía aérea española, ha sido acusada de ceder información confidencial de sus pasajeros al gobierno de Estados Unidos que, según su propia confesión, -Véase www.ugr.es/~aquiran/cripto/novuelan.htm, página de Arturo Quirantes Sierra para conocer la historia completa del caso y las afirmaciones de Iberia- puede entregarse a otros organismos, algo que se llevará a cabo si lo solicitan. Una carta enviada por Iberia como respuesta a las preguntas planteadas por el ciudadano español Arturo Quirantes Sierra de la Universidad de Granada, un reconocido experto en criptografía, en la que preguntaba si sus datos habían sido cedidos a las autoridades estadounidenses cuando voló a Nueva York el 26 de marzo de 2003, dice que «la información a la que tiene acceso la Aduana de Estados Unidos es sólo la contenida en el PNR (Passenger Name Register, Registro del nombre del pasajero) y no la contenida en las bases de datos de usuarios frecuentes Iberia Plus u otros sistemas de venta de billetes».

Quirantes Sierra ha presentado una queja ante la Agencia de Protección de Datos, puesto que considera que «según las reglas de privacidad de la Unión Europea, está prohibida la transferencia de datos personales a terceros países que no tengan leyes que protejan adecuadamente la privacidad de los individuos, a no ser que el individuo acceda a la cesión de sus datos». Statewatch informa a sus lectores de que «en la queja formal, Quirantes Sierra indica la clase de información incluida, a la vez que expresa su

---

[240] http://www.edri.org/docs/press_es.txt

[241] 5 de marzo de 2003. http://www.swissinfo.org/sen/swissinfo.html?siteSect=41&sid=1672351

preocupación sobre el hecho de que en el momento en que se alcanzó el acuerdo se anunció que la información podría ser usada con el objetivo de "perseguir el crimen" y ser retenida durante "el tiempo necesario para alcanzar el objetivo para el se había recopilado"».

Arturo Quirantes Sierra explica en su página Web (www.ugr.es/~aquiran/cripto/novuelan.htm) que «el acuerdo entre la Comisión Europea y el gobierno de Estados Unidos apenas establece limitación alguna. El acuerdo establece que los datos pueden usarse "para fines policiales" y que puede ser retenido todo lo que "se precise para el fin para el que fueron almacenados". El acuerdo también menciona que las aduanas de Estados Unidos pueden compartir los datos con otros organismos de Estados Unidos para "fines legítimos de seguridad policial"».

«Estos términos suenan como una garantía de que todos los datos de los pasajeros europeos pueden ser almacenados en las bases de datos del FBI y otras agencias norteamericanas durante muchos años, y que serán usados para vagos fines de persecución de delitos.»

Don Jorge Salvador Hernández Mollar (europarlamentario español del EPP-ED), el 26 de marzo de 2003 indicó lo siguiente:

> «Ahora, bajo las directrices de la Ley de Seguridad Nacional de Estados Unidos, se puede negar el acceso a la gente a un avión y sus datos personales pueden ser cedidos a las fuerzas de seguridad de Estados Unidos. No hay necesidad de consultar al Parlamento Europeo sobre el acuerdo alcanzado entre la Unión Europea y Estados Unidos, y los parlamentos nacionales sólo tienen la capacidad de decir sí o no, ya que no pueden presentar enmiendas.»

El boletín informativo del Parlamento Europeo del 26 de marzo de 2003[242] contenía la siguiente información:

> [...]Centro de Información sobre la Privacidad Electrónica en Washington, DC, ha identificado una serie de amenazas a la privacidad de los viajeros estadounidenses y europeos. La Ley de Seguridad Nacional implicará una inversión de la presunción de inocencia, la extensión del espionaje, la retención a largo plazo de los registros de los pasajeros y una falta de recursos judiciales de defensa. En el futuro, aumentarán las amenazas a la privacidad de los viajeros, ya que Estados Unidos ha creado un programa denominado *Total Information Awareness* (TIA), que pretende obtener «las firmas de información» de la gente de manera que el gobierno pueda rastrear a potenciales terroristas y criminales. Aunque el Congreso haya limitado el empleo de TIA en el caso de espionaje sobre ciudadanos estadounidenses, no ha intentado limitar su empleo en el caso de ciudadanos de otros países, de manera que los promotores de TIA pueden probar sus nuevos instrumentos de control con los ciudadanos europeos. Además, se usará una técnica denominada Computer Assisted Passenger Profile

[242] http://www2.europarl.eu.int/omk/sipade2?PUBREF=-//EP//TEXT%2BPRESS %2BNR-200303261%2B0%2BD0C%2BXML%2BV0//EN&LEVEL=2&NAV=S

Screening II (CAPPS II, Revisión Informática del Perfil de los Pasajeros) para barrer la información personal de los viajeros a la busca de patrones, asociaciones y tendencias que pudieran indicar una posible actividad terrorista por su parte.

En el mismo informe, Jim Foster, de British Airways, explicó que los americanos pretenden tener acceso en línea a los registros de nombres personales, que se usan en los sistemas de reservas. Esto plantea graves problemas a las aerolíneas, que tendrán que usar dos sistemas: uno para los pasajeros que vuelen a Estados Unidos, cuyos datos cederán las aerolíneas; y otro para la gente que no que vuele a Estados Unidos, cuyos datos personales e información confidencial serán suprimidos por razones de privacidad de datos.

«Estados Unidos obliga a las líneas aéreas a proporcionar datos sobre los viajeros», Andy Sullivan, Reuters, 17 de marzo de 2004

La página de información del Parlamento Europeo del 26 de marzo de 2003 prosigue con lo siguiente: «El señor Van Hasselt, de la Comisión Europea, explicó que los registros de nombres personales también contienen información de servicio; por ejemplo, sobre las comidas pedidas y sobre la situación médica de los pasajeros de las aerolíneas.»

Recientemente, la Administración de Seguridad en el Transporte (TSA) estuvo implicada en el caso que tiene a los defensores de la privacidad en pie de guerra. La TSA se ha visto cuestionada por haber exigido a JetBlue Airlines que cediera información sobre más de un millón de registros de pasajeros a un contratista del Departamento de Defensa para llevar a cabo un estudio de minería de datos que apuntara a posibles terroristas entre los pasajeros. La acción violaba claramente su propia política de privacidad.

« ¿La privacidad de JetBlue bajo las alas federales?», Declan McCullagh, CNet News, 23 de septiembre de 2003

De la misma manera, la NASA también pidió y recibió información confidencial sobre datos de pasajeros de millones de clientes de Northwest Airlines como nombres, direcciones, itinerarios de viaje y números de la tarjeta de crédito, para un estudio similar de minería de datos. Ambos incidentes han generado docenas de litigios. Esto representaba también una violación de su propia política.

«Northwest Airlines entrega a la NASA información personal sobre millones de pasajeros; la cesión viola la política de privacidad», Electronic Privacy Information Center, 18 de enero de 2004

«Northwest Airlines cede datos de los pasajeros al gobierno», Jon Swartz, USA Toe/ay, 19 de enero de 2004

Detalles privados a la vista de todos

Como ya he explicado anteriormente, Matrix utilizará los datos para «identificar potenciales terroristas». Para conseguirlo, recopila datos de una variedad de fuentes privadas y públicas que incluyen información que va desde datos contenidos en el permiso de conducir hasta certificados de matrimonio y divorcio, historiales de crédito, etc[243].

La parlamentaria holandesa de los Verdes, Kathalijne Maria Buitenweg, comentó al observador de la UE que «este hecho suponía una violación de la legislación de protección de la privacidad vigente en la UE, pero que la Comisión no hizo nada sobre el tema».

Sin embargo, Kathalijne Maria Buitenweg debería conocer mejor el tema. El Parlamento Europeo, la única institución escogida en la Unión Europea representa no mucho más que una asamblea, al no contar con poderes legales para introducir ninguna ley (su único recurso es pedir a la comisión que lo implemente). Richard Greaves afirma en el artículo «*Qué le sucedió a la democracia*», publicado en el diario electrónico The Truth Seeker el 25 de diciembre de 2002, que «el número de propuestas legislativas en forma de regulaciones y directivas es tan importante que la MEP debe votar en su gran mayoría a la vez sin conocer poco o nada qué implican dichas propuestas. El debate es virtualmente inexistente, y con plazos de tiempo muy reducidos se favorece que no se tengan en cuenta objeciones a las propuestas legislativas». El Parlamento Europeo no ejerce ningún tipo de control en las finanzas, y tampoco puede imponer nuevos impuestos. Del reparto de dinero se ocupa el Banco Central Europeo, dirigido por los sinarquistas, a los que desenmascaro en el capítulo que dedico al 11-S y al sinarquismo. Su objetivo económico pasa por un control total de los gobiernos independientes y del sistema financiero mundial. No pueden rebatirse de modo alguno el poder de este grupo de banqueros, que ejerce un control global en las políticas económicas europeas.

La Comisión Europea da comienzo a la legislación de la Unión Europea mediante «la conversión de decisiones políticas del Consejo de Ministros en propuestas legislativas, que finalmente se convierten en "leyes de la Comunidad" en la forma de directrices y regulaciones que implica a Estados miembros, cuyos Parlamentos nacionales elegidos deben implementar inmediatamente. El Tratado de Roma prohíbe a los miembros de la Comisión representar sus propios intereses nacionales, ya que deben promover y representar los intereses de la Unión»[244]. Es necesario tenerlo muy presente la próxima

---

[243] Richard Greaves, «Whatever happened to democracy», The Truth Seeker, 25 de diciembre de 2002.

[244] En su edición digital, El Mundo explica la composición de la Cámara Europea: en la legislatura de 1999-2004, en el Parlamento Europeo había siete grupos políticos con personalidad propia: Grupo del Partido Popular Europeo (Demócrata-Cristianos) y de los Demócratas Europeos (PPE-DE) (294 diputados); Grupo Parlamentario del Partido Socialista Europeo (PSE) (232 diputados); Grupo del Partido Europeo de los Liberales, Demócratas y Reformistas (ELDR) (67 diputados); Grupo Confederal de la Izquierda Unida Europea/Izquierda Verde Nórdica (GUE/NGL) (55 diputados); Grupo de los Verdes/Alianza Libre Europea (VERDES/ALE) (47 diputados); Grupo Unión por la Europa de las Naciones (UEN) (30 diputados) y Grupo por la Europa de las Democracias y las Diferencias (EDD) (17 diputados). Los diputados o partidos que no desean integrarse en ninguno de estos grupos, participan como «no inscritos» (44 diputados). Los grupos políticos deben estar compuestos por diputados de al menos dos Estados miembros y cada grupo cuenta con un presidente, una Junta Directiva y una Secretaría. http://www.elmundo.es/especiales/2004/05/internacional/ue/elecciones_parlamento.html

vez que se vea al simpático comisario de la Unión Europea Joaquín Almunia, miembro del Bilderberg, o a Josep Borrell, también miembro del Club. Recuerde también que todos ellos no representan, de ningún modo, su interés, si no más bien los intereses de un Estado «supraeuropeo»: regiones del mundo, no países independientes. Todo esto fue posible gracias a la firma del Tratado de Ámsterdam de octubre de 1997, que eliminó los controles de las fronteras entre los diferentes Estados europeos. El siguiente paso en el desmantelamiento sistemático de las naciones independientes, que llega bajo la forma del Tratado de Niza. Se trata de la fundación que está a punto de despojarnos, a nosotros los ciudadanos de Europa, de nuestros derechos humanos individuales bajo la apariencia de un Estatuto de derechos fundamentales.

El comisario Almunia, el presidente Borrell y el presidente de la Comisión Europea, José Manuel Barrosso, otro bilderberger habitual, hicieron una gran campaña en favor de la aprobación de los derechos fundamentales, supuestamente consagrados en la Constitución Europea, para proteger a todos sus ciudadanos de mala intención, hasta que se lee la letra pequeña de la Constitución y uno se da cuenta de que únicamente los derechos a los que tienes derecho se mencionan de forma específica en el Estatuto. Lo que nunca han dicho ni Borrell, ni Almunia, ni Barroso al buen ciudadano europeo es que todos y cada uno de los derechos, según el artículo 51, pueden ser suspendidos si así lo requieren «los intereses de la Unión».

Sin embargo, hay mucho más por contar en cuanto a la vergonzosa demostración de traición por parte de la Comisión Europea con respecto a sus propios ciudadanos. El 12 de marzo de 2003, el Parlamento Europeo votó una resolución por una enorme mayoría que indicaba que los datos de los pasajeros debían ser entregados a Estados Unidos. Statewatch perfiló la directiva propuesta.

Control europeo de las telecomunicaciones: votación en el Parlamento Europeo para aceptar la retención de datos y la vigilancia por parte de las fuerzas de seguridad[245].

La votación sobre la retención de datos del 30 de mayo de 2002 (En la anterior legislación Europea, los votos del PPE y PSE reunieron a 526 eurodiputados de un total de 626).

Statewatch y Reporteros sin Fronteras fueron las únicas organizaciones que informaron sobre lo que resultaron ser decisiones que afectan a cientos de millones de europeos. En su edición digital, bajo el título «*Control europeo de las telecomunicaciones: el presidente de un comité del Parlamento Europeo intenta alcanzar "un trato" con el Consejo sobre la Vigilancia de las Comunicaciones*», Statewatch relata con valentía que en noviembre de 2001, la sesión plenaria del Parlamento Europeo presentó su primera opinión, opuesta a las exigencias del Consejo. Después de que el Consejo diera a conocer su punto de vista en diciembre (formalmente adoptado el 28 de enero), la Comisión Europea cambió de idea y retiró su tradicional oposición al tema. La propuesta fue por tanto devuelta al Parlamento para una segunda lectura y el 18 de abril

[245] http://www.enduring-freedoms.org/sommaire.php3

el Comité sobre Libertades y Derechos de los Ciudadanos subrayó su oposición y mantuvo su opinión anterior.

En la página Web www.enduring-freedoms.org, Reporteros sin Fronteras ofrece información adicional: «En noviembre de 2001, la sesión plenaria del Parlamento Europeo presentó una primera opinión, opuesta a la retención de datos y la vigilancia. Cuando el Comité sobre Libertades y Derechos de los Ciudadanos reconsideró su segunda lectura -ante las continuas exigencias del Consejo para la aprobación de la retención de datos-, el grupo del PPE, dirigido por Ana Palacio, presidenta del Comité, votó en contra de lo acordado (la votación dio un resultado de 25 a 19, ya que el PSE todavía apoyaba la primera posición). Entonces, Ana Palacio mantuvo conversaciones informales con la presidencia de turno española del Consejo de la Unión Europea (durante la primera mitad de 2002) para acordar una posición que aceptara las exigencias del Consejo[246].»

«Dos votaciones relevantes sobre la cuestión de la retención de datos y de la vigilancia tuvieron lugar el 30 de mayo. En la primera, la alianza PPE/PSE votó en contra de la opinión expresada por el Parlamento sobre la primera lectura en noviembre de 2001 y tan reciente como la votación en el Comité sobre Libertades y Derechos de los Ciudadanos el 18 de abril este año (340 votos contra 150).»

«Esto significa que la mayoría PPE/PSE en el Parlamento votó contra el mantenimiento de lo previsto en la vigente directiva de la UE de 1997 sobre privacidad en las telecomunicaciones que dice que los datos sólo pueden conservarse a efectos de facturación y después deben ser borrados. También permite la escucha de las telecomunicaciones, pero de manera limitada, específica, autorizada y controlada (es decir, se debe obtener una autorización u orden judicial).»

«La mayoría PPE/PSE votó entonces a favor de una enmienda -previamente acordada con el Consejo de la Unión Europea (los 15 gobiernos de la UE)- que permite a los gobiernos nacionales aprobar una legislación que obligue a los proveedores de redes y

[246] Votos de los eurodiputados españoles a favor, en contra y abstenciones: 349 a favor [voto revisado: a favor de la retención de datos y la vigilancia de todas las comunicaciones]. PPE: María Antonia Avilés Perea, María del Pilar Ayuso González, Juan José Bayona de Perogordo, Gerardo Galeote Quecedo, José Manuel García-Margallo, Cristina García-Orcoyen Tormo, Salvador Garriga Polledo, José María Gil-Robles Gil-Delgado, Jorge Salvador Hernández Mollar, María Esther Herranz García, Sergio Marqués, Iñigo Méndez de Vigo, Juan Andrés Naranjo Escobar, Juan Ojeda Sanz, Ana Palacio Vallelersundi, Manuel Pérez Álvarez, José Javier Pomés Ruiz, Encarnación Redondo Jiménez, José Ignacio Salafranca Sánchez-Neyra, Daniel Varela Suanzes-Carpegna, Alejo Vidal-Quadras Roca. PSE: Pedro Aparicio Sánchez, Enrique Barón Crespo, Luis Francisco Berenguer Fuster, Carlos Carnero González, Alejandro Cercas Alonso, María del Carmen Cerdeira Morterero, Juana Colom i Naval, Juan de Dios Izquierdo Collado, Miguel Ángel Martínez Martínez, Manuel Medina Ortega, Emilio Menéndez del Valle, Rosa María Miguélez Ramos, Raimon Obiols i Germá, Fernando Pérez Royo, María Rodríguez Ramos, Francisca Sauquillo Pérez del Arco, María Sornosa Martínez, Anna Terrón i Cusí, Elena Valenciano Martínez-Orozco, Carlos Westendorp y Cabeza. 135 en contra [de la retención de datos y la vigilancia de todas las comunicaciones]. Partido Europeo de los Liberales, Demócratas y Reformistas: Garles-Alfred Gasóliba i Böhm, Isidoro Sánchez García. Izquierda Unitaria Europea-Izquierda Verde Nórdica: Laura González Álvarez, Salvador Jové Peres, Pedro Marset Campos, Alonso Puerta Gutiérrez. NI: Koldo Gorostiaga Atxalandabaso. PSE: José María Mendiluce Pereiro. Verdes/Alianza Libre Europea: Carlos Bautista Ojeda, Teresa María Lucas, Miguel Mayol i Raynal, Camilo Nogueira Román.

servicios de telecomunicación a conservar datos (tráfico y posición) y permita a las fuerzas de seguridad el acceso a esos datos. El efecto es acabar con "la privacidad de las telecomunicaciones". Los resultados de la votación sobre esta enmienda fueron 351 votos a favor y 133 en contra (ELDR, Verdes/ALE, GUE y otros) y 13 abstenciones.»

«Sólo dos europarlamentarios del PSE (grupo socialista) votaron en contra: Anne Van Lancker (Bélgica) y José María Mendiluce Pereiro (España). Otros cinco europarlamentarios del PSE se abstuvieron: Dehousse (Bélgica), McCarthy (Reino Unido/Irlanda del Norte), Mann Erika (Alemania), Napolitano (Italia), Pittella (Italia)[247].» (Véanse las notas al final de la obra para la votación de los eurodiputados españoles a favor, en contra y abstenciones.)

Básicamente, la grandilocuencia y desafío de los socialistas sobre cuestiones de ley nacional e internacional son una farsa. La alianza de los grupos del PPE y el PSE en el Parlamento Europeo ha demostrado que ellos apoyan las exigencias de los gobiernos de la UE, en lugar de actuar en defensa de la gente y defender los derechos de ciudadanos a la privacidad y libertades civiles. Como he demostrado ampliamente a lo largo de cada capítulo del libro, los comisarios europeos como José M. Durão Barroso son escogidos y pertenecen al Bilderberg, al igual que ocurre con cada banco central de la Comunidad y sus presidentes, como Trichet, presidente del Banco Central Europeo; lo mismo ocurre con los políticos europeos más «prometedores» que, si obedecen a sus amos, pueden esperar un ascenso meteórico en las procelosas aguas de la supervivencia política: léase José Sócrates, el recién elegido primer ministro de Portugal, cuya asistencia a la conferencia secreta del Bilderberg celebrada en Stresa en 2004 no fue una mera casualidad. Nosotros, ciudadanos de naciones europeas que una vez fueron libres e independientes, hemos sido traicionados de nuevo por los mismos hombres y mujeres en los que depositamos nuestra confianza. Sin embargo, los medios de comunicación mayoritarios permanecieron en silencio. Los ciudadanos de Europa hemos perdido un derecho fundamental, un derecho que nunca podrá ser recuperado. El objetivo es recortar los derechos con el fin de establecer un Estado de control total. Y esto no pasa por otorgar más libertades, sino muchas, muchas menos. El PPE y el PSE han demostrado ser en realidad el mismo partido, ideológicamente separados exclusivamente por temas como el aborto y los derechos de los homosexuales. Punto.

El proyecto Matrix autoriza a las fuerzas del Nuevo Orden Mundial a usar sus poderosísimas bases de datos informáticas para controlar y supervisar los detalles más íntimos de nuestras vidas. No sabemos cómo usa y abusa el Estado Global de esta masiva cantidad de información. Cámaras de vídeo en miniatura ocultas y televisores interactivos observarán todos y cada uno de nuestros movimientos. Los satélites espía, a través de un sistema de espionaje supersecreto denominado ECHELON (la Agencia de Seguridad Nacional de los Estados Unidos, NSA), ha creado el sistema de espionaje y recogida de datos más poderoso, cuyo nombre en clave es ECHELON, que captura y analiza prácticamente cualquier llamada telefónica, fax, correo electrónico y mensaje de télex enviado en cualquier lugar del mundo simultáneamente, pueden escuchar cualquier conversación telefónica, cada fax y correo electrónico, y a la vez procesar, mediante sofisticada tecnología de filtración, el tráfico vía satélite, microondas, celular

[247] Boletín de noticias Statewatch, 28 de marzo de 2003.

y de fibra óptica. Si sueles llevar encima un teléfono móvil debes saber que éste emite una señal, incluso estando desconectado, que es captada por la estación base más cercana. Con la ayuda de las compañías de telefonía, tus movimientos pueden ser rastreados de forma permanente.

Todos los datos serán unidos, conectados a una red y procesados. Me apuesto cualquier cosa a que no te había llegado ninguna información de la existencia de ECHELON. Pero el Nuevo Orden Mundial sí que la conoce. Te invito a visitar cualquier motor de búsqueda en Internet y a ver la información que puedes descubrir sobre ECHELON. Los millones de resultados son la asombrosa cantidad de información que el Nuevo Orden Mundial no quiere que tú conozcas. Pero debes conocerla, debes aprender porque sólo la verdad y el conocimiento pueden salvarnos del inexorable destino que devorará al Planeta y nos sumergirá en una oscuridad de la cual nosotros, los ciudadanos libres del mundo, nunca podremos recuperarnos. Bienvenidos al nuevo Estado Policial Global. Bienvenidos al Nuevo Orden Mundial.

Statewatch, en un comunicado de prensa del 28 de marzo de 2003, afirma con indignación sobre lo que resultó ser una traición de nuestra independencia personal y española. «El razonamiento del PSE (grupo socialista) y del PPE (el grupo conservador) para intentar "vender" el "compromiso" negociado en secreto con el Consejo (los 15 gobiernos de la UE) es que la enmienda en su nombre al artículo 15.1 (que modifica la directiva de la UE de 1997 sobre la privacidad de las telecomunicaciones) es lo mejor que se podía conseguir. El único compromiso parece ser que estos grupos han cedido a las exigencias del Consejo y de las fuerzas de seguridad de la Unión Europea. El Consejo no ha "negociado" nada de nada[248].»

Javier Solana traiciona a su propio país

Sin embargo, si creíamos que el disimulo y la argucia de los parlamentarios europeos se limitaban a ceder información confidencial o a vender sus creencias a un gobierno extranjero en su propio beneficio, el episodio siguiente implica a uno de los más importantes representantes internacionales de España:

Javier Solana Madariaga, miembro clave del Grupo Bilderberg, antiguo secretario general de la OTAN y secretario general del Consejo de la Unión Europea/Alto Representante para la Política Común de Seguridad y Defensa, en una decisión que la Federación Internacional de Periodistas simplemente bautizó como «un golpe de Estado de verano». Recuerda, lector, que personajes como Javier Solana no representan tu interés ni los intereses de España.

El 26 de julio de 2000, aprovechando las vacaciones de verano, Javier Solana intentó limitar enormemente el acceso público a los documentos de la Comunidad Europea clasificados como Muy Secretos, Secretos o Confidenciales acerca de «la seguridad y defensa de la Unión, o de uno o más de sus Estados miembros, o sobre la gestión de una crisis militar o no militar». La razón: impedirnos averiguar lo que estos «honrados ciudadanos» planeaban hacernos y tener tiempo de montar una resistencia organizada.

[248] Boletín de noticias Statewatch, 22 de junio de 2003.

Además, para asegurarse de que no accedíamos a la información, Javier Solana propuso excluir del escrutinio público cualquier documento que «permitiera extraer conclusiones» sobre otros documentos que incriminarían a los lacayos del Bilderberg sin permiso por escrito de los «autores» del documento: la OTAN, Estados Unidos y la Unión Europea.

Diez gobiernos apoyaron la «propuesta Solana»: Alemania, Austria, Italia, Grecia, Bélgica, Irlanda, Luxemburgo, España, Dinamarca y Reino Unido. Los holandeses, Finlandia y Suecia estaban categóricamente en contra. El único voto de abstención fue el de Portugal, porque creía que la medida no iba lo bastante lejos. Francia también se abstuvo, pero por otro motivo: ocupaba la presidencia. Los holandeses fueron el único poder de la OTAN que no siguió las órdenes directas de los miembros del Bilderberg[249]. Por consiguiente, es de esperar que serán severamente «castigados» en un futuro próximo.

Documento de Trabajo de la CE (para cambiar el código de acceso de 1993 a los documentos de la UE), datado el 12 de julio de 2000:

«Documento del Consejo [...] sobre el contenido de la información secreta [...] cuerpo nacional o internacional puede ponerse a disposición del público sólo con el consentimiento previo por escrito del autor de la información en cuestión.»

Para imponer decisiones de falta de responsabilidad pública que eventualmente afectarán a cientos de millones de ciudadanos de la CE, era esencial recortar los derechos fundamentales de los ciudadanos al acceso a la información y a las decisiones y deliberaciones de los miembros de la CE elegidos por el pueblo. En este episodio reprensible, no se consultó ni a los Parlamentos nacionales ni al Parlamento Europeo. Además, se negó el acceso de Statewatch a documentos relativos a la decisión porque posiblemente se avergonzaría «a los socios del Consejo y [...] podría generar discusión pública sobre el tema». La Vigilancia Total y la Esclavitud Total no podían haber sido ejercidas si no hubiera sido por los esfuerzos de Javier Solana, el «orgullo» de España.

Statewatch escribe: «En un movimiento por sorpresa [...], algunas peticiones [...] fueron enviadas urgentemente a través de los representantes permanentes (de los Estados miembros de la UE destinados en las delegaciones de Bruselas) que se reunieron el 26 de julio. Los cambios fueron adoptados formalmente por la UE el 14 de agosto a través de lo que se conoce como "procedimiento escrito" (la medida se envía por fax y se acepta si una mayoría de Estados miembros está de acuerdo)[250].» Así funciona el Parlamento Europeo.

En el documento de Statewatch, titulado «*Secrecy and Openness in the European Union*» (Secretos y Franqueza en la Unión Europea), Bunyan informa que «el núcleo del plan era modificar el "Marco Legal y Regulador" para proteger la información sobre

[249] Boletín de noticias Statewatch, 22 de junio de 2003.

[250] Boletín de noticias Statewatch, 23 de marzo de 2004.

la Política Europea de Seguridad y Defensa (PESD)». Según Javier Solana, «la legislación existente debe modificarse y deben adoptarse textos nuevos».

La enmienda propuesta por Solana dice lo siguiente:

«Por lo que respecta al acceso público a documentos y el registro público de documentos del Consejo, se han planteado propuestas de modificación de ambas decisiones para excluir los documentos relativos a la seguridad y la defensa de su esfera de acción.»

La respuesta de Statewatch fue fulminante. En «*Secrecy and Openness in the European Union»,* el miembro de Statewatch, Tony Bunyan, informa que «la importación de esta "enmienda" fue alucinante. A los ojos del público, la Comisión, el Consejo y el Parlamento Europeo estaban inmersos en un proceso para adoptar una nueva regulación sobre el derecho de acceso de los ciudadanos a los documentos para cumplir un compromiso presente en el Tratado de Ámsterdam. En los confines secretos del Consejo se encontraba un alto funcionario, dedicado a complacer las exigencias de la OTAN y excluir de manera permanente categorías enteras de documentos del acceso público».

Statewatch concluye con estas siniestras palabras proféticas:

«Lo que resulta extraordinario de estas decisiones es que su principal promotor fuera el señor Javier Solana, un funcionario nombrado, y no los gobiernos de la UE que habían aprobado la decisión de 1993 y habían establecido registros públicos de documentos. Lo que es peor, el señor Solana y sus ayudantes simplemente ignoraron una decisión del Consejo, aprobada a iniciativa de la presidencia finlandesa del 19 de diciembre de 1999, que indicaba que los documentos secretos (sujetos a excepciones específicas) deberían ser incluidos en los registros públicos de documentos.»

Las condiciones del «acuerdo provisional de seguridad» fueron selladas en una carta del miembro del Bilderberg, lord George Robertson, secretario general de la OTAN, al antiguo secretario general de la OTAN y también miembro del Bilderberg Javier Solana con fecha 26 de julio de 2000. «El señor Solana respondió ese mismo día, el 26 de julio, indicando que se habían aceptado la totalidad de las condiciones y que estaban en vigor desde ese mismo día.» El 29 de junio de 2002, el Consejo de la Unión Europea entregó a Statewatch una copia de la carta.

La Comisión Europea, como aletargada, inmediatamente aceptó sin protestar lo que era sin ninguna duda un acto vergonzoso de traición y una reprensible parodia de la justicia.

Texto completo de la carta del señor Solana (secretario general del Consejo de la Unión Europea), fechada el 26 de julio de 2000, en respuesta a la carta del secretario general de la OTAN, fechada el 26 de julio de 2000.

Consejo de la Unión Europea
Secretario General / Alto Representante
175, rue de la Loi
B-1048, Bruselas

26 de julio 2000

Querido secretario general:

Tengo el honor de acusar recibo de su carta fechada el 26 de julio 2000 que dice así:

«Considerando que a raíz de las decisiones tomadas por los jefes de Estado y de gobierno de los Estados miembros de la OTAN en Washington y por el Consejo Europeo en Colonia, Helsinki y Feira, la OTAN y la UE pueden requerir consultarse sobre cuestiones militares y cooperar sobre la respuesta apropiada en caso de crisis. Considerando que los objetivos de la UE en el campo de las capacidades militares y los que puedan surgir, en el caso de los países afectados, de la iniciativa de capacidades de defensa de la OTAN se refuerzan mutuamente. Reconociendo que la consulta efectiva y eficaz, la cooperación y la transparencia requieren el intercambio de información secreta y material relacionado con la misma entre la OTAN y la Secretaría General del Consejo. Consciente de que tal intercambio de información secreta y material relacionado con la misma requiere unas medidas de seguridad apropiadas. Considerando el mandato recibido de la reunión ministerial del Consejo del Atlántico Norte celebrada en Florencia el 24 mayo de 2000 que obligaba a iniciar contactos con la UE de forma inmediata y a preparar el terreno para el futuro establecimiento de medidas de seguridad entre las dos organizaciones en previsión de las consultas previstas sobre esta materia.

1. La Organización del Tratado del Atlántico Norte [OTAN] y la Secretaría General del Consejo de la Unión Europea, en adelante denominadas "las Partes", acuerdan:

(i) proteger y salvaguardar la información y el material de la otra Parte;

(ii) asegurar que, si es confidencial, tal información y material mantendrá las clasificaciones de seguridad establecidas por una u otra Parte en lo que concierne a la información y el material originados por aquella Parte, y salvaguardará tal información y material, según las medidas que use la Parte originante.

A este respecto, por lo que concierne a la OTAN, se aplicarán las normas mínimas básicas para el manejo y protección de la información y material confidencial de la OTAN dispuestas en el documento [referencia suprimida]; por lo que respecta a la UE, se aplicarán las reglas, medidas y procedimientos dispuestos en la decisión número 24 de 30 de enero de 1995 del secretario general del Consejo y la decisión del Consejo de 27 de abril de 1998 sobre los procedimientos mediante los cuales se puede permitir a los funcionarios y empleados de la Secretaría General del Consejo el acceso a la información confidencial del Consejo;

(iii) no utilizar la información intercambiada y los materiales relativos a la misma para objetivos diferentes de aquellos para los que la información secreta y el material relativo a la misma se hayan cedido ni para otros que los establecidos por el autor;

(iv) no revelar esa información y material a terceros sin el consentimiento del autor.

2. Para poner en práctica el párrafo 1 de la presente carta, las Oficinas de Seguridad de las Partes cooperarán estrechamente. Cada una de las Partes establecerá programas de seguridad, fundados sobre principios básicos y normas de seguridad acordados previamente, que se pondrán en práctica en los sistemas de seguridad de cada Parte para asegurar que se aplica un grado de protección común.

3. Las Partes se asegurarán de que todas las personas que, en el ejercicio de sus deberes oficiales, requieran acceso a información clasificada como CONFIDENCIAL o material relativo a la misma o intercambiado bajo las provisiones de estas Disposiciones Provisionales de Seguridad sean investigados de manera apropiada antes de serles concedido el acceso a tal información y material.

4. Las Disposiciones Provisionales de Seguridad de la presente carta se aplican a la información secreta y al material intercambiado por las Partes.

5. Las Partes se proporcionarán ayuda mutua con respeto a los asuntos de seguridad de interés común.

6. La Oficina de Seguridad de la OTAN (NOS), bajo la dirección y en nombre del secretario general de la OTAN y el presidente, Comité Militar de la OTAN, que actúa en nombre del Consejo del Atlántico Norte y el Comité Militar de la OTAN y bajo su autoridad, es responsable de las medidas provisionales de seguridad para la protección de información secreta y del material intercambiado bajo las provisiones de la presente carta.

7.

(i) El secretario general del Consejo es responsable de las medidas provisionales de seguridad dentro de la Secretaría del Consejo sobre la información secreta y el material intercambiado bajo las provisiones de la presente carta;

(ii) se negociarán Disposiciones Administrativas Independientes entre la NOS y la Secretaría General del Consejo que tratarán en ausencia de otras sobre las normas de protección de seguridad recíproca para la información y el material que deba intercambiarse, y el enlace entre la

NOS y los departamentos adecuados de la Secretaría General del Consejo.

8. Antes de que surta efecto el intercambio de cualquier información secreta y material, bajo las provisiones de la presente carta, las autoridades de seguridad responsables deben establecer mutuamente a su satisfacción que la Parte receptora está preparada para proteger la información y el material que recibe, según lo requerido por el autor.

9. Las Partes acordarán disposiciones recíprocas que supervisarán la eficacia de la protección de seguridad de la información secreta y del material que deba ser intercambiado.

10. La presente carta no impide a las Partes establecer un Acuerdo de Seguridad ni establecer acuerdos bilaterales con Estados y otras Organizaciones para el mismo objetivo, con tal de que no entren en conflicto con las provisiones de la presente carta.

Cada Parte revisará sus acuerdos bilaterales en vigor para determinar si entran en conflicto con la presente carta y tomará las medidas apropiadas. Si lo susodicho obtiene su aprobación, tengo el honor de proponerle que la presente carta y su respuesta constituyan Disposiciones de Seguridad Provisionales que surtirán efecto a partir de la fecha de su respuesta.

Las presentes Disposiciones Provisionales estarán en vigor hasta que sean sustituidas por un Acuerdo de Seguridad una vez se hayan cumplido todas las exigencias requeridas.

Tengo el placer de informar/e de mi aceptación de dicha carta que, junto con esta respuesta, constituyen Disposiciones Provisionales de Seguridad que entran en vigor en la fecha de esta respuesta.

Atentamente,

[Firmado] JAVIER SOLANA

Mi final

La memoria creativa es el oponente más sutil del historiador. El pretexto de olvidar gobierna y deforma todo lo que decidimos recordar abiertamente. La existencia y el mundo parecen justificarse sólo como fenómeno estético. Sólo estético implica no la vida por la vida, sino un contraste agudo a la interpretación moral de la existencia y del mundo.

Amos Oz, probablemente el novelista israelí más conocido, hizo esta observación: «Allí donde la guerra se llama paz; allí donde la opresión y la persecución se denominan seguridad, y el asesinato, liberación, la contaminación del lenguaje precede y prepara la contaminación de la vida y de la dignidad. Al final, el Estado, el régimen, la clase o las ideas permanecen intactos mientras se destruye la vida humana.»

Los niveles de cooperación sin precedentes entre la Unión Europea y Estados Unidos sobre seguridad interna, intercambio de datos, Matrix, minería de datos, justificados como «la guerra contra el terrorismo» global, son cada vez más numerosos y más poderosos que antes, y representan la formalización de la cooperación sobre Conocimiento Total de Información entre la UE y Estados Unidos. Los que nos preocupamos profundamente por el futuro de la política mundial, nacional e internacional no podemos permitirnos el lujo de ignorar el hecho de que el inquietante Nuevo Orden Mundial hace mucho que dejó de ser simplemente una subcultura. Es la fuerza que domina nuestras vidas.

Si la democracia es el gobierno del pueblo, los objetivos secretos de los gobiernos y los siniestros grupos de presión son incompatibles con la democracia. La propia idea de esferas clandestinas de influencia dentro del gobierno que emprenden campañas secretas contra la humanidad es, por tanto, ajena a la noción de libertad y debe combatirse con entusiasta determinación, a menos que deseemos repetir los fatales errores de un pasado no tan distante.

Vale la pena citar a un funcionario de espionaje del Servicio Secreto británico, quien no hace mucho describió la situación de manera precisa, hablando de los signos inequívocos de la amenaza de usurpación por parte del Gobierno Mundial:

«Me despierto por la mañana y pienso: "ha habido un golpe militar". Y de repente todo tiene sentido.»

En una sociedad cada vez más desmembrada, hay algunos elementos que permiten destacar lo que compartimos, lo que tenemos en común, y permiten hacerlo directamente, con dramática intensidad. La dignidad humana y un anhelo genuino de libertad, que se comprende al instante en cualquier lugar del mundo y no necesita traducción, son algunos de los aspectos más valiosos de la tradición universal. Merece todo el apoyo que pueda recibir.

Finalmente, si criticar los aspectos arrogantes, irreflexivos y abusivos de la sociedad totalitaria hace que a veces haya quien se burle de ti y te etiquete de «antitodo», debería

considerarlo como una distinción honorable. Graham Greene dio en el clavo cuando dijo que «el escritor debe estar listo para cambiar de bando en cualquier momento. Su misión es defender a las víctimas y las víctimas cambian».

DANIEL ESTULIN

En memoria de mi abuelo

Ésa fue la última vez que lo vi vivo. Un anciano de complexión normal, de noventa y seis años de edad, sentado en su destartalado diván, mirando a través de sus exageradas gafas, encontrándose con mi mirada, pero apenas capaz de reconocer mis ojos. Estaba vivo porque se movía y hablaba, o más bien porque hacía un esfuerzo inhumano para enlazar las letras, que se derramaban en los lugares más recónditos de las profundidades de la conciencia que le quedaba y se negaban con tozudez a unirse para formar sintagmas coherentes. En los últimos meses de su larga vida, a mi abuelo, un hombre que se expresaba con claridad y al que le encantaba el humor y el debate, le faltaban literalmente las palabras. En una especie de acto de crueldad final, el cáncer le robó el lenguaje antes de robarle la vida.

Con mi billete de avión de vuelta a España en la mano, me pase por su casa para despedirme. En mi última visita no nos dijimos gran cosa. Yo no encontraba las palabras apropiadas. Estaba sin aliento y me costaba respirar porque sabía que nunca más volvería a verle. «Adiós» era una expresión demasiado simple y demasiado atroz.

En la mesa de la sala de estar, apoyada contra la pared, había una fotografía de mis abuelos, hecha poco después de su llegada a Canadá en 1983. Mi abuela había fallecido hacía poco más de un año. Mi abuelo, enfermo de gravedad en aquel momento, nunca se recuperó de la pérdida de alguien a quien había amado profundamente durante más de cuarenta años.

Curiosamente, las dos caras que me miraban fijamente desde la amarillenta fotografía tenían vida porque se movían y hablaban, porque estaban vivas cuando se hizo la fotografía; pero también estaban muertas, dado que las personas fotografiadas ya son un recuerdo.

Tratando por todos los medios de no romper a llorar, sigo recordándome a mí mismo que estas páginas son una reivindicación de la honestidad a expensas de la crueldad y la oportunidad. El tema principal no es la política ni tampoco es una crítica abierta del totalitarismo, sino más bien el latido del corazón de un hombre, y por eso le rindo homenaje. Por eso debería leerse.

La muerte clínica de mi abuelo se constató el 18 de abril de 1995. Se suponía que había sido la última tarde que había sido él mismo, como dijo Auden acerca del día en que murió Yeats: «Él se convirtió en sus admiradores.» Él se convirtió en un recuerdo; desapareció en las profundidades de su nombre. Es uno de los misterios de la muerte, que debería suponer una mínima diferencia para todos, menos para los allegados a esa persona. ¿Qué ha cambiado? ¿Y qué pasa si la vida y su recuerdo que perdimos ya es profundo y enriquecedor, suficiente para toda nuestra vida? ¿Qué más queremos? Este hombre era mi abuelo y yo, su nieto favorito. No era una simple persona para mí, ni tampoco era una simple reputación. Su nombre era sinónimo de honradez, maneras de ver y pensar, instinto de supervivencia más de lo que he visto nunca; alteraban la forma de pensar de quienes le observaban y escuchaban. Su vida no puede cambiarla su muerte.

Se me caen las lágrimas mientras escribo estas líneas.

Como el resto de nosotros, la gente muere como mínimo dos veces: físicamente y conceptualmente. Cuando el corazón deja de latir y cuando empieza el olvido. Los más afortunados, los más grandes, son aquellos en los que la segunda muerte se pospone de un modo considerable, tal vez indefinidamente. Supongo que mi abuelo, en este sentido, era un hombre afortunado. De alguna manera, milagrosamente, los hombres uniformados cuyas vidas se vieron influidas por el coraje de mi abuelo empezaron a ofrecer sus respetos. Llegaron llamadas desde todos los países y rincones imaginables del Planeta, un tributo a la infinita admiración que él, mi abuelo, un ex agente del contraespionaje de la KGB, infundió en esas personas en las que influyó en sus vidas. Las palabras de consuelo y condolencia de estas personas, expresadas a través de su lenguaje sumamente personal, como el amor y como la muerte, persisten irrevocables en mi memoria después de más de una década.

No dudamos de nuestra propia sensación de existir, pero siento claramente que necesito mostrar el pasado de mi abuelo a los demás, puesto que su infancia, para la mayoría, debe parecer irreal, una fantasía, una leyenda.

Su abuelo era un soldado entre soldados. Se pasó veinticinco años defendiendo al Imperio zarista, a Alejandro II y a Alejandro III. Mi abuelo siguió la tradición militar de la familia. Participó en la Revolución, la guerra civil rusa y las dos guerras mundiales. Mientras defendía a los Minsk en las primeras semanas de la Segunda Guerra Mundial, toda su familia, once hermanos y hermanas, su padre, su madre y una abuela de ciento cuatro años de edad, fueron exterminados por los nazis en Karasy-Bazar, Crimea.

La muerte no es estar ausente, sino volverse ausente, ser alguien y después desaparecer, dejando huella. Si pensamos en las personas tal como se desea y las reconstruimos, nos estamos recordando a nosotros mismos su historia humana y su estilo personal, un hecho, un acto público percibido. Es lo que creamos a raíz de escuchar al hombre, un análisis crítico aunque no (esperemos) una mentira. El propio concepto de la máscara implica la existencia de la cara. La metáfora del segundo yo es un intento de alejarnos de todo esto, de enterrar a la persona en el misterio.

Algunas muertes son meros lapsos o imaginaciones. ¿Necesitamos pruebas concluyentes de que alguien existía? ¿Necesitamos pruebas concluyentes de que era quien era? En la época de Stalin, seguro que las necesitaba. La voluntad férrea de mi abuelo había rescatado a muchos hombres de alarmantes episodios de violencia brutal, que nos recuerdan la apabullante variedad de formas en que pueden perderse vidas reales.

Llevaba una vida de verdad. No se limitaba simplemente a vivir.

Tal vez ahora podemos acercarnos a una de las revelaciones más sobrecogedoras: lo real es la vida que llevamos cuando nos perdemos a nosotros mismos, cuando abandonamos o nos salimos de la ficción racional de nuestra identidad, cuando nos enamoramos y, sobre todo, cuando nos enamoramos profundamente de un modo irremediable, brutal y estúpido.

Mi abuelo se había casado en una ocasión, en 1930. Había tenido tres hijos. Entonces llegó la guerra. Combatió en Bielorrusia, defendió Brest, pero le obligaron a retirarse con lo que quedaba del Ejército Rojo debido al avance alemán. En algún momento, en el caos resultante, perdió la pista de su familia. Una madre y tres niños de ocho, cinco y tres años de edad no podían ir tan rápido como el Ejército Rojo o como los soldados nazis. Fueron capturados por los nazis, enviados a un campo de concentración y exterminados.

La Segunda Guerra Mundial, tal como demuestro en este libro y como he puesto de manifiesto ampliamente en mi primer libro sobre el Club Bilderberg, fue astutamente financiada por los Rockefeller, los Loeb y los Warberg. El príncipe Bernhard, fundador del Club Bilderberg, también estaba implicado. Era nazi. La familia real británica simpatizaba en su mayoría con los nazis, al igual que la mayor parte del Eastern Establishment «liberal» de Estados Unidos, el entramado plutocrático que domina la vida económica, política y social de ese país. Hitler, la bestia, fue creado por los mismos que hoy asisten en secreto a las reuniones del Club Bilderberg, el CFR y la Comisión Trilateral. La historia, para esta gente, es una pizarra en blanco en la que defecar contra la angustia de otros. ¿Alguien me puede culpar por despreciar tanto al Bilderberg y a sus homólogos?

En este sentido, el recuerdo no es la búsqueda de la verdad, sino un rechazo a la muerte, ya que nada nos devolverá a esa persona. Es irredimible: continúa y continúa, es una cara permanentemente descompuesta en el espejo. Dejando a un lado el espiritualismo fácil, los muertos sí hablan. Nos asesoran a través del recuerdo, a través de nuestra comprensión tardía pero a menudo reveladora de lo que habrían dicho.

En mi caso, mi abuelo sigue siendo mi piedra angular -compañero de viaje- incluso después de la muerte. Está tan ausente como presente.

Tiempo y espacio, los trucos del mundo herido por todas partes, el montón de residuos que llamamos historia, que también representan sus éxitos. Son sus éxitos. Como el tiempo, conservan la magia que lo hace desaparecer.

Me acuerdo de él sobre todo cuando llega su cumpleaños. Pero, para mí, este año es diferente. La edad es una acumulación de vida y de pérdida. La edad adulta es una serie de líneas cruzadas. He traspasado un umbral. De ahora en adelante, estoy solo...

Conclusión

Este conflicto, entre quienes aman la libertad y entre quienes quieren someternos, está lejos de llegar a su fin. Se han cosechado muchos éxitos, pero también ha habido muchas decepciones. Un grupo de decididos ciudadanos de todo el mundo que aman la libertad ha obligado a los todopoderosos miembros del Bilderberg a ponerse a cubierto, a volverse más reservados, más paranoicos y, en lo sucesivo, menos invisibles. A nuestra lucha se han unido hombres y mujeres de todos los servicios secretos de Occidente y de algunos de la Europa del Este. En los pasillos del poder pasan pocas cosas de las que no nos informen casi de inmediato nuestros contactos de confianza. Operamos desde la legalidad, contrastando tres veces nuestras fuentes, referencias y pistas. Este esfuerzo no resulta ni mucho menos fácil. Pero cuando me siento cansado por el sacrificio que me ha exigido esta lucha, pienso en los millones de personas de todo el mundo que han luchado y muerto para que un día, nosotros, la generación que les ha sucedido, podamos disfrutar de los privilegios de la libertad y de la búsqueda honesta y decente de la felicidad que nos ha permitido tener su sacrificio.

Hubo una época, cuando me sentía desdichado, enfadado y frustrado porque nadie parecía escuchar, entender y ser consciente de los nubarrones que se cernían sobre nosotros, en que me sentí traicionado por la sociedad y me lo tomé muy a pecho y como algo personal. Quería salir huyendo, estar solo, compadecerme de mí mismo y, en última instancia, culpar al resto del mundo de las fechorías de unos pocos delincuentes. Entonces maduré. Pensé en las familias de israelíes y palestinos asesinadas en medio de una espiral de violencia y odio cuyas vidas habían quedado destruidas para siempre por la atroz maldad que representa el odio. Este odio no es espontáneo, sino que lo han impuesto y manipulado con maestría desde bastidores los controladores del Bilderberg/CFR/Comisión Trilateral/Mesa Redonda/RIIA, que están arrastrando a un mundo reticente a su total extinción. Pensé en los millones de bebés del crack nacidos en los barrios pobres de la ciudad y en las decenas de millones de adictos al opio cuyo futuro se ha convertido en una drogadicción porque unos pocos elegidos hacen grandes fortunas a costa de la desgracia de los demás. Pensé en las mentiras y en la muerte de cientos de millones de jóvenes soldados inocentes que fueron enviados a su fatal destino por una ingeniosa campaña de propaganda de Verdún y de todos y cada uno de los demás conflictos, como las dos guerras mundiales, Corea, Vietnam, las Malvinas, Panamá, Afganistán, Irak, etc. Pensé en el agente naranja y en el síndrome de la guerra del Golfo, responsables de convertir a jóvenes soldados robustos y musculosos en frágiles ancianos con tan sólo treinta años de edad. Pensé en los cientos de miles de víctimas del bombardeo de Dresde, víctimas inconscientes del experimento con conejillos de Indias realizado por el Instituto Tavistock.

Y me mantengo firme y resuelto con el cada vez mayor número de estadounidenses, canadienses, británicos, franceses, españoles, portugueses, holandeses, belgas, daneses, suecos, finlandeses, noruegos, australianos, africanos, asiáticos y europeos que han perdido toda la fe en sus gobiernos, a los que les provocan náuseas las mentiras, la avaricia, la duplicidad, la pantomima, la jocosidad y la manipulación de quienes se denominan a sí mismos nuestros «líderes» pero que, de hecho, son un montón de basura que debe tirarse en el montón que llamamos cubo de la basura de la Historia. Sus

nombres, cuando ganemos esta guerra, serán recordados como un destello entre la vida y la muerte.
Hace trescientos setenta años, Galileo Galilei fue perseguido por enseñar que la Tierra era redonda y daba vueltas alrededor de una desconocida estrella en el extremo de una galaxia desconocida. La Iglesia católica y gran parte de la población vilipendiaron a este gran hombre porque les aterrorizaba que al decir la verdad alterara el orden social. Como dijo alguien, «el problema es la renuncia intrínseca de la gente a enfrentarse a aquello a lo que teme, con lo cual ponen como cabeza de turco y sacrifican a su prójimo ante una maldad a la que no osan enfrentarse ellos mismos».

Vivo esperando el día y la hora en que hombres y mujeres de honor reconocerán que la dignidad, la bondad, la integridad, la confianza y el amor al prójimo son tan indispensables para la supervivencia de la raza humana como lo fueron los descubrimientos de Galileo. Estos principios de humanidad deberían guardarse como un tesoro en algún documento en algún lugar para el futuro lejano, de forma que si un futuro tirano decide traicionar de nuevo a la humanidad, lo pagará caro.

A simple vista, este libro trata de un club secreto conocido simplemente como el Bilderberg. Sin embargo, a un nivel mucho más profundo trata de la fe interior y convicción en las que no puede influir la opinión pública, el soborno o el ansia de riqueza y poder. Este libro trata de la integridad y el honor, y de cómo enfrentarse y superar el miedo. Trata de ayudar a la gente a pensar y a analizar de un modo independiente, incluso de los denominados expertos, representados con maestría por todos los grupos de medios de comunicación que dirán a la gente en qué teoría conspiradora creer.

Este libro trata también de mi vida y del rechazo frontal a vivir con miedo. Hasta mi último suspiro viviré como un hombre libre, caminando por el mundo como debería hacerlo un hombre libre, con la cabeza bien alta. Sólo cuando decidamos que el miedo dirija nuestros actos es cuando aquellos a los que nos oponemos y a los que despreciamos habrán ganado realmente. Tal vez aquellos que menosprecien este libro por intentar decir la verdad, por miedo a ponerse en ridículo, descubrirán, disgustados, que su camino lleva finalmente a un callejón sin salida.

----**----**

(Maquetación, formato y correcciones tipográficas: vampirillo, octubre de 2008)